

鴨志田 一

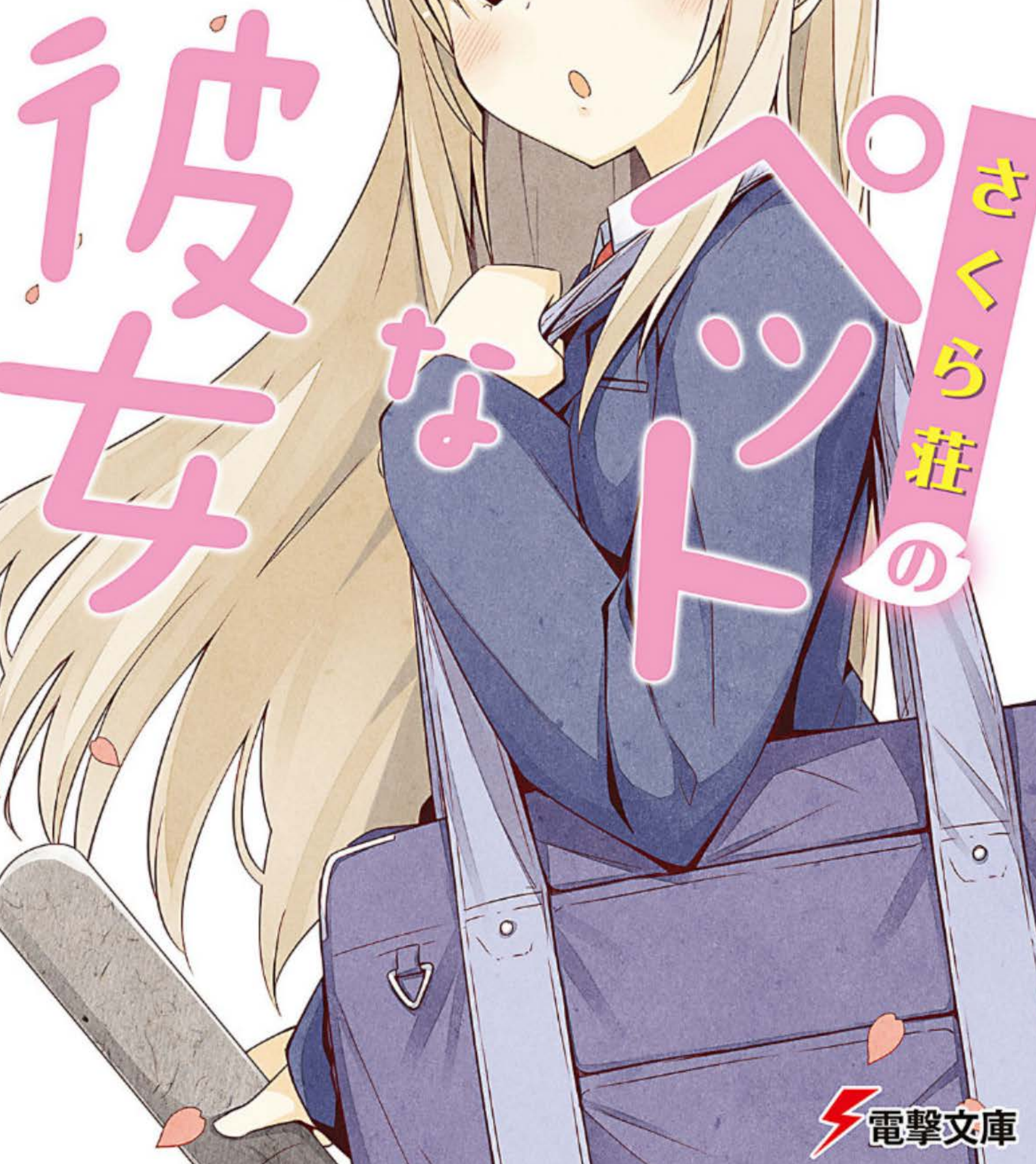
Hajime Kamoshida

イラスト

溝口 ケージ

illustration  
Keji Mizoguchi

10





# 彼女なペット

さくら荘

10

鴨志田 一

Hajime Kamoshida

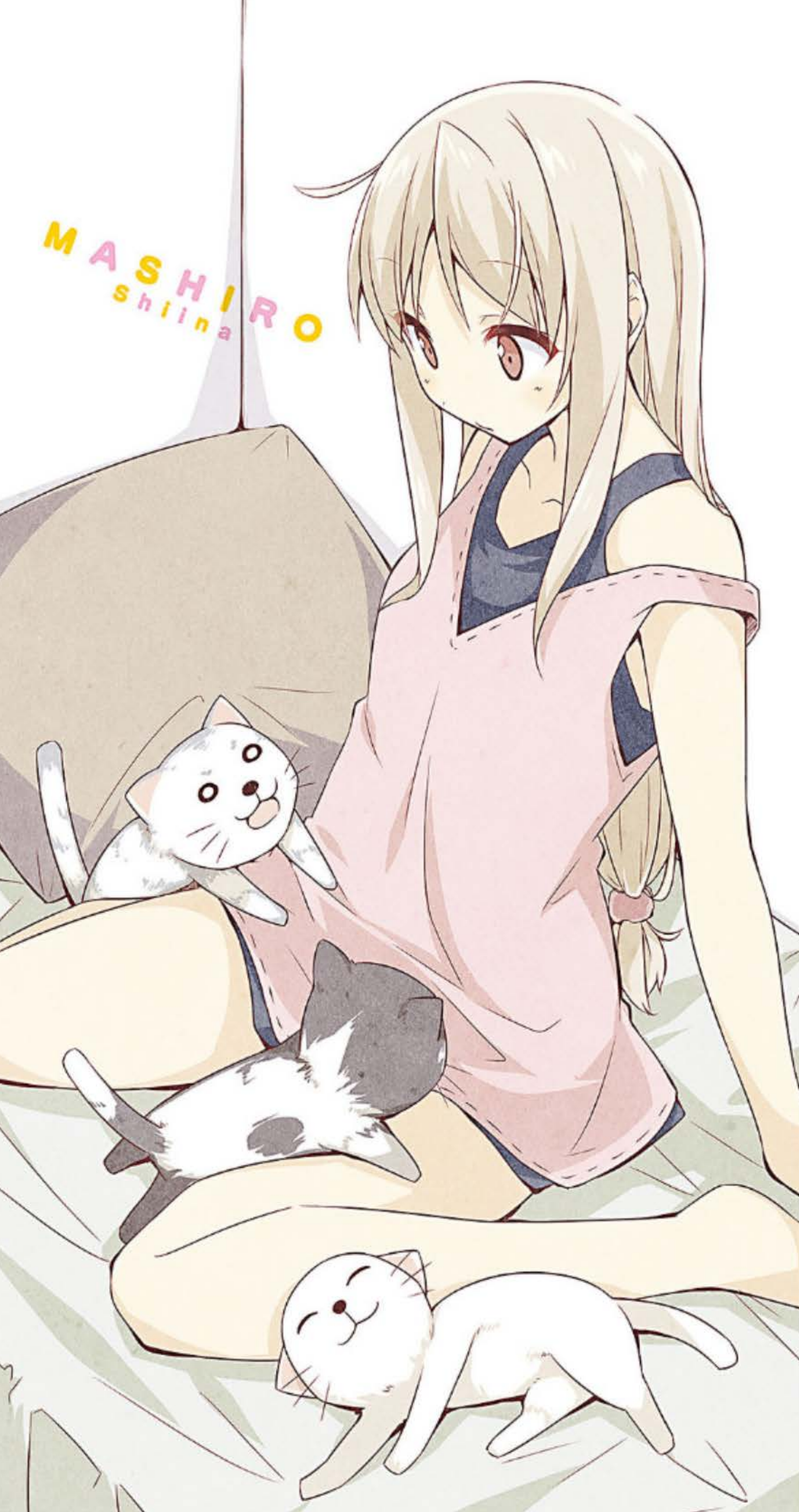
イラスト ● 溝口 ケージ

illustration ● Keji Mizoguchi





MASHIRO  
shiina









# CRÉDITOS

TRADUCCIÓN ING-ESP: DASWARRAH

CORRECCIÓN: BLACKLOTUS

EDICIÓN DE ILUSTRACIONES: HAKURYUUKO

TRADUCCIÓN DE ILUSTRACIONES: DASWARRAH

EDICIÓN FINAL: WOLFMAN/HAKURYUUKO

PDF CREATOR: HANYUU

EPUB CREATOR: SU-CHAN



**SKNT**  
SAEKANO TRANSLATIONS



# ÍNDICE

CAPÍTULO 1: DÍAS FELICES  
CAPÍTULO 2: SUPEREMOS  
NUESTRAS DIFERENCIAS  
CAPÍTULO 3: CAMINAR CONTIGO,  
ES MI MANERA DE SOÑAR  
CAPÍTULO 4: LOS COLORES  
DE SU PINTURA JUNTOS  
CAPÍTULO FINAL: DEBAJO DEL  
ÁRBOL DE CEREZO



NUNCA OLVIDARÉ  
MIS DÍAS EN  
SAKURASOU

### PROLOGO.

Algún día, cuando me convierta en adulto.

Recordaré mis días en Sakurasou.

Me pregunto si los demás harán lo mismo que yo y serán igual de estúpidos.

O simplemente encuentro este día ideal para relajarme.

Sin importar cuál sea el caso, no lo mencionaré.

Si algo es cierto es que, todos los días en Sakurasou fueron los mejores días de mi vida.



CAPÍTULO 1  
DÍAS FELICES

さくら荘

の

マ  
タ  
キ  
タ  
10



### CAPÍTULO 1: DÍAS FELICES.

#### Parte 1:

Sorata se había despertado con un extraño presentimiento. Mientras abría sus ojos, se encontró de inmediato con un objeto blanco y redondo frente a él.

—Hikari..., ¿eres tú? —Lo primero que le vino a la mente fue su gato, por eso casi no le prestó atención.

—Hmm...

Eso se escuchó como alguien quejándose. Era una voz sin ningún parecido a la de su gata blanca Hikari.

Al tocar su piel, tampoco asemejaba a su pelaje. Era suave, lisa, pero, sobre todo, suave. Tampoco olía a gato. El dulce aroma del sudor sobre aquella piel era muy agradable.

Sorata se frotó los ojos para mirar mejor la situación frente a él.

Este es el dormitorio para estudiantes problemáticos de la preparatoria Suimei, Sakurasou. Como descubrieron a Sorata cuidando gatos callejeros en su antiguo dormitorio para estudiantes del departamento regular, fue enviado a este lugar el verano de su primer año en la escuela. El tiempo ha pasado rápido, ahora mismo es otoño, el otoño de su tercer año. Algunos días inspirado, y otros, nublado, Sorata comenzaba todos sus días al despertar en la habitación de seis tatamis del cuarto 101 en Sakurasou.

Hoy no era un día muy diferente a los demás, Sorata despertó en su cama como siempre. Pero, con una pequeña diferencia. Usualmente es despertado por una horda de 10 gatos hambrientos. Era arañado por todo el cuerpo y al final uno postraba su trasero sobre su cara, estaba acostumbrado a ser su poste de arañar.

Pero, ahora mismo, frente a sus ojos no se encontraba aquella horda de gatos hambrientos. Sino la blanca piel de una chica desnuda. Incluso podía sentir el calor de su cuerpo.

—...

Se quedó sin palabras por unos instantes.

—Hmm... —La chica durmiendo a su lado se escuchó molesta por el movimiento de Sorata.

La chica con media rostro enterrado en la almohada, se llama Shiina Mashiro. También es inquilina de Sakurasou. Es una pintora de renombre en el mundo del arte, sin embargo, el año pasado vino desde Inglaterra para perseguir su sueño de convertirse en mangaka.





Actualmente, su manga está siendo publicado en una revista mensual de mangas Shoujo. Su popularidad ha crecido estos últimos meses.

Era suave al tacto. Como si se tratara de algo frágil, siempre al caminar, desprendía una misteriosa y cautivadora fragancia, toda la escuela la consideraba adorable.

Mashiro se encuentra durmiendo en el cuarto de Sorata por un simple motivo, son novios.

—Mi juventud...es aterradora...

Sorata ha sacrificado mucho para conseguir salir con ella, ha luchado por esta oportunidad...

Su segundo beso tuvo lugar al terminar un seminario de la universidad Suimei...han tenido la oportunidad de dar el siguiente paso en su relación múltiples veces, sin embargo, por culpa de algunos incidentes, siguen sin cruzar la delgada línea. Sorata se ha sentido muy incómodo desde aquel día cuando Mashiro le dijo claramente: "Hoy no".

Con la llave en sus manos, Sorata ha encontrado cada vez más complicado controlarse. Cuando se encuentra a solas con Mashiro en alguna habitación, su mente solo puede pensar en hacerlo. La mente de Sorata parece depender completamente de Mashiro, pero en esta ocasión, ha decidido solo tomar su mano...

—Sorata, tu mirada me asusta...

Con solo escucharla. Decidió abrazarla entre sus brazos.

—Sorata, respira. —le sugirió.

Era la atmosfera ideal para besarla.

—Sorata, hoy solo podemos besarnos. —le recordó antes de agregar, —Con que la meta de Sorata es mi cuerpo, eh...—Hay momentos en que ella lo reprendía por ello y, —Sorata solo piensa en hacerlo.

Fue atacado directamente, era incierto de donde aprendió esas palabras. Seguro se lo enseñó su amiga de Inglaterra, Rita.

Sin darse cuenta, desde aquel seminario, Sorata ha pasado ocupado todos los días de este último mes.

Se sentía muy cansado, tampoco sabía qué hacer al respecto. Mashiro también aparecía a menudo casi a la media noche frente a la puerta de Sorata, desde hace mucho dejó de parecerle extraño.

Ayer, cuando ella llegó a su habitación, Sorata revisaba su lista de pendientes respecto al desarrollo de su juego recostado en su cama, y Mashiro dibujaba manga, por eso algunas veces sus hombros se tocaban. Tras un rato, Mashiro se apoyó sobre Sorata, y ahí se olvidó de trabajar.

—Mashiro, tienes razón.





—¿Qué?

—Permíteme acercarme un poco.

—...

Desconocía lo que Mashiro pensara, ella permaneció en silencio, hasta montarse sobre Sorata.

—¿M-Mashiro~?

—¿Qué? —A Mashiro no le interesaba dibujar manga en estos momentos. Solamente se dejó caer sobre el pecho de Sorata.

—¿Por qué?

—Quiero estar cerca de ti. —Por su rostro, Mashiro no parecía entender nada y de manera agradable desvió su mirada. Ese ligero movimiento bastó para bañar el lugar con el aroma de su cabellera. Era una gran tentación para Sorata.

—¡No puedo soportarlo! —Sorata no podía seguir resistiéndose, y abrazó a Mashiro por detrás.

—Sorata.

—¿Ahora qué?

—No debemos... —Mashiro se escuchaba avergonzada.

—No puedo.

—¡Ni yo, siento que ya no puedo contenerme!

—Hoy no.

—¿Por qué?

—Mis pantsus...no son lo suficientemente adorables. —Mashiro desvió su mirada avergonzada.

—¡No hay problema!

—No me he bañado.

—Bueno, cámbiate la ropa interior después de bañarte.

—Sorata, estas desesperado.

—¡Sólo hazlo!

Han llegado demasiado lejos para perder la oportunidad.

—... —Mashiro abrazó su libro de bocetos. Él podía ver su rostro ansioso detrás del libro.





—¿Quieres hacerlo?

—¡Si!

—¿Solo quieres hacerlo?

—¡No! ¡Quiero hacerlo porque se trata de Mashiro! ¡No solo por querer hacerlo! —Sorata explicó avergonzado.

—... —Mashiro solo lo miró fríamente.

—¡Mashiro, eres lo que más amo en el mundo!

—¿Mi cuerpo?

—¡Todo! ¡Amo todo de ti, Mashiro!

—¿De verdad?

—¡De verdad!

—...

Ambos esperaban alguna reacción.

—...

Ella miraba por todas partes. Como si deseara escucharlo de nuevo.

—Te amo con todo mi corazón y toda mi alma. —Sorata cuidadosamente fue vertiendo sus sentimientos en aquellas palabras.

—Hm... —Mashiro sonrió avergonzada y, —Hagámoslo, Sorata.

—¿Huh?

—Tomaré un baño. —mencionó en voz baja antes de salir dando saltos de la habitación.

Gracias a que por fin llegaron a entenderse mutuamente, es que han recibido su primer mañana juntos. Parece que este último mes ha sido crucial para Sorata. Especialmente por lo de anoche, le fue imposible evitar sonreír al recordarlo.

Aunque, olvidó todo casi de inmediato. Todos esos detalles desaparecieron al ver a Mashiro desnuda en su cama.

—Ho...

Mashiro seguía dormida usando el brazo de Sorata como almohada. Fue por esa misma postura que sentía algo muy suave al moverse. Parece que esta mañana tampoco podrá contenerse.

Pero logró zafarse del agarre de Mashiro. Ella se quejó ligeramente al sentir como interrumpían su sueño.





—Muh... —Abrió sus ojos y alzó sus cejas.

Mashiro estiró su mano intentando alcanzar a Sorata, buscando su calor y dijo, —Hace mucho frío, —era una voz somnolienta.

—Es tu culpa por dormir en ese estado —Sorata trataba de hacerla despertar.

—Muh... —Mashiro se frotó lo ojos y lo miró fijamente. —Hace frío.

Sus esfuerzos fueron en vano, aunque logró despertarla, Mashiro se acostó de nuevo.

—¡P-Ponte la pijama! ¿¡Por qué estás desnuda!?

—Por culpa de Sorata. —Lo miró con tanta severidad que sintió cómo perforaba su pecho.

—Dime el motivo.

—Sorata me desnudó.

—¡Ejem Ejem! —Sorata tosió sorprendido al escucharla.

—¿Sorata tiene fiebre?

—¡No! ¡Es culpa de Mashiro por decir algo extraño!

—Dije la verdad.

—Aunque lo sea, te he dicho muchas veces que te pongas la pijama antes de irte a dormir.

—Lo hice.

—¿Entonces por qué luces como una recién nacida?

—Porque no encuentro mi ropa interior.

—¿Qué? No, ahí...

—Sorata la ha liberado.

—¡Cierto! ¡Yo fui la última persona que tocó tu ropa interior!

Sorata buscó de prisa sobre la cama, posiblemente escondida entre las sábanas. Encontró primero el sostén y de inmediato se lo entregó. Sin embargo, no encontró por ningún lugar sus pantsus.

—Sorata, ¿dónde están mis pantsus?

—Han desaparecido...

—Eres cruel.

—Por eso mismo debes usar la pijama.

—Pero son mis favoritas.



—¡Ya las encontraré! —Por el momento, Sorata le entregó su pijama.

—Voy a cambiarme, mira en esa dirección.

—Hasta ahora sientes vergüenza...

Anoche, ellos dos...hicieron cosas mucho más atrevidas que verse desnudos...

—Sorata es un perverso. —Mashiro lo miró con recelo.

—Bien.

Sorata salió de la cama y se sentó en un uno de los bordes. Escuchaba los sonidos de la ropa deslizándose por el cuerpo de Mashiro, señal de que por fin se pondría la pijama.

—...

—...

Esperar a que se vistiera no ayudaba mucho a la cordura de Sorata. Ahora mismo hay mucha tensión.

—O-Oye, Mashiro. —Él intentó llamarla.

—¿Qué?

Por un momento, el sonido de la ropa se detuvo.

—No, ¿qué sucede?

—¿Qué sucede?

No era necesario voltear para imaginarse el rostro confuso de Mashiro.

—Me refiero a tu cuerpo, ah, solo es acerca de tu cuerpo.

—¿Cuerpo?

—¡L-Lo que quiero decir es, si no te sientes extraña! —Sorata se esforzó por ocultar su vergüenza levantándose rápidamente.

—Mi cuerpo...

—¿Entonces...?

—Siento... —pensó por un instante, Mashiro seguía sin decir nada.

Pasaron diez segundos hasta que...

—Me siento estafada. —Fue su respuesta.

—¡Kui!

—¿Sorata imitó a un puerco?





—¡A nadie le gusta escuchar esas cosas! ¡Dijiste algo aterrador, estoy sorprendido, asustado!

—Sorata le explicó antes de darle la espalda.

—Sorprendente, ¿30 años?

—¡Sora...!

Para su sorpresa, Mashiro seguía desnuda y sentada sobre su cama.

—No puedes ver.

Sorata se avergonzó, y cubrió apresuradamente su cuerpo con una de las sabanas. Los rayos de sol que atravesaban la persiana y reflejaban en su rostro, solo resaltaban esa característica.

—¿¡Por qué no te vistes!? —le preguntó a Mashiro.

Quisa ella estaba molesta, o eso podría decirse por su reacción de lanzarle objetos a Sorata.

—¿Al menos puedes responder mi pregunta?

—No tengo pantsus.

—¿Y eso qué?

—Sin ropa interior y solo mi pijama, no me siento cómoda.

—Es mejor que estar desnuda.

Mashiro miró a otro lado y como protesta le arrojó la pijama, enseguida se cubrió con otra de las sabanas.

—No puedes ver.

—Bien.







Solo por instinto, Sorata miró a Mashiro por una tercera ocasión, se puso de pie y, —¡Oye! —, la llamó para explicarle, —Espera, Mashiro, iré a tu cuarto a traerte ropa interior.

—Esperaré.

Fue una respuesta extraña, pero eso ahora no importaba. Si Sorata le siguiera la conversación, nunca resolvería el problema. Sorata partió y Mashiro se sentó sobre su cama.

—Solo no te duermas, por favor.

Es un día normal de la semana. Faltar a clases no era una opción. Sorata cree que ya no pueden llegar más tarde a estas horas. Si ambos llegaran tarde, serían reprendidos Koharu-sensei. Recuerda como en ocasiones anteriores su profesora le ha dicho cosas como, “Es normal llegar tarde si te la pasas jugando todas las mañanas con Shiina-san~” —, eso solo causaba que todos miraran con interés a Sorata.

—No lo permitiré...

Desafortunadamente, a juzgar por la reacción de Mashiro, seguro ya se había dormido de nuevo. Será mejor apresurarse en llegar a la habitación de Mashiro y traerá un cambio de ropa.

—Supongo que no hay de otra...

Sorata se dispuso a salir de su habitación, pero su mano se detuvo justo en el momento que tocó la manija...

Sakurasou es un dormitorio para estudiantes. Bajo ese mismo techo viven: Akasaka Ryuunosuke, quien es compañero de clase de Sorata, Himemiya Iori, estudiante de primer año del departamento de música, Hase Kanna, una estudiante ordinaria, Rita Ainsworth, una inglesa, y su supervisora Sengoku Chihiro.

Causaría muchos problemas que lo descubrieran durmiendo con Mashiro. Por eso mismo, abrió con delicadeza la puerta de su dormitorio y se asomó para asegurarse que nadie lo viera. Desafortunadamente, se encontró con un inquilino.

—¡Tch!

Se trataba de la chica de primer año y habitante del cuarto 201, Hase Kanna.

Venía bajando las escaleras desde el segundo piso. Vestía su uniforme, y se alistaba para ir a la escuela, ya su mochila colgaba de sus hombros. Es muy temprano, pero ella parecía querer salir antes que todos.

Kanna miró a Sorata con su típica mirada helada a través de sus anteojos.

—¿Por qué no dejas de mirarme? —Kanna hoy se veía más estricta de la habitual.

—Ah, no, es mi culpa. —Respondió con un tono extraño.

—Bueno, deberías trabajar en tu postura, te ves extraño.



Desa la perspectiva de los demás, ver a Sorata asomando la cabeza desde su cuarto es algo muy sospechoso.

—¿Shiina-senpai está ahí adentro contigo?

—¿¡Qué!?

—Lo supuse. —Kanna suspiró. Sorata fue vencido.

Entonces alguien llamó desde las espaldas de Sorata.

—¿Qué sucede, Sorata? —Mashiro preguntó.

—¡Oye, guarda silencio!

Ya es demasiado tarde para explicárselo, pero era necesario recordárselo. Mashiro inclinó su cabeza al no entender nada respecto a la situación.

Kanna se asomó por la puerta entre abierta. Es probable que notara a Mashiro desnuda en la cama de Sorata.

Mashiro alzó la mirada, se le resbaló la sabana, y todo su cuerpo quedó expuesto. Mashiro seguía desnuda.

—¡V-Verás, Kanna-san!

Trató de explicarle casi a gritos. Sorata buscaba alguna excusa, pero no se le ocurrió nada. Su mente se quedó en blanco. Kanna era una estudiante honorable y distinguida. Al ver una escena como esta, ¿qué diría? Puede que lo insulte. Sorata será considerado basura. Con eso en mente, Sorata se preparó para recibir su castigo.

—...

Kanna solo se sorprendió ligeramente, y volvió a su aspecto de siempre, para irse sin decir nada. Como si solo quisiera salir huyendo del lugar lo más rápido posible...

—¿K-Ka...? —Sorata se había mentalizado, e igual no logró explicarle nada. Se armó de valor, entendió la situación y le gritó a Kanna, —¡Espera un momento, Kanna! —, Sorata salió corriendo detrás de ella. No podía dejar sin resolver este problema. Debe solucionarlo ahora mismo.

—¡Escúchame!

Gritar fue inútil, en un santiamén, no quedaba rastro de la sombra de Kanna. Estiró su mano para alcanzarla, pero tampoco lo consiguió.

—Huh...

—Cuanto ruido, ¿qué sucede?

—¿¡Huh!?





Sorata se sorprendió y dio la vuelta lentamente.

Rita ya vestida con el uniforme salió desde el interior de la cocina. El pecho le quedaba un poco apretado.

—¿¡R-Rita!?

Ella miró a Sorata con una mirada malévola, muy común en ella al descubrir algo interesante.

—Buenas noches.

—¿¡Qué!?

Cuando Sorata quiso encontrar una excusa, Chihiro salió de su habitación.

—Por un demonio, ¿por qué tanto ruido desde temprano?

—¡No es lo que creen!

—El verdadero problema fue el ruido de anoche. —Mencionó Chihiro sin parar de bostezar.

—¡Déjenme explicarlo!

Parece que lo descubrieron. Como si la intención fuera sellar su sentencia a muerte, se abrió la puerta del dormitorio 102.

—Eres muy ruidoso, Kanda.

Apareció Ryuunosuke. No mostró ninguna expresión. Solamente fue honesto, y eso le complicaba a Sorata imaginarse como se sentía.

Por último, Iori salió del cuarto 103.

—¡BUE-NOS DÍAS~! —Se acercó hasta Ryuunosuke sonriendo, y con unos audífonos sobre su cabeza mezclados con su pelo alborotado.

Lo bueno es que seguramente Iori no sabía nada al respecto. Aunque, la situación solo empeoró. Él no quería encontrarse con ninguno de los habitantes de Sakurasou y resultó en todo lo contrario, ahora mismo todos se reunieron a su alrededor. Vaya suerte... parece más una maldición.

—Perdónenme... —Se disculpo inconscientemente.

—¿Eh? ¿Sorata-senpai? ¿Por qué te ves tan desanimado? —Iori preguntó sin entender nada.

—Es porque... —Cuando quiso explicarle, la puerta del dormitorio 101 se abrió desde el interior.

—Sorata, ¿encontraste mi ropa interior? —El rostro que apareció detrás de aquella puerta pertenecía a Mashiro, quien solo se tapaba con las sabanas.

—¡No salgas!



Ya era muy tarde.

### Parte 2:

Tras la conmoción de esta mañana, Sorata preparó el uniforme de Mashiro. Acompañados de Rita e Iori, partieron juntos al terminar su desayuno.

Sorata se despidió de Mashiro y Rita, quienes pertenecían al departamento de artes, y de Iori, quien estudiaba música, de esa manera él camino sólo hasta su salón para estudiantes del departamento regular. En ese momento...

—Sorata. —Mashiro lo llamó.

—¿Qué? —Dio la vuelta para contestar, a la distancia, Mashiro lo despidió blandiendo su mano en el aire. Se veía un poco feliz y un poco avergonzada. Antes su adorable gesto, Sorata hizo lo mismo.

—Nos vemos en casa.

—Hm.

Mashiro sonrió y camino detrás de Rita.

—Uwuh, fueron muy íntimos esta mañana. —dijo una voz femenina desde un costado.

Nunca se percató cuando llegó, pero, Shiho, la compañera de clases de Mashiro y Rita, permanecía de pie junto a Sorata. Lo miraba maliciosamente e incluso rio como la villana de un juego. Cada vez que se encontraba con ella, Sorata quería quitarle su moño, pero decidió dejarla en paz por hoy y solo sonreírle.

—Buenos días, Shiho-san.

—¿Tuvieron una buena noche?

Seguramente se enteró por Rita.

—Buenos días, Shiho-san. —Pretendió no escucharla y simplemente la saludo de nuevo.

—Ah, buenos días, Kanda-kun.

—Bien, hasta luego.

—¿Eh? ¡Oye! ¡No huyas~!

Sin importarle sus reclamos, Sorata caminó rumbo a su salón de clase, pero al poco tiempo salió corriendo.

Cuando llegó al salón, todos los lugares estaban ocupados. Cada estudiante portaba su uniforme completo. Los últimos días antes de las vacaciones de verano, todos usaban sus uniformes deportivos por sus actividades de club, pero ya todo eso terminó.





El segundo semestre ha dado comienzo, y era extraño verlos con el uniforme. El paso del tiempo no solo cambia el color en el cielo o el follaje de los árboles en la entrada, incluso cambia los sentimientos de las personas. Fue cuando comenzó su tercer año que Sorata comprendió que la atmosfera en su salón había cambiado. Le queda un año a su vida de preparatoria. Exámenes y planes a futuro, e incluso unirse a un club...todas esas cosas cambiaron.

Pero, hoy no tiene tiempo para pensar en esas cosas.

—Huh...huelo a sudor desde tan temprano. —Sorata llegó a su lugar, y se dejó caer sobre el pupitre. Se sentía con gran fatiga. Mayor parte de esta era mental.

—Sufre en silencio...

Sin mostrar ninguna compasión, Ryuunosuke reprendió a Sorata. Sobre su escritorio había una laptop en la que se encontraba trabajando como de costumbre.

—Tienes razón, Akasaka...

No le quedaban fuerzas para levantarse.

—¿Qué sucede, Kanda-kun?

Aquella voz vino de su lado derecho. Su cuerpo se asustó por un instante. No era necesario voltear para saber a quién pertenecía. Ella solía ser una residente de Sakurasou, era Aoyama Nanami. Su cola de caballo era emblemática en ella.

Levantó su cabeza para verla mejor y ella sacó un cuaderno de su mochila para luego colocarlo sobre el pupitre.

—¿Qué te paso?

—Ah, no, es solo...

Era un suceso muy importante respecto a su relación con Mashiro, pero no sería ideal contárselo a Nanami. Le encantaría encontrar una manera de decirlo, pero no se le ocurrió ninguna.

—Te ves muy distraído, Kanda, ¿sigues preocupado por los gatos? —Ryuunosuke le ayudó a romper el silencio. Nunca dejó de escribir en su teclado.

—Ah, cierto. Será muy difícil mantener a 10 gatos después de la graduación.

—Ah, hm, es verdad. —No pudo más que darle gracias con la cabeza a Ryuunosuke por salvarlo. Ryuunosuke solo lo miró por un instante y regresó a trabajar en su computadora.

—Te ayudaré si quieres encontrarles un hogar a los gatos.

—Ah, te lo agradecería mucho.



Ya pasaron cinco meses desde el viaje de graduación. Con el tiempo fue capaz de volver a hablar de manera fluida con Nanami. Aunque solo es posible si Ryuunosuke lo acompaña. Si están solo ellos dos, la conversación sería incómoda. Sorata incluso se percató que Nanami evita charlas sin Ryuunosuke cerca.

Si pudiéramos regresar a aquellos días...

Nanami prometió que nada cambiaría el mismo día que se fue de Sakurasou, sin embargo, es complicado para Sorata. Nanami le confesó sus sentimientos. No pudo corresponderle... Incluso pensar en ello le es bastante complicado.

—¿Kanda-kun?

—¿Hm? Ah, lo siento, me quedé pensando en algo...

—Los gatos son muy importantes, pero también es importante pensar en dónde vivir tras graduarnos...

Sorata tenía pensado estudiar en la universidad de Suimei, por lo que no pensaba mudarse muy lejos del distrito.

—He pensado en eso, siempre me preguntó, “¿Dónde viviré?”

—Yo creo que viviré sola, o por lo menos esa es la idea. —Dijo Nanami, quien ha estado viviendo en un dormitorio normal desde que dejó Sakurasou.

Ella estudiará en la universidad de Suimei también, específicamente en el Departamento de actuación.

—Suena bien. Aunque por mi lado hay algunas cosas que me preocupan.

—¿Te preocupa algo? —Preguntó Nanami, mientras veía a Sorata dirigir su mirada a Ryuunosuke.

Le gustaría estar cerca de sus compañeros de equipo. Como ahora...los ambientes como Sakurasou son ideales para desarrollar juegos. Si tienes algún problema, puedes ir a discutirlos con la otra persona.

Así es como han hecho las cosas hasta ahora. Pero, si todos los miembros viven en lugares diferentes, no podrán seguir trabajando con tanta facilidad. Necesitarán pensar en una manera de comunicarse fácilmente. El trabajo no será igual de divertido como antes. Esas cosas le preocupan a Sorata.

Sorata cree haber encontrado la solución, pero es algo que no puede decidir por sí mismo.

—Si vamos a dejar Sakurasou, necesitaremos acoplar un lugar para reunir a todos los miembros del equipo. —Ryuunosuke tomó la iniciativa y dijo lo que Sorata pensaba a Nanami.

—Ah, ya veo.

—Así es, Akasaka. Te tengo una propuesta respecto a eso.





—¿Qué?

—¿Quieres vivir conmigo tras graduarnos?

—¿¡Eh!? —Nanami se sorprendió. También lo hicieron los estudiantes sentados cerca de ellos.

—Con que a eso te referías... También me agrada la idea de vivir contigo, acepto.

—¿¡Tan rápido lo decidiste!?

—Eres muy ruidosa, cola de caballo. No entiendo por qué te asombras tanto.

—Lamento sonar grosera, pero ustedes dos son los raros. —Nanami los miró sin ninguna expresión en su rostro.

—Bueno, quedó decidido.

—Dejaré a Maid-chan a cargo de encontrar un lugar para vivir y una oficina.

—Vaya, que práctico...

—Parece que su juego avanza sin problemas. —Nanami sonrió.

—No, algunas veces peleo con Akasaka por detalles y cosas del juego...

—Es porque sigues sugiriendo ideas innecesarias, Kanda.

—Pero tu sigues agregándolas y terminándolas al día siguiente a pesar de quejarte, ¿no?

—Aunque muchas veces no me convencan...

Nanami comenzó a reír después de escuchar este intercambio.

—¿Aoyama?

—Ajajaja... lo siento, es que es divertido.

Ryuunosuke perdió toda la seriedad e incluso se sonrojó.

—Jajaja si, nos divertimos mucho.

Aunque toda esa alegría casi terminaba por culpa de la lesión de Iori. Pero cuando lograron superarlo, aquella distancia entre Sorata y Ryuunosuke se fue acortando. Ahora pueden hablar entre ellos.

A pesar de que las discusiones se han vuelto frecuentes, son solo por mejorar la calidad del juego, discutir ayuda a trabajar más cómodamente, y como lo han hablado muchas veces, trabajar en el juego es muy divertido.

Lo más importante de todo es crear algo interesante. Hacerlo más interesante le da energía a Sorata.



—Quizá es por Akasaka, Iori, Rita e incluso por Misaki-senpai que todo marche tan bien. Trabajar en el juego es muy interesante, pero hasta ahora me doy cuenta de lo importante que son las personas con quien trabajas.

—Cierto. Trabajar con gente que no confías solo empeora las cosas.

—Heh~, bien, Akasaka-kun confía mucho en ti, Kanda-kun~. —Nanami sonó un poco burlona.

—Aunque necesitamos trabajar en muchas cosas aún.

—Sigues quejándote demasiado...

Solamente es capaz de decirlo porque ahora confía en Ryuunosuke.

Si pensara que lo que mencionó su compañero es inútil, Ryuunosuke no diría nada al respecto. Incluso evitaría seguir la conversación. Era una persona muy honesta. Han ido creando una relación entre ambos de esa manera.

Gracias a eso, Sorata ha sentido una enorme satisfacción trabajando en el juego este mes. Pasó un día entero en un abrir y cerrar de ojos, cuando menos lo esperaba había pasado ya una semana, y han pasado dos semanas desde entonces a pesar de sentirse como solo unos días.

El tiempo para trabajar después de clases ya no les alcanzaba. Sorata pensaba en ideas durante las clases y se las compartía a Ryuunosuke vía e-mail. La semana pasada, a Sorata se le ocurrió la idea de un nuevo enemigo. Por culpa de eso, Mashiro se molestó, porque ese día Sorata quedó muy cansado y no pudo cumplirle su deseo...

Finalmente, comprendió por qué Ryuunosuke se saltaba las clases para trabajar. Por esa razón, a Sorata le gustaría ser como él algún día. Aunque de solo pensarlo, sería bastante problemático perder su recomendación por imitarlo, Sorata debía asistir a clases después de todo... y también debía cuidar a Mashiro...

—¿Qué hay de ti, Aoyama? ¿Cómo van tus nuevas clases?

Nanami le mencionó que tomaría nuevos clases de actuación de voz a partir de octubre.

—Me siento muy emocionada cada vez que pienso en volver a practicar...

Ella siempre se ha esforzado mucho por conseguir su meta. No pudo evitar reír tras contarles cómo se sentía.

—Al fin pude ver el nuevo anime de Misaki-senpai.

Comenzó a transmitirse en Nagoya desde el domingo.

—La actuación de Aoyama es estupenda.

—Es todo gracias al trabajo de Misaki-senpai, yo solo estoy como su amiga.

—¿Por qué no incluyeron tu nombre?





Nunca encontró el nombre de Nanami por ninguna parte en los créditos. Debido a eso, se ha vuelto una tendencia en internet preguntarse, “¿Quién es la voz de la heroína?”.

—¿Sabes cuál es el momento máspreciado?

—¿Cuándo expresas tus sentimientos?

Sorata se sintió conmovido al verla en el cine. Su respiración. El eco en la sala. Todo eso la convirtió en una escena magnífica, y que Sorata experimentó en carne propia.

—Esa parte, fue una grabación usada para mi audición.

—¿Eh?

—Habían terminado de trabajar en el anime en ese entonces, por eso incluyeron mi audición en el trabajo final.

—...

Sorata recordaba ese día con claridad. Nunca lo olvidaría.

—Cuando terminamos de grabar, Misaki-senpai me preguntó qué escena quería usar yo.

—Ya veo.

—Pensé que era una pregunta extraña, pero la entendí con solo escucharla.

—...

Antes de la audición, Nanami se le declaró a Sorata.

Amo a Kanda-kun

—Sentí que era algo imposible de actuar.

—Te entiendo.

Era algo nato y natural en ella... Era su convicción, y marcaba su forma de vivir, era la mayor fortaleza de Nanami.

Sin aviso, algo interrumpió su conversación, porque Sorata recordó algo importante.

—¿Akasaka?

—¿Qué?

—Totsuka-san me envió un correo ayer.

Totsuka era la persona encargada del campamento de desarrolladores.

—No has enviado tu aprobación, ¿cierto?

—Ah..., tienes razón. —Ryuunosuke no se veía preocupado.

—El jefe de Totsuka parece necesitarla.



—Entiendo... Me encargaré cuando lleguemos a casa.

Todos los menores de edad necesitan la aprobación de un adulto. Sorata le explicó todos los detalles a su padre durante las vacaciones de verano, y este firmó aprobando su participación.

—¿Alguna vez has ido a casa, Akasaka-kun?

Esto era algo interesante. No había registro de esto en la memoria de Sorata, nunca ha visto a Ryuunosuke ir a casa durante las vacaciones para visitar a su familia. Ni en las vacaciones de invierno, primavera, verano, ni en segundo año en verano, ni en el verano del tercer año, Ryuunosuke nunca volvía a casa.

Nanami solo le preguntó a Ryuunosuke en tono de broma, pero eso fue suficiente para cambiar su semblante.

—¿Akasaka?

—Todo está bien.

—¿Tienes una mala relación con tu familia?

Nanami le preguntó por experiencia propia, ella mantenía una mala relación con su padre. Puede decirse que al menos ahora hablan.

—... —Ryuunosuke guardó silencio. Se veía un poco sacudido, sin ganas de querer hablar acerca de su familia.

—Ah, la profesora ha llegado. —Se dio cuenta Nanami.

—Bien, todos vayan a sus asientos. —Con su típica voz aguda, la Koharu-sensei entró al salón.

Cada estudiante regresó perezosamente a su lugar. La profesora no habló de nuevo hasta que todos se sentaron.

—Hoy les presentaré a alguien.

A estas horas siempre repetía su chiste de, “Levante la mano el que faltó”, pero hoy fue diferente. Koharu se sentía satisfecha por ver la sorpresa en el rostro de sus estudiantes. Incluso apareció una sonrisa malvada en su boca. La mantuvo mientras miraba a la clase.

¿Alguien nuevo? Es extraño, sobre todo ahora en tercer año. Debe haber ciertas restricciones para unirse a un curso tan avanzado. Pero, considerando a Rita, no suena muy extraño...

Mientras pensaba en ello, una mujer se paró en la entrada del salón.

Se veía de 20 años. Con maquillaje. Aunque no usaba ropa elegante, daba una impresión muy sofisticada. Tenía un cuerpo bien balanceado, también una estatura interesante, era como una modelo. Incluso caminaba como una modelo. Sin duda era muy hermosa. Todo mundo la miraba con atención.



Cuando miró a Sorata, se acomodó el pelo. Un momento después, cambió su expresión, y sonrió ligeramente. Todos en la clase cayeron seducidos, cada uno soñaba con ella. Sorata era el único que no lo hacía, esto porque le recordaba a alguien...

—Bien, es hora de que te presentes.

Koharu le indicó a la chica, y esta escribió su nombre en el pizarrón. Letra por letra.

—¿Eh?

—Imposible...

Todos quedaron sorprendidos al leer en el pizarrón aquel nombre: Akasaka Yuriko.

El ambiente del salón cambió repentinamente. Hasta hace unos momentos todos seguían hipnotizados por aquella chica hermosa...pero ahora mismo miraban en otra dirección.

Nadie apartaba los ojos de Akasaka Ryuunosuke.

—Soy Akasaka Yuriko y será un placer estudiar con ustedes. Soy profesora de japones. Aunque solo los acompañaré un tiempo, espero que nos llevemos bien.

—No es correcto dejar a una practicante como maestra sustituta de tercer año...

—Conseguí el puesto tras hablar con el director y el vice director.

—A esos dos solo les interesan las mujeres jóvenes y atractivas. —Koharu sonaba molesta.

A Sorata no le interesó escuchar la conversación de esas dos. Solo le interesaba el apellido Akasaka. No era una mera coincidencia. La prueba era el rostro pálido de Ryuunosuke. Nunca apartó su mirada de Yuriko.

—Bien, solo quería presentarla~ —Koharu disolvió a la clase al mismo tiempo que sonó la campana.

—¿Quién es la jefa de clase?

—¡Yo! ¡Es un honor...! —Takasaki Mayu habló nerviosa.

Todos en el salón guardaron silencio. Koharu salió diciendo, “Me pregunto qué almorzare hoy~”. Yuriko no la acompañó, de hecho, caminó entre los pupitres, hasta alcanzar a Sorata.

—¡Hiii! —Ryuunosuke gritó por detrás.

Yuriko pasó de largo a Sorata. Y saltó de inmediato sobre Ryuunosuke. Le dio un fuerte abrazo.

—Kya~, Ryuunosuke, tenía muchas ganas de verte~

Toda la clase enloqueció. Todos en el salón miraban como Yuriko abrazaba a Ryuunosuke e incluso le besaba la mejilla. Hacía lo que ella quisiera, él solo era su juguete. Incluso perdió la consciencia.





—¡Ah, Akasaka despierta! —Aunque Sorata le gritara, Ryuunosuke no respondía. Sólo emitía un extraño sonido ocasionalmente.

—Ah, por supuesto, olvidé mencionarles algo. —Koharu regreso al salón, no entró, solo se quedó en la puerta.

—Akasaka Yuriko-sensei es la hermana mayor de Akasaka Ryuunosuke-kun.

A nadie le intereso la explicación de su profesora tras ver las muestras de afecto entre los dos hermanos. Por supuesto, el rumor de que la nueva profesora de japones era la hermana de Ryuunosuke, se esparció rápidamente.

Su hermana era una belleza.

Suficiente material para ser el tema principal de la escuela.

A cada hora entre clases los estudiantes se le acercaban a Yuriko. Fue una escena recurrente hasta terminar el día. Ryuunosuke, quien también formaba parte de los rumores, huyó a casa al final del día.

—No me siento cómodo... Me iré primero... —Fue lo único que pudo decirle a Sorata con una voz derrotada, antes de salir caminando casi arrastrando su mochila. Sorata decidió cargar la mochila por él, pero primero tenía que ir por Mashiro al salón de artes.

Sin embargo, algo lo detuvo.

—Kanda-kun. —Era una voz alegre.

Al mirar atrás, vio a Yuriko con una gran sonrisa. Los separaba una distancia de casi 5 metros, era un poco grande para poder hablar.

—...

—...

Ella no mostraba intención de acercarse, Sorata fue quien tomo la iniciativa de caminar hasta la entrada del salón.

—¿Qué sucede?

Al preguntarle, Yuriko acercó su cara. Sus ojos eran grandes, su nariz afilada, y sus sexis labios no eran su única arma. Era la fragancia que estimulaba a Sorata.

Yuriko tocó a Sorata por todas partes sin avisarle.

—¡Uwah, espera!

Sostuvo sus hombros, sus manos y sus caderas.

—¿Normal? —No ocultó su decepción.

—Gracias.



—Aún no es momento para agradecerme. —Yuriko jaló del uniforme a Sorata. Este perdió la cordura, y le era imposible concentrarse en la conversación.

—¿Qué suele decirse en estas circunstancias?

—Yo me encargo, no eres un chico ordinario, eres atractivo. —Yuriko sonrió maliciosamente. Era muy similar a Ryuunosuke, pero había algo diferente en ella.

—Gracias.

—Interesante.

—Huh...

Una respuesta extraña. Mientras Sorata pensaba que le encantaría preguntarle qué significaba todo eso...

—Sorata.

Su voz interna fue barrida por las palabras que escuchó a sus espaldas. No era necesario darse la vuelta para reconocer a su dueña, Mashiro. Seguramente vino hasta aquí porque Sorata se tardó demasiado en ir a su salón a recogerla.

Mashiro alternaba su mirada entre Sorata y Yuriko...

—¿Quién es ella? —preguntó Mashiro.

—Es la nueva profesora sustituta. —dijo la verdad.

—Soy Akasaka Yuriko. —Ella misma se presentó.

—Ya veo. —Mashiro aceptó su respuesta asintiendo su cabeza.

—¿Lo entendiste?

—En otras palabras... —Mashiro miró la mano de Yuriko, —me estás engañando.

—¡Te equivocas! ¡Siempre debo explicarte para que entiendas las cosas!

Mashiro jaló el brazo de Sorata para quedarse con él. Ahora fue el turno de Yuriko para alternar su mirada entre Sorata y Mashiro.

—¿Tu novia?

—Podría decirse.

—Uhm

Sintió una presión exuberante proveniente de Mashiro. Probablemente odió la respuesta de Sorata.

—Por supuesto, él es mi novio y no se lo prestaré a nadie.

—Entiendo.



Mashiro se veía orgullosa.

—Eres muy interesante. Puedo darme cuenta por qué eres amigo de Ryuunosuke. —Yuriko tocó la nariz de Sorata.

—Gracias. ¿De qué querías hablar conmigo?

—Acerca de esto. —Yuriko sacó varios papeles de una carpeta. Y se los acercó.

—Ah.

Sabía lo que eran. Eran documentos con detalles acerca del Campamento de Desarrolladores. Podía leerse el nombre del padre de Ryuunosuke.

Sorata acercó su mano para tomarlos.

Pero justo cuando los iba a sujetar, Yuriko guardó de inmediato los papeles en su carpeta. La mano de Sorata se quedó vacía en el aire.

—... —Sorata solo la miraba confundido.

—¿Puedes darle un mensaje a Ryuunosuke? Dile que si quiere el permiso, que venga a pedírmelo. —Con esas palabras, Yuriko partió satisfecha rumbo a la sala de profesores. Sorata permaneció en silencio viendo su partida.

—Con que esa es la hermana mayor de Ryuunosuke... han circulado muchos rumores acerca de ella. —De la nada, Rita apareció detrás de Sorata.

—Woah, ¿cuándo llegaste?

—Es una chica hermosa y maravillosa.

—Si.

—¿Sorata me engaña?

—¡No entiendo por qué piensas eso!

—¿No estas satisfecha conmigo? —Mashiro miró a Sorata.

—¡Si eso crees, es porque no confías en mí!

—Muh, —Mashiro susurró. Rita parecía pensar en algo.

—Ya veo... —Incluso se dio cuenta de algo a juzgar por su expresión. También hizo un gesto como diciéndole, “Pregúntame lo que quieras”, como si cualquiera de sus preguntas fuera a solucionar el problema.

—¿Qué descubriste?

—¡Entendí por qué las mujeres atractivas como yo no le interesan a Ryuunosuke!

—Genial, ahora puedes considerarte una mujer hermosa.





Nadie podía negar que Rita era una mujer muy hermosa...

—La culpa es por tener una hermana hermosa, eso destruyó la idea de belleza en Ryuunosuke.

—Bueno, es posible. También me doy cuenta que todavía no te has rendido con Akasaka.

Hace un mes, Rita le confesó sus sentimientos a Ryuunosuke, desafortunadamente, este la rechazó.

—¿Debería rendirme?

—Cuéntale acerca de mi verdadero encanto a Ryuunosuke.

—Creo que ya se lo has dejado claro.

—¿Qué opinan si le cocino?

—Hm, no lo recomendaría.

Inconscientemente miró a Mashiro. Hace tiempo Mashiro quiso cocinarle a Sorata, y honestamente, eso no lo emocionó para nada.

—En ese caso... solo queda convertir eso en realidad y que Ryuunosuke se haga responsable...

—¡Ni se te ocurra!

—¿Según Sorata qué debo hacer? —Rita se irritó con él por rechazar cada una de sus ideas.

—Lo he estado pensando... hablamos de Akasaka, será mejor que le demuestres cuánto te empeñas en dibujar. Por supuesto, yo hago lo mismo trabajando en el juego.

—¿Crees que eso funcione?

—No sé cómo explicarlo, pero si Akasaka notara cómo te esfuerzas por diseñar y trabajar en el juego, harás que se fije en ti.

—Tienes razón... —Rita se vio obligada a aceptar su idea y miró sorprendida a Sorata.

—¿Qué insinúas con esa mirada?

—Entiendes muy bien a Ryuunosuke, Sorata.

—¿Sorata me engaña con él?

—Mashiro-san, por favor, no digas cosas innecesarias.

—No es innecesario. Es muy importante.

—OK, ok, ok...

—Ya lo he decidido —Rita se veía muy emocionada.



—¿Qué decidiste?

—Tomando en cuenta tu recomendación, me concentraré en el juego.

—Si no le interesas, no me culpes.

—No necesariamente.

—¿¡Qué!?

—Como dice la gente, si no puedes empujarlo, tira de él. —Rita sonrió. Era una sonrisa que la guiaría hasta cumplir su meta, siendo honesto, pensando en la manera que Ryuunosuke la mira, Sorata no espera mucho. Ya le preguntará después a Ryuunosuke. Antes que cualquier otra cosa, él quería preguntarle algunas cosas a Yuriko... No puede quedarse en silencio si se relaciona con el campamento de desarrolladores.

—Vamos a casa.

—No hemos terminado, Sorata.

—¿Hm? ¿Qué sucede?

—No hemos solucionado el problema de infidelidad de Sorata.

—¡Eso nunca pasó!

—¿Seguro?

—¡Yo amo únicamente a Mashiro!

Luego de eso escucharon un grito al final del pasillo. Un estudiante grito, “maldición”, y se echó a reír.

—Sorata.

—¿Qué?

—Te perdonaré.

—Gracias...

Sorata respondió sin problemas, pero Mashiro miró a su alrededor tratando de asimilar la situación. Ella se quedó pensativa, hasta que se paró de puntitas y lo besó en la mejilla.

—¡Ah! —Sorata se sorprendió ante su ataque sorpresa.

—Es un beso de reconciliación. —Mashiro miró hacia abajo avergonzada.

—Tú... y si alguien nos viera, ¿qué harías?

—Está bien. Me aseguré antes.

Sorata miró de un lado al otro.



—No, me refiero a que... ella está junto a nosotros.

—Finalmente actúan como una pareja... —Rita los miró a ambos, por algún motivo se veía muy feliz.

—Gracias...

Sigue siendo vergonzoso cuando lo menciona. A Rita no le interesa Sorata, por eso mismo tomó de la mano a Mashiro y se la llevó. Sorata corrió detrás de ellas.

En ese momento, al otro lado de la ventana, Sorata distinguió una sombra fácil de reconocer cruzando las puertas de la escuela, era Kanna. Seguían sin aclararle lo sucedido esta mañana.

—Me disculparé con ella en casa...

Al ver una escena como esa al despertar, Kanna seguro se asustó. Ella salió huyendo sin gritarle a Sorata. Sucedió algo extraño, una sombra va detrás de ella sigilosamente. Parecía perseguirla, esa sombra tampoco era desconocida para Sorata.

La sombra pertenecía a su hermana, Yuuko.

Intenta alcanzar a Kanna...durante su persecución, se tropezó y su rostro quedó enterrado en el asfalto. Y todas las cosas en su mochila se desperdigaron por el lugar.

Era una escena digna de algún manga escolar, los estudiantes pasaron junto a ella sin prestarle atención. Solamente Kanna regresó para ayudarlo. Le ayudó a levantarse, y a guardar las cosas en su mochila.

Yuuko se levantó muy feliz y agradecida con Kanna. Incluso le dijo algo con gran emoción, Kanna apenas le contestó y se marchó. Yuuko agachó su cabeza decepcionada. Su invitación para salir después de clases, fue rechazada.

Cuando Sorata pensó en eso, sonó su teléfono. Era una llamada de Yuuko. Podía ver como ella presionaba su celular contra su oído para llamarle a su hermano.

—¿Kanna te rechazó?

—¿¡Eh!? ¿¡Cómo lo sabes!? ¡Eso demuestra que nuestras mentes están entrelazadas!

Responderle sería problemático, prefirió ignorarla.

—No molestes a los demás.

—Mis compañeros de clases dijeron que harían una fiesta en el karaoke, pero Kanna-chan dijo que tenía cosas que hacer.

—¿Cuál es el problema?





—¡Ayer cuando la invitamos a la pijamada también tenía cosas que hacer, lo mismo hace dos días, y la semana pasada, incluso antes de que le contáramos acerca de nuestra fiesta de selfies!

Su voz era muy chillona, Sorata tuvo que alejar el teléfono de su oído.

—Gracias por hacerme conocer la realidad, los de primer año se la viven en fiestas.

—¡No son solo fiestas! ¡Onii-chan, escúchame!

—¡Te estoy escuchando!

—¿Está bien que Kanna-chan esté ocupada todos los días? ¿No se sentirá cansada? — Yuuko de verdad se preocupaba por ella.

Quizá eso de estar ocupada solo era una excusa para rechazar sus invitaciones. Ayer, la semana pasada, y todas las otras veces... Kanna siempre era la primera en volver a Sakurasou, nunca se veía ocupada ni con intenciones de salir.

Ella es una escritora, ha debutado y escrito libros exitosos, algunas veces tiene pláticas con su editorial, pero solo sucede una o dos veces al mes. Tampoco pareciera que Kanna se la pasara escribiendo en su habitación.

—¡Date cuenta, nunca he salido con Kanna-chan! ¡Onii-chan, esto es muy problemático para su antigua compañera de habitación!

—¿No crees que simplemente te odia, Yuuko?

—¡Imposible! ¡Mis compañeros me dijeron que tampoco acepta sus invitaciones!

Tiene un buen punto, no importa si hay clases o son festividades, Kanna siempre está en Sakurasou. Antes era normal verla durante los almuerzos o al terminar las clases con sus amigas, es una situación extraña.

Kanna mantiene su distancia con las personas. Creó una barrera. Aunque ahora se siente mejor, en Sakurasou siempre es ella misma. Sus pisadas son pesadas y su respiración agitada. Por supuesto, la solución no es ser más abierta...

Quizá, Sorata era quien expresaba todas sus emociones...

Recordó el incidente de esta mañana, y se consideró el culpable. Era su deber explicarle.

—Me adelantaré.

—¿Eh? ¡Yuuko no ha terminado! ¡Onii-chan!

No esperó a la respuesta de Yuuko y simplemente colgó la llamada. De esperar hasta que terminara de hablar, Mashiro seguro se pondría molesta y creería que la engaña. Bueno, esa suposición se volvió real.

—Sorata volvió a engañarme.



—¡Por favor, era Yuuko!

Aunque el teléfono sonó de nuevo, Sorata la ignoró y regresó a Sakurasou.

### Parte 3:

—Volví a casa~

Abrió la puerta y entró a Sakurasou.

—¡Bienvenido, Kouhai-kun, Mashiron, Rita!

La chica que los recibió era un ex alumna y ahora feliz esposa, además de ser su vecina. Antigua miembro del clan Kamiigusa. Antigua habitante del cuarto 201. Ex residente de Sakurasou y ex alumna de Suimei, actualmente estudia en la universidad Suimei.

Desde que se graduó, ocasionalmente se aparece en Sakurasou. No solamente viene a desayunar, también cena con ellos y usa el baño cuando quiere. Casi siempre obliga a Kanna a bañarse con ella, y se escuchan gritos como “¡Yo puedo lavarme ahí sola!”

—Toma, es para ti, Kouhai-kun. —Misaki le entregó un paquete a Sorata. Parece ser para Kanna.

—¿Eh? ¿Dónde está Kanna?

No vio rastro de sus zapatos en la entrada. Solo los zapatos desatados de Ryuunosuke. Naturalmente, Rita le ató los cordones. En verdad le gusta Ryuunosuke.

—La sin pantsus no ha venido todavía. —Misaki apuntó al lugar vacío.

Puede que hoy en verdad tuviese algo pendiente.

—No puedo equivocarme, he vigilado la puerta todo el día.

—¿Tienes tanto tiempo libre, Misaki-senpai?

—Bueno, debo ir a la universidad. ¡Bye~! —Misaki embistió la puerta como si quisiera tumbarla y se fue. Pero, volvió. —Ah, casi lo olvido, Kouhai-kun.

—¿Qué?

—¡Guarde el modelo 3D del jefe en tu computadora, revísalo más tarde!

—Claro. —En cuanto Sorata le respondió, Misaki partió. A pesar de volverse universitaria, Misaki no ha cambiado en nada.

A lo lejos se escuchó un “Yahoo~”, y el motor de un auto alejarse.

—Bien, también iré a trabajar.



Sorata se separó de Rita y Mashiro, fue directo a su habitación. Primero, encendió la computadora. Mientras esperaba, se cambió de ropa y fue a lavarse las manos.

Se sentó frente al monitor cuando la computadora encendió. Abrió el programa para editar el juego y otro software más. También revisó el chat del dormitorio, ahí estaba registrado Ryuunosuke como mejor amigo.

[Akasaka, ¿te encuentras bien?]

Hoy fue un día ajetreado para él, por eso Sorata se sentía preocupado. La hermana mayor de Ryuunosuke, la nueva maestra, apareció de la nada y lo besó en la mejilla. Eso fue suficiente para debilitar a Ryuunosuke.

[Me siento muy mal]

En poco tiempo consiguió respuesta de su amigo. Muy rara vez, Ryuunosuke mostraba debilidad.

[Traje tu mochila a casa]

[Lamento la molestia]

[Tu hermana me dio un mensaje para ti]

Sin ver alguna respuesta de la otra parte, Sorata siguió escribiendo.

[Dijo, “Que venga él mismo si quiere la aprobación”]

[Vaya, entonces no tengo otra opción]

[Supongo, aunque no creo que te la de, pero no pierdes con intentar]

De otra manera no podrán seguir participando.

[Parece ser el fin de mi carrera como creado de videojuegos]

[¿No existe otra manera?]

[Es muy arriesgado. Entiéndelo, por favor]

—¡Claro que te entiendo! —Sorata no pudo evitar mirar en la dirección de la habitación 102. Incluso le dio unos golpes a la pared que los separaba.

—¡Oye, Akasaka! Solo bromeas, ¿verdad? ¿O lo dices en serio?

Sorata se preocupó en serio sin darse cuenta, sabe que Ryuunosuke no bromearía a estas alturas.

—...

Desafortunadamente, nadie respondió desde la otra habitación. Entonces escribió como desquiciado en el teclado.





[¡Oye, Akasaka! ]

[Permíteme a mí, Maid-chan, explicarte mientras Ryuunosuke-sama se recupera de su mareo]

[Maid-chan, ¿Akasaka está bien?]

[No se encuentra en su mejor estado]

[¡Sólo piénsalo!]

[Se ha deprimido por culpa de los traumas de su pasado]

Seguro tiene relación con Yuriko.

[¿Qué sucedió entre Akasaka y su hermana?]

[Hace mucho tiempo, existió un hombre llamado Akasaka Ryouma. Él es padre de Ryuunosuke-sama]

Tiene sentido.

[¿Es una historia vieja?]

[Permíteme ponerme creativa]

[¡Se un poco más seria!] —Sorata está muy cansado del asunto.

[Sorata-sama se quedará dormido si simplemente le digo el motivo]

[Ya estoy aburrido, cuéntame el resto de la historia. Solamente me interesa la relación con su hermana]

[Ryouma-sama es un empleado muy importante de una empresa de comunicaciones. Es un programador, siempre es dedicado con su trabajo.]

[No respondiste mi pregunta]

[Tiene un hobby llamado ahorrar puntos de la tienda de electrónica]

[¿¡Es una broma!?]

[Ya casi llego a la parte importante, no te duermas]

[¿Tienes que recordármelo?]

[Entonces Ryouma-sama tuvo un encuentro predestinado]

[¿La madre de Akasaka?]

[Ryouma-sama por fin encontró una almohada cómoda, donde amanecer todos los días]

[¡Por fin!]

[Al segundo día, Ryouma-sama acudió a la tienda de electrónicos para ganar puntos]



Es una IA increíble, más humana que algunas personas.

[Conoció a una mujer que se quejaba con los empleados de la tienda. “¡Quiero enviar dinero mediante el fax que compré aquí, pero no puedo!”]

[¡Es porque los faxes solo envían documentos!]

[¡Esa era la madre de Ryuunosuke-sama, Ryuuujiko-sama!]

[....]

Sorata se sorprendió un poco.

[Ryuuujiko-sama era hermosa. Ryouma-sama se enamoró en el primer instante. Aunque siempre lo rechazaba, o cancelaba sus citas, al final acepto salir con Ryouma-sama]

[¡Aquí viene la parte importante!]

Aunque era una historia aburrida.

[Espero entiendas que esta es una historia para todas las edades]

[¿Existe una versión para adultos?]

[Sorata-sama, ¿intentas abusar sexualmente de mí?]

[¡No!]

—Sorata es un abusador sexual

Cuando se dio cuenta, Mashiro estaba justo a su lado y la acompañaba Rita, quien miraba al monitor con mucha curiosidad.

—Sorata, dile que siga contando la historia.

—Ya voy.

[Maid-chan, ¿puedes seguir con el tema importante?]

[Ryouma-sama y Ryuuujiko-sama se casaron y fueron felices, también fueron bendecidos con tres hijas; Riko-sama, Ranko-sama, Yuriko-sama, y un hijo, Ryuunosuke-sama. Los cuatro tomaron la belleza de Ryuuujiko-sama]

[¡Akasaka es el único hombre!]

[Aunque parezca una familia feliz, Ryuuujiko-sama le puso una condición a Ryouma-sama antes de casarse]

[¿Una condición?]

[Aquella condición fue, “Si me caso contigo, tú te encargaras de todos los deberes”]

Interesante.



—Sorata.

—Estoy ocupado.

—Todos los deberes los hará Sorata cuando nos casemos.

—¡Ya los hago!

[Cumplió su promesa, y todos los deberes son hechos por el amo de casa, Ryouma-sama. Él ha conseguido criar a sus 4 increíbles hijos. Es un padre que se esfuerza mucho en su trabajo y en su casa. Ryuunosuke-sama creció con la idea de que, en cualquier familia normal, el padre se encarga de la casa]

—Ryuunosuke lo malinterpretó, es un error muy divertido. —Rita comenzó a reír al imaginarse a Ryuunosuke en esa situación.

[Debido al gran poder de la reina Ryujiko-sama, las mujeres decidían todo en la familia Akasaka. Ryouma-sama solo podía responderle con: “Hai” “Yes” “Oui” “Ja”.]

[¡Era su esclavo!]

Le respondía que si en japonés, inglés, francés y alemán.

[Por supuesto, Riko-sama, Ranko-sama, y Yuriko-sama, quienes crecieron viendo a su madre Ryujiko-sama, aprendieron a controlar a los hombres, si alguno las invitaba a comer, les condicionaban que fuera en un restaurante que no terminarían de pagar la cena hasta dentro de un año, o decían cosas como “te acompañaré solamente si vamos a un restaurante de tres estrellas en Alemania” era una muestra de probar el amor de los hombres. En otras palabras, son mujeres que juegan con los hombres aprovechándose de su belleza.]

[Aterrador]

—Son casi como yo. —Rita siempre se ha comportado de la misma manera. Sorata por fin comprendió por qué Ryuunosuke tiene problemas con ella.

[Siempre que regresaban de sus citas, sus hermanas les contaban sus experiencias a Ryuunosuke-sama, “Aburrido”, “no sabe iniciar una conversación”, o “Preferiría comer sola”, Ryuunosuke-sama escuchaba sus quejas todos los días.]

[¿En serio?]

[Finalmente, Ryuunosuke-sama comprendió lo peligroso que era confiar en las mujeres, y se convirtió en alguien que las odia]

[Pero se nota que Yuriko-san lo quiere mucho]

[No, Yuriko-sama no es la única que lo adora, también Ryujiko-sama, el nacimiento de Ryuunosuke-sama era algo que ella deseaba profundamente, desde que era pequeño, Ryuunosuke-sama ha sido consentido por su madre. Riko-sama y Ranko-sama son iguales





con él, siempre peleaban por decidir quién dormiría con Ryuunosuke-sama, a veces incluso se iban a los golpes...]

Aunque suene a algo envidiable, también parece molesto. Naturalmente se siente como ahora, odia sentir tanto afecto. Alejarse de todo eso era el motivo de Ryuunosuke para buscar una residencia estudiantil en Suimei.

[La moraleja de la historia es, “Si sales con una mujer que no te corresponde, sufrirás las consecuencias más tarde”, Sorata-sama lol]

[¿Qué tengo que ver yo con esto?]

[Creo que lo entiendes perfectamente]

Sorata tampoco podía negarlo. Por accidente miró a Mashiro.

—Increíble. —Mashiro habló en voz baja.

—Ya escuchaste todo. —Llamó desde la puerta. Ryuunosuke se veía muy débil ahí parado en el marco.

Ahora que conocía su situación. Entiende lo complicado que será reunirlo con su hermana.

—Parece que mi momento ha llegado. —Rita se acercó a Ryuunosuke y le sonrió declarando su victoria. Ryuunosuke solo se apartó dando pasos hacia atrás. —Ryuunosuke, practica conmigo hasta que cures tu odio hacia las mujeres.

Rita tenía un brillo en los ojos. Era como si quisiera decirle, “He esperado esta oportunidad desde hace mucho tiempo”.

—¿Por qué haría eso?

—¿No quieres hacer un juego con Sorata?

—Ugh... —Ryuunosuke solo guardó silencio.

—¿Perderás una oportunidad para trabajar juntos?

—Bueno...

—¿Has pensado que podría ser la última? —Rita a veces puede ser malvada.

—....

Ryuunosuke pensó en eso con una expresión triste en su rostro. Aunque no quería tomarla, era hora de hacer una decisión.

—Y-Yo...

La idea original de Sorata era llevarlo con la hermana de Ryuunosuke, pero se detuvo al ver la mirada intimidante de Rita. Era como si le pidiera no decir nada innecesario.

—No, olvídalo.



Lo mejor era apoyar a Rita en estos momentos. Después de todo, ambos querían lo mismo... nada era más importante que curar a Ryuunosuke de su odio por las mujeres. Eso ayudaría a que posiblemente se unan más mujeres al proyecto en el futuro.

—¿Yo? Quiero ser la mujer que ayudó a Ryuunosuke.

—Lo sé... —Sorata concordó con ella.

—¿Qué dijiste? —Rita colocó su mano sobre su oído como si no hubiese escuchado claramente a Sorata.

—Lo sé. —Aceptó Sorata.

Rita sonrió felizmente.

—Con esta oportunidad, hare lo que quiera con Ryuunosuke.

Ahora parece tener malas intenciones con él. Pero, lo mejor es dejarla a cargo. Sorata siente que algo más lo incomoda ahora para prestarle atención.

Tras terminar de cenar, el problema de Ryuunosuke pasaría a manos de Rita, Sorata regresó a trabajar. Hoy agregó la música compuesta por Iori.

De esa manera, de las ocho partes del juego, ya pueden jugarse dos. Cada nivel consiste de tres secciones. La primera es para principiantes y casuales, la segunda te exige usar movimientos especiales para poder avanzar, y la última es para luchar contra el jefe utilizando lo que has aprendido.

Aunque el diseño del jefe aún es malo, gracias al sistema creado por Ryuunosuke, Sorata puede hacer algunas cosas divertidas. Experimentar, jugar y arreglar los problemas era su rutina.

—Ah~

Sorata terminó por ahora, fue corto pero agotador. Al ver la hora, se percató que ya eran las 11 de la noche.

—Ah, ya es muy tarde...

Entre bostezos y estiramientos, sintió cómo el mundo se ponía de cabeza al recostarse... pero, encontró cierto paquete sobre su cama, era aquel que debía entregarle a Kanna, al llegar a casa, Misaki se lo había encargado.

—Wow, casi lo olvido. —Sorata se levantó. Sería problemático si no entregara el paquete hoy mismo. Por eso mismo lo tomó consigo y salió de su habitación.

Se dirigió al segundo piso, pero cuando se detuvo frente a la puerta del cuarto 201...

—¿Hm?

No había ninguna luz por debajo de la puerta.



—¿Ya se habrá dormido?

No podría perdonarse despertarla a esta hora. Simplemente se rindió y bajó las escaleras. Antes de regresar a su habitación, Sorata quiso asegurarse de que la puerta de Sakurasou estuviese cerrada. Efectivamente, la puerta tenía el seguro, pero, algo más le preocupaba.

—...

Los zapatos de Kanna no estaban en su lugar.

—¿Eh? ¿Aún no ha regresado?

—¿Ahora hablas solo? ¿Estás bien de la cabeza? —Chihiro salió de la cocina con una cerveza en la mano.

—Kanna no ha regresado.

—Huh... —Chihiro se preocupó ligeramente. —Kanda, llámala.

—Entendido. —Sorata se preguntó por qué tenía que hacerlo él, pero eso no era importante ahora, lo mejor era llamarla.

Cuando se dirigía a su habitación para tomar su teléfono y llamarla, la puerta de Sakurasou se abrió. Sorata se detuvo y se vio cara a cara con Kanna.

—Bienvenida a casa.

—Ah, lamento llegar tan noche... —se veía un poco arrepentida.

—Si entiendes la gravedad del asunto, no lo vuelvas a hacer. Por lo menos avísame antes, o Kanda se preocupará. —Con esas palabras, Chihiro partió a su habitación, —Parece que hoy será una noche fría~. —Finalmente, su consejera los dejó solos. Era difícil de entender el por qué si sentía frío, bebía cerveza helada, los adultos piensan de una manera extraña.

—Acerca de eso... lamento haberte preocupado.

—¿Tanto duró la reunión de tu novela?

—¿Eh? Ah... claro, eso fue lo que pasó.

Era como si tratara de mentirle, pero quedaba claro por su mirada que Kanna no quería más preguntas, Sorata la respetó y no mencionó nada más.

—Toma, un paquete para ti. —Sorata le entregó el paquete.

—Gracias...

Tras recibir el paquete, Kanna salió corriendo a su habitación. Se escuchó el ruido de sus pisadas, hasta que cerró la puerta de su cuarto. Sin duda evitaba a Sorata, obviamente por el incidente de esta mañana.



Ya le explicará mañana. No servía de nada quedarse parado en la entrada, por eso Sorata optó por ir a su habitación. Justo cuando llegó a la puerta, se abrió la puerta del baño.

De su interior salió Mashiro, ya con la pijama puesta. A juzgar por su cabello, seguro se dio un baño con Rita. Se escuchaba como si quedara alguien adentro, a menos que la secadora de pelo se usara sola.

—¿Te diste un buen baño?

—Me siento relajada.

—Bien.

Al terminar con su pequeña conversación, Sorata entró a su cuarto. Mashiro lo siguió por detrás.

—Sorata, ya lo he decidido.

—¿Qué has decidido?

Algo no le gustaba...

—A partir de hoy dormiré aquí.

Mashiro apuntó con su dedo a la cama de Sorata. Había diez gatos sobre ella. Quizá los gatos entendieron a Mashiro, porque todos levantaron sus orejas y la miraron. Uno de ellos... el blanco, Hikari, saltó de la cama y se acercó a Mashiro.

—¿Viniste a preguntarme si puedes dormir aquí?

—Ya te lo había preguntado antes.

—¿¡Qué!?

—Lo de vivir juntos.

—Esto no cuenta como vivir juntos.

—Solo necesitamos una cama y una almohada, ¿no?

—¡No! ¿¡Qué tienes ahora!?

—Dormiremos juntos.

—¿Huh?

—Hoy no lo haremos.

—Oye, saber eso puede afectarme mucho, ¿en qué pensabas?

—No te dejaré hacerlo.

Esto era una derrota para Sorata.





—Mashiro-san, este es un dormitorio para estudiantes. ¡La convivencia íntima entre un hombre y una mujer está prohibida en este lugar!

—No te preocupes. Conseguiremos la aprobación en la siguiente junta.

—¡No! ¡Todos estarán en contra!

Ya tuvieron bastantes problemas con el incidente de esta mañana.

—Será divertido cuando lo decidan. —Mashiro miró la cama.

—¿¡Cómo se supone que lo decidan!?

—¿Sorata me odia?

—¡No te odio!

Esa es la vida que Sorata soñaba. No puede imaginarse lo divertida que será. Pero por ahora, solo quiere mantenerse en su perfil de estudiante. Aunque hablamos de Sakurasou, en este lugar cualquier cosa puede ser posible, pero existen ciertos límites que no puede rebasar.

—Muu... —Mashiro miró molesta a Sorata, —Aunque lo niegue, Sorata es muy amable.

—¡Me encantaría que viviéramos juntos, pero debes entender nuestra situación!

—Imposible.

—¿¡Por qué!?

—Porque no soy normal.

—¡No te rindas!

—Ahh, los esposos vuelven a pelear. —Rita terminó de bañarse y miró al interior de la habitación de Sorata con una sonrisa malvada.

De cualquier forma, aunque este es el primer día, incluso hubo cambios en los lugares de la mesa al cenar. Desde hace mucho tiempo, el orden en la mesa era; Chihiro, Kanna, Iori, Ryuunosuke, Sorata, Mashiro, y Rita. Desde hoy, Rita pasó a sentarse entre Iori y Ryuunosuke. Hoy le estuvo enseñando modales al comer, pero se notó que esto es muy incómodo para él.

Luego de la cena, Ryuunosuke tuvo tiempo de mandarle un mensaje a Sorata alrededor de las nueve, le escribió “quiero dormir”. Se veía muy cansado. Es una lástima.

—Hmm, Kanna. ¿Por qué miras tanto a Sorata?

Rita le preguntó a Kanna, quien pasó por el cuarto de Sorata. Ella seguía con el uniforme puesto. Su mirada se volvió amenazante cuando miró a Sorata, Mashiro y Rita.

—¡Oye, no te he hecho nada!

—Nunca dije que me hayas hecho algo. —Kanna seguía muy calmada como de costumbre.



—¿Q-Qué sucede?

Lo mejor era cambiar de tema en lugar de cavar su propia tumba.

—Es necesario que te muestre esto, —Kanna entró al cuarto de Sorata con una revista en la mano. Aunque él nunca la ha leído, sabe que es una revista en donde presentan novelas ligeras famosas y mangas.

—Venía dentro del paquete que me entregaste. Hace un mes me entrevistaron por mi nuevo libro, hoy me lo enviaron...

—Genial.

Sorata empezó a cambiar las páginas una a una hasta encontrarse con el nombre artístico de Kanna casi a la mitad de la revista, «Yuhama Kanna». No habían fotos, solo dos párrafos.

Mashiro y Rita le pidieron a Sorata que las dejara ver.

—No. No es una entrevista...

—¿Eh?

—Miren ahí... —Kanna les mostró una parte en específico.

—Ah.

—Increíble.

Sorata y Rita se impresionaron.

Era natural, vieron un manga bastante familiar. Era la obra de Mashiro.

Figuraba en la sección, «La recomendación del mes». Venían ilustraciones y comentarios de sus autores, y otras opiniones desde diferentes perspectivas.

En conclusión, el dibujo era impresionante, hecho por un profesional, solamente debes aguantar la historia aburrida al comienzo, pero conforme avanzó su publicación, la relación entre los personajes cambia completamente, la calidad de dibujo mejora, no pude dejar de leerlo... era uno de los comentarios.

La gente adoraba los capítulos de los últimos meses. Otros autores también la elogiaron.

Una mangaka que es estudiante y una prodigio de la pintura.

Se leía.

—Seguro ya lo saben, pero esta revista tiene mucho impacto. La gente espera mucho la recomendación mensual.

—Ya veo.

—Si... Mi novela también ha ganado mucha fama gracias a su difusión en la revista.



—Entiendo... ¿La conocías, Shiina?

Mashiro asintió su cabeza, —Ayano dijo que una revista difundiría mi manga. Seguro que hablaba de esto.

—Shiina-senpai, llamarás la atención de las personas aún más ahora que eres una mangaka más famosa. —Kanna se lo dijo en serio.

Pero esto a Sorata no le emocionaba en absoluto. Aunque se sentía feliz porque cada vez más, Mashiro estaba cerca de cumplir su sueño...

Él no podía pensar en las palabras de Kanna positivamente, solo pensaba en la amarga realidad.

### Parte 4:

Al día siguiente, la revista que Kanna les mostró se vendió en los anaqueles de todo el país. Ese mismo día, Sorata vio las reseñas en internet, aunque no era un tema tendencia. Pasaron los días y nunca vio nada respecto a su publicación en internet.

Fue hasta el fin de semana que hubo un cambio. Descubrió que el manga de Mashiro estaba agotado en internet. La gente esperaba reimpressiones. Él reviso en diferentes páginas de internet, pero en todas aparecía como agotado.

El día lunes, Sorata visitó la librería frente a la estación. Tampoco encontró el manga de Mashiro. Seguro se agotó como en todas las demás.

Nada ha cambiado en su vida, nada de esto lo emocionaba, era un sentimiento raro.

El martes, toda esperanza terminó. Ayano lida, la editora de Mashiro, lo llamó.

—¿Qué acabas de decir, Ayano-san? —Le preguntó tras regresar a casa y hablar con la editora.

—Se ha agotado.

—¿De verdad?

—Tuve que pedirle a la editorial que imprimieran más.

—Entiendo.

—Fue increíble.

—Ya veo...

Al verla comer el baumkuchen que le compró en una tienda de conveniencia cercana, era claro que a Mashiro eso no le interesaba. Tampoco se emocionó al escuchar que su manga se agotó en todas partes. Todo seguía igual que siempre.



Cuando regresaba a Sakurasou, Mashiro cumplía con su rutina de encerrarse en su cuarto y dibujar manga hasta quedarse dormida. A diferencia de antes, ahora visitaba ocasionalmente el cuarto de Sorata para pasar el rato juntos.

—¿Qué haces, Mashiro?

—Absorbiendo nutrientes.

—¡No me asustes, suena como si te alimentaras de mí!

—Estoy recargando energías.

Ella siempre se acercaba a Sorata, el único problema de esto es que era muy adorable.

Lo único importante para Mashiro es dibujar manga. En sus tiempos libres, le gusta disfrutar la compañía de Sorata. El domingo pasado dieron una vuelta por el centro comercial y la próxima semana verán una película.

Gracias a eso, Sorata ha disfrutado los últimos días sin sentirse inseguro de sí mismo. Incluso ha mejorado su rendimiento al trabajar en el juego.

De esa manera, pasó otra semana. Arrancó la hoja en el calendario de octubre, y ahora colgaba la de noviembre.

Primer día de noviembre.

Toda la escuela se encontraba sumergida en el ambiente previo al festival cultural. Solo en esta ocasión, todos se olvidaron por un momento de los exámenes de ingreso y de elegir una carrera. Todos cooperaron y se sentían entusiasmados por abrir un café como parte del festival. Por supuesto, Sorata también había ayudado.

Ha sido común escuchar por todas partes cómo la gente recuerda a Sakurasou por su participación de hace un año e incluso esperan grandes cosas de ellos. Sin duda «El gato galáctico Nyaboron» era muy querido. Sin embargo, no tenían tiempo para cumplir sus expectativas. Ahora, Sorata estaba dedicando su tiempo al desarrollo de su propio videojuego. Incluso se sentía presionado por las fechas de producción, de ninguna manera podría hacer un proyecto para el festival cultural.

El tiempo era su mayor problema.

Cuando terminó de ayudarlo a sus compañeros de clase, Sorata regresó de inmediato, encendió su computadora y abrió todos los programas de edición. Solamente tomaba descansos para comer e ir al baño. Ya era muy tarde, pero debía trabajar en el diseño de algunos niveles. La fecha de entrega para su parte se cumpliría dentro de tres días.

Por culpa de eso, Sorata nunca paraba de pensar en cosas acerca del juego, incluso al darse un baño. El mayor problema llegó al trabajar en la segunda fase, era muy grave. Si no pensaba en una nueva idea, todo terminaría en desastre.





Su fecha límite se aproximaba, pero quería forzar a cumplir su parte. No lo veía como una misión o una obligación. Simplemente le parecía divertido.

—Hah~

Se dejó sumergir en la bañera y estiró las piernas. Una bañera amplia es un privilegio de los dormitorios estudiantiles, no suelen ser así en las casas normales.

Al mirar el techo, Sorata se quedó sumergido de nuevo, pero ahora en sus pensamientos, cuando la puerta del baño se abrió.

—Sorata. —Era Mashiro.

—¿Qué? —Respondió debilitado por la calidez del baño. Ya se había acostumbrado a esta situación.

Miró a Mashiro y le pareció verla pensativa.

—¿Pasó algo malo? —Insistió en preguntar.

—Nuestra cita del domingo.

—Prometimos ir al cine.

—Uh~

Las voces de ambos resonaban por todo el lugar al hablar.

—Estoy molesta.

—¿Eh?

—Ayano me llamó. —Mashiro le mostró el celular en su mano. La pantalla tenía una luz verde encendida, posiblemente seguía en la llamada.

—Ayano me dijo que el domingo quieren hacerme una entrevista para la editorial.

—Oh, es una buena oportunidad, será mejor que la aproveches.

—Pero, la cita...

—Iremos al cine el domingo que viene.

—Hmm...

Al terminar su conversación, Mashiro salió del baño. Escuchaba su voz hablar por el celular. Después de todo, no le contestó mientras interrumpió a Sorata en medio de su baño. Sus pasos fueron alejándose, y al poco tiempo dejó de oír su voz.

Sorata quedó solo en el baño de nuevo.

—...



Cuando Mashiro se fue, dejó un vacío en su cabeza. Era como una puerta abierta en su corazón.

—Apreciaría mucho que cerraras la puerta al salir... —Sorata se levantó de la bañera para cerrar la puerta del baño y decidió terminar con una ducha.

Se vistió y salió del lugar, lori esperaba en la entrada.

—El baño queda libre, lori.

—¿Seguro?

—Sí.

—Estoy listo para tocar pechos en cualquier momento~ —lori soltó el pomo de la puerta y flexionó sus dedos, —Yo solo busco pechos que pueda manipular. —Los ojos de lori brillaban con intensidad.

—Hazlo poco a poco.

—¡Sí!

—¿Qué hay del piano?

—Aún no es el momento. —Respondió con una sonrisa, —Mis dedos aún no se mueven como antes “es común pasar por este problema”, Mi maestro suele decir esas cosas, “¡Ten paciencia!”. ¡Por eso mismo es que no me siento presionado! —Una respuesta saludable. Pero, es raro que no deje de mirar las escaleras.

—¿lori? —Sorata se cubrió el cabello con una toalla mientras le preguntaba.

—Hoy también llegó tarde, ¿no?

—¿Kanna-san?

Se ha vuelto un problema interno. Los últimos días siempre ha regresado después de las 10. Ayer incluso llegó más tarde. Casi eran las 12. Incluso evitaba hacer ruido al entrar, pero Kanna olvidó que se trata de un edificio viejo. La habitación 101 de Sorata es desde donde mejor se puede escuchar cuando entra alguien.

—¿Más reuniones?

—¿Qué tiene?

Nunca tuvo problemas con Kanna desde que la enviaron a Sakurasou. Incluso su editorial debe estar enterada que Kanna sigue siendo una estudiante. No cree muy conveniente tener juntas todos los días y menos tan noche. Ayer Sorata se preocupó y por eso quiso preguntarle más al respecto.

—Lo siento, tendré cuidado... —Simplemente lo ignoró con la mirada.

—Bueno, solo quería asegurarme.



—Ahaha. —Iori río.

—¿También te preocupas por ella?

—De cierta forma... estoy seguro que lo arruinaré si le pregunto.

—...

Al parecer, algo le preocupaba.

—Ah, ¿tiene algo de malo!? ¡No es como si fuera caer por un acantilado! ¡No me interesa escalar! ¡La única montaña que quiero escalar son pechos!

—¿Qué sucede?

—No, es solo un malentendido mío, lo voy a arruinar. —Iori no espero a la respuesta de Sorata y se fue corriendo, sin parar de murmurar, «muramura»

Tras su charla con Iori, Sorata volvió a su habitación, y se sentó frente a la computadora.

—Necesito actualizar el motor del juego.

Ryuunosuke le asignó una tarea. Le explicó acerca de cómo sus dedos deben presionar las teclas de manera rítmica. Por eso mismo decidió inspeccionar esos detalles. Ryuunosuke revisaría los resultados y los cargaría en el juego.

Tomará mucho tiempo.

Sorata se recargó en el respaldo de su silla. El techo se veía lejano. Sintió como si algo extraño lo llamara desde arriba.

—Akasaka.

—¿Qué?

—¿Ha funcionado tu entrenamiento especial con Rita?

—Fuimos de compras el fin de semana. No entiendo cómo me ayudará elegir ropa para una chica extranjera.

—Oh, entiendo... —Recordó que Rita estaba de mal humor el fin de semana.

La mirada cansada de Ryuunosuke al teclear en su computadora no desaparecería próximamente. ¿Rita conseguirá curar su odio?

—Cuando termine mi rehabilitación, aseguraré ese contrato.

—Espero ese momento.

—Ahh...

Sintió cierto alivio en su corazón. En verdad no quiere ser quien se enfrente a Yuriko. Durante toda su conversación, no le prestó mucha atención a Sorata.



Sorata seguía sintiendo aquel hueco en su pecho, similar al que sintió en el baño anoche.

—Akasaka, ¿sabes cómo es la felicidad?

Al escuchar esto, Ryuunosuke se aguantó las ganas de vomitar, —¿Te encuentras bien de la cabeza?

Sorata sólo sonrió incómodamente y trató de no volver a molestarlo.

—Comienzo a creer que es encontrar lo que uno quiere hacer, hacerlo y...además, creo que una hermosa chica me ha convertido en una mejor persona.

Ryuunosuke no podía permitirse dejar de trabajar. Simplemente seguía tecleando. Hasta que se detuvo por un momento.

—Kanda, he completado la nueva actualización, agrégala y no te distraigas, el diseño de niveles va retrasado, quiero evitar cualquier otro problema.

—Lo sé... pero, puede que todo salga bien.

—¿En qué te basas?

—Siempre podemos avanzar los fines de semana.

—Parece que tienes mucha confianza.

—Prometí salir con Mashiro hasta el próximo domingo, este fin de semana asistirá a una entrevista con su editora y podré trabajar todo el día.

—...

Aunque creí convencerlo con ese argumento, su rostro decía todo lo contrario.

—Bueno, tomando en cuenta nuestro avance actual, ¿crees que no funcionará?

—Kanda, te ves muy alegre para el problema en que te encuentras.

—¿Problema?

—No es tal cual un problema, pero, ¿no te sientes triste por cancelar tu cita?

—...

Hasta que él lo menciono, recordó aquel mismo sentimiento que tuvo en el baño.

—Kanda.... Respóndeme la pregunta

—¿Qué te sucede? Me estás dando miedo.

—¿Qué harás cuando aparezcan más problemas?

—¿Qué?





Ryuunosuke lo miró a los ojos y no pudo evitar sentirse intrigado, —¿Qué? —No entendió el motivo de su pregunta y solo pudo responder con una voz torpe, —Tu mismo me lo explicaste, Kanda. Quieres que vivamos juntos tras graduarnos.

—Si, eso dije.

—Has mejorado considerablemente la vida de Shiina, pero ella no ha tenido ningún cambio significativo.

—Tienes razón.

—Cuando nos graduemos y dejemos Sakurasou, tendrás que buscar un nuevo hogar, ¿ya le has contado a Shiina acerca de tu plan? —Solamente quería hacerlo entender, —Creo que necesitas comprender mejor la situación en la que te encuentras, Kanda. —Ryuunosuke no pensaba dejar de insistirle.

—Imposible, olvidé eso cuando te pedí que viviéramos juntos.

—Si tienes una vida ocupada, no has decidido bien tu promesa conmigo.

—No entiendo por qué dices esto de repente.

—Sólo imagínalo... ya hemos llegado a este punto, si Shiina convierte su manga en un éxito de ventas aun mayor y tú cumples tu sueño, ustedes dos necesitaran más tiempo para enfocarse en sus trabajos, su vida se dedicará al manga y a los juegos, no es buena señal que cancelen su cita.

—Bien, encontraremos tiempo para vernos si vivimos por separado, ya lo verás, tu vivirás conmigo.

—Solo quiero que lo consideres.

—Ya lo he pensado, siempre considero todos los escenarios posibles.

Pero él tenía razón, ¿cómo sería su relación a partir de ese punto? Primero debe pensar en vivir juntos una vez se gradúen. Sorata y Mashiro son pareja, es importante tener citas. Cree que necesita resolver varios problemas a la vez.

—Pero, tengo la facilidad de salir con ella por seguir siendo un estudiante, cuando me gradué, dejaré de recibir dinero para subsistir. Me iré contigo después, pero por ahora mis padres se encargan de todos mis gastos.

—...

—Además, aunque seguir cuidando de Mashiro es una prioridad, no me facilita en decidir con quien de los dos vivir.

—Es una buena manera de analizarlo. Actualmente vivimos juntos en Sakurasou, para ser honesto, no me molesta, aunque solo nos hemos llevado bien desde hace año y medio. Es demasiado pronto para pensar en vivir juntos.



—Es una excelente opinión, pero por sentido común considero inútil incluir a Shiina, porque no es algo que pueda decidir sin perder algo a cambio, no sé cómo explicarlo. No estoy seguro, pero no creo que deba incluirla solo por estar obligado a cuidarla. Cuando no pueda hacerme cargo de mis propios gastos, no tendré derecho de culpar a Mashiro por cuidarla, sería una decisión irresponsable, debe existir un orden.

—... —Ryuunosuke se limitó a escuchar su explicación.

—Hasta ahora todo ha sido un desorden al planearlo... Supongo que primero necesito graduarme...

—...

—Seguro tu nos recomendarás algunos planes para después de graduarnos también.

—Solamente puedes concluir algo cuando razones, hasta ahora todo eso han sido ideas sin sentido.

—Me alegra saber que te preocupas por nosotros.

—¡Ustedes no me importan! Te has confundido y has enredado las cosas. —Ryuunosuke se llevó las manos al rostro.

—Estaré bien, sin importar las adversidades, mis sentimientos no cambiarán.

—¿Seguro?

—Tal como escuchaste.

—¿Te sientes bien?

—¿No crees que tú eres el enfermo?

—... —Ryuunosuke se sintió sin nada que decir ante su insistencia.

—Lo he pensado y estoy absolutamente seguro, ese día, yo tomé mi decisión.

Fue a finales de mayo. Durante el viaje a Hokkaido. Decidió no perderse... Se lo juró a su corazón.

—Si no te incomoda, solamente te preguntaré una cosa más, es una pregunta que te harás tarde o temprano...

—¿Eh?

—¿Qué es más importante, tu sueño o Shiina?

—... —No pudo responderle.

—«¿Qué es prioritario, el amor o el trabajo?» Es una pregunta trivial, pero que captura la esencia de las cosas.

—...



—No pienso que sea comparable. «Vive, esculpe tus decisiones en el camino», en el caso de Kanda, debes encontrar un equilibrio. La suerte es muy imprecisa para solucionar todo, eso hará inevitable que alguno de los dos se envenene en el proceso y pensar de esa manera siempre te llevará al mismo momento: «Recordar aquella vez que hicimos al gato galáctico Nyaboron».

—...

—Cuando te sientas en problemas, ten esto en mente y encuentra una conclusión donde no entres en pánico. —Con esas palabras, Ryuunosuke dejó la habitación.

—Ah...

Al quedarse sólo, Sorata dio una respuesta al aire. Ahora mismo en sus manos, se encuentra una gran pregunta.

Kanda, entre tu sueño y Shiina... ¿qué es más importante?

No es que no respondiera a tiempo por la falta de una respuesta. Fue puesto bajo la lupa, lo criticaron, pero para llevarlo en la dirección correcta. Por eso no respondió.

—...

Las manecillas del reloj marcan las 12. Aun cuando sufres, o cuando ríes, siempre habrá un nuevo día.



## CAPÍTULO 2

**SUPEREMOS NUESTRAS  
DIFERENCIAS**

5 莊



### CAPÍTULO 2: SUPEREMOS NUESTRAS DIFERENCIAS.

#### Parte 1:

3 de noviembre. Festival cultural.

El festival cultural se celebra durante toda la semana, sin embargo, hoy ha sido el día con mayor número de asistentes.

Este festival se realiza con ayuda de la Universidad de Artes Suimei, es un evento local muy importante en donde incluso participa el distrito comercial frente a la estación.

El año pasado, el festival se sintió como si hubiera pasado en un abrir y cerrar de ojos, pero eso no le impidió disfrutar del festival de este año. Algunos salones abrieron tiendas y cafeterías como parte del evento, Sorata estuvo muy activo en las actividades de su clase todos los días. Hubo ocasiones en que pudo disfrutar de los eventos del festival durante su tiempo libre, y algunas veces cumplió los deseos de su hermanita.

Todo es tan diferente en comparación con lo que pasó el año pasado, en el que estuvo trabajando día noche en Sakurasou para completar su proyecto, «El gato galáctico Nyaboron»

Sin embargo, todo valió la pena al sentir esa satisfacción por conseguir terminarlo. La emoción fue tanta, que Sorata esperaba este festival y soñaba con hacer algo grande como aquella vez.

Esa misma experiencia lo llevó a desafiar a «Hagamos un juego», y comenzó a soñar en fundar una compañía de videojuegos con sus amigos.

Ahora participa en el campamento para desarrolladores, en noviembre acordó durante una reunión con el staff de la compañía que entregaría una beta para finales de febrero. Totsuka y Hayakawa han sido clave en cada una de sus reuniones.

—Akasaka, ¿estás seguro de poder seguir trabajando con tu problema?

—Bueno, no es un problema grave.

Todos regresaron a casa, en donde Ryuunosuke les pidió que no se preocuparan. Tras la reunión, Rita e Iori volvieron a trabajar.

La semana del festival cultural llegó a su final.

La escuela se volvió un lugar tranquilo cuando el festival terminó, el cansancio en cada uno de los estudiantes era evidente.

En el caso de algunos estudiantes, podía verse una nueva aura en ellos. Un aura rosada llena de vida.



Provenía de las nuevas parejas formadas durante el festival cultural. Durante sus pausas para ir al baño, se encontraba con parejas en los pasillos buscando alejarse del resto.

Los festivales culturales influyen mucho en el comportamiento de los estudiantes. Cuando todo termina, las clases regresan. Por cierto, ya ha pasado una semana y Ryuunosuke sigue sin conseguir el permiso...

Esa misma mañana, Sorata fue a su cuarto antes que a la escuela.

—Oye, Akasaka. ¿Te encuentras bien? —Solo pudo verlo acostado sobre su cama.

—¿Tu qué crees? —Tenía el rostro hinchado. Parecía como si su nariz estuviese irritada. Una mirada cansada en sus ojos, y sus músculos faciales se veían vencidos.

—Parece que no lo conseguirás...

—No era necesario que lo dijeras... —Desde anoche tenía ese aspecto demacrado. Fue durante su reunión que cayó dormido.

—¿Tienes fiebre?

—Apareció hace 8 minutos.

Será imposible llevarlo a la escuela en esa condición. A pesar del malestar, Ryuunosuke consiguió levantar medio cuerpo de la cama. Si suele faltar a la escuela cuando quiere por largos periodos, es difícil comprender por qué no puede faltar hoy.

Hoy también es el último día como profesora de Yuriko, Ryuunosuke no ha conseguido el permiso para el campamento de desarrolladores.

— Me siento mal, pero no tengo otra opción...

—No lo hagas, quédate a dormir... —Sorata intentó convencerlo cuando lo vio tratando de levantarse de la cama.

—Pero...

—Si te presionas empeorarás, eso también afectará al desarrollo del juego.

— Pero... necesito el permiso. —Las quejas de Ryuunosuke contenían una mezcla de enojo y agonía.

— Todo estará bien, le contaré acerca de tu situación, Yuriko-san lo entenderá.

— No estoy seguro que ella acepte.

— ¡Ya sé que no será fácil!

Yuriko es parte del problema que ha llevado a Ryuunosuke hasta este estado. Es lamentable que llegara a esto.



—Hablamos de una mujer que condiciona a los hombres, ella le diría a alguien cuando lo conoce «Llévame a un restaurante francés de 5 estrellas».

—Tienes razón, pero...

—Es una mujer malvada, trataría igual a cualquier chico, incluso comería sin invitarlo a la misma mesa sin sentir culpa.

—No le temo... —No pudo evitar mirar los ojos fatigados de Ryuunosuke.

—Kanda, sobrevive y vuelve a casa...

—Me esforzaré...

No tenían otra salida, será complicado. Sin embargo, de no obtener la autorización, todo el proyecto se verá comprometido. Imposible, no puede rendirse y ver terminado su sueño de hacer un juego con Ryuunosuke.

—Oye, no vayas a la escuela.

—Kanda.

—¿Eh?

—Dile a la chica extranjera que no la culpo, lo digo por mi estado, creo que no estoy enfermo como tú crees. —Esas fueron sus últimas palabras antes de caer tendido sobre la cama, ahora no pareciera que le quedaran fuerzas para levantarse.

—Es inútil si no se lo dices tú mismo...

—...

Al salir del cuarto de Ryuunosuke, se encontró con una chica en pijama y sentada de espaldas contra la pared en el pasillo. Rita. Escondía su cabeza entre las piernas y parecía muy deprimida.

—Ha terminado así por culpa del entrenamiento especial. Me aproveche de él. —Rita susurró antes de continuar, —Hemos salido todos los días, comimos tatamis de arroz... ... fuimos de compras juntos, algunas veces jugábamos de noche y afecté su estilo de vida. Era como un sueño. —Rita no paraba de lamentarse.





Es cierto que la fatiga de varios días por alterar su estilo de vida por fin apareció. Sin embargo, si solamente es un problema físico, Ryuunosuke conseguirá recuperarse. Sorata piensa que es una reacción de su cuerpo al experimentar un cambio espiritual en él.

En resumen, se sorprendió y le dio fiebre.

—No es culpa tuya, Rita... creo que pudiste escuchar lo que acaba de decir Akasaka, ¿no?

—...

—Bien, me voy a la escuela. —Tiró de Rita para ayudarle a ponerse de pie. Después fue con Mashiro para prepararla e ir a la escuela.

Durante su primera clase del día, se sentía cierta atmosfera extraña entre los alumnos de tercer año. Era una noticia dura para todos los alumnos aceptar que hoy era el último día de Yuriko-san como profesora.

Durante cada descanso, Sorata hacía el intento de hablar con ella, pero Yuriko siempre estaba rodeada de estudiantes, nunca encontró la oportunidad. Solamente podía disfrutar de privacidad en el baño.

Su oportunidad llegó cuando terminaron las clases de la mañana. En cuanto la campana sonó para la hora del almuerzo, Sorata salió corriendo hasta la sala de profesores, pero los otros estudiantes se le adelantaron y la invitaron a almorzar. Al parecer, había aceptado la invitación de un grupo de chicas que la llevaron a la cafetería.

Eventualmente, no encontró el momento para llamar su atención y de esa manera terminó el almuerzo, con todos regresando al salón de clases.

Yuriko se paró frente al pizarrón y comenzó su discurso de despedida.

—Hemos pasado muy poco tiempo juntos, pero he disfrutado mucho estudiar con ustedes.

Según los rumores, unas 20 personas la invitaron a cenar o se le confesaron, sus víctimas fueron estudiantes y profesores.

Al final del día, solo quedaron tres estudiantes con Sorata en el salón. Todos parecían exhaustos.

Los estudiantes que no estaban habían sido patéticas víctimas de ella. Mientras Sorata pensaba en eso, Yuriko se acercó hasta tocarlo con aquellas delicadas manos. Ella se despidió de todos, sin perder nunca el encanto. Sorata quedó embriagado por esa presencia...

Ryuunosuke le había advertido que “ella calculaba todas esas cosas...” en otras palabras, todos eran trucos. Aprendió todo de su madre.

Terminaron las clases. Yuriko se vio rodeada de estudiantes que le pedían una foto de recuerdo y su información de contacto. Otra vez fue imposible hablar con ella.





Esperó unos 30 minutos, y cuando Yuriko se liberó del ajetreo, Sorata la llamó.

—Yuriko-sensei.

Yuriko caminaba por el pasillo rumbo a la sala de profesores y cuando escuchó su voz, dio la vuelta para encontrarse con Sorata. Entonces, apareció una sonrisa en sus labios.

—Apareces en el momento indicado, justo quería hablar contigo, Kanda.

Nunca se imaginó esa situación, por lo que a Sorata se le escapó un, “¿Qué?”

—Acércate. —Con su muñeca lo invitó al salón de audiovisuales.

—¿Sensei?

Era una habitación a oscuras en donde colgaban unas cortinas oscuras de las ventanas que no le daban oportunidad de entrar a la luz del exterior.

Había asientos alineados sobre un escalonado para la audiencia.

No se veía a nadie más aparte de ellos dos cerca del salón. Ya había pasado mucho tiempo desde que la campana sonó, así que casi todos los estudiantes ya se habían ido.

—Es igual a una de esas escenas donde un chico se ve con su profesora después de clases.

—ella mencionó una situación absurda, —Un amor prohibido entre alumno y profesora.

—...

—¿No te excitas de solo pensarlo? —Era como si quisiera invitarlo con su sonrisa.

—¿En verdad quieres ser profesora? —Sorata no quiso seguir con su juego, y decidió ponerle un alto.

—Correcto, —Con gran elegancia., Yuriko confirmó su pregunta, —solo pretendía bromear un poco...

—Lo supuse.

Yuriko río al escuchar como Sorata vio a través de su broma.

—¿Terminaste con tu fantasía de profesora?

—Tengo más bromas, pero preferiría escuchar primero lo que me tienes que decir, Kanda.

—Ok...

—Esto es lo que quieres, ¿verdad? —Antes de seguir jugando, Yuriko sacó de entre su montón de papeles la lista de asistencia, ahí escondió la aprobación necesaria para participar en el campamento de desarrolladores.

—Akasaka está enfermo, vine a recoger esa confirmación en su nombre.



—Oh, es una pena. Estoy enterada de su entrenamiento con la chica rubia. —Parece que Yuriko incluso tenía contemplado este escenario. —¿No le dejé claro a Ryuunosuke que él mismo debía venir por estos papeles?

—Así fue, yo vengo en su lugar.

—¿Ryuunosuke te lo pidió?

—Yo se lo propuse. Tengo su consentimiento.

—Bueno, si así será... Acepto.

Sorprendentemente, Yuriko le entregó la confirmación. Sorata tomó sus precauciones y acercó su mano lentamente esperando que volviera a quitarles los papeles justo a tiempo, pero eso nunca sucedió. Sorata tenía la aprobación en sus manos.

—Tienes el aspecto de una paloma comiendo del suelo, —Yuriko miraba al asombrado Sorata. —Creíste que, en lugar de entregarte los documentos, ¿te pediría que trajeras arrastrando a Dragón?

—Si, eso temía. —Sorata fue honesto. —¿Ya te rendiste?

—Esa es una pregunta extraña. —Yuriko ya había abandonado su papel de profesora. —¿Sera que le pedí algo imposible...? ¿Qué tienes pensado hacer con Ryuunosuke?

—Solamente algo que es posible. —No era momento para provocarla.

—Yo no suelo ceder contra un hombre aun cuando sus intenciones son favorables. Quiero ver su devoción por mí y el rostro angustiado de ese hombre cuando hiero su orgullo. —Eran palabras fuertes para un rostro tan bello.

—Eso solo lo diría un demonio...

—Al final, solamente necesito de un hombre que me entienda, que sea consciente de la mujer a su lado en lugar de querer tener un trofeo.

Yuriko hizo gala de su enorme razonamiento. Ella contó sus verdaderos sentimientos frente a Sorata, incluso él coincidía con ella, nunca sintió ningún tipo de malicia. Se sentía tranquilo. Sobre todo, por su honestidad.

—¿Cómo descubriste el tipo de mujer que soy?

Yuriko no ha convivido mucho con Sorata. Ni siquiera durante clases suelen hablar.

—Supongo que me di cuenta como hombre.

—¿De verdad?

—No suelo ser tan interesante para las mujeres.

—... —Yuriko al poco tiempo se echó a reír antes de contarle la verdad, —Le he estado preguntando mucho sobre ti a la profesora Chihiro y a Koharu.



¿Qué les habrán contado de mí? Sorata solamente pudo sentir ansiedad al escuchar esos dos nombres juntos.

—Gracias.

—¿Eh? —Sorata nunca esperó escuchar esas palabras.

—Te agradezco que seas amigo de Dragón.

—...

—Supongo que ya lo sabes, pero durante el viaje de despedida de tu escuela, Ryuusuke y sus amigos de secundaria...

—Si, me enteré.

—Él vino a Suimei para cumplir su promesa con ellos, pero, al final fue el único que aprobó el examen...

Sorata sabía que Akasaka se encontró con sus ex compañeros en el viaje escolar.

—En ese entonces, me preocupé mucho... creí que se había rendido, y por un momento entendí como se sentía.

—...

—Parece ser que lograste motivar a Ryuunosuke, por eso quería agradeceréte.

—Yo también me siento feliz por él, porque haremos algo juntos.

—Por eso mismo, Kanda-kun. —Yuriko acertó la distancia entre ambos. Estaban tan cerca que podía sentir su aliento, olía muy bien. —Nunca te perdonaré si traicionas a Ryuunosuke.

—Su mirada era filosa.

—No tienes que decírmelo, Sensei. Yo jamás lo traicionaría.

Yuriko río con fuerza.

— ¡Qué varonil! —Yuriko apretó la nariz de Sorata. Y entonces sonó su teléfono. —Lo siento. Querría seguir agradeciéndote, pero tengo una reunión con el personal de la escuela, cuídate y regresa a casa.

—Si, cuídese usted también, Yuriko-sensei.

—Se siente bien que un chico me llame Sensei... —Con una sonrisa, Yuriko dejó el salón de audiovisuales. No está seguro si ella conseguirá convertirse en profesora, pero lo que sí es seguro es que los chicos en la escuela en donde trabaje tendrán muchos problemas...

### Parte 2:



Al siguiente día que Yuriko dejó la escuela, Ryuunosuke se recuperó físicamente. Lo salvó ver el permiso firmado.

—¿Todo salió bien?

—Estuve preocupado por ti, Akasaka.

—Si conseguiste regresar es porque todo salió bien

—No fue tan grave.

—...

—¿Por qué me llamaste?

En respuesta a la pregunta de Sorata, Ryuunosuke comenzó a escribir en su laptop. En poco tiempo, alguien respondió a sus mensajes, y la expresión en su rostro cambió.

—¿Qué hay de Yuriko-sensei?

Ryuunosuke le mostró la pantalla de su computadora como respuesta. Fue complicado de leer.

[Trae a Kanda-kun cuando regreses a casa]

Esperaba que ella se olvidara de Sorata, por lo que desconocía el por qué querría volver a verlo.

—Solamente le respondí, «entendido».

—¿¡Por qué yo!?

—Entender a esa mujer es complicado.

Ryuunosuke volvió a ser el de siempre. Era un alivio volver a verlo así. Sin embargo, sus síntomas al tratar con las mujeres han cambiado. Fue gracias al entrenamiento especial de Rita que logró disipar toda su frustración, y ahora por fin ha desaparecido su odio por las mujeres. Aunque su relación Rita, en lugar de progresar, ha retrocedido.

Durante el almuerzo, se vieron cara a cara.

—No quiero respirar el mismo aire que la extranjera. —declaró Ryuunosuke.

—¿¡Qué demonios!/? —Rita se sintió muy sola.

Pasaron los días, y nada cambió, Sorata soportaba las quejas de Rita cuando ella le entregó su material del juego. En la pantalla podía verse varios modelos 3D de monstruos creados por Rita. Uno era un adorable mapache de dos cabezas con una gigantesca cola. Rita se veía un poco avergonzada cuando se sentó sobre la cama de Sorata. Detrás de ella podía encontrarse a Mashiro. Se la ha pasado en la habitación de Sorata desde la cena. Siempre dibujando en su cuaderno de bocetos material para su manga.



Podría decirse que no ha dibujado aún algo que le complazca, se ha vuelto repetitivo su proceso; dibujar, recomponer, borrar, volver a dibujar y borrar de nuevo. Al principio, dibujaba con el cuaderno entre sus piernas cruzadas y su espalda contra la pared, de ahí paso a acostarse sobre la cama, sentarse, acostarse... era un ciclo... en estos momentos se encuentra boca arriba y de vez en cuando patatea. No le molestaba en absoluto la conversación entre Sorata y Rita. Ella trabajaba sin detenerse.

—Ryuunosuke no deja de gritarme cosas como, «es mi culpa por confiar en ti», «no te me acerques, dedícate a estudiar, extranjera» y otras cosas similares.

—Ya veo... —Sorata la escuchó y siguió revisando su trabajo. Con el control rotaba el modelo del personaje para inspeccionar sus detalles.

—Cuando intentó hablar con él, se tapa los oídos y dice «no me hables, extranjera».

No hay duda de la calidad del modelo. Rita ha mejorado más de lo que pudo imaginarse, hace maravillas con tan pocos polígonos. Al principio, Ryuunosuke se preocupaba por la calidad, pero su progreso es impresionante. ¿Acaso descubrió una manera de mejorar la calidad del producto final?

—Ayer cuando nuestras miradas se encontraron, solo me dijo «No me mires» y se fue corriendo.

No hay nada que reprocharle. Sin importar el ángulo en que viera el modelo, era un trabajo espectacular. Incluso en movimiento todo seguía en orden sin perder calidad. Sus rostros tenían mucho detalle al correr, saltar y luchar.

—¿Me estas escuchando?

—Bien, Rita.

—¿Tienes idea de cómo puedo recuperar a Ryuunosuke? —Rita tenía mucha esperanza en lo que Sorata pudiera decirle, pero...

—Mira con atención. —Sorata apuntó al monitor. Hizo una serie de ataques con el personaje seleccionado y, —Cuando giro, siento como si la cola se quedara atascada en mi mano.

Rita prestó atención. —Cierto, no lo había notado.

—Todo lo demás está bien, ¿puedes solucionarlo?

—Ok, me encargaré de inmediato. —Rita se levantó preparándose para dejar la habitación. Sin embargo, se detuvo en la puerta.

—Al final, una relación se basa en dos personas. —Es como si quisiera provocarlo, —Arreglaré el problema, —De esa manera salió por la puerta y Rita desapareció.

Era como si aún tuviera algo que decirle a Sorata, pero por ahora lo olvidó y fue directo a su cuarto. Mashiro alzó su mirada ligeramente para ver que sucedía. También tenía algo que decir.





—¿Qué sucede?

—Sorata, quiero un descanso.

Se sentó al borde de la cama. Sujetó el control y miró el modelo 3D que Rita había diseñado, algunos artículos para dibujar se amontonaron en su espalda al sentarse. Mashiro pasó así un rato.

—¿Te sientes mejor?

—¿Hay algo malo?

Estuvieron así por un rato. Hasta que Mashiro regresó a dibujar manga y Sorata a inspeccionar el juego. Fueron casi unos 30 minutos. Hasta que se escuchó sonar el teléfono. Pero nadie contestó.

—¿Alguien llama?

—No puedo contestar.

Al dar la vuelta, Mashiro intentó alcanzarlo con solo estirar su mano sin cambiar de posición. El teléfono se le escapaba por casi un metro de distancia.

—Apresúrate a contestar.

—Ya voy.

No tuvo de otra que levantarse y contestar. Mientras ella hablaba, Sorata sintió como ella se apoyaba sobre su espalda.

—Oh, Shiina-san, quiero pedirte un favor.

Estaba tan cerca que pudo reconocer la voz al otro lado del teléfono. Era su editora, Ayano.

—¿Qué?

—El ilustrador encargado de la portada para el número de enero colapsó y fue hospitalizado. El lanzamiento sigue en pie, quieren que sea Shiina Mashiro quien la diseñe. En diciembre se lanzaron dos volúmenes, es una gran oportunidad para promocionar el manga. ¿Qué opinas?

—Es una buena oportunidad.

—Si, eso pensé.

—Aceptaré.

—Sin embargo, tu agenda será más apretada, necesitas tener la portada para el fin de semana.

—Yup...

—No importa, mañana te visitaré después de clases, ¿estás libre?



—Si.

—¡Bien, nos vemos mañana para aclarar los detalles! —Se escuchaba ocupada, incluso logro oír cuando cortó la llamada.

—Nuestra cita del domingo...

Tenían pendiente ir a ver una película juntos.

—No tuvimos nuestra cita la semana pasada.

—Tuviste una entrevista.

Por ese motivo la cancelaron.

—Sorata, ¿quieres salir conmigo?

—Por supuesto.

—Pero tu fuiste quien sugirió no salir. —Mashiro estaba visiblemente molesta. Veía a Sorata con ojos de cachorro. Dependiendo de su respuesta, podría cambiar a un tono más amenazante.

—¿No es como una cita ir a alguna parte juntos y ya?

—... —Mashiro inclino su cabeza al no entenderlo.

—Puede que como ahora mismo estemos en mi dormitorio de Sakurasou no parezca especial, pero estamos teniendo una cita aquí, es como una cita en mi cuarto.

Es vergonzoso tratar de explicarlo, Sorata ni siquiera puede mantener el contacto visual.

—Una cita en tu cuarto...

Era un término extraño para Mashiro, se sorprendió tanto que abrió los ojos. Tras ver la emoción en su rostro, Sorata se dio la vuelta para ver el modelo de su computadora, entonces sintió como ella lo abrazaba y hundía su rostro en su espalda. Podía sentir su alegría.

—Si permaneces mucho tiempo así, no podrás concentrarte en tu trabajo.

—Sorata, estamos en una cita.

Fue un razonamiento extraño.

—Entiendo... —Lo dejó sin más opción que rendirse. Debe ser cuidadoso para no herir los sentimientos de Mashiro. Debido al sentimiento de calidez en su espalda, perdió toda la concentración en su trabajo. No es algo que en un descanso recuperaría.

—Solo cinco minutos.

—Es muy poco.

—Si pasamos mucho tiempo juntos, Akasaka se molestará.



—Sorata suena como el hijo de Ryuunosuke.

Fue otro comentario extraño, pero tampoco pudo negarlo. Sorata recordó algo al escuchar el nombre de Ryuunosuke.

Cuando nos graduemos y dejemos Sakurasou, alguien deberá cuidarla. ¿Has hablado con Shiina respecto a eso?

Necesita pensar en qué sucederá con Mashiro cuando se gradúen. Ahora mismo, ella está en su habitación. Y de buen humor. Es la oportunidad perfecta.

—Hay algo que quiero hablar contigo, Mashiro.

—¿Qué? —Mashiro soltó la espalda de Sorata para poder verlo a la cara.

—¿Cuáles son tus planes para cuando te gradúes de Suimei?

Sus miradas se cruzaron y pudo verla pestañear en repetidas ocasiones.

—Dibujaré manga.

—No, aparte de eso, piensa que no podremos seguir viviendo en Sakurasou. ¿Dónde piensas vivir? ¿Has pensado en eso?

Dentro de cuatro meses se graduarían. Pero pensando en esa clase de cosas, algunas veces parece un futuro muy lejano. Incluso puede ser demasiado tarde para Sorata y Mashiro, quienes ya eligieron sus caminos.

—Sorata.

—¿Cómo interpreto esa respuesta?

—Viviremos juntos, por siempre.

—Me lo imaginé.

—¿No quieres?

—¿Eh?

Notó como el rostro de Mashiro se tensaba. Y su mirada era penetrante.

—Ya no quiero vivir con Sorata. —Mashiro lo ignoró.

—¿Eh?

Esas palabras le sorprendieron. Tratándose de Mashiro, creyó que ella soñaba con vivir con él. Ella se negó a esa idea en un instante. Mashiro ya no quería vivir con Sorata.

—¿Piensas vivir sola? —No puede quedarse con esa respuesta. Su corazón latía aterrado.

—No sola.

¿Sera que sus padres vendrán desde japon para vivir con ella?



—Viviré con Rita.

—¿Rita? ¿Ya le preguntaste?

—Lo decidí justo ahora.

—Ya veo... —Esas palabras fueron su último aliento, toda la energía en su cuerpo lo abandonó hasta caer tendido sobre la cama.

—¿Te sientes decepcionado, Sorata? —Mashiro lo miró desde arriba mientras los gatos la rodeaban. Sus cejas estaban un poco caídas como si estuviera triste.

—Oh, no... —Sorata ocultó su pena, —bueno, quizá un poco... —Fue algo que lo golpeó directamente en su ego. En su corazón soñaba vivir con Mashiro al mismo tiempo que trabajaba con Ryuunosuke diseñando videojuegos. De haber dicho sinceramente, «Quiero vivir con Sorata», sabría que eso solo serían problemas.... Era una gran contradicción. Pero, él deseaba eso.

—¿Por qué no quieres vivir conmigo?

Lo que ella quiere, lo que él quiere, lo que ella decida hacer al graduarse... ¿por qué le interesa tanto?

—Soy un amante desconsolado.

—Oh. —Mashiro tomó su mano vacía. —Sorata es mi amor.

—Tienes razón.

Mashiro lo sujetó con fuerza.

—Ya no eres mi amo.

—Nunca fue mi intención ser tu amo. —Aquellas palabras le provocaron una sonrisa amarga.

—Quiero hacer las cosas correctamente.

—¿Seguro?

—Quiero ser un buen amante.

—...

Ver su sonrisa le hizo sentirse mejor.

—¿Estas molesto, Sorata?

—Decepcionado...

—¿Te molesta tu propia decisión?

—También tenía pensado vivir y trabajar con Akasaka.

—¿Me engañas con Ryuunosuke?



—Es diferente, pero también es un sentimiento similar... Quiero amarte y vivir junto a ti.

En ese momento, comprendió que eventualmente su vida en Sakurasou cambiaría algún día. Sueña con pasar el resto de su vida junto a Mashiro. Sin embargo, piensa que, si vive en un lugar similar a Sakurasou, podrá mantener su estilo de vida y motivación.

—Todos juntos. —Mashiro sonrió con calidez.

Sentía muchas emociones justo ahora en su corazón. Ambos anhelaban el mismo futuro. Esa felicidad le causaba confort. Una felicidad que no quería dejar escapar y se aferró a ella abrazándola.

Pero, se apresuró en apartarla y ponerle un alto a toda esa felicidad por ahora. Si se dejara llevar, no podría volver a concentrarse en su trabajo al menos por hoy. Ya hasta habían llegado a la cama, pero, hoy era bajo otra atmósfera.

Era importante detenerse ahora. Sorata en su corazón se repetía, «No lo hagas» Sin importarle aquella lucha interna, Mashiro lo miró a los ojos.

—¿Puedo pasar la noche aquí? —Fue un ataque directo.

—¡No es buena idea! —Se levantó de un brinco de la cama.

—¿Por qué?

Si ella inflara sus mejillas, el no mostraría más resistencia.

—Mashiro-san, ya pasaste la noche aquí ayer.

Hizo eso porque no pudieron tener su cita dominical.

—Pero no vamos a tener una cita tampoco esta semana.

—No importa, tengo trabajo y seguro me tomará mucho tiempo. —Su idea era irse a la cama después de las 2 de la mañana, aunque seguro no se desocupará hasta las 3.

—Entiendo.

—¿Puedo saber tu opinión?

—Me dormiré temprano.

—Entonces ve a dormir en tu cuarto.

—¿Seguro que no quieres?

—¿Qué no quiero qué?

—Hoy traigo una pantsus lindas.

—Siento depresión... —En ese instante, Sorata sintió como su cordura pendía de un hilo.

—¿No quieres verlas, Sorata?





—No soportaría tal tentación. —Esto ameritaba toda su fuerza de voluntad.

—Ayer logré seducirte.

—¡He aprendido de esa situación!

Mashiro se sentía triste porque Sorata no sucumbió a sus encantos.

—Quiero hacerlo.

—¡Y yo quiero paciencia!

—Estoy muy excitada, aunque sigo sin encontrar las pantsus que me quitaste anoche.

—¿¡En serio!?

Contexto. Ayer Mashiro perdió sus pantsu. Era de noche y la habitación estaba a oscuras, se perdieron justo cuando lo hicieron. Hasta ahora recordó que seguían sin aparecer. Por la mañana, habían desaparecido...

—Sorata, ¿qué hiciste con ellas?

—Tu deberías buscarlas...

Podrían encontrarse entre la cama y la pared. Las cosas solían aparecer en ese lugar cuando se perdían, pero al revisar, no pudo hallar nada parecido a las pantsus de Mashiro.

—Sorata siempre pierde mi pantsus.

—Aunque solo es la segunda vez...

Revisó en una de las almohadas, y entonces escuchó a alguien entrar cansado. Para ser exactos, el ruido venía de la entrada principal a Sakurasou. Hoy Kanna volvió temprano.

Últimamente, suele llegar muy noche. No sin antes avisarle, «Hoy llegaré tarde». Su aviso siempre llegaba en forma de e-mail. Sin embargo, es preocupante que se repita hasta tres veces a la semana.

Ha pensado en investigar el asunto, piensa levantarse y averiguarlo, pero seguía buscando las pantsus de Mashiro. Ella ahora mismo estaba revisando debajo de la cama.

Aprovechó el descuido para salir de la habitación y llegar hasta el corredor, sintió el frío de las maderas al pisarlas descalzo.

—Bienvenida.

—Es demasiado tarde para...

—¿Tuviste otra junta? —Sorata creyó que la mejor oportunidad para investigar se revelaría si él iniciaba la conversación.

—Si... —Kanna evitó el contacto visual. ¿Qué ha estado haciendo todo este tiempo? No podía seguir ignorando.



—¿Qué has estado haciendo en realidad?

—¡Oye!

—¿Crees que sigo creyéndome tu mentira?

—Senpai..., ¿se te ocurre preguntar hasta ahora?

De cierta manera, Sorata se demoró demasiado en tratar el asunto. Pero solo afirmaba que Kanna ocultaba algo.

—No estoy culpándote de nada, solamente me preocupas.

—...

—Todos nos sentimos preocupados.

—¿De qué hablas?

—Hablo de todos en Sakurasou, incluso Chihiro-sensei se preocupa por ti.

—Nunca les pedí que lo hicieran... —Aunque lo dijo en voz baja, era un sentimiento de rechazó a su empatía.

—...

El silencio perduró.

—...

Kanna se negaba a romper la tensión. Ayudo mucho que ninguno de ellos lo hiciera.

—Sorata, mis pantsus.

Su salvación llegó proveniente de su cuarto con pantsus rosas en las manos.

—Las encontré debajo de tu cama.

—Oh...

Pensó que desentonaba con la seriedad de su confrontamiento con Kanna. Pero, ella siguió sin mencionar nada al respecto. Solamente aprovechó la distracción para salir huyendo al segundo piso. Sorata y Mashiro la miraron de espaldas al correr.

—¿No crees bastante oportuna tu aparición? —Sorata solo se encogió de hombros. Simplemente, puede imaginarse lo que Mashiro respondería.

Kanna lo ha evitado de un tiempo para acá. Creía que su sentencia se firmó cuando lo encontró con Mashiro al despertar e incluso se sintió muy apenado desde entonces, pero, pareciera como si no fuese el único motivo.

—...

Él ha conocido los verdaderos sentimientos de Kanna desde hace un tiempo.

---



Era responsabilidad de Sorata hacer algo al respecto. Sobre todo, porque Kanna sigue sin confesarle sus sentimientos. No espera iniciar una nueva relación. Kanna sabe que Sorata tiene una novia. Sabe qué hacía con Mashiro en su habitación y sin pantsus. Más importante aún, ¿cómo responderá a los sentimientos de Kanna?

—Sorata.

—¿Eh?

—No sigas perdiendo mis pantsus.

—Tendré más cuidado...

Al final, Sorata no encontró ninguna respuesta para esto.

### Parte 3:

Cuando terminaron las clases al día siguiente, Sorata fue hasta el salón de arte para recoger a Mashiro y Rita, pero sorpresivamente, se encontró a lori acechando desde las sombras.

Estaba vigilando los casilleros para zapatos de primer año. Sorata creía que estaba espiando a las chicas de pechos grandes que pasaran por ahí, pero... No, lori lucía diferente...

—¿Qué estás haciendo, lori?

—Oh... ¡Escóndete Sorata-senpai! —lori lo jaló para esconderlo detrás de los casilleros. Mashiro y Rita se escondieron junto con ellos.

—Kanna.

Ahí estaba ella, parada frente a los casilleros, cambiándose sus zapatillas de interior a sus zapatos normales.

—Ha estado actuando extraño últimamente.

—Llega muy tarde a Sakurasou.

Rita tenía razón. Aunque les prometió que tendría cuidado, no parece haberlo dicho en serio. Todo lo contrario, de ser solo unos días a la semana, se convirtió en algo cotidiano.

—No importa cuánto le insista, no me cuenta nada...

—Por eso se me ocurrió una idea increíble. —Los ojos de lori brillaban de la emoción. Eran los mismos ojos de un niño pequeño cuando tiene una idea malvada.

—No quiero que la persigas. —Tan solo verlo fue suficiente para saber en lo que estaba pensando.

—¡No mires dentro de mí corazón! —lori se tapó el pecho con ambas manos, muy apenado. lori siempre ha sido un chico que piensa con el corazón. Tenía el mismo problema que Sorata.



Ryuunosuke diría que todo está en el cerebro. No, solo esa solo es una idea mal pensada. Eso era lo que creía Sorata.

—Te acompañaré. —Mashiro no dudó en ayudarlo.

—Oye, Mashiro. Tú tienes que reunirte con la editora, ¿lo olvidas?

Eso la detuvo de inmediato.

—Cierto.

Iori los ignoró y comenzó la persecución. Sorata pensó que era muy peligroso dejarlo ir sólo y...

—Rita, lo siento, pero quiero que lleves de regreso a Mashiro, debe volver a Sakurasou.

—¿Sorata, eres un acosador?

—¡Seré sigiloso!

—Ya no me sorprende cómo tratas a las mujeres.

—Entiendo que suena mal, pero tampoco le permitiré a Kanna ni a Iori seguir con esto...

—Bueno, tienes un punto. —Rita se encogió de hombros.

—Arreglaré las cosas.

—Sorata, esfuérzate.

—Tomando en cuenta el problema, no estoy seguro si sentirme motivado, pero... lo haré... — Sorata se apresuró para alcanzar a Iori, quien se veía pequeño a la distancia. Iori estaba en la entrada principal.

Creía que lo mejor era convencer a Kanna de volver directo a Sakurasou, pero Sorata sabía que no lo conseguiría fácilmente. Kanna ni siquiera miró en la dirección de Sakurasou, fue directamente a la estación. Era como si planearía ir a algún lugar. La siguieron sin perder ningún detalle. Su plan era irse escondiendo detrás de cada teléfono en la calle que encontrarán.

Sorata sentía culpa. Pero era hora de descubrir qué hacía Kanna por las noches. No se sentirá tranquilo hasta comprobar que no esté haciendo nada peligroso.

Con paso firme, Kanna caminó hasta una calle llena de tiendas, justo frente a la estación. Sorata e Iori la persiguieron hasta aquella calle.

—Oh, Kanda, ¿a qué juegas? —Fue una gran sorpresa que el vendedor de pescados lo encontrara sin conocer las circunstancias.

—Oh, no. Será que...

Imposible excusarse.



—Hoy no te acompaña Mashiro-chan. —Esta vez era la mujer de la carnicería. Su sonrisa lo incomodó en medio de su persecución.

—Bueno, verán, tengo algunas cosas que hacer hoy, hahaha... —Sonrió en su intento por mentir. Era complicado explicarles que se encontraba persiguiendo a su compañera.

—Tomen, les regalaré una croqueta, también hay para ti, lori kun. —ambos recibieron croquetas de la carnicera.

—Sorata-senpai, se nos escapa.

—Volveré después para comprar. —Tuvo que agradecerles apresuradamente su amabilidad, Sorata se apresuró para alcanzar a lori. No podían perderla de vista ahora.

La buscaron por toda la estación. Observaron cuando Kanna insertó un ticket en la puerta B. Sorata se tragó de golpe la croqueta que le regalaron, sabía muy bien. También hizo que lori se tragara la suya a la fuerza.

—¡Huh! —lori gritó al quemarse la boca.

—Guarda silencio, lori.

—¡Imposible!

Compró una botella de agua en la máquina expendedora y se la dio a lori.

—Ah, creí que moriría.

—Vamos, iré detrás de ti.

Sorata e lori cruzaron los torniquetes después de un rato para que Kanna no los descubriera. Kanna se paró en medio de la plataforma. Solamente los muros los separaban, así se la pasaron esperando hasta que llegara algún tren. Un hombre miraba con extrañeza a lori y Sorata al verlos demasiado cerca uno del otro.

—Sorata-senpai. —lori dijo nervioso. Sorata solo le preguntó, «¿Qué?» con la mirada. — Estoy muy emocionado.

—Oye, se supone que estamos haciendo algo malo.

Sorata también se sentía incómodo. Sentía cierta presión en el pecho, y una respiración en su cuello, sentía calor y ternura.

—¿Esto es amor?

—No, no lo es.

Mientras ellos seguían discutiendo, llegó un tren a la estación. Eran las 4 de la tarde. El uniforme de Suimei llama demasiado la atención. Ahora mismo esperan a que Kanna suba al tren, Sorata e lori subieron en cuanto ella lo hizo.





La puerta del vagón se cerró a sus espaldas y el tren comenzó a moverse. Ella no tomó asiento, en todo el recorrido permaneció de pie frente a la puerta mirando al exterior como si admirara la vista.

De repente, como si acabara de descubrir algo, Kanna se movió ligeramente. Buscaba algo dentro de su bolso, se detuvo hasta sacar su celular. Sorata se preguntaba si acaso esperaba algún mensaje.

A un lado de Sorata, Iori jugaba con su propio celular. Pudo ver que estaba escribiendo un mensaje y cuando terminó, se lo envió a un usuario llamado, «chica plana». Aparentemente, Iori le había enviado un mensaje y Kanna lo estaba leyendo.

—Iori, espera.

No era el momento para mandarse mensajes entre ellos. Aunque hay algo raro en su mensaje...

[Pechos]

Son más inmaduros que los chicos de primaria. Lo más absurdo fue que Kanna le contestó.

[Muérete]

Increíble...

—¿Por qué me responde así? —Iori parecía molesto al leer su respuesta.

—¿Por qué no lo haría? —Ante la insistencia de Sorata, Iori no tuvo la confianza para justificarse, por lo que él aprovecho la oportunidad para preguntarle un poco más al respecto, —¿Han hablado por mensajes estos últimos días?

—Sí, —Respondió entusiasmado casi de inmediato. — ¿Cuenta como hablar si solamente me responde cosas como «muérete» «desaparece» o me ignora?

— ¿Podrías contarme que respuestas esperas...?

—Misaki-senpai una vez me contestó «¡Son enormes!»

—¿De verdad?

De esa manera, hablaron de tonterías hasta que el tren llegó a la siguiente estación. Miraron a Kanna, quien decidió bajarse ahí.

Sorata e Iori la imitaron. Mucha gente también había bajado en esta estación, por lo que era una situación perfecta para mantenerse ocultos. Como punto negativo, esa misma aglomeración de personas les impedía poder ver con claridad su objetivo, si se separaban demasiado, puede que la pierdan.

Esta estación era muy grande y también conectaba con otras líneas. Afuera de la estación, habían grandes tiendas departamentales, restaurantes llenos de gente, karaokes, centros de



arcade y otros lugares de entretenimiento. Una ciudad perfecta para jóvenes y estudiantes que quisieran pasar el rato.

Kanna salió por los torniquetes para adentrarse en la ciudad. Fue directamente hasta un área de casilleros donde dejó su bolso. Enseguida, se dirigió hasta una tienda departamental cercana.

Ya adentro, tomó el ascensor hasta el cuarto piso hacia su destino. Era una tienda dedicada a la venta de productos para el hogar.

¿Será que a Kanna le interesaba comprar algo? No lo parecía, porque pasó de largo sin mirar nada. Su destino era el baño.

Era imposible seguirla dentro del baño para chicas, Sorata e Iori pretendieron mirar los artículos en la tienda y esperarla hasta que saliera. Lamentablemente, eso tomó mucho tiempo.

Ya sabían que las chicas demoran más que los chicos. Pero, ¿no es demasiado pasar más de 5 minutos en el baño?

—Puede que esté cagando.

—Iori, espero que no te lo estés imaginando.

Pasó el tiempo...y ella seguía sin salir.

—¿Algún tipo de conspiración?

—Tranquilízate.

—Ella es muy terca. Seguramente le cuesta trabajo cagar. —Iori insistía con su teoría. Si alguien los escuchara hablando así de una chica que espían, seguramente los mirarían con desprecio.

Cuando Sorata comenzó a pensar en lo mismo, una chica salió del baño. Tenía un hermoso cabello, vestía una mini falda y una chaqueta alrededor de su cintura que iba a juego. Sus muslos resaltaban. Unas botas color caramelo cubrían sus pies. Eran elegantes y adorables, pero, tampoco se veían muy caras.

Era una imagen adversa a la siempre fría estudiante de honor, Kanna.

Sorata sintió cierta adversidad dentro de aquella chica.

Esa imagen de Kanna quedó grabada en la mente de Sorata. Seguía sin creerlo y perdió la concentración. En ese descuido, ella siguió de largo hasta el elevador, él solo pudo mirarla de atrás.

—Sorata-senpai, se escapa. —Iori lo hizo despertar a tiempo.

—¿Eh?



—Oh, la perdía de vista. —Iori apuntó al elevador.

—¡Espera, ahí va! —Sorata alcanzó a verla.

—¡Kanna-san se aleja!

Un peinado diferente. Toda su ropa era diferente a su look habitual, nunca la vio de esa forma hasta hoy. Incluso sus lentes eran distintos.





Se apresuraron en alcanzarla para no perder su rastro. No fue hasta el primer piso que la volvieron a ver.

Kanna salió de la tienda y fue hasta los casilleros, tomó su bolso y dejó las cosas de Suimei para quedarse solo con una bolsa de mano para chicas. Kanna, con ese aspecto, se volvió más fácil de seguir. Ahora mismo caminaba por el distrito Hangaki, pero Sorata seguía sin creer su aspecto.

—Fue una transformación total...no la entiendo.

—Desde hace tiempo he tenido un mal presentimiento.

—Me sorprende que tuvieras la razón, lori.

Podría sonar divertido viniendo de lori, pero en verdad se veía muy preocupado por el asunto. Ahora mismo, se le ve muy decidido. Sorata estaba tan confundido por todo a su alrededor, que inconscientemente siguió a lori sin dudarlo.

—¿A dónde vas?

Caminaron hasta la avenida principal, era como el cielo para los jóvenes, ambos quedaron sorprendidos por la cantidad de personas a pesar de no ser fin de semana, era fácil chocar con alguien por accidente. Pero, gracias a eso es que no deben preocuparse por esconderse detrás de las paredes. Aunque podrían perder de vista a Kanna en cualquier descuido.

Las clases habían terminado, por eso había tantos jóvenes con uniformes de distintas escuelas. Miraban las tiendas, caminaban, charlaban con sus amigos y reían.

—Parece que entrará ahí. —lori despertó a Sorata con esas palabras, le recordó que estaban ahí por Kanna. Ahora mismo se encontraba frente a un karaoke.

Kanna pagó la tarifa y entró al lugar.

—¿Es un karaoke para una sola persona?

Era un edificio de seis pisos lleno de cabinas de karaoke. Solamente miraron desde el exterior de la tienda, vieron cuando en la recepción le entregaron a Kanna una canasta de color azul con un micrófono dentro. Caminó hasta el elevador y ahí perdieron su rastro. lori no perdió el tiempo y entró al lugar.

—Oye, lori. —Ni siquiera lo escuchó.

—¿Qué habitación le rentó a la chica de hace un momento? —Preguntó en recepción.

—¿Eh? —Naturalmente, la chica en la entrada se sintió asustada. Su mirada cambió, estaba alerta a cualquier movimiento que hiciera lori.

—Discúlpelo. lori, ven acá. —Sorata lo tomó del cuello hasta sacarlo del lugar.

—¿Qué estás haciendo, Sorata-senpai?





—Tenemos que tener cuidado.

Sorata miró a su alrededor. Necesitaban encontrar un lugar desde donde vigilarla. Para su conveniencia, hay un café frente al karaoke. Desde los asientos del segundo piso era fácil ver a las personas que entraban y salían de ahí.

—Iori, vamos a tomar un café.

—¡Oh, genial! ¡Lo quiero con pan y leche!

—Bien, sígueme.

Ya en el primer piso dentro del café, Iori se lanzó sobre la ventana para observar, parecía una rana empañando el vidrio.

—Vamos, solo le quedan cinco minutos. —Sorata se preguntaba cuándo terminaría de cantar.

—Iori. Aléjate de la ventana. Kanna-san podría verte, además, llamas demasiado la atención.

Los comensales miraban con curiosidad a Iori. Este, al escuchar la observación de Sorata, regresó a su lugar. Ahora mismo se veía muy nervioso e impaciente. Pudo haberse alejado de la ventana, pero su mirada no se ha apartado del mismo lugar. Vigilaba la entrada del karaoke.

—Es posible que no salga hasta dentro de otra hora. —Le dijo Sorata mientras le acercaba un vaso de café helado.

Iori le dio un sorbo y la bebida negra iba subiendo por la pajilla hasta su boca, Sorata sentía curiosidad por saber si su sabor era amargo.

—Sorata-senpai.

—¿Eh?

—Sabe muy amargo.

—Lo supuse.

—¿Así saben los tragos amargos de la juventud?

—No, es diferente.

Iori volvió a mirar nervioso a la entrada del karaoke. En su mente seguramente nunca dejó de pensar en Kanna.

—Sorata-senpai, ¿alguna vez te has dado un baño usando un uniforme de natación para chicas?

Era difícil comprender como es qué se le ocurrió esa pregunta.

—Nunca lo he hecho. —Lo mejor era responder tranquilamente a sus inquietudes.

—¿Qué no fuiste al mar en verano?



—Claro.

Fue durante la fiesta de bienvenida para Rita.

—Sorata-senpai nos abandonó a medio viaje y regresó a casa...

Mashiro tenía pendiente aplicar su examen extraordinario ese mismo día, por lo que ambos regresaron antes que el resto.

—Esa noche, no tuve a quien pedirle ayuda, no sabía cómo iba a bañarme.

—¿Qué hiciste?

Durante el tiempo que lori necesitaba asistencia, Sorata fue el encargado de su aseo.

—Ella dijo que me ayudaría porque era su responsabilidad...ambos nos pusimos trajes de baño, y aunque ella se veía muy avergonzada, me ayudó a bañarme.

De solo escuchar la historia pudo imaginárselos discutiendo por eso.

—¿Desde ese momento, Kanna te pareció adorable? —Quizás desde eso, lori empezó a sentir algo por ella.

—No... —Una declaración dura. Sorata no entendía bien la situación de lori. —¡Es demasiado incómodo bañarse juntos y usar trajes de baño! —lori juntó sus palmas como si le rogara un poco de empatía.

—Si..., creo que te entiendo, fue mi error, lori. Nunca he vivido algo similar, por eso no puedo entender del todo tu sufrimiento.

No solo ahora, en muchas ocasiones es complicado entender a lori. Aunque siempre hay algo fácil de interpretar en su forma de ser. Durante su charla, lori no apartó la mirada de la entrada del karaoke como si en cualquier momento fuera aparecer Kanna. Ese sentimiento de angustia es algo que lori logró compartirle en todo este rato. De esa manera, Sorata pasó el rato escuchando varias de sus historias.

El primer movimiento sucedió hasta una hora más tarde. Se abrió la puerta del karaoke y de su interior salió Kanna.

—Senpai, el objetivo ha comenzado a moverse.

Sorata tomó de un sorbo el café restante en su vaso y salió corriendo para dejar su basura en la zona designada para vasos. Ambos bajaron corriendo las escaleras y salieron del café. Fueron en búsqueda de Kanna.

Miraron a su alrededor y la vieron caminando. Ya pasaban de las cinco y Kanna no se veía con intenciones de volver a casa. ¿Cuál era su siguiente plan después del karaoke? Pasó un rato hasta que Kanna se decidió en entrar a un arcade ubicado en el tercer piso de otra plaza comercial.



El primer piso de aquel lugar está abarrotado de garras y cabinas de fotos instantáneas. Podían encontrarse muchas chicas y parejas.

Kanna estuvo probando su suerte en cada una de las garras en búsqueda de un premio. Ella no dejaría de jugar en cada una hasta conseguir algo. Ella miraba fijamente la garra y su contenido dentro de la jaula de cristal, seguramente pensó en la mejor estrategia. Le tomó solo un minuto, metió una moneda de cien yenes y apuntó por un peluche de Gabunpea.

La garra operada por Kanna descendió hasta el Gabunpea del frente. Para su buena suerte, la garra lo sujetó por un extremo. Pero, al levantarse, regresó vacía a su sitio original.

Kanna, visiblemente furiosa, introdujo su mano en la bolsa que llevaba consigo ahora en busca de su billetera. Quiso encontrar otra moneda de cien yenes para jugar de nuevo. Pero, al no encontrarla, simplemente abandonó la máquina de muy mal humor sin insertar ninguna moneda. Luego caminó hasta el rincón donde estaban las máquinas de fotos instantáneas.

Había un letrero que decía: “área exclusiva para chicas de preparatoria”, cualquier hombre que entrara en ese lugar sería considerado sospechoso, por lo que Sorata decidió esperar detrás de una garra para no perder su rastro.

—No la perderemos aquí. —Sorata miró detrás de él, pero lori había dejado de seguirlo desde hace un rato. Había estado jugando en la misma garra donde Kanna falló...estaba decidido en conseguir el peluche Gabunpea para ella.

—¡Ayúdame, Dios! —Le estaba pidiendo ayuda a los dioses.

Cuando Sorata menos lo esperaba, lori llegó corriendo hasta él con una gran sonrisa.

—¿Se lo regalarás a Kanna-san?

Sin duda descubrirá que la estuvieron siguiendo...

—No.

—Entonces, ¿por qué lo ganaste?

—Porque sabía que podría ganarlo.

Sorata estaba convencido que lo ganó para impresionarla.

—Eso no importa ahora, ¿dónde está?

—En la cabina de fotos instantáneas. —Sorata le puso mucha atención al lugar para no perderla. Incluso vio todos los flashes en el interior de la cabina por debajo de la cortina.

—Bueno, supongo que es divertido tomarse fotos sola.

—No lo sé... seguramente Kanna-san trata de quitarse estrés de encima.



Su comportamiento era igual al de la protagonista de “Cenicienta en domingo”, la novela que ella había escrito. Kanna nunca se viste así de bien, ni va al karaoke y mucho menos se toma fotos en un arcade...

Luego de un rato, salió de la cabina con una tira de fotografías. Se veía muy satisfecha con el resultado. Una vez las guardó en una libreta, Kanna salió del arcade.

—Sorata-senpai, ¿quieres tomarte una foto? —Iori miraba la cabina con curiosidad, luego siguió murmurando, —nunca me he tomado una.

—Debemos apresurarnos o perderemos de vista a Kanna-san. —Tuvo que tomarlo del brazo para llevarlo consigo.

Cuando salieron del arcade, el cielo estaba completamente oscuro. El alumbrado público ya estaba encendido. El viento que soplaba era frío. Ya estaban a mediados de noviembre.

Kanna no mostraba mínima intención de volver a casa. De inmediato, se dirigió a otro arcade a menos de 10 metros. En frente había una crepería, ese era su verdadero objetivo.

—¿Está comiendo crepas? —Iori se sorprendió.

—Eso parece... —Sorata no encontró nada extraño en eso.

—Le gustaría más el Yakitori horneado... —Iori fue corriendo hasta una panadería cercana. Compró dos piezas y regresó a lado de Sorata. —Toma uno, Sorata-senpai.

—Eres impresionante, Iori... —O posiblemente estúpido por no pensar en la situación e irse a comprar comida... Esa posibilidad no debía descartarse.

La hambruna se vio reflejada en su forma tan rápida de comer. Kanna, en cambio, demoró en comer su crepa.

—Espero que quede satisfecha con eso y regrese a Sakurasou de una vez... —Sorata sentía tristeza al verla comer y jugar sola. Sin embargo, su deseo quizás si se cumpla, porque después de terminarse su crepa, Kanna empezó a caminar de nuevo por las calles.

Pero... cuando creían que se dirigía a la estación, entró a otro karaoke, paso dos horas en él y regresó al mismo arcade de la última vez. En verdad deseaba ese peluche de Gabunpea, pues no se fijó en ningún otro peluche mientras lo buscaba. Pasó un rato delante de la garra, y poco a poco su semblante se volvió más oscuro al ver imposible su objetivo. Perdió toda motivación y ahora solo miraba la máquina. Aquel peluche desapareció del lugar donde ella lo había dejado. Ahora mismo, estaba en las manos de Iori.

No tenía asuntos que tratar en ese lugar si el peluche que deseaba se había ido. Con eso en mente, Kanna dejó el arcade.

Casi eran las nueve de la noche.



El número de estudiantes en las calles había disminuido. Sorata e Iori ahora parecían sospechosos con el uniforme de Suimei puesto. Les quedó claro cuando pasaron por enfrente de la estación de policía cercana.

—Vayan a casa antes de que los escoltemos de regreso. —Le pidió un policía.

—Claro, regresaremos a casa.

La primera vez fueron muy amables con los oficiales. Pero, tras seguir a Kanna repetidas ocasiones por las mismas calles del distrito, Sorata ya hasta olvidó cuantas veces pasaron por el lugar y hasta sentía vergüenza al ver sus miradas.

Finalmente, cuando dieron las 10, Kanna caminó rumbo a la estación.

—Al fin...

Al ver con sus propios ojos la rutina de Kanna, se siente mejor de comprobar que no estaba corriendo ningún peligro. Hay algunas cosas de las cuales preocuparse, pero... No hay nada de malo, Kanna simplemente va al karaoke sola, juega, se toma fotos y disfruta de una crepa, por eso llega tarde a casa.

Era un gran alivio no verla involucrada en algo peligroso. Ese alivio fue momentáneo, porque Kanna se detuvo para sacar su celular.

Kanna sintió haber recibido un mensaje. Era una gran coincidencia, sin duda conocía el remitente sin leer el nombre.

[Llegaré tarde]

Dijo tanto con tan pocas palabras.

Kanna parecía divertirse mientras esperaba la respuesta de Sorata. Jugaba con el mismo colgante para celular en forma de osito que él mismo le regaló en su viaje.

Sorata dejó de escribir cuando vio algo sospechoso.

Dos chicos se le acercaron a Kanna.

Ambos chicos tenían un aspecto universitario y al parecer, la estaban invitando a algún lugar. Ella se negó varias veces, los escuchaba y en ocasiones negaba con su cabeza.

Eso lo cambió en unos segundos... Cambió todo, ahora una chica acompañada de dos universitarios caminaba por las calles de la ciudad.

Sorata sintió un escalofrío recorrer su cuerpo. Él vino hasta aquí con miedo a presenciar esta misma situación.

—... —Iori se olvidó de esconderse y quedó petrificado, pero ese mismo miedo lo hizo reaccionar, —Sigámosla. —Iori jaló del brazo a Sorata.

—Ah, tienes razón...





Ambos salieron en su persecución.

Kanna y sus dos acompañantes entraron a un karaoke.

—¿No cantó bastante ya? —Iori ya no ocultaba su enojo.

Sorata e Iori decidieron entrar en esta ocasión, pero no pudieron ver a Kanna en recepción.

—Buenas noches, somos dos personas. —La atmosfera dentro del karaoke era muy incómoda, Iori se encargó de rentar una cabina, mientras, aprovechó un momento para susurrarle a Sorata, —No pierdas de vista en qué piso se detiene el elevador—, Iori regresó a su charla con la recepcionista, —Solamente quiero una hora. —Su voz era muy masculina.

La recepcionista le entregó un par de micrófonos, y un control remoto.

Sorata llamó de inmediato a Iori para tomar el ascensor.

—¿En qué piso están?

—Sexto piso.

Ese fue el piso donde se detuvo el ascensor con Kanna. Era el único elevador y no parecía tener intenciones de bajar. Entonces vieron las escaleras y decidieron apresurarse. Iori sufría muchas dificultades para subir los escalones, pero eso no le impidió seguirle el paso a Sorata.

Su respiración era muy agitada. Cuando llegaron al sexto piso, sintió la necesidad de tomar un descanso en uno de los sofás y mirar el pasillo lleno de puertas de cristal. Logró visualizar unas 15 cabinas en total.

Fue pasando de puerta en puerta tratando de ver al otro lado de su cristal polarizado. Era difícil distinguir la silueta de las personas al otro lado, solo se veía lo suficiente para saber si estaba ocupada o no.

Sacó su teléfono para llamar a Kanna y guiarse por el sonido de su celular.

[El número que usted marcó, se encuentra fuera del área de servicio]

Al escuchar ese mensaje, colgó de inmediato. Sorata quiso probar con su celular, pero se dio cuenta que la recepción dentro del establecimiento era pésima.

Con el tiempo, su impaciencia crecía. Se sentían muy mal. Iori se veía muy frustrado, se rascaba la cabeza con desesperación. Seguramente su mente estaba hecha un desastre.

¿Abrir todas las puertas hasta encontrarlos sería su solución? Era la mejor idea que ha tenido desde que llegaron, pero, justo creyó escuchar la voz de Kanna al otro lado de una de esas puertas. Miró a Iori, ahí pudo confirmar que sin duda era su voz.

—¡Hagámoslo!

No había dudas. Regresaron hasta esa cabina y abrieron la puerta.



El chico con el micrófono se veía muy alegre. Su mano descansaba sobre el hombro de Kanna, y poco a poco se iba recargando sobre ella. Kanna intentaba librarse de él, pero su peso lo impedía.

Los rostros de ambos chicos tenían un tono rojizo. Posiblemente estaban ebrios. Ninguno de ellos se sorprendió cuando Sorata abrió la puerta, seguro creyeron que era parte del personal del karaoke.

—¿¡Sorata-senpai!? —Se escuchó un chillido en la sala cuando el micrófono fue alcanzado por el grito de Kanna.

Sorata entró en silencio y empujó ligeramente al chico recargado en el hombro de Kanna para liberarla. Tomó el bolso sobre la mesa y la sacó de en medio de esos chicos. Lo primero que hizo fue hacer que lori la tomara de la mano.

—Váyanse.

—¿Eh?

—¡Ahora!

—¡Bien!

Ambos chicos siguieron cantando sin prestar mucha atención.

—Me disculpo si les he causado algún problema. —Fue cerrando la puerta poco a poco con sus disculpas. Entonces se reunió con Kanna e lori.

—¡Apresúrate, Sorata-senpai! —lori lo esperaba dentro del ascensor.

—¡Oigan! ¿¡Qué demonios!?! —Los dos chicos finalmente se dieron cuenta de la situación y salieron de la cabina para perseguirlos.

Sorata entró corriendo al elevador y apretó con fuerza el botón para cerrar la puerta. En cuanto se cerraron, el elevador debió comenzar a bajar, en cambio, se volvió a detener como si hubiesen detenido la acción. La puerta se empezó a abrir, lori aprovechó la oportunidad para lanzarle algo en la cara al chico que intentó entrar, era el oso de peluche que ganó en la garra.

—Ouch... —Gritó el chico al retroceder.

Con eso bastó para poder cerrar la puerta.

—Me voy a infartar... —Se dijo lori a sí mismo.

—Yo me encargaré de pagar, tu sal del karaoke con Kanna.

—Si.

—... —Kanna no dijo nada al ver la escena ante ella. Solamente temblaba sin parar con el rostro avergonzado. Era como si tuviera miedo.



Afortunadamente, el elevador llegó hasta el primer piso sin inconvenientes.

Se escuchaban las voces agitadas y molestas de dos chicos bajando por las escaleras. Sabía quiénes eran.

Iori y Kanna salieron primero del lugar, Sorata entregó los micrófonos, el control y pagó la cuenta.

—¿Eh? —La recepcionista no ocultó su sorpresa al verlo regresar muy pronto. —¿Sufrió algún inconveniente?

—No, me necesitan en otro lugar. —Por supuesto, era mentira. Ni siquiera cantó alguna canción, pero igual debía pagar la hora completa. Mientras pagaba, dos chicos bajaron furiosos hasta el primer piso.

—¡Maldito!

Sorata no tuvo la oportunidad de elegir un billete más chico. Agarró el primero que encontró en su cartera y lo arrojó a la recepcionista. Era un billete de 5000 yenes.

—¡Quédese con el cambio!

Era una pena no haber pasado un buen rato en el lugar, un karaoke donde sus antiguos compañeros de Sakurasou y ahora graduados pasaron buenos momentos, o eso le contó Misaki, pero ahora debía salir corriendo del lugar.

—¿¡Eh!? ¡Detente maldito! —Escuchó las voces furiosas de esos dos chicos.

Sorata salió del lugar y apresuradamente buscó con la mirada a sus Kouhai. Iori y Kanna corrían rumbo a la estación. Sorata se sacrificó por ellos corriendo en la dirección contraria. Los dos chicos ebrios lo siguieron sin pensar en los otros. Su habilidad atlética era impresionante. Lo persiguieron hasta que uno de ellos cayó al piso, su cuerpo pidió que se rindiera cuando comenzó a vomitar en medio de la calle, el otro chico al verlo, también se puso a vomitar. La calle quedó hecha un desastre.

Unos cinco minutos después de que comenzara su persecución. Sorata estaba muy cansado. Se detuvo a tomar un respiro y contactó a Iori, quien ya lo esperaba a lado de la estación.

Sorata caminó hasta encontrarse con ellos. Tomó la llave de Kanna, quien seguía sin decir nada y en silencio por el susto, sacó sus cosas del casillero.

—Fuhh... —Le encantaría vomitar en el tren.

El vagón iba lleno, pero ninguno de ellos habló en el trayecto. Llegaron hasta la estación Geidaimae sin decir una sola palabra. Después de pasar por los torniquetes, un gran alivio invadió el cuerpo de Sorata.

El reloj marcaba las once.



No se encontraron nada de tránsito de regreso a Sakurasou. Gran parte de la ciudad ya se había ido a dormir. Por las calles se escuchan las pisadas de Sorata, Kanna e Iori. Hubo un momento en que dejaron de escucharse las pisadas de Iori, justo cuando llegaron al parque.

—Bien, ¿y ahora qué harás? —No se dirigía a Sorata.

Kanna se detuvo al saber que se refería a ella, justo en medio de Sorata e Iori. Nunca giró para verlo. Simplemente le daba la espalda.

—Esa ropa no va contigo.

—...

—Tu peinado es muy extraño.

—...

Sorata observó como Kanna se mordía el labio inferior.

—Tampoco te va ese maquillaje.

—Eres una plaga, nada de esto te incumbe.

—Solo una idiota aceptaría ir al karaoke con esos dos chicos ebrios, ¿eres una idiota?

—No es tu problema. —Ella solo lo negaba todo.

—...

—Déjame en paz

—¿No vas a pensar en nada de lo que acaba de pasar? —Es obvio que Iori estaba furioso.

—No me digas lo que tengo que hacer. —Kanna respondió irritada y llena de frustración.

—Claro que me importa. Si creías que a nadie le importabas, a mí me importas mucho. —Podría sonar como algo del momento, pero sus sentimientos eran claros.

Kanna quedó sorprendida de escucharlo. Sin embargo, no podía creer que era Iori el dueño de esas palabras cuando levantó la mirada.

—Eso me habría importado si lo hubieras dicho antes... —Su voz era frágil e inocente. Un aire helado recorrió el cuerpo de todos. Ella actúa un poco torpe y él no puede ni articular una palabra. Solo quedó la negación de Kanna...

A pesar de sus palabras llenas de negación, Iori permaneció calmado. —No lo tomes a mal, —Sus palabras nacían naturalmente.

—Eres...

—Sé que no lo dices con malas intenciones.

—¿¡Qué!? ¿¡Qué demonios te sucede!? —Estaba muy irritada por las palabras de Iori.



—...

—¡Déjame en paz! —La voz de Kanna era filosa. Estaba al borde del llanto.

—En verdad no entiendo qué intentabas con eso.

—No tienes que averiguarlo... —Kanna era fría.

—¿Qué te sucede?

—Nunca te pedí que te preocuparas por mí.

—No lo digas como si pudieras decidirlo en mi nombre. —Ella se alejaba, y él la traía de regreso, —Si vas a pensar de esa manera, pido que no te preocupes por mí. Siempre he sido un idiota, un idiota, lo digo en serio, ¿puedes entenderlo?

—Y además molesto...

—¿Eh?

—Eres una plaga... Deja de molestarme.

—¡Si pudiera, lo haría!

—¿Qué te lo impide? Ni siquiera sabes por qué lo haces. No tienes motivos para preocuparte por mí.

—Existe un motivo. —Él estaba dispuesto a confesarlo.

—¿Cuál?

—¡Porque me gustas! —La noche fue testigo de su declaración.

—... —Kanna tenía problemas para respirar y no pudo contestarle.

Un gran silencio, Sorata solo podía escuchar sus propios latidos al ver una película que ya conocía.

—¿Eh? —Iori fue el primero en emitir un sonido. Se ve sorprendido por la reacción de Kanna, —¿Qué se supone que pase ahora?

Por obvias razones ninguno le respondió.

—Te odio. —Kanna fue directa y salió corriendo de esa escena. Pasó por un costado de Iori, él se dio cuenta de las lágrimas brotando de los ojos de Kanna gracias al alumbrado del parque.

Iori y Sorata quedaron solos.

—Sorata-senpai...

—¿Qué?

—¿Fui rechazado?





Eso era complicado de responder. Por ahora, Sorata decidió darle un consejo en lugar de una respuesta concreta. —Necesitas estar seguro de tus sentimientos.

Lunes 14 de noviembre.

La bitácora de Sakurasou decía lo siguiente

—Mi amor llegó a su fin sin siquiera haber comenzado... —Himemiya Iori.

### Parte 4:

Cuando llega noviembre, el invierno comienza a asomarse. Suele llover, y bajar la temperatura enseguida, las mañanas y las noches son frías también.

Ya pasado medio mes, el aire se vuelve mucho más frío, Sorata miraba al cielo justo cuando sintió el golpe helado en su rostro para ver al sol esconderse. Ese color frío en el ambiente lo ponía un poco triste, ¿será por el inminente fin del año o por su graduación?

Ha llegado el primer domingo de diciembre. El sol se ha ido al otro lado del mundo, y en la habitación de Sorata, se han reunido; Ryuunosuke, Rita, Iori, y Misaki.

Estaban revisando los detalles previos a la fecha que se asignaron para presentar la beta, esa fecha era el 26 de diciembre. Su objetivo principal es completar los primeros cuatro niveles, la mitad de su juego proyectado a tener un total de 8 niveles. El problema es que ya tienen diseñadas las últimas cuatro, decidir el final antes que iniciar el proyecto ha complicado el desarrollo.

Tienen por seguro que el diseño de niveles estará completo para la fecha de entrega. Ryuunosuke ha terminado de diseñar el motor de juego, la fecha no es el problema, van en tiempo y forma. Los monstruos de Rita son un poco grandes, pero desde las últimas pruebas han sabido que ese no es un problema grave. Hablando de los monstruos, la semana pasada acordaron estudiar el aspecto de cada monstruo antes de incluirlos en su beta final. El único monstruo asegurado es el que diseñó Misaki y que ya se ha usado en pruebas. Ahora mismo se encuentran revisando al resto, algunos cambios de color o agregando algunos detalles como hacerles crecer los cuernos.

Los ítems no son representan ningún problema tampoco. Se ha notado el trabajo duro de todos ideándolos.

—Ahh... Si la vida fuera tan simple como esto~ —Iori hablaba muy decaído con la gata blanca, Sakura. Sus ojos estaban vacíos. Su postura era curvada. Era el semblante de una persona deprimida. Un lamento que cantaba en su interior y solo Sorata había escuchado.

Sakura maulló. A Sorata le gustaría saber si es un esfuerzo por animar a Iori o solamente tiene hambre.

Han pasado tres semanas desde que Iori se le confesó a Kanna y...ella no ha regresado tarde a casa desde entonces. Ahora todos los días al terminar las clases ha regresado directo a



Sakurasou, Siempre que Sorata volvía a casa acompañado de Rita y Mashiro, ella colocaba sus zapatos en medio de los de ambas.

—Bienvenido a casa —Kanna los recibió.

A veces le preocupaba su comportamiento. Sin embargo, esa noche en el parque cambió muchas cosas.

—Ahh~ —Iori se lamentaba.

En las últimas tres semanas la parte musical ha avanzado lentamente. Solo ha presentado canciones de desamor y melancólicas. Nada de eso sirve para el juego. Incluso Iori quisiera componer algo diferente, pero no puede.

—¿Iori se recuperaría si Ritan le dejara tocar sus tetas! —Misaki creyó tener una buena idea. Pero, siendo honestos, quizá los pechos de Misaki también ayudarían.

—¿No te molestaría, Ryuunosuke? —Rita se sentó en la cama y se inclinó ligeramente hasta acercarse a Ryuunosuke de manera sexy. Era una escena digna de una modelo y resultaba destructiva para cualquier hombre.

Si Iori se encontrara en buen estado, ya estaría gritando «¡Yahoo!», pero ahora solamente se encogió de hombros deprimido. Ni siquiera miró a Rita.

—La vida es para morir y encontrar...

No entendía bien de qué hablaba... —Suenas como si recitaras el bushido.

—Comprendo la melancolía de Iori, —Rita miró a Ryuunosuke con las manos en el pecho, — Es doloroso ser rechazado.

—Cierto... —Misaki era una mujer con experiencia. Le hicieron recordar sus malos momentos con Jin.

¿Cómo llegamos a una conversación tan triste? Según la memoria de Sorata, se reunieron para discutir acerca del juego...vinieron por los detalles de la beta.

—Kanda, debemos hablar sobre nuestra beta.

—Si, estoy de acuerdo...

—Me alegra escucharlo, pero...

—¿Qué se supone que haga?

—Es tu trabajo solucionarlo... —Ryuunosuke se levantó y dejó la habitación.

Incluso Iori se dio cuenta, —Oh... supongo que con eso termina la reunión... —y salió caminado como un zombie.

—Esto es muy serio...por favor, si no hacemos algo al respecto-



—Sorata debería preocuparse por solucionar otros problemas. —Rita miró al techo, como si estuviera apuntando a la habitación de Mashiro.

—¿Mashiro está bien?

—Hablando de cuartos, les informo que no saldré de la habitación durante todo el día. —Con su declaración se movió hasta el frente del televisor y comenzó a jugar videojuegos.

—No has salido desde anoche...

—Ahora mismo está muy ocupada, no ha parado de preparar las portadas para las revistas, la portada para conmemorar su aniversario de publicación, mantenerse al tanto entregando manuscritos...y hacer capítulos con más páginas para las siguientes entregas.

Por todos esos motivos sus citas se han aplazado semana tras semana, ni siquiera han tenido citas en su cuarto.

—Ayer hablamos de regreso a casa, me dijo que tenía mucho trabajo y manuscritos por entregar, ¿lo conseguirá a tiempo?

—Sorata, eres una decepción.

Le sorprendió escucharla.

—¡No me preocupa el manga o su trabajo, tampoco ella, lo verdaderamente preocupante eres tú, Sorata! —Rita lo señaló.

—¿Yo?

—Has pasado muy poco tiempo con Mashiro.

—Es cierto, pero...

—No los he visto tener citas los fines de semana, y ya ni siquiera viene a tu habitación.

Sorata ha sido el mayor culpable de que casi no pasen tiempo juntos. Cuando decidieron la fecha para presentar la beta, comenzó a prepararse, y se quedó sin tiempo para ir a una cita. Aunque en realidad si podría permitirse el tiempo para salir con Mashiro, todo se ha vuelto muy impredecible. No puede holgazanear por ningún motivo.

—Sé que ustedes dos tienen cosas importantes que hacer, pero, ¿podrían pasar por lo menos la navidad juntos?

—Falta mucho tiempo para navidad.

—Tres semanas serán suficientes para planearlo tratándose de Sorata y Mashiro.

Sorata quedó perplejo al escucharla. —Supongo que tienes razón...

—Bien...

Sorata se levantó de su asiento en un intento por impedirle a Rita seguir hablando.



—¿Sorata?

—Iré a invitarla ahora mismo.

—¿Podrás hacerlo?

Sin duda es mejor hacerlo antes de seguir trabajando. Pero, hay algo que lo vuelve complicado...

Subió las escaleras hasta el segundo piso, llamó a la puerta del dormitorio número 202 donde vivía Mashiro y...

—¡Oye~! ¿Tienes un momento?

—... —Nadie respondió.

—Vaya, sin respuesta... —Abrió la puerta y entró al cuarto con bastante naturalidad.

El interior estaba hecho un desastre. Había mangas, materiales de dibujo y manuscritos tapizando el piso. Era culpa de Sorata por no limpiar en los últimos días. Sus ojos veían la escena de un cuarto en ruinas.

—...

Tampoco hay rastro de Mashiro. La única luz de la habitación era la de una computadora encendida.

Caminó cuidadosamente hasta el escritorio con la computadora. Se arrodilló y miró debajo de él. Tal como sospechó, Mashiro dormía como un bebe debajo del escritorio con una camisa y sus pantsus.

—¿No has dormido desde anoche?

—¿Hmm? —Mashiro entre sueños reaccionó a la voz de Sorata, —¿Sorata? —Abrió sus ojos lentamente al reconocerlo. —Eres malo, no me despertaste.

—No soy malo.

Mashiro cerró los ojos de nuevo.

—He estado ocupado con mi juego.

—Yup...

—Por eso no hemos podido tener una cita.

—Yup... —Sus respuestas eran evidencia de su sueño.

—Pero, prometo esforzarme para conseguirlo ese día, terminaré con mi trabajo... ¿quisieras tener una cita conmigo en navidad?

Mashiro abrió sus ojos sorprendida y alzó su mirada.



—Acepto. —Dijo desde el fondo del escritorio. —Quiero ver árboles.

—¿Eh?

—Arboles brillantes.

—Ahh, árboles de navidad... Claro, iremos juntos.

—Quiero ver a Sorata.

Era momento de buscar el lugar ideal para su cita. No puede ocultar que también le gustaría ver un árbol de navidad impresionante.

—¿No tienes problemas con la fecha de entrega de tu manuscrito?

—Terminaré antes de navidad.

—Esforcémonos y pasemos la navidad juntos.

—Yup...

Era el momento perfecto para darle fin a su conversación.

—... —Pero, Mashiro no paraba de mirar a Sorata.

—¿Qué?

—No hemos tenido una cita en mucho tiempo.

—¿Eh? Oh, cierto.

Desde hace un mes no han salido a ninguna parte juntos. Exactamente desde que cancelaron su visita al cine. Esa misma semana la anunciaron acerca del diseño de la portada para su manga, Sorata fue borrado de sus planes al también trabajar en su juego. Rita lo reprendió por ese mismo motivo hace unos momentos.

—¿Sorata y yo ahora somos pareja?

Esa pregunta espontanea lo tomó por sorpresa. —Ah, creí que era obvio.

—¿Aunque no salgamos juntos?

—...

—¿Incluso sin tener citas en tu habitación?

—Pero saldremos juntos en navidad.

—Lo sé. —Era difícil saber si Mashiro estaba convencida, dormida o simplemente quería asegurarse antes de cerrar sus ojos. —La navidad...es divertida... —fueron sus últimas palabras antes de dormir.

Por un rato, Sorata admiró a Mashiro dormir, —Es complicado ser un novio perfecto, —dijo en voz baja.





Sin embargo, no bastaba solamente con pensar en la otra persona. A veces piensa que se solucionará demostrando sus sentimientos. Cree que no podrá seguir a lado de su amada si olvida esos detalles...

Llegó a creer que Mashiro lo juzgaba aún dormida.

Ahora ambos pasaban días enteros ocupados en sus propios asuntos y su tiempo juntos desapareció con ello, no importaba si pensaban en el otro, necesitan recuperar esos momentos. Sorata hoy decidió recuperarlo. Solamente se causará daño si lo aplaza. Sus sentimientos que creían eran los correctos, fueron erosionándose con el tiempo, y secando el corazón que debía llenar. Es natural que, con el tiempo, el romance vaya cambiando. No es algo inusual.

La promesa de hoy es muy importante.

—Rita tiene toda la razón. —Con esas palabras, Sorata dejó la habitación de Mashiro.

Cuando llegó al primer piso, alguien lo esperaba al frente de su habitación. Por la espalda pudo darse cuenta que era Kanna y llevaba zapatos.

—Kanna-san, ¿vas a salir?

El sol casi estaba por ocultarse.

—¿Tienes algún inconveniente con eso?

—Para nada, solo no regreses muy tarde.

—Si te preocupas demasiado, ¿podrías vigilarme desde la otra esquina? Hay una tienda de conveniencia cerca. —Kanna lo mencionó irónicamente.

—Ok, vamos. —Sorata también se puso los zapatos.

Kanna parecía muy nerviosa. —Vamos entonces... —Antes que ella caminara, Sorata ya había salido por la puerta.

Caminaron hasta alejarse de Sakurasou. Kanna siempre lo siguió tres metros por detrás. Él podía sentir su mirada. Era algo incómodo.

—No es que me preocupe, pero, ¿no preferirías si camináramos juntos?

—... —Kanna guardó silencio. Y poco a poco caminó a su lado. —Lamento pedirte que me acompañes tan tarde.

—...

Kanna solamente lo miró incrédula antes de escucharlo disculparse.

—Me disculpo por seguirte la otra vez.

—No hay problema, siempre te espiaba en tus citas con Mashiro-senpai después de todo.



—Eso me reconforta un poco.

—Me ayudaste mucho en esa ocasión, te lo agradezco. —Kanna hablaba muy bajo al punto de casi no escucharla.

—Me encantaría que lori escuchara esto, ahora mismo está desconsolado. —Dijo Sorata en tono de broma para recordarle un poco la situación actual de lori.

—Pensaré en decírselo solo porque Senpai me lo pidió.

—Quiero que pienses en lo que te dijo.

—Él no me gusta.

—Sobre lori, pienso que es un buen chico, aunque pueda llegar a ser extraño.

Kanna nunca olvidaría esas palabras ni prejuicios que él le ha dicho y hecho... —Por eso no me agrada.

—¿Eh?

—No es que sea un mal chico, simplemente no desconfía de nadie, tampoco confronta a las personas, puede pararse frente a quien sea y nunca lee la situación...

—Suenas como si fuera alguien malo o un cretino.

—No puedo soportarlo, precisamente porque es muy despreocupado.

Pudo entender todo lo que a Kanna le desagradaba con solo escucharla. No es odio ni tampoco lo rechaza por algún tema físico. Era otro tipo de envidia. Kanna sueña con lograr ser igual a él, pero no lo ha conseguido. Por eso le molestan las personas que pueden vivir así.

—Esa fue mi primera vez... —Tras una larga pausa, Kanna rompió el hielo. —Que he ido al karaoke con un chico...

—Ah...

Han vuelto a hablar del incidente de ese día.

—Siempre pude hablarte de esto, pero, me negaba a hacerlo.

—Ya veo.

—Eso es todo. —Kanna cerró la boca como si indicara que era todo lo que tenía que decir por ahora.

—¿Por qué aceptaste su invitación?

—...

—No te obligaré a hablar si no quieres.

—¿No lo entiendes? —Kanna no tardó nada en responder.



—Creí que era mi culpa.

—¡Woah! —Kanna gritó sorprendida, y luego trató de recobrar su postura tranquila de siempre en el instante. Sorata nunca esperó ver esa clase de reacción en ella.

—Me alegra mucho poder ver a Kanna-san porque han pasado muchos días desde la última vez que hablamos a solas.

—Ya no digas más. —Rápidamente desvió su mirada.

—Pero...

—Aún no le he dicho nada a Sorata-senpai... No lo hagas, no quiero escuchar más. —Kanna quisiera no seguir con el tema y tomó la delantera.

Sorata no quería perseguirla.

Kanna entró a la tienda de conveniencia.

Entonces reconoció a alguien caminado hacía él cuando Kanna entró a la tienda, era Chihiro. Parece haber trabajado todo el día. Al verlo, ella se acercó hasta donde estaba.

—Oye, ¿te gusta hacer llorar a las chicas menores que tú?

—No estaba llorando.

—Siempre haces llorar a las chicas.

—¡Ya deja eso!

—¿Mentí?

—Eres deprimente.

Como siempre, si no tiene cuidado con sus palabras, saldría mal parado contra Chihiro.

—Profesora, la he llegado a conocer muy bien.

Nunca esperó encontrarse a Chihiro en su camino de regreso a casa. Kanna se molestaría si la viera esperándola con Sorata. Sorata no sabe cómo seguir la conversación con su profesora.

—Para Hase, eres como una figura paternal. Similar a cuando las aves al nacer se acobijan bajo el ala de otra.

—¿Eh?

—Hase es solo un polluelo en su propio mundo.

—...

Chihiro lo miró con severidad, —Lo entiendes, ¿no?

—Bueno, en su mayoría.



Kanna nunca ha hecho muchas amigas en clase. Tampoco tiene amigas cercanas con quienes volver a casa al terminar las clases ni salir en vacaciones. Puede que hable con otros en la escuela, pero sus conversaciones no pasan de ahí...

Esa era Kanna en su propio mundo.

—Ella no puede expresarse con otras personas... Es una chica muy tímida... ¿Su naturaleza es rechazar a las personas con buenas intenciones? Ella misma se ha ido alejando de todos.

—Bueno...

Chihiro describió perfectamente al personaje de la novela escrita por Kanna, Cenicienta en domingo. Ella podría imitar a otra persona, pero jamás sería ella misma. Tiene miedo a herir a los demás... En el fondo de su corazón ha estado deseando amigos desesperadamente.

Él escuchó desde los labios de Kanna cuando ella le confesó que originalmente era su diario antes de convertirse en un éxito, «Era mi propio diario».

—Encontrarse contigo fue algo inesperado para Hase, ¿no lo crees?

Escucharla lo hizo reír.

Hubo un día que Kanna fue sin ropa interior a la escuela por culpa del estrés. Se estrelló con Sorata al quitarse las pantsus en medio del pasillo. En ese momento, Sorata se encontró con el mayor secreto de Kanna.

—Kanda la aceptó y podría hacerlo ahora mismo, aunque eso significaría el fin de otra persona.

—Me siento un poco confundido.

—Te entiendo.

—Supongo.

—Hiciste lo suficiente para poder romper su cascaron. Te respeto por eso. —Sus palabras eran fáciles de entender, pero las preguntas que le causaban a Sorata, eran difíciles de formular. —Es el deber de la figura paterna hacerle entender a sus crías como afrontar la vida.

—Eso creo.

—Es el resultado de tus acciones.

—Entiendo.

—Bueno...

—¿Algo más que quieras decirme?

—¿Qué harás con tus gatos? —Cambió de tema.

—...



Había dedicado tanto tiempo al desarrollo de su juego que se olvidó de todo lo demás por atender. Tenía otras cosas en qué pensar. Muchos problemas por solucionar antes de la graduación.

Duda si podrá disfrutar de su cita en navidad teniendo todo eso encima. Hay mucho por hacer.

No queda otra opción que esforzarse para solucionar las cosas y pasar un buen rato. Así ha construido los mejores momentos con sus amigos en Sakurasou.

—Oh, quisiera agregar algo.

—Dime.

—¿Tenemos cerveza en el refrigerador?

—¡No le preguntes eso a un estudiante!

—Bueno, nos vemos en Sakurasou.

### Parte 5:

Aunque ya terminaron los últimos exámenes de diciembre, la tensión entre los estudiantes de tercer año no ha disminuido. Todo lo contrario, con cada día que pasa, los estudiantes pierden la razón.

Cuando termine el año... Los exámenes de ingreso los esperarán a mediados de enero. Los estudiantes que aspiraban a una universidad se enfrentarían a su mayor obstáculo.

Sorata ha decidido ir a la universidad de Artes Suimei, por lo que tampoco lograba superar el nerviosismo del examen. Se estaba concentrando. Seguro era el más concentrado de todos en su clase. Al mismo tiempo, sus compañeros desarrolladores se esforzaban por terminar la beta de Rhymth Battlers y presentarla el 26 de diciembre. Todavía tenían muchas cosas por hacer y terminirlas tomaba mucho tiempo. Aunque ya habían completado el 80% de sus tareas, no podría obligar a los demás a terminar el 20% faltante.

Existía cierta impaciencia e irritabilidad entre ellos, pero Mashiro era quien los contagiaba con su habilidad para dibujar manga a esforzarse todos los días. Cada uno daba lo mejor en su trabajo con tal de estar libres y disfrutar su cita en navidad. Esperar ese momento le ayudó a poder dormir mejor por las noches y despertar sin fatiga.

Sin embargo, aunque se encuentre motivado, su trabajo no va del todo bien. Algunas veces es necesario tener nuevas ideas. En ocasiones, aunque el diseño del nivel sea bueno, no pueden incluirse ideas que lo mejorarían y por lo tanto no es posible incorporarla al juego.

El día llegó, 24 de diciembre... Seguramente incluso trabajaría durante la víspera de navidad.

Durante la mañana asistió a la ceremonia escolar, cuando regresó, no tuvo tiempo para almorzar por regresar de inmediato al frente de su computadora.





Eran las 3:50 P.M.

—Vaya, ya es hora...

Era la hora acordada. Acordaron salir juntos a las 4 P.M. y ver las luces de navidad, así como el árbol del parque.

—Sorata, ¿tienes tiempo? —Rita entró a la habitación seguida de Ryuunosuke.

—¡Dame un momento!

—Mashiro te está esperando en la entrada.

Él seguía haciendo ajustes en la computadora. Arreglaba las dimensiones de un monstruo. Tenía tiempo suficiente para terminarlo.

—Kanda, yo me encargaré del resto.

—No, está bien —Era el trabajo de Sorata.

—No me malinterpretes, me preocupan los retrasos y ahora mismo Kanda no es de mucha confianza al verte como sigues cometiendo errores.

—Oye...

—¿Qué harás si ahora mismo causas un bug por la prisa?

Mañana era el último día para corregir los bugs. Ryuunosuke fue claro, no sirve de nada si solamente genera más problemas.

—Más importante aún, ¿no entrarás en una profunda depresión si te pierdes tu cita?

—...

Es la cita de navidad que ambos han esperado con muchas ansías, será complicado de arreglar si pierden la oportunidad de salir juntos.

—Apresúrate.

—Akasaka, eres un buen tipo...

—Solamente estoy pensando las cosas y tomando la decisión correcta para nuestro juego. No podemos retrasarlo por amor.

—Ya veo...

—No olvides abrigarte antes de salir.

—Lo sé, ya es hora de irme. —Sorata salió de su habitación tras ponerse un abrigo.

Era tal como le dijo Rita, Mashiro lo esperaba en la entrada de Sakurasou. Llevaba puestas unas botas cortas que le cubren hasta los tobillos, a juego con su abrigo y la temporada.



—Sorata, llegas tarde. —Mashiro se sonrojó solamente de verlo, no sin antes inflar sus mejillas por el enojo. Faltaban tres minutos para la hora acordada. No existe motivo para culparlo por llegar tarde.

—Oh. —Aunque Sorata se sentía asustado de solo pensar que quizá exista otro motivo para que Mashiro este molesta.

Con un poco de maquillaje, su piel se veía más blanca de lo normal. ¿Ese color similar a los pétalos de cerezo hace resaltar sus mejillas? Un abrigo blanco recubierto en su interior con piel blanca era su atuendo para esta noche, esa misma piel blanca era visible alrededor del cuello de Mashiro y en sus muñecas. Era como un hada. Un atuendo perfecto para su cita.

—Te ves muy linda.

—Yup... —Mashiro lo llevaba esperando desde hace un rato ahí parada.

Sorata se cambió de zapatos. Estaba muy emocionado por su cita desde temprano. Ha trabajado muy duro para estar libre hoy. Al final, Ryuunosuke decidió ayudarlo, por lo que se sentía agradecido porque creía que han formado un nuevo lazo de compañerismo donde ambos se apoyan.

—Bien, ¿partimos? —La miró tras ponerse sus zapatos.

—Vamos. —Mashiro asintió varias veces con su cabeza.

En cuanto Sorata sujetó el pomo de la puerta, sonó un celular. No era el tono de Sorata. Era el celular de Mashiro. Mashiro sacó el celular del interior de su bolso y contestó.

—Es Ayano. —Mashiro le contó a Sorata antes de pegárselo al oído.

—¿Ayano?

—¡Hola, Shiina-san! ¡Genial, necesitamos hablar! —Ayano hablaba tan fuerte que Sorata pudo escucharla con claridad. ¿Qué podría necesitar justo ahora? No pintaba nada bien.

—¿Qué podría querer Ayano justo ahora?

—...

Sorata dejó de escucharla porque se tranquilizó cuando Mashiro le contestó la llamada. Sorata era atormentado por la duda, solo quedaba esperar al fin de su charla. Mashiro simplemente repetía «Si» a todo lo que Ayano dijera. Fueron unas seis veces en el transcurso de la conversación, hasta que hubo un cambio, —entiendo. —De esa manera colgó el teléfono.

—¿Qué te dijo Ayano-san?

—Se reimprimieron los dos últimos volúmenes.

El más reciente apenas se lanzó el 20 de diciembre, han pasado solo 4 días desde entonces.



—¡Eso es impresionante!

A diferencia de Sorata, quien estaba sorprendido, Mashiro se veía deprimida.

—¿Mashiro?

—Debo dibujar una nueva portada.

—¿Eh?

—Ayano me lo pidió.

—¿Por qué?

—Debido a la demanda, quiere una ilustración especial para decorar las librerías.

—¿Hoy es la fecha de entrega? —Era inútil preguntar, el rostro triste de Mashiro lo decía todo...

—«Quiero tenerlo listo antes de año nuevo...quiero que lo envíes hoy mismo»

Su corazón se detuvo por un momento. A donde mirara, ese sentimiento amargo lo perseguía.

—...

—...

Silencio. Ninguno quería decir aquellas palabras tan temidas que ambos conocía por desgracia.

—Vaya... supongo que no tienes otra opción... —Con tristeza, Sorata rompió el hielo más frío que la nieve en navidad.

Esa resignación hizo temblar los hombros de Mashiro.

—Vayamos a mi habitación para que puedas trabajar y yo te acompañe. —Sorata se alejó de la puerta y se quitó los zapatos

Cuando pisó el tapete de bienvenida...

—No... —Mashiro dijo algo impresionante, aunque apenas la escuchaba.

—¿Qué?

Se veía molesta y triste al mismo tiempo.

—¿¡Eh!? —Sorata se impresionó de verla.

—Estuve esperando tanto este momento... —La mano sujetando su bolso empezó a temblar, era difícil saber si era de rabia o de tristeza.

—Yo también soñé con este día. Pero... —Sorata hizo un esfuerzo por consolarla.

—Terminé mi manuscrito a tiempo...



—Lo sé...

—Desde que prometimos salir juntos hoy, nunca dejé de pensar qué tipo de ropa usar.

—Bueno...

—¡Es absurdo, incluso Sorata también es raro!

—¿¡Ah!?

Fue un ataque sorpresa. Ni siquiera sabía de qué era acusado. Era Mashiro quien recibió trabajo de último minuto...

Rita y Ryuunosuke se asomaron desde la habitación 101 al escuchar el alboroto. Se confundieron al ver las siluetas de Sorata y Mashiro. Sin embargo, el más sorprendido de todos era Sorata.

—Sorata, no lo entiendo.

—Yo si lo entiendo. —respondió instintivamente. —Lo sé... —Otra vez lo mismo.

El día de la promesa, juró pasar la navidad a su lado. Es inútil seguir pensando solamente, necesitan expresar sus sentimientos. Era su meta de hoy, de ambos.

—Entiendo que hoy es un día muy importante...

Mashiro sujetó a Sorata, —No entiendo nada, Sorata... —era una voz triste.

—Olvidémonos de todo esto, tienes que trabajar en tu manga, ¿no?

—Cierto...

—Irás a dibujar, ¿quieres dibujar?

Mashiro es quien debe pensarlo.

—Si, quiero dibujar...

—No es obligatorio tener nuestra cita en navidad, cualquier día es bueno... —En algún rincón de su mente, cada vez que decía estas cosas, Sorata se convencía a si mismo que Mashiro aceptará cualquier invitación.

—Aunque... nuestra cita de hoy solo era posible este día...

—Mashiro... —Sorata nunca esperó escuchar eso de ella.

—¿Mañana?

—¿Eh?

—¿Te gustaría salir mañana?

A solo un día de presentar su beta.



—¿La próxima semana?

—...

—¿Puedes la próxima semana? —La débil voz de Mashiro perforaba el corazón de Sorata.

En la próxima semana, Sorata debe entregar la beta terminada. Entonces, iniciarían la fase final y lanzarían el juego a finales de febrero.

—El próximo mes...

—...

Sorata ha sentido el lanzamiento de Rhythm Battlers pisándole los talones, el desarrollo requerirá más tiempo que ahora. Cree que no es correcto permitirse perder el tiempo haciendo otra cosa.

Mashiro se encuentra en la misma situación. Debe cumplir con sus fechas de entrega mensuales. Ha llamado la atención de un enorme grupo de lectores, tanto que ha sido necesario reimprimir tomos enteros para cumplir con la demanda, estuvo a cargo de la portada en la revista de este mes, incluso rediseñaron la revista para la promoción de su manga, a partir de este momento, sus ilustraciones promocionales serán solicitadas con frecuencia.

—Me lo prometiste. —Mashiro tomó sus manos. —¡He trabajado duro todo el día! —Sus sentimientos comenzaban a mezclarse con cada palabra. —¡Si no salimos juntos en navidad, jamás volveremos a tener una cita!

Las palabras de Mashiro tuvieron un gran impacto en Sorata e incluso estremecieron su mundo. Aquella imagen frente a sus ojos...

Era una idea vaga en su cabeza. Siempre culpó a su trabajo de la falta de tiempo y lo vio como su mayor problema. Sin embargo, era solo un vistazo a su futuro... Cuanto más se apasione cada uno por su trabajo, más se acercarán a alcanzar sus sueños, y más tiempo pasaran ocupados. Esto era un claro ejemplo, su tiempo juntos sería el sacrificio para cumplir sus sueños.

Sus palabras fueron muy claras. Al afrontar ese miedo, no sabía cómo responder ni como llegó a esto. Eso ya no importaba, el día que temía se presentó ante él. Ryuunosuke se lo advirtió, pero siempre lo vio muy lejano. Nunca creyó que la realidad lo golpearía hoy mismo.

Rita y Ryuunosuke nunca encontraron un espacio para hablar en defensa de alguno, y solo miraron en silencio la confrontación de Sorata y Mashiro. Bajando las escaleras, estaba una Kanna inmóvil. Ella solamente venía de camino al primer piso cuando se vio en vuelta en ese suspenso.

Mashiro estaba en lo correcto. Era correcto y a la vez no estaba siendo razonable. Si cumplieran su promesa y tuvieran la tan ansiada cita, afectarían el futuro de Mashiro. No podían perder de vista la pelota, ahora era su oportunidad de batear. Necesitaba tomar el bate





y golpear con todas sus fuerzas esa pelota, para despegar su carrera. Mashiro ha sido quien más se ha esforzado todos los días. Aunque quizás ella no sea la persona más consciente de ese hecho, sino Sorata.

—En verdad... ¿no existe otra manera? —Mashiro quería una sentencia.

—Tienes razón... —Soportando la tensión, Sorata abrió la boca para hablar. Entre un remolino de emociones pudo articular una oración, —Ahora mismo...tu manga es más importante. —eso fue todo lo que Sorata fue capaz de decir.

—¿Estás de acuerdo con esto, Sorata?

—Estoy bien, a pesar de estar sorprendido por la noticia.

—...

—Estoy sorprendido, pero quiero pensar que, para cumplir un sueño, debemos sacrificar algo hoy.

Mashiro nunca separó su mirada de Sorata.

—Yo, tengo mis sueños, y no creo poder sacrificarlos.

—...

—Apoyo con todo mi corazón los sueños de Mashiro, creo que hay muchas personas interesadas por leer tu manga, creo que puedes lograrlo, no quiero ser una carga. No podría perdonármelo.

—...

—Supongo que...no hay otra opción... —Antes de decirlo, Sorata quiso mirar con detalle a Mashiro.

—¿Yo estoy en el futuro que sueñas, Sorata?

La pregunta de Mashiro era... era como una navaja rebanando el corazón de Sorata. Mashiro siempre supo cómo hacerlo.

—...

Cualquiera pensaría que la respuesta era obvia, un futuro a lado de Mashiro. Pero, creyó que era absurdo y vaciló contestarle eso.

—En estos momentos, no lo sé. —Sorata replicó sus verdaderos pensamientos. Su inseguridad, —¿Qué hay en el futuro de Mashiro?

—... —Mashiro no respondió. Solamente miraba a Sorata. Hasta el punto de resultar incomodó, era la verdadera intención de Mashiro lo que su mirada transmitía.

—Entiendo... —Ella era muy linda y adorable, Sorata fue vencido ante esa mirada y fingió toser para evitarla.



—Sorata es mucho más importante para mí que cualquier sueño.

—...

Mashiro dejó solo a Sorata con su propio silencio y subió las escaleras para volver a su habitación.

—¡Mashiro, espera! —El grito de Rita no pareció alcanzarla.

Lo que se sentía como una eternidad, terminó cuando se escuchó el sonido de una puerta cerrarse desde el segundo piso. Fue estremecedor, no solo era una habitación cerrándose, era la puerta que conectaba los corazones de Sorata y Mashiro cerrándose definitivamente.





## CAPÍTULO 3

CAMINAR CONTIGO,  
ES MI MANERA DE SOÑAR

### CAPÍTULO 3: CAMINAR CONTIGO, ES MI MANERA DE SOÑAR.

#### Parte 1:

25 de diciembre.

A la mañana siguiente de su fatídica noche, Sorata encontró fuerzas para levantarse del suelo. Su cuerpo había sido devorado por el frío del invierno y fue su subconsciente el que lo regresó a la realidad.

—...

Se obligó a abrir los ojos y desperezarse.

La pantalla de su televisión había permanecido encendida desde anoche. Su luz era cegadora para Sorata. Era la pantalla de inicio de Rhythm Battlers. Aparentemente, se quedó dormido mientras lo probaba.

—Yatsuchi Matsuta...

El personaje parecía estar descansando. Enseguida reconoció el diseño del primer nivel. Podría decirse que Sorata y su personaje se fueron a dormir al mismo tiempo.

Pensó en apagar la televisión, por eso estiró su mano para alcanzar el botón de encendido. Pero, recordó que aún necesitaban lidiar con unos bugs. A su alrededor, los gatos dormían plácidamente. Hikari, Nozomi, y Kodama despertaron al mismo tiempo y maullaron.

—Ya, ya, les prepararé el desayuno. —Bostezó al ponerse de pie y dejó la habitación.

Había solamente una persona en el comedor. Y era precisamente Mashiro parada frente al refrigerador. Cuando ella se percató de la presencia de Sorata, lo miró de reojo.

—...

—...

Una mirada sin palabras.

—Buenos días. —Sorata fue el primero en hablar.

—Buenos días. —Respondió a su saludo.

—...

—...

Ninguno dijo otra cosa. Era una atmosfera incómoda llena de expectativa. Todo cambio cuando Komachi frotó su espalda contra Sorata. Entonces la cocina se llenó de diez gatos.



—Ayer.... Sobre tu ilustración. —Sorata charlaba mientras alimentaba a los gatos.

—Aja...

—¿Lograste terminarla?

—Lo hice.

—Ya veo

—Si...

Una interacción forzada. Era una conversación casual, pero intrascendente. Llena de palabras secas y aburridas.

—¿Vas a desayunar?

—Si.

—Bien, siéntate y dame un momento, te prepararé el desayuno.

—Bueno. —Mashiro se sentó en la mesa sin decir más.

Antes de prepararle el desayuno, debía controlar a los gatos. Dividió la comida en tres platos y los colocó a un lado de la mesa. En cuanto lo hizo, los diez gatos se alejaron de Sorata y se fueron directo sobre la comida. Una vez libre, Sorata pudo preparar su desayuno y el de Mashiro.

Además del pan tostado y huevos fritos, agregó unos tomates y una ensalada que les había regalado Misaki y los puso sobre la mesa. A Mashiro le dio un poco de chocolate caliente y Sorata se sentó frente a ella.

—Yo lo tomaré.

—Yo lo tomaré. —Mashiro tomó el pan tostado cuando salió de la tostadora.

Sorata la siguió. Pero, algo lo detuvo y se puso a limpiar la mesa para disimular.

—...

—...

Era una sensación extraña. Similar a perder el aliento.

—Mashiro.

Ella miró a Sorata.

—Sobre lo de ayer...lo siento... —Decir esas palabras lo incitaban a hacer algo para cambiarlo, seguía sin creer lo sucedido.





Era algo natural. Porque ni Sorata sabía de donde habían salido sus propias palabras. Bueno, no ha dejado de pensar en su cita cancelada de ayer. Sin embargo, la culpa de todo la tuvo la repentina carga de trabajo extra de Mashiro.

—Yo también lo siento. —Mashiro se disculpó. Era una voz débil sin mucha convicción.

Era complicado, Mashiro no comprendía exactamente por qué se disculpaba. Podría ser la culpa por cancelar su cita de anoche, pero tampoco había necesidad de disculparse cuando su manga ha sido un éxito.

La raíz del problema radicaba en otro lado.

Los sentimientos de Sorata y Mashiro respecto a la cancelación de su cita convergía en la mesa. Sus diferentes opiniones les nublaba la vista. Un «lo siento» no solucionaría el problema entre ellos dos.

—...

—...

Otra vez apareció ese silencio incómodo. Sorata se comió la última tostada en su plato.

—Mashiro. ¿Qué tienes pensado para las vacaciones de invierno?

—Regresaré a Inglaterra con Rita.

—¿Eh? —Él espero escucharla decir, “dibujaré manga”. Quedó devastado. —Oh, cierto, —pero, al mismo tiempo logró entenderlo y dejó de preocuparse.

Aunque Mashiro se quedara en Sakurasou, tampoco cree tener tiempo para estar con ella. No sentirá tranquilidad hasta que reciba los resultados de la beta, y después de recibirlos seguramente aparecería algo nuevo. La idea de entregar la beta es una satisfacción pasajera antes de seguir con el resto del trabajo.

En el futuro, se enfocarán en el producto final. Quiere dedicarle todo su esfuerzo para no sentir arrepentimiento si algo fallase. No quiere encontrarse con una idea como, “Desearía haber hecho eso”.

—No he visitado Inglaterra en mucho tiempo.

Desde la primavera en que llegó a Sakurasou, para ser exactos.

—¿Qué hará Sorata?

—Me dedicaré a trabajar en el juego.

—Ya veo...

—En año nuevo visitaré la casa de mis padres... Cuando me gradué... Les contaré acerca de la universidad que quiero y otras cosas que quiero arreglar con ellos.



—Entiendo... —Mashiro asintió ligeramente mientras miraba a los gatos. Se veía un poco triste.

Sorata ocultó su mirada volteando a otra parte. Ahora se da cuenta que es muy tarde para hablar de sus planes para vacaciones de invierno con Mashiro. Todos los días, se maravillaba con su rostro, iban a la escuela juntos, y siempre pasaban tiempo juntos en Sakurasou. Nunca pensó en su historia juntos.

—Déjame los platos, yo me encargaré. —Cuando Sorata se levantó de la mesa, solamente retiró sus platos.

—Oye, Sorata.

—¿Qué sucede? —Ya no podía mantener su guardia en alto ante ella. Ha preparado su corazón para cualquier cosa que pueda decirle. Para Sorata, era como si Mashiro le hablara por primera vez.

—Si yo fuera Nanami, ¿las cosas serían diferentes?

—...

No era una pregunta espontánea. Se quedó sin palabras por un momento. Su tranquila voz fue suficiente para desatar una tormenta en su mente. Para encontrar una respuesta, era necesario resolver un rompecabezas.

—¿Por qué mencionaste a Aoyama de repente? —Una pregunta clara de hacer por parte de Sorata.

—Porque a Nanami le gusta Sorata.

La razón no se supone que sea una explicación.

—Tu...

Su sangre hervía. Diversas emociones se acumulaban en su pecho. No dejaría de quemar por dentro a Sorata hasta que le diera una respuesta.

Cuando estuvo por responderle, Sorata se tomó un momento para pensar...

Dile la verdad y termina con esto. Esas ideas lo atormentaban.

—¿Tienes idea de lo que acabas de preguntar? —Sin ningún remordimiento, Sorata miró a Mashiro. Ella se veía al borde del llanto, mientras lo miraba con horror. Estaba mordiendo su labio inferior buscando aguantar el llanto.

— ¡Yo te elegí a ti, Mashiro! —Declaró, mirándola a los ojos.

—... —Mashiro nunca perdió esa expresión de miedo.



—Tengo cosas importantes por hacer. —Antes que seguir con la conversación, Sorata prefirió salir del comedor. Cerrar la puerta al salir le ayudó a alejar sus problemas. —Fuu... —respiró hondo para liberar tensión.

—Oye, has de tener muchos problemas para tomar aire en frente de los demás.

Al levantar su mirada, Sorata se encontró con el rostro de Chihiro.

—¡Woah!

—Oye, gritarle a la gente a la cara no está nada bien, ¿tienes tantas agallas?

—Estoy en un mal momento.

—Kanda ha crecido y finalmente lo acepta.

—Crezco todos los días.

—Vaya, un adulto...

Se burlaban de él en su cara.

—Bien, quiero preguntarle algo al adulto, ¿por qué sales con Mashiro?

Se supone que era una pregunta fácil. Pero, en estos instantes era como un cuchillo cortando su piel y su dolor crecería si le respondiera, “Porque la amo”.

Tras una pausa, Sorata le contestó eso mismo a Chihiro.

—La mitad de eso es correcto y la otra incorrecto.

—¿Por qué?

—Es verdad cuando lo dices con palabras, pero desconoces el significado de esas palabras.

—... —Le pareció verla molesta.

—Piénsalo mejor. —Chihiro le dio una palmada en el hombro y entró al comedor. No pudo seguirla ahí y Sorata tuvo que tragarse la amargura.

¿Por qué sales con Mashiro?

Nunca debió ser una pregunta que le causara dudas. Sin importar el verdadero motivo, hacía temblar el cuerpo de Sorata. Su corazón latía con violencia. Similar a cuando escuchas cosas que te desagradan... Sorata se sentía frustrado cuando ponían en duda sus verdaderas intenciones sin que él mismo las conociera. La verdad...

—...

Una pregunta que no se respondería solo con pensar. Es algo de lo que hasta él se daría cuenta. Ahora era mejor recobrar un poco de confianza y regresar a su habitación. Pasó por la entrada principal cuando escuchó una voz en el corredor.



—Kanda, si tienes fuerza para levantarte, apresúrate a trabajar en los bugs. —Era Ryuunosuke gritándole al asomar su cabeza desde el cuarto 102.

—Ah...

—Mañana necesitamos enviar la ROM temprano, no tenemos tiempo que perder.

—Lo sé...

Sorata regresó a su habitación para corregir los bugs. Hay cosas en las cuales debe pensar, pero, la presentación de la beta era su mayor prioridad ahora mismo.

### Parte 2:

Al día siguiente, consiguieron presentar su beta exitosamente.

—Genial, vacaciones de invierno~ —Iori cayó exhausto sobre la cama de Sorata cuando enviaron la ROM.

Las canciones dejaron de tener el tono infantil original, Iori consiguió recuperarse milagrosamente durante la semana, cree que sus sentimientos le ayudaron a superarlo.

Con el paso del tiempo, sus sentimientos se han aclarado, Iori ahora habla tranquilamente con Kanna.

—Oh, buenos días. Te ves muy fresca hoy.

Ella siempre lo ignoraba cuando era claramente un tipo de acoso sexual.

—¡Necesitas comer! ¡Si no comes adecuadamente tus pechos no crecerán~! —Aunque gritara lo ignoraría.

—Solamente recuperas los ánimos cuando me hablas.

Era incomodo al principio, pero han conseguido hablar como si olvidaran la confesión de aquella noche. Se ha recuperado lo suficiente para dirigirle la palabra. Poco a poco, acortando la distancia entre ambos.

Iori ha cruzado el perímetro y violado el caparazón que Kanna tanto protegía. Era algo natural que ella no le ayudara cuando su acercamiento era insensible. En ocasiones, Kanna miraba de reojo a Sorata en busca de ayuda, su mirada decía “Ayúdame”. Pero, él pretendía no verla. Quería que Kanna lo resolviera sola.

Con solo tomar las manos de Iori, Kanna escaparía de sus sentimientos aprisionándola. Él siempre extendía su mano para salvarla... Iori deseaba verla abriendo su corazón a los demás... Quiera que ella misma se diera cuenta.

—Iori, si vas a dormirte hazlo en tú habitación.

—No, dormiré aquí hoy.



—Serás un estorbo.

—Uno pequeño~ —Iori ya se había quedado dormido, sería una tarea complicada cargarlo hasta la habitación 103.

Ayer, 27 de diciembre. Mashiro y Rita regresaron a Inglaterra. Todavía recuerda las palabras que dijeron al partir:

—Cuídense.

—Yup...

Ese fue su breve intercambio de palabras, vacías y sin ningún verdadero significado. Quería cambiar las cosas, pero Sorata nunca encontró una solución convincente... Ese mismo día, Kanna le avisó que regresaría a su casa para las vacaciones.

—Kanna también se fue...

Le sorprendió bastante, pues hasta donde entendía ella no mostraba interés por visitar su hogar. Ella le contó su principal motivo para evitar volver, el nuevo matrimonio de su madre...

—Como no los visité en verano, mi madre se molestó y me pidió que regresara para las vacaciones de invierno.

—Ella se preocupa por ti.

—Solo quiere hacerme creer que es mi nueva familia.

—...

Era difícil describir la voz de Kanna, un remolino de emociones era persistente en cada palabra.

—Ayuda mucho que nunca hayamos perdido el contacto, solo ella es mi razón para volver. — Con esa explicación, Kanna agachó la cabeza, tomó una pequeña maleta y salió rumbo a la casa de sus padres.

Fueron cuatro personas las que se quedaron en Sakurasou; Sorata, Ryuunosuke, Iori, y Chihiro. Sorata planeaba visitar a sus padres para la víspera de año nuevo. Pero antes de irse...tenía un trabajo importante por hacer.

Han pasado 28 días desde que comenzó diciembre. Hoy es miércoles. Sorata decidió visitar el edificio donde se encuentra la compañía encargada del campamento de desarrolladores. Era su última reunión del año, se enfocaría en calificar la calidad de la beta.

Aunque el año estuviese por terminar, el ambiente en la oficina no era muy diferente al resto del año. Incluso en el tren de camino a la compañía se encontró con muchos hombres de negocios.

Las escuelas han tenido un receso por sus vacaciones de invierno, pero las oficinas abren como de costumbre. No percibía esa atmosfera de año nuevo.





Sorata se sintió un poco incómodo al hablar con Hayakawa Satomi cuando este lo recibió en el vestíbulo, —Oh, yo pensaba lo mismo cuando entré a trabajar.

Ambos rieron. Y luego subieron al ascensor. Ellos eran los únicos dentro de ese cubo metálico.

—Ahora que mencionas lo de tus vacaciones, duran dos semanas ¿no?

—Así es

—Nosotros trabajaremos hasta mañana, hoy es una tarde tranquila donde solo puliremos detalles y después nos reuniremos a las seis en punto, pero...ya es oficial.

—¿Oficial?

—No puedo darte más detalles, son planes a futuro. —Hayakawa sonrió como si tramara algo. Era obvio que ocultaba planes importantes de la compañía a Sorata. —Nuestro año nuevo comenzara el 4 de enero.

Sorata contó los días con sus dedos, —¿Dentro de cinco días?

—Es lo mismo para todas las compañías, las vacaciones largas son un privilegio único para los estudiantes. Cuando te conviertes en un hombre de negocios, es imposible permitirte un mes de vacaciones, ni siquiera una semana... Juega mientras puedas.

—De acuerdo.

Es imposible enmarcar su verdadero sentimiento y empatía con solo dos palabras. Ha disfrutado de largas vacaciones hasta ahora. Es lo único que conoce bien. ¿Cómo se sentirá un año donde no disfrutes de las vacaciones de verano? Aunque tratara de imaginárselo, era imposible.

—Oh, pero en el caso de Kanda-kun, su proyecto se encuentra en la fase del mastering\* y no hay tiempo para jugar. (N.T. Este término se aplica mas que nada a la música, es el proceso en donde se revisa, arregla y añaden cosas a un producto antes de lanzar la versión para todo el público)

—Lo entiendo...

Pasaron el rato hablando de varias cosas como esa, cuando el ascensor llegó a su destino. Hayakawa fue su guía hasta la sala de reuniones.

—¡Excelente trabajo! —Totsuka fue el siguiente en darle la bienvenida tan pronto entró a la sala de reuniones.

Todo el equipo necesario para desarrollar un juego está ahora mismo conectado en la sala de reuniones, justo ahora se encuentran probando la beta de Rhythm Battlers. Hoy vino para escuchar sus opiniones acerca del juego.



Sorata ha sentido un tipo de presión distinta según el tipo de reunión. Ahora mismo se encuentra con un Hayakawa y Totsuka bastante relajados.

—Es hora de dar inicio a nuestra reunión, quitémosle el miedo a Kanda-kun.

Sorata entendió que todos en la habitación notaban su nerviosismo. Sin embargo, sentía cierta confianza.

—Bien, toma asiento por favor.

Sorata se sentó en un lugar desocupado.

—Te agradecemos por entregar la beta en la fecha establecida.

Asintió ante su elogio.

—Para ser honesto, nunca creí que terminarían en tan poco tiempo, estoy muy sorprendido.

—Totsuka sonrió.

—¿De verdad?

—No hay mucho que pueda decir ahora, sobre todo porque no es un juego terminado, es solamente una beta entregada a la compañía, hay cosas pendientes por balancear, y es posible acabar rápido la demo por culpa de un bug.

Al escuchar la opinión de Totsuka, era difícil saber si hablaba de su juego o alguno otro. Quizá era solo su imaginación. ¿Su juego tendrá algún problema? Hayakawa asentía a las anotaciones de Totsuka. A Sorata solo le quedaba sonreír incómodamente.

—La calidad de los gráficos es magnífica, cada captura de movimiento, han prestado mucha atención a los detalles. Queda claro que es un trabajo bien pulido y corre de maravilla, cada movimiento es impecable.

Rita y Misaki eran las encargadas de esa área.

—Hay muy pocas canciones disponibles, considerando la magnitud del juego, ¿puedo suponer que agregarán más en el futuro?

—Así será...

Lo preocupante era no poder asegurarlo. La música dependía del estado anímico de Iori. Aunque ha ido mejorando, es difícil averiguar cuando recaerá de nuevo.

—He considerado que la primera parte del juego luce terminada y da muy buen aspecto.

Cuando Totsuka terminó de hablar, Hayakawa siguió con las anotaciones.

—Refiriéndonos a los niveles, «Zoco, donde puede disfrutar del juego visualmente», «Los niveles especiales donde aprendes nuevas habilidades», «Batalla contra el jefe, donde aprovechas todas tus habilidades aprendidas para vencer a tu rival» son niveles fáciles de jugar porque recibes ayuda todo el tiempo, por eso es fácil recordar tus habilidades, y la



manera de luchar contra el nuevo jefe y ver aplicadas tus habilidades sin notar la ayuda es muy satisfactorio. ¿No lo consideras así?

—Oh, claro. Se lo agradezco.

Justamente la parte favorita de Hayakawa era donde Sorata se esforzó hasta el cansancio en la planificación y diseño de niveles. Por eso mismo le encantaba escuchar los cumplidos de Hayakawa. Ha recibido elogios gracias a su buen trabajo.

—Últimamente han llegado muchos juegos extranjeros al mercado, pero resultan confusos cuando no saben explicar sus mecánicas. Simplemente cuando completo algo, no tengo idea de qué hacer a continuación. Entonces no siento esa satisfacción por conseguir una victoria sobre algún jefe o completar una misión. No importa si el director es un genio, simplemente no lo disfruto.

Otra vez era complicado descifrar acerca de qué juego hablaba Hayakawa. Seguramente había algunos cuantos en la mente de aquel desarrollador experimentado.

—Bueno, Hayakawa seguramente se enfocará mucho en los detalles, por mi parte preferiría que siguieras con el desarrollo. —Totsuka era quien ayudó a la fluidez de la presentación.

—Entiendo.

—Sin embargo, tenemos solamente una recomendación respecto al juego...

—¿Qué quieren que haga?

—¿Por qué no agregan algo entre los niveles principales?

Hayakawa propuso una solución para favorecer la historia del juego. Hasta ahora, los escenarios son muy cortos y los diálogos aún más.

—Pienso que el protagonista y enemigo principal son perfectos y únicos en su tipo, sería perfecto si se adentraran en su historia.

—Seguro...

Su historia se basaba en sus especies, por lo que aceptó alegremente la propuesta de Totsuka.

—Siendo honesto, esa es una sugerencia de Fujisawa-san.

—¿Eh?

—Tuvo que atender otra reunión importante... Ha estado muy emocionado mientras examinaba tu beta.

—Ya veo. —Sorata empezó a sentirse nervioso cuando supo que Fujisawa Kazuki también había revisado su trabajo.



—No nos hagamos conclusiones por ahora, primero habla acerca de todo esto con tus compañeros.

—Por supuesto, les contaré.

Entonces Totsuka habló de nuevo, —Si surge algún inconveniente, puede que quieras cambiar la fecha de entrega que acordamos a finales de febrero, espero hablemos acerca de los detalles en otro momento.

—Entiendo, lo tendré en consideración.

De esa manera, la reunión terminó tras confirmar la fecha para su siguiente visita y una breve charla. Hayakawa lo acompañó hasta el elevador. Después de entrar, el ascensor bajó silencio.

—¡Sí! —Cuando se aseguró que nadie lo iba a escuchar, cantó victoria.

Pasó las pruebas de gráficos y sonido. Incluso lo felicitaron por el diseño de niveles. Sabía que esas noches sin dormir mostrarían resultados. Se encontraba muy emocionado.

Pero, Sorata no estalló de felicidad al llegar al vestíbulo. Ni siquiera gritó al salir del edificio. O mostraba una sonrisa durante su viaje en tren.

Su mente era un carnaval, lo sabía muy bien, cualquiera que lo conociera se lo imaginaría, pero ahora lucía muy tranquilo. Algo lo detenía...

Esto no ha terminado.

Asentó sus pensamientos. Lo repetía una y otra vez. Poco a poco fue regresando a la normalidad.

Solo ha terminado la beta. Una pequeña parte del producto ha recibido elogios.

Sorata quiere escuchar esos mismos elogios cuando presente el juego completo. Necesita ganar el derecho a comercializarlo y lanzarlo al mercado. Llevarlo a nuevos jugadores y que se diviertan con su juego. Para completar su meta, para seguir con su sueño de crear videojuegos. Para crear su propia compañía a lado de Ryuunosuke.

Sólo ha superado la primera barrera.

Necesita vencer a los jueces para dar su primer gran salto.

No será aprobado solamente por ser interesante. No evaluarán si el juego está bien hecho. Si hay algún otro juego compitiendo, y creen que pueda vender más... Como compañía, es necesario encontrar un motivo para invertir.

Hace diez meses... Sorata desafió al mismo consejo sin la mínima idea de todo eso. Ahora puede agradecer haber sufrido esa derrota para conocer el mundo real.

Una persona que no está segura de lo que desea, nunca sabrá hasta dónde puede llegar. No es raro. Tampoco tiene relación con el trabajo de Sorata o cuánto le ha costado.



Por eso nunca ha perdido el tiempo trabajando.

Lo más importante es hablar con sus amigos acerca de agregar un escenario más entre los niveles. Fue hasta que tomó el tren de camino a casa que sacó su teléfono para avisarle a Ryuunosuke.

[Han aprobado la beta. Quieren que sigamos como hasta ahora.]

[Me lo esperaba] —Respondió lleno de confianza.

[Sin embargo, nos sugirieron algo. Quieren un nivel extra que enlace cada uno de los mapas]

[Entiendo]

[Cuando escuché su explicación, quedé convencido]

[También me agrada la idea, pero, ¿quién escribirá el guion?]

[Tenemos a Jin-san]

[Quedan dos meses antes de presentar el resultado final. Enero y febrero, también los exámenes de admisión. ¿no será complicado?]

[Hablé acerca de la fecha de entrega con ellos. Dijeron que podemos cambiarla si resulta complicado cumplir con los tiempos. Pienso que debemos apegarnos al plan original]

[¿Motivo?]

[Digamos, si retrasáramos la entrega un mes más, ¿te gustaría que interfiriera con la graduación? No podría concentrarme de solo imaginarlo.]

Preferiría terminar a tiempo como planearon desde un principio. Sería mejor hacerlo en Sakurasou.

[Te apoyo. Aunque, nos tomara tiempo insertar algo así]

[Cuando baje del tren, llamaré a Jin-san para preguntarle, Akasaka, consulta esto con Rita e Iori]

[Ok]

Ahí terminó su conversación por e-mail.

Escuchó un anuncio en las bocinas del tren. La siguiente estación era Geidaimae. Cuando cruzó la salida, recibió un nuevo mensaje de Ryuunosuke.

[Acerca de la propuesta, la extranjera y el cabeza de nido están de acuerdo]

[Oh]

Tras su respuesta, Sorata se apresuró en llamar a Jin mientras iba de camino a Sakurasou.





—¿Cómo se sintió protagonizar tu primer Hentai? —Jin se burló de él al otro lado de la llamada.

—Nunca te lo diré.

—He esperado tu llamada desde hace mucho tiempo.

—Entonces espero que disfrutes lo que estoy por decirte. —Sorata pudo escuchar mucho ruido del lado de Jin, puede que estuviera en la calle.

—Ahora mismo estoy de compras, —alguien gritaba a espaldas de Jin, —¿Kouhai-kun? ¡Kouhai-kun! —Una voz bastante familiar.

—¿Eres tú, Misaki-senpai?

—Llegué ayer.

Justo durante la mañana se preguntaba dónde pudo haberse metido... ¿viajó hasta Osaka?

—Hoy Jin cocinara arroz.

—Suená bien.

—Sí, es genial, desde hace mucho no visitaba a sus amigos de la universidad.

—¿Se las presentaste?

—Misaki lo hizo por su cuenta, les dijo algo así como: «Hola, yo soy su esposa, mi marido siempre me ha amado, yo soy increíble».

—¿En serio?

Podía imaginarse el bochorno de Jin, por su parte, Misaki se oía de muy buen humor, —Nabe~ Nabe\*~ —cantaba a sus espaldas. Quizás se sentía como la persona más feliz del mundo. (N.T: El Nabemono o simplemente Nabe, es un término que alude a todas las variedades de platos guisados japoneses. Por si no lo recuerdan, en Sakurasou las ollas de Nabe son las que se hacen durante las fiestas de bienvenidas o celebraciones)

—¿Qué sucede?

—Quiero pedirte un favor, Jin-san.

—Si quieres escribir una propuesta de matrimonio, te enseñaré a hacerlo~

—¿Quieres que seamos más personas en Sakurasou, Jin?

—Los amigos debemos compartir el dolor.

—Rechazaré tu propuesta, quiero tu ayuda para un videojuego.

—¿Rhythm Battler?

—Sí, hace un rato hablé con los directivos acerca de nuestra beta.

—¿Saben que eres un estudiante de preparatoria? —Se notaba la ansiedad en la voz de Jin.



—Me sugirieron agregar escenas entre los niveles.

—¿Quieres que escriba algo? —Entendió de inmediato el motivo de su llamada.

—Así es, ¿crees poder hacerlo?

—Misaki me contó que tienen hasta finales de febrero para terminar, ¿cierto?

—Sí.

Por lo visto, Jin ha estado bien enterado por parte de Misaki, antes de contestar, Jin dijo en voz baja a su acompañante, —salsa de soya a base de Kana o Sasari, —Bueno, ¿tienes problema si lo terminó a mediados de febrero?

—Posiblemente. No es mucho que escribir. Espero tener una ilustración que le dé significado.

—Hmm... —Jin se escuchaba presionado.





—Será complicado, hablo de escribir durante enero y febrero. Tengo exámenes a finales de enero, y en febrero me toparía con la fecha de entrega.

—Lo entiendo...

Ryuunosuke tenía la razón.

—Es complicado subestimar el trabajo cuando no sabes cuánto tiempo te tomará.

—Ya veo...

—Lo siento.

—Oh, no te preocupes...

Quedaba una opción...

—¿Ya le preguntaste?

—¿Eh?

—A esa chica, ¿cuál es su verdadero nombre? La autora de Cenicienta en domingo.

—¿Kanna-san?

—Oh, cierto, Kanna-chan, vive contigo en Sakurasou, ¿no habría sido más fácil preguntarle?

—Ahh, pues...

—¿Por qué es tan complicado hacerlo?

—No, es solo que ella tiene un estilo diferente.

—¿De verdad? A juzgar por los modelos 3D que me mostró Misaki, es adorable y se asemeja a un cuento de hadas, ¿no?

—Es como un libro para niños.

Por ese motivo la mayoría de personajes son animales.

—Presiento que es la mejor decisión. Ella escribe un cuento de hadas moderno.

—No lo había pensado... —Quedó convencido con ese punto de vista dado por Jin.

—Sobre todo con el nuevo enfoque que adoptó para su nuevo libro.

—¿Nuevo libro?

—¿No lo sabías? Fue lanzado la semana pasada.

—Kanna-san no me ha contado nada al respecto.

Sabía que Kanna escribía un nuevo libro. Pero nunca se enteró que lo publicara tan pronto. Creía que ella misma se lo contaría.



—Creo conocer el motivo por el cual nunca mencionó nada, aún sin conocerla. —Era una anotación para Sorata.

—¿A qué te refieres?

—Me di cuenta al leer su libro.

—Ah... —Sorata dio una respuesta incoherente.

¿Qué clase de novela escribió? Solamente escuchó que era algo romántico. La historia de una chica con mala suerte en el amor enamorada de un chico con una novia atractiva...

—...

Entendió las palabras de Jin con solo recordar la sinopsis. Sera necesario leerlo. Por ahora, si le planteara escribir para su juego, sería grosero sin leer su libro. Después, el mayor problema será que a Kanna le interese hacerlo. Por si fuera poco, debería incluirla en el equipo de desarrollo, por lo que la salud de lori... Aunque pudiera escribir el guion, pero no lo consiguieran a tiempo, o si la calidad se ve afectada, en cualquier caso, será un fracaso.

Un nuevo problema.

—Bien, Sorata. —Jin despertó a un Sorata pensativo.

—Si.

—¿Cómo van las cosas con Mashiro-chan?

—Ya lo sabes, seguro lo escuchaste de Misaki-senpai, ¿no?

—¿Qué?

—Pelemos en navidad... —Sorata confesó con dolor.

—Me enteré de eso.

—¿Por Misaki-senpai?

—Ryuunosuke me envió un mensaje primero. Quiere que lo solucione. Es muy directo. —Jin ríe. —Todos los demás detalles me los dio Misaki, ¿cómo te sientes al respecto, Sorata?

—Entiendo como se siente Mashiro... pero quiero que ella me entienda... Porque el tiempo es algo muy valioso para ella.

—Navidad era un día muy importante para los dos, ¿no?

Prometieron pasarla juntos. Con el fin de salir juntos ese día, ambos trabajaron incansablemente por un mes. Jin tenía razón, era un día importante.

—Entiendo que el tiempo sea importante para ella...

—Siempre creí que... Mashiro preferiría dibujar manga en lugar de salir conmigo. —Era su única idea y nunca dudó de ella. —Pero, ella fue diferente ese día, todo se volvió confuso.



—Tienes razón, Mashiro-chan vino desde Inglaterra para convertirse en mangaka...Para publicar su obra en la que ha trabajado muy duro y que otras personas pudieran leerla.

—Lo sé...

—A pesar de eso, Mashiro-chan atesora el tiempo a tu lado, ¿no?

—...

—Aunque no puedan tener citas frecuentemente, ese sentimiento incomodo de «no entiendo por qué seguimos siendo pareja si no tenemos tiempo ni en navidad» se convertirá en costumbre cada vez que quieran hacer algo.

—Pero...

Jin atacó la raíz del problema. Sus emociones confirmaban el daño. Sus citas han ido desapareciendo con el pasar de los días, ya ni siquiera lo visitaba en su habitación, cancelaron su cita navideña, ya no cumplía sus promesas. ¿Puede considerarse que siguen siendo una pareja? No paraba de preguntarse cuál era el sentido de seguir considerándose novios.

Esa ansiedad, ahora entendía por qué Mashiro se molestó ese día. Descubrió también por qué a la mañana siguiente Nanami era parte de su discusión. Todo era muy claro, a pesar de saberlo...

—Me parece genial que lo entiendas, pero, ¿no tienes manos, pies o boca para hacer algo al respecto?

—¿Jin-san, crees que soy el malo?

—En efecto, puedo compartir tus sentimientos, entiendo lo que dices, el egoísmo de Mashiro, pero al menos durante navidad, la decisión de elegir entre el manga o su cita... Aunque solo pueda elegir una cosa, ella eligió ambas, no quería perder nada...

—¿Con eso...?

Jin bombardeó con palabras a un Sorata semiconsciente.

—Con solo mirar a Misaki, pienso en demasiadas cosas, dedicarme a ella, tomarme un tiempo, y comprometerme...no estoy acostumbrado a esas cosas, por eso mismo le extiendo mi mano siempre que puedo. Supongo que no soy perfecto, pero tampoco he cometido errores graves.

—...

Era entendible. Mashiro siempre se dispone a ganar. Ella se esforzará en conseguir lo que desea. Incluso en ese día.

—Ninguno de los dos estuvo bien o mal... Hay cosas que no pueden decidirse bajo un criterio.

—La voz de Jin era muy amable, —No se trata de ganar o perder, tanto Mashiro-chan como





Sorata estuvieron en lo correcto y en lo incorrecto. Puede que otras personas se sientan bien eligiendo entre blanco y negro, pero cuando tú mismo lo decides, no puedes darte el lujo de cambiar tu decisión.

Era como si Jin hablara de sí mismo. Él decidió irse a Osaka. Y al mismo tiempo dijo que nunca quiso dejar a Misaki. Jin se vio envuelto en un dilema, seguramente pensó en todo esto al tomar una decisión. Es como si se hubiese propuesto no ver a Misaki por 4 años. A pesar del tiempo, Misaki le entregó una solicitud de matrimonio antes de despedirse, entonces no pudo alejarse del todo. Por eso Jin recibió a Misaki en Osaka.

—Por eso mismo no quiero apresurar las cosas.

—Necesitas hacerlo.

—¿Qué esperas que haga?

—Debes solucionarlo, porque se seguirán viendo todos los días.

Jin tosió un poco, seguramente por el clima. Sorata no podía soportarlo. Ambos compartían algo, ninguno ha aceptado a su pareja. Jin parece tener una conclusión a base de un compromiso...

Intercambiaron algunos consejos románticos más y colgaron. Guardó el teléfono en su bolsillo y levantó la mirada. Caminó otro rato hasta llegar a Sakurasou.

—He vuelto~ —Dijo a un vestíbulo vacío donde nadie respondió antes de quitarse los zapatos.

—¿Eh?

Sorata encontró un par de zapatos desconocidos. Era posible que Chihiro se comprara un nuevo par. No se ven muy relucientes para ser nuevos. Tras pensarlo demasiado, la puerta del comedor se abrió, y apareció el rostro de Chihiro.

—Kanda, ven aquí. —le ordenó.

—¿Eh?

—Rápido.

—Ok.

—Apresúrate.

—¡No voy a ir corriendo! —Caminó lentamente hasta llegar al comedor.

Chihiro no se encontraba sola, alguien la acompañaba. No era Ryuunosuke ni Iori. Era lida Ayano, la editora a cargo del manga de Mashiro. Se encontraba sentada en la misma mesa donde todos los residentes de Sakurasou comían juntos.

—Espero no incomodar.

—¿Eh? Para nada, ¿a qué se debe la visita?



Mashiro regresó ayer a Inglaterra. Puede que regresara sin avisarle a nadie. Suena imposible tratándose de Mashiro.

—Hay cosas que quiero tratar con Sengoku-san y Kanda-kun.

—¿Con sensei y yo?

Seguramente Chihiro sabía el motivo desde antes que llegara Sorata, por eso no mostraba sorpresa. Sorata se sentó a escuchar antes de decir algo.

—¿Podríamos echar un vistazo a esto? —Ayano le mostró la pantalla de su computadora en la mesa.

Era un sitio web. Un sitio dedicado a recopilar información de anime y manga. Justo en la parte superior...

Una hermosa estudiante y mangaka.

Escrito con elegantes letras rosas.

—Esto es...

Era un artículo de Mashiro.

Fue bajando la página, donde se encontró información detallada de su vida. El registro de todos sus premios como pintora. Las fotos conmemorativas de cada condecoración, fotos donde Mashiro saludaba a personalidades de todo el mundo. Se veía mucho más joven que ahora. Era Mashiro cuando vivía en Inglaterra. Había comentarios en el sitio, la mayoría decían lo hermosa que era, la comparaban con un hada y hasta la consideraban una celebridad. Todos estaban emocionados por ella.

—Las ventas de los dos volúmenes lanzados la semana pasada fueron un éxito sin precedentes, aunque imprimimos más de la cuenta, no resultó suficiente... Ni siquiera yo tengo una copia, al igual que las librerías.

—Ahh... —Sorata miró el artículo sin dejar de sorprenderse por la revelación de Ayano.

—Al principio, temía no vender ni un solo ejemplar...pero la popularidad de Shiina-san se ha disparado en los últimos días.

Bastaba con el leer el sitio para darse cuenta.

—Han inundado de cartas el departamento de la editorial.

—¿Eso es malo?

—Es bueno hablando de negocios, llama demasiado la atención que Shiina-san dibuje manga.

—Evidentemente.



No supondría ninguna queja que los libros se vendan bien. Sin embargo, Ayano parece preocupada por otra cosa.

—También hay algunos fans interesados en la vida privada de la autora por tratarse de una chica joven y atractiva. —Ayano llegó al problema, —en algunas situaciones llegan a descubrir donde viven y les toman fotos en secreto, son acosadores. Eso provoca que el mangaka se aleje de la sociedad... Supongo que no hay que recordárselo a Kanda-kun, pero, ¿sabes que es muy linda? Ahora mismo nos encontramos en un caso especial tratándose de Shiina-san... He hablado con el editor en jefe, y me pidió tener mucho cuidado.

—¿Qué piensan hacer?

—Afortunadamente, se encuentra en el reino unido, tendremos un plan para cuando regrese, pero mientras terminen las vacaciones, yo cuidaré de Shiina-san.

Chihiro escuchó en silencio toda la historia. Parecía estar de acuerdo con los términos.

—Rentaré una habitación en algún hotel cercano a la editorial hasta que las cosas se tranquilicen.

—Ok, entiendo. Le agradezco mucho. —Se inclinó ante ella.

—Espera.

Levantó la mirada para encontrarse con una Chihiro que hasta ahora nunca habló.

—Yo no tengo ningún derecho a decidir, Mashiro lo hará.

—Parece que no has entendido nada...

—...

Sin duda Chihiro recordó el incidente de navidad.

—¿Hay algo que deba saber? —Preguntó Ayano en curiosidad.

—Mashiro y yo debimos tener una cita en navidad, pero la cancelamos...tuvimos una pelea.

—¿Eh? ¡Navidad! ¿¡Quieres decir que...!?

—Ah, no...

—¡Lo siento mucho! ¡No sabía nada al respecto! ¡Estoy muy apenada! —Ayano se inclinó con ambas manos entrelazadas y casi llorando.

—Supongo que todo está bien, era un problema que sucedería tarde o temprano.

En verdad imaginaba que sería algo inevitable. Puede que hasta hubieran discutido en plena cita. Mientras Sorata siga con su juego y Mashiro persiga su sueño de convertirse en mangaka, el problema aparecería y más cuando uno crezca más que el otro.

—No te preocupes por mí, lida-san es quien debe decidirlo con Mashiro.



—Entiendo, lo discutiré con Shiina-san.

Seguido de eso, escuchó una puerta abriéndose a sus espaldas.

—Oh, Sorata-senpai, ¿regresaste? —Era lori. Se veía hambriento mientras hurgaba dentro del refrigerador. Se comió lo primero que encontró, un pudin. —Senpai, ¿qué podría pasarme si lo como?

La etiqueta en el envase decía «Kanna».

—Seguramente serás asesinado en unos minutos.

—Pero caduca hoy.

Kanna regresó a la casa de sus padres y tardará en regresar a Sakurasou. Eso sería a principios de año.

—Supongo que...

lori levantó la etiqueta antes de recibir la aprobación de Sorata...

—¡Itadakimasu!

lori inclinó el envase como si fuera una bebida, hace tiempo Misaki le explicó que esa era la manera correcta de comer pudin. lori ahora estaba cumpliendo con las enseñanzas de su maestra.

—lori, discutiremos acerca de la historia del juego, avísale a Akasaka, los esperaré en mí habitación

—Ya voy~

Aunque dos mujeres adultas estuvieran presentes, lori no tuvo piedad en sus modales. Nunca sintió vergüenza. ¿Es eso libertad? Es sorprendente lo que un corazón roto puede cambiar.

—¡Dragón-senpai~! ¡Sorata-senpai regresó~! —lori salió de la cocina gritando.

—Bueno, si me disculpan, iré con él.

—Kanda.

— ¿Sí?

—Es absurdo que yo te lo recuerde, pero de todos modos lo haré.

—¿Qué sucede?

—Debes considerarlo a futuro.

—...

—¿No tienes idea?



Ciertas palabras recitadas por una voz familiar cruzaron su mente. Era un consejo de Fujisawa Kazuki.

El futuro comienza hoy.

Eran palabras que contagiaban valor en Sorata. Seguía creyendo en ellas...

—¿Por este mismo motivo no funcionaron las cosas con Fujisawa-san cuando salían en la escuela?

—Si lo sabías, no era necesario decirlo. —Chihiro abandonó el lugar con rabia.

Sorata regresó a su habitación, ahí se reunió con Iori y Ryuunosuke.

—Tal como sospechó Akasaka, Jin-san no será capaz de escribir el guion, le será complicado encontrar el tiempo para trabajar en ello durante el mes de enero y febrero debido a sus exámenes.

—Eh~, Ya veo~ —Iori se veía apenado. Ryuunosuke, quien ya lo tenía contemplado, no cambió para nada su expresión.

—Kanda, ¿has pensado en el remplazo?

—Jin-san me aconsejó pedirle ayuda a Kanna-san.

—¿Qué? ¿¡A la plana!? —Eso sí sorprendió a Iori.

—Las novelas no se parecen al guion de un juego, ¿podrá hacerlo? —Ryuunosuke quería respuestas a sus inquietudes.

—No lo sabremos hasta preguntarle si quiere hacerlo. Antes de pedírselo, preferí preguntarles a ustedes.

—No me opongo, ni tampoco veo a Kanda pensando lo contrario, sin embargo, no veo a esa chica dispuesta a aceptar las condiciones.

—Estoy de acuerdo, —Iori respondió emocionado.

—¿Te parece bien?

—Siempre tiene cara de estar aburrida, seguramente se divertirá si hacemos un juego juntos.

—Buen punto.

—Hasta ahora nunca la he visto sonreír.

—Es difícil hacerla sonreír.

—Kanda sabe perfectamente cómo hacerlo.

—Bueno...



Aunque Ryuunosuke no suene muy amigable, en verdad se preocupa por los habitantes de Sakurasou.

—Ok, si a lori le agrada la idea, supongo que le preguntaré a Kanna-san.

Kanna se encontraba fuera de Sakurasou. Fue de visita a casa de sus padres. Ha pensado en llamarle, pero lo ideal sería tratarlo en persona. A diferencia de Jin, quien tiene experiencia con los videojuegos, Kanna nunca ha jugado a ninguno. Es necesario hacer algunos preparativos antes de intentarlo.

—Mientras esté en Fukuoka, detallaré el contenido del juego para tener un número de escenas posibles, discutiremos los detalles cuando Kanna-san vuelva.

—De acuerdo.

Pensó que lori se opondría, pero para su sorpresa, parecía emocionarle.

—Ya decidido todo, prepararé mi equipo antes de partir.

—Ok.

Así terminó la reunión para discutir los detalles acerca del guion.

### Parte 3:

Sorata regresó a su casa en Fukuoka para pasar el año nuevo.

Salió de Sakurasou por la tarde, y volaría desde el aeropuerto de Haneda. De camino a casa, compró la más reciente novela de Kanna en una librería; «La manzana envenenada del príncipe», para irla leyendo durante el viaje.

Tomó el tren directo al aeropuerto y encontró un lugar vacío. Estuvo leyendo el libro hasta llegar a la terminal. Salió por los torniquetes y llegó hasta el mostrador para hacer el check in. Ahora solo esperaría hasta la salida de su vuelo. Tiempo suficiente para avanzar unas cuantas páginas más a la novela de su Kouhai.

Treinta minutos después, los altavoces anunciaron el vuelo a Fukuoka, Sorata se formó en la fila de abordaje hasta que fue su turno.

Unos quince minutos más tarde, el avión despegó del aeropuerto de Haneda. Sorata esperó hasta que se apagara el anuncio que les pedía mantener el cinturón puesto para poder seguir leyendo.

*Hoy volví a comer de su manzana.*

Fue la primera oración que leyó al abrir el libro.

*La protagonista es una chica de quince años que ha ingresado a la preparatoria. No es muy popular, y tampoco ha intentado serlo. En otras palabras, solamente tiene buenas*





calificaciones. Su único motivo para estudiar es la falta de amigos para pasar el rato después de clases. Era algo que atormentaba a la chica en todo momento.

Su inocencia se resumía en que cuando alguien le hacía un cumplido como. “eres muy inteligente” ella respondía, “no es para tanto”. Siempre se le decían al recibir las calificaciones de los exámenes. Quisiera alejarse de todos esos chicos que siempre repiten las mismas palabras.

Aburrida, sin nada interesante en la vida, todo es monótono e inútil.

El mundo es gris. Solo puedo ver ese filtro gris en mi vida, existe cierta tranquilidad entre cada conversación convertida en monólogo, similares a las maldiciones de las brujas. Un mundo, donde resuena el doloroso respirar de una chica cansada.

Un día, esa chica escribió “sus verdaderos sentimientos”, derramando su alma en el fertilizante y esperaba verla florecer en algo distinto.

Miraba con frialdad a sus compañeros de clase. Una risa frívola volaba libremente, vagando. Pensar en ello le recordaba que toda su vida ha hablado al mundo, no al que la rodea, a nadie en específico. A un mundo gris.

Si alguien más pudiera verla, seguramente lo pintaría de negro. Eso imaginó la chica cuando su Senpai recogió el diario donde escribió sus verdaderos sentimientos.

—¿Lo leíste?

—Creo saber quién lo perdió.

—Entonces los leíste.

—Lo siento, lo leí.

—Si lo hiciste, ojalá mueras.

—Entiendo. Comamos esta manzana juntos.

—¿Seguro?

—Es una manzana envenenada.

Su Senpai mordió primero la manzana. La chica estaba impaciente por morderla. Ansiosa por saber si en verdad estaba envenenada... pero nunca saboreó el veneno.

Cuando lo miré, Senpai me dijo, “La tome de la oficina del director, supongo que uno guarda el secreto del otro, ¿no?” y se echó a reír. En ese momento, en medio de un mundo gris, Senpai fue el único con un poco de color.

La vida de esa chica comenzó a cambiar desde su encuentro con su Senpai. Siempre buscaba la figura madura de su Senpai. Solo eso le dio motivos para ir a la escuela.

Pero no pasó mucho tiempo antes de descubrir la cruda verdad. Senpai tenía una novia.



*Era hermosa como un hada.*

*Le hubiera encantado olvidarse de él cuando se enteró. Pero, nunca lo olvidaría, era una chica enamorada de su Senpai, su sonrisa le quemaba, sobre todo, que esa dulce y amable voz no fuera solamente suya.*

*No hay comparación. No podía recurrir a ningún hechizo, o maldición poderosa para acabar con las hadas.*

*La chica no competiría contra la novia de Senpai. Sin nada a cambio, la chica siempre seguiría a Senpai en busca de luz en su mundo oscuro. Sufría y era devorada por el dolor... Sin embargo, por un momento, creyó que llamó el interés de Senpai.*

*Hoy volví a comer una manzana. Deseando que sea una envenenada.*

Ese era el diálogo final de la novela.

—Fuuhhh... —Sorata cerró el libro cuando terminó de leerlo.

Su novela debut, Cenicienta en domingo, era similar, aunque esta le provocó un mal sabor de boca. Ha mostrado una realidad amarga. Retrata perfectamente que el mundo nunca tiene un final feliz.

Sorata se quedó con una duda al final. ¿La chica se enamoró? ¿Esperaba que su Senpai respondiera a su amor?

El sentimiento verdadero de ella era algo diferente. Deseaba que la sacaran de su mundo gris. Incluso ella pensaba que no buscaba amor, quizá le gusta o quizá quería que le gustara.

Sorata guardó el libro en su maleta. Miró por la ventana, ante él las calles de Fukuoka lo recibían. En poco tiempo comenzaría el aterrizaje.

Cuando Sorata aterrizó en el aeropuerto de Fukuoka, tomó el tren y se dirigió a la estación más cercana a la casa de sus padres. Es fácil encontrar transporte en el aeropuerto de Fukuoka porque se ubica en el área urbana, es muy fácil moverse a cualquier lugar.

Sorata llegó a la casa de sus padres 40 minutos después del aterrizaje y revisó la tarea de Yuuko antes de cenar.

Alrededor de las 7, la familia de 4 integrantes se reunió para su última cena del año. Había mochi en el centro de la mesa. El platillo principal era sopa de miso. Aunque Sorata no ha vivido mucho tiempo en esta casa desde que transfirieron a su padre, está acostumbrado al sabor de la comida.

Con cada bocado, podía saborear cada uno de los ingredientes. Era un sabor único.

—Sorata se graduará en marzo. —mencionó su madre.

—¡Yuuko recién ingresó a Suimei, es una desgracia que no pueda vivir una vida escolar con Onii-chan! —Yuuko dijo atragantada de mentaiko e indignada, una combinación extraña.



—¡Cierto! ¡Yuuko dijo algo interesante!

—No lo diré dos veces.

Era un duro golpe para Yuuko.

—Oh no~

—¿No te sientes feliz por la graduación de tu hermano?

—¡No!

—¿Por qué?

La conversación se interrumpió cuando miró a su padre. Él ha estado comiendo moto nabe en silencio. Ignorando a sus dos hijos, fue su esposa quien, para despertarlo, colocó un par de cebollines en su plato.

—Cómetelos, por favor.

—Ah... —comió los cebollines sin decir una palabra.

—Todo ha sido muy tranquilo este año. —Su madre mencionó antes de tomar agua.

—Ha sido bastante normal.

Los cuatro se sentaron frente al televisor, disfrutaron de un concurso de canto. Hasta que el padre de la familia dijo, —No entiendo las canciones modernas—, y le dio un sorbo a su cerveza. Era un año nuevo típico en familia.

—Hace un año Sorata trajo a casa cuatro chicas y todo fue muy divertido.

Sorata no recordaba una cuarta chica...

—Mashiro-chan, Nanami-chan, Misaki-chan, y Komachi-chan.

—¡Komachi es una gata!

Tres chicas y una gata.

—Lo siento~

—Bastó que fuera solo una vez.

—Ah, cierto~ ,Sorata eligió a Mashiro-chan~

—Booo~

Sorata escupió el té. No quería hablar del tema, buscó desesperado a Yuuko y le acertó un golpe para callarla.

—¡Onii-chan es malo!

—Cállate Yuuko. ¿cómo es que mamá lo sabe?



—Yuuko me ha contado cosas divertidas.

—Ya veo...

Olvidó que ella es mala guardando secretos. No, nunca esperó que Yuuko guardara el secreto en primer lugar, y su temor se volvió realidad, además, su madre es buena para enterarse de las cosas.

—Ella es muy adorable, aunque Sorata no pueda ser igual de amable~

—Somos un poco diferentes. —Quiso defenderse, aunque cualquier palabra cavaría su tumba.

—¡Mamá! —Yuuko terminó de limpiarse la comida en su cara. Miró la cacerola con comida y dijo asombrada, —¡Wow, caliente!

—Supe que peleaste con Mashiro-chan en navidad.

—Pero...

Yuuko no había dicho nada, igual la golpearía en cuanto abriera la boca... Si permaneciera más tiempo aquí, seguramente revelarían todos sus secretos y sería incapaz de defenderse. Necesitaba escapar.

—Suficiente. —Se levantó y llevó los platos a la cocina. —Yo seré el último en bañarse, —con eso, Sorata escapó de las incómodas pláticas familiares.

—¡Espera, onii-chan! ¡Juega con Yuuko ahora que estamos en casa!

Obviamente, la ignoró y huyó hasta su cuarto en el segundo piso. Sorata tenía pendientes algunos problemas imposibles de arreglar por su cuenta.

Antes de volver a Sakurasou, necesitaba organizar la historia para las escenas que iban a agregar.

Escuchó algunas campanadas. Esa era su señal para tomar un baño. Mientras se relajaba en la bañera, siguió escuchando las campanadas. Cuando sonaran por décima octava ocasión, llegaría el año nuevo. Sorata miró al techo del baño distrayéndose del mundo a su alrededor.

¿Tú graduación será dentro de dos meses?

Por algún motivo, Sorata recordó la conversación entre su madre y Yuuko durante la cena. La ceremonia se llevaría a cabo el 8 de marzo.

Solamente le quedaban unos pocos meses, hasta resulta sorprendente. No siente alivio, ni tampoco tensión o ansias. Simplemente se siente indiferente al escuchar la palabra graduación. Tampoco es que no le emocione. Ganan los recuerdos de sus tres años en Suimei. Sin embargo, tampoco siente felicidad ni arrepentimiento de nada en su vida estudiantil, ¿todo eso cambiará cuando llegue el día?



Lo único que le provoca emoción recordar, fue la graduación del año pasado. Cuando vio partir a sus compañeros Jin y Misaki. Fue algo muy importante ver graduarse a sus dos Senpais, un gran impacto emocional. Pero, al pensar en su propia graduación, se siente muy tranquilo.

—Es extraño...

Puede que sea por todas las cosas que tiene en mente. Incluso ahora en su descanso, su mente está repleta de ideas para el guion. El desarrollo del juego ha ido bastante bien. Si mantiene la concentración de ahora, podría tener toda la base del guion para mañana.

—El problema es otro...

Nada le asegura que Kanna aceptará el trabajo. Hasta él lo considera complicado considerando el poco tiempo de entrega.

—Necesito dejar las cosas claras —Una motivación para sí mismo. Cree que necesita contarle directamente a Kanna que él ama a Mashiro. Sin embargo, no se siente capaz de decirle lo mismo a Mashiro si tuviera que decírselo cara a cara.

Esa pelea de navidad sigue afectándole. Hasta hace poco, él creía que solamente incomodaría a Kanna hablarle acerca de Mashiro. Ahora entiende cómo esto afectará a los sentimientos de Kanna.

Antes de confrontarla, Sorata debe entender sus propios sentimientos. Es necesario si quiere solucionar las cosas.

—Necesito contárselo.

No sabe con quién hablar primero y tampoco existe una guía para ayudarlo.

Cuando Sorata respiró hondo, se escuchó otra campanada, ya perdió la cuenta. Sorata eligió esta hora para tomar un baño, un baño corto antes de terminar el año, seguro esa fue la campanada final. Esperó un rato sin hacer ruido hasta que sonara la siguiente campanada.

—....

Podría pasar toda la noche y nunca escucharía nada. Aquella en realidad fue la última campanada del año.

—Supongo que es hora de salir. —Murmuró al mismo tiempo que salió de la bañera.

Como si existiera algún tipo de sensor... —¡Feliz año nuevo! —esa misma voz recorrió la puerta corrediza del baño...Era su padre. Desnudo. El mismo hombre que le dio la vida.

—¡Ahhh! ¿¡Qué demonios!?! —Sorata se encogió ocultando su cuerpo.

—¿Ya ni siquiera te emociona ser felicitado en año nuevo? —Su padre entró al baño sin importarle su hijo.

—¡Que me felicites desnudo me quita toda la felicidad! ¿A qué viniste?



Sin escuchar las quejas de Sorata, su padre se sentó frente a la regadera y comenzó a lavarse la cabeza

—¡Escucha cuando la gente te habla!

—Eres muy ruidoso. ¿Siempre tienes que quejarte conmigo?

—¡Por fin lo entiendes! —A su padre no le molestaba la opinión de Sorata, ahora mismo lavaba su espalda con una esponja, —Es algo molesto pasártela pidiéndole a la gente que escuche todos tus problemas.

—¡Tú eres quien siempre me ha causado la mayoría de mis problemas!

—Es una manera de comprobar quién es tu verdadero padre, a veces me gustaría ver el rostro de mi padre.

—¡Oye, préstame atención!

Su padre simplemente recolectó agua caliente en un balde, antes de verterla sobre su cabeza, —¿dijiste algo? —nunca lo estuvo escuchando.

Sorata trató de aprovechar que su padre seguía duchándose para regresar a la bañera.

—Yokkorashii

—¡Asco! ¡Trasero!

—Lavarte bien te vuelve hermoso.

Basto para ahuyentar a Sorata de la bañera. Podría morir antes de ser universitario si su padre lo aplasta.

—¿Tienes la cabeza hueca?

Su padre tampoco lo escuchó, estaba muy ocupado silbando mientras se sumergía en la bañera.

Ahora mismo se encuentra muy preocupado. Era un hecho. Desafortunadamente no ha encontrado una solución a su problema. Debe soportar la vergüenza si quiere conseguirlo.

Su única opción era consultarlo con ese hombre problemático.

Es difícil imaginarlo, pero en algún momento tuvo la misma edad que Sorata. Es seguro que ha peleado con su madre en todo este tiempo de casados.

—Oye, escúchame por un momento...

—Dime, hijo mío.

—¡No agregues «mío»

—En mi mente sigues siendo un niño de primaria, un chiquillo. Esa es la mejor imagen que tengo de ti, ¿no piensas lo mismo?





—¡Tienes ideas muy extrañas! ¡Vas a terminar matándome!

—Bueno, ¿de qué se trata? Apresúrate y habla antes de que no puedas moverte.

—¿Has peleado alguna vez con mamá?

—¿Lo dices por lo del soba y el udon? —asintió tan fuerte como si pareciera orgulloso por eso.

—¡No, eso no!

—Supongo que ya sabes que tu madre es una chica casada con el udon.

—¡No, ni siquiera lo sabía! ¡Es algo completamente nuevo para mí!

—Ahí fue cuando comenzó nuestra relación. No es que me moleste seguir hablando de esa historia, pero...

—¿¡Quieres escuchar a las demás personas antes de seguir!?

—Durante todo un mes, ella se acercaba para preguntarme con una sonrisa, “¿Vas a regalarme Udon, Soba Kanda-kun? Eran días terribles.

De cierta manera sonaba divertido.

—¿Cómo conseguiste casarte con ella?

—Ya han pasado 20 años, y nuestra guerra udon-soba no ha terminado.

—¿En serio?

—La paz nunca ha sido opción.

—¿Nunca se han perdonado por eso?

Es la primera vez en su vida que Sorata ha pensado cuantas veces ha comido soba o udon...

—Ese problema me convirtió en adulto.

—¿De verdad...? —espera no arrepentirse por preguntar.

—Todas las personas son criaturas diferentes. Nadie tiene los mismos gustos que yo.

—Estoy de acuerdo. —Respondió solo para continuar con la conversación.

—No importa que yo ame el soba, o tu madre el udon. Lo importante es que amo a tu madre, quien es amante del udon. —¿cómo consiguió su padre decir algo tan acertado? A veces le sorprende la clase de monstruo que puede ser.

Una charla normal entre la guerra del soba y el udon, resultó en las palabras más reveladores que necesitaba Sorata en estos momentos. No es importante fijarte en algo en específico. Lo que importa es tu opinión acerca de esa persona.



Ha trabajado muy duro estos meses, pero sus sentimientos por Mashiro jamás cambiaron. Ni un poco. Todo lo contrario, ha pensado mucho más en Mashiro que antes.

Cuando Sorata dio un paso atrás en su relación, pudo darse cuenta. Sus sentimientos se volvieron más fuertes. Nunca se hubiera dado cuenta sin ayuda de su padre.

—¡Siempre he tenido mucha vergüenza, siento que ahora mismo desnudo, podría confesar mi amor!

—Sorata, cometes un grave error.

—¿Error?

—Yo soy quien ahora se siente avergonzado.

—¡Eso no es algo que puedas admitir y sentirte genial!

—Sorata.

—¿Qué?

—No puedo moverme. Ayúdame.

—¡Igual que el año pasado!

—Nunca bebas y tomes un baño caliente. —Su padre casi se quedaba inconsciente en la bañera.

—¡Nunca aprendes!

—Nos vemos el próximo año.

—¡No quiero convertir esto en una tradición! ¡Deja de emborracharte en la bañera! —Sorata jaló el cuerpo de su padre para sacarlo de la bañera.

—Sorata.

—¿Ahora qué?

—¿Qué bando eliges?

—¡Cállate por un momento!

Por segundo año consecutivo, como nueva tradición para darle la bienvenida al año nuevo, el alma desgarrada de los Kanda gritó y retumbo en el baño de la familia Kanda...

Después de eso, Sorata disfrutó sus tres días en la casa de sus padres. Durante ese tiempo, recopiló varias ideas para el guion, y ayudó a Yuuko con su tarea.

Cuando sus vacaciones terminaron, se encaminó al aeropuerto. Su madre lo despidió antes de tomar su vuelo, —Por favor, trae a Mashiro-chan la próxima vez, —le pidió a su hijo.

—Lo intentaré. —respondió Sorata.



Hablaré con Mashiro cuando regrese de Inglaterra. Le contaré como me siento.

Si, eso fue lo que se propuso Sorata de regreso a casa.

### Parte 4:

Cuando terminaron las vacaciones cortas de invierno, el último semestre para Sorata y sus compañeros de tercer año comenzó.

Durante la presentación en el salón después de la ceremonia de apertura, todos empezaron a planear su graduación. Además de los nervios causados por su siguiente examen, sentían un poco de dolor. Esos sentimientos eran perceptibles en todo el salón.

Solo vería esos rostros a los que se ha acostumbrado a ver diario por dos meses más. No solo eso, pronto serán liberados de la escuela. ¿Cuántas veces pensaron graduarse sus compañeros todo este tiempo?

Al terminar las clases, Sorata no recogió a Mashiro como siempre, ahora se dirigía hacia el tejado. Subió escalón por escalón, hasta encontrar una puerta metálica, que empujó con su cuerpo. De inmediato sintió el viento helado de las alturas. Su humor mejoro tras encontrarse debajo del cielo azul.

—Uhm~

El cielo estaba despejado. No había nadie más en ese lugar. Aunque llevaba puesto su uniforme de invierno, el de este año ha sido muy frío, por lo que el resto de los estudiantes evita salir al aire libre.

Sorata se sentó en la banca más alejada de la entrada. Era él y el cielo a solas. Sentía el rugir del viento a cada momento cuando tomó asiento. Ver las pequeñas nubes le provocaban ganas de seguir las.

Lentamente fue perdiendo la consciencia. El viento ocultó el sonido de la puerta al abrirse. La vista de Sorata se nubló un poco antes de reconocer la figura frente a él.

—¿Esta bien que te escondas aquí? —Kanna lo miró a los ojos. El viento jugaba con su pelo y ella lo sujetaba para que no le tapara los ojos.

—Si no regresas temprano y trabajas en el juego, Akasaka-senpai se molestará de nuevo.

—Otra vez... Él siempre está enojado.

—¿Eso es malo?

—Para nada.

—Entonces será mejor que regreses a casa. —Era extraño, pero Kanna se veía de muy buen humor.

—¿Pasó algo bueno?



—... —Kanna actuaba sospechosa. ¿Habrá recibido alguna buena noticia? —¿Me veo muy feliz? —preguntó la chica.

—Es que me resulta extraño que tomes la iniciativa de hablarme.

—... —Kanna parecía pensar en eso. —Todo es gracias a Sorata-senpai.

—¿Yo?

—Estoy muy feliz porque Sorata-senpai tiene problemas.

—Ya veo... —Entendió que Kanna se refería a su pelea de pareja, —en realidad, estoy esperando a Mashiro.

—Ese es tu deber..., ¿no?

Seguramente Kanna evitaba mencionar que Mashiro era su novia. Ella esperó a que Sorata siguiera la conversación.

—Mashiro acompañó a Chihiro-sensei a la oficina del director.

Durante las vacaciones de invierno, sus fanáticos no se calmaron y querían averiguar más sobre la vida de Mashiro. La venta exitosa de sus mangas no ayudaba mucho, llamaba la atención de muchas más personas. Sus fanáticos enfocaban sus preguntas a la vida personal de Mashiro, alejándose de su obra original, algunos preguntaban, «¿se trata de la misma chica prodigio de la pintura?», «¿No tienen fotos más recientes?» «No, así pequeña se ve mejor», eran preguntas incómodas.

Sorata se preocupó al encontrar un comentario alarmante:

“LA ACADEMIA DE ARTES SUIMEI TIENE LAS OBRAS DE SHIINA MASHIRO.”

Hace tiempo, Mashiro donó algunos de sus trabajos en la clase de arte a la escuela. Al parecer, algunos miembros del blog visitaron la escuela durante las vacaciones para comprobar la información, incluso subieron varias fotos de la escuela y la exhibición a internet. Muchos comenzaron a sentir curiosidad y preguntaron, «¿saben si estudia ahí?»

Apenas ayer, un día antes de la ceremonia de apertura... Mashiro regresó del Reino Unido, Ayano visitó Sakurasou para explicarle los detalles.

—¿Sorata está de acuerdo? —Mashiro le preguntó una sola vez al escuchar la explicación de Ayano.

—Creo que será mejor acompañar a lida-san.

—Si... ..entiendo...



Todos sabían que esa respuesta no convencía a Mashiro. A pesar de esa incomodidad, Mashiro nunca se opuso a la idea. Hoy le tocaba explicarles la situación a los directivos escolares junto con Chihiro. Le contarán al director que Mashiro se ausentará de la escuela por un tiempo. Sorata la espera para escuchar todo lo sucedido durante su reunión. Kanna tenía razón, era deber de Sorata hacer que Mashiro regresara a Sakurasou. Ayano pasaría más tarde por Mashiro para recogerla.

—¿Por qué viniste a este lugar, Kanna-san?

—Sin importar lo que haga, siempre he creído que no le incumbe a Sorata-senpai.

—Podrías estar haciendo algo peligroso, como aquella noche.

—Desde entonces no he intentado nada parecido. —Kanna obviamente se molestó por aquel recuerdo. —Gracias a ti, estoy en problemas porque no tengo ideas para liberarme de mi estrés.

—Deja de quitarte la ropa interior. Es malo para mi corazón.

—...

Si desvía la mirada evitando el contacto visual, quiere decir que siguen sin solucionar ese problema.

—Vaya, parece que tuve la razón.

—... —Kanna lo miraba inquieta.

—Hay algo que quiero confesarte, Kanna-san.

Kanna regresó de casa de sus padres anoche. Sorata estuvo ocupado con Mashiro en ese momento, por ese motivo no ha tenido oportunidad para hablarle acerca del guion.

—¿Qué podría ser...? —Tomó sus precauciones, temía fuera algo que no quería escuchar, sentía la necesidad de salir huyendo.

—Bueno, primero, toma asiento.

Sorata le mostró el lugar vació a su lado. Kanna aceptó sin levantar su estado de alerta.

—Kanna-san..., ¿has soñado alguna vez con recrear la escena de un videojuego?

—...

—Me refiero a diseñar una escena para el juego en el que trabajo, me encantaría que nos ayudaras con eso, Kanna-san.

—¿Estás loco? —Fue fría.

—Le estoy pidiendo ayuda a una novelista exitosa, no estoy loco.

—No me refiero exactamente a eso... ... lo haces a propósito, ¿verdad?



—Quiero que seas tu quien lo escriba, y entiendo que estoy pidiendo una locura.

—¿Por qué yo?

—Siendo honesto, primero le pedí ayuda a Jin-san.

—¿Se negó?

Sorata asintió antes de continuar, —Jin-san me aconsejó pedirte ayuda.

—¿Soy la substituta de Mitaka-san?

—Por supuesto que no. —Sorata lo negó, —No me di cuenta cuando hablé con él, pero...siento que se negó a propósito.

—¿A propósito?

—Incluso yo pienso que Kanna-san es la persona ideal para el trabajo... Si Kanna-san escribe el guion, la calidad de mi juego mejorará enormemente comparado a cualquier cosa que yo escriba.

—...

—Por eso quería pedírtelo, me siento nervioso, pero lo digo en serio.

—Nunca he escrito algo similar.

—Si quieres intentarlo, te ayudaré dándote material de apoyo.

—... —Posiblemente rechace la propuesta, —¿Cuándo es la fecha de entrega?

—Apreciaría mucho si estuviera listo para mediados de febrero.

—Es demasiado pronto.

Sorata soportó la mirada glacial proveniente de Kanna. Aunque al mirarlo bien, se apreciaba una luz en lo más profundo. De cualquier forma, siempre que algo le incomodaba, sus palabras eran como balas. ¿Será que se puso de buen humor? Quizá le alegraba ver frágil la relación entre Sorata y Mashiro...

—Senpai... ¿crees que pueda lograrlo?

—Jin-san me lo sugirió, él cree que hay cierto toque similar a un cuento de hadas en tu novela, y yo confío en que harás un excelente trabajo. «Cenicienta de domingo» y «La manzana envenenada del príncipe», ambas obras poseen ese encanto.

—¡Tch! —Kanna apartó la mirada al escuchar los títulos de sus novelas, —¿Las leíste?

—Estuve esperando que tú me contaras el día en que se publicó.

—...imposible... —Kanna juntó sus manos avergonzada, y sujetó con fuerza su falda.

—...





—Si no me has preguntado el motivo por el que no te conté, es que seguramente ya las has leído.

—Así es. —Sorata se levantó de la banca y miró la cerca de la azotea antes de acercarse a ella.

En su última novela, eran muy notorios los verdaderos sentimientos de Kanna. Los plasmó con tanta emoción para que fuera posible entenderla.

Por ese mismo motivo, Sorata tiene algo que confesarle.

—Kanna-san

—¡Por favor, no lo digas!

Negación. Miedo. Era fácil escribir esos sentimientos. Nada lo cambiaría. Nada lo detendría.

—Lo siento.

—Por favor, no te disculpes...

Su voz la expuso con cada grito ahogado en tristeza. Era agonía. Ella sabe muy bien que dirá y no quiere escucharlo. Eso impulsó a Sorata a abrir su boca y contárselo directamente.

—Amo a Mashiro.

—¿No estaban peleados y a punto de romper? —Era una triste esperanza.

—Si...

—¿Serán una pareja, aunque no tengan tiempo para salir juntos? —Era una pregunta más fuerte.

—Si...

—¿No lo entiendes, Sorata-senpai? —Kanna fue recobrando la compostura y a recuperar terreno, hasta que cambió los papeles en la conversación.

—Si...

—¿Seguirán juntos cuando no puedan solucionar las cosas?

Esos eran los verdaderos sentimientos de Kanna, a punto de explotar en Sorata.

—Si...

—¿¡Incluso cuando van a romper!? —Todas sus emociones contenidas hasta ahora se estaban manifestando.

Sorata la miraba. Kanna hacía lo mismo, tenía los ojos de un gato cazando a su presa.

—Si... no importa, yo amo a Mashiro.

—¡Es una tontería!



—La amo.

—¡Eres terrible!

—Quizás tengas razón.

—¡Ni siquiera he dicho nada!

—...

Kanna le gritó eufórica, —¡Ni siquiera me he confesado, pero yo quiero ser la novia de Senpai!

—....

—¿Por qué no me dejaste seguir soñándolo?

Ese era el límite de la chica. Kanna miró al suelo y rompió en llanto. Cubrió su rostro con ambas manos y repetía desesperada, —Esto es terrible, terrible.

Cada vez que escuchaba su pesar, Sorata sentía dolor en su pecho. Su propósito era no dejar las cosas inconclusas, no le beneficiaría a nadie seguir con este malentendido. Por el bien de Sorata, el de Kanna...y sobre todo el de alguien más...

Tras regresar de casa de sus padres, pudo redescubrir sus sentimientos... Nunca esperó que su padre lo hiciera llegar a tal conclusión...

Lo único importante es que Sorata ama a Mashiro. No importa si algo importante es diferente para él, eso indicaba que le seguía gustando Mashiro. Aunque peleen, sabe que ambos pelean «enamorados». Es agradable pensarlo de esa manera.

En medio del llanto de Kanna, las vibraciones de su celular interrumpieron la atmosfera. Era un e-mail de Mashiro.

[Terminé]

Era un mensaje corto.

[Espérame en la oficina del director, iré por ti]

Respondió y guardó el celular en su bolsillo.

—Kanna-san, debo irme.

—... —Kanna seguía llorando. Aunque Sorata la llamara por su nombre, sería contraproducente.

Por ahora, caminó hasta las escaleras del tejado sin mirar atrás. Contra la pared detrás de la puerta, dos personas se escondían como ninjas. Eran Rita e Iori.

—¿Qué hacen ustedes dos?

—Vi a Kanna persiguiendo a Sorata hasta el tejado, solamente seguí a Iori. —Rita confesó.



—Bueno...

Para ser honestos, el pecado de uno no exhumaría al otro. Sin embargo, Sorata se tragó su queja para otro momento y sujetó a lori del cuello. Levantó a lori del suelo y lo arrojó al otro lado de la puerta expuesto en el tejado.

—Ok, oye, ¡Oh! ¡Oh! —A pesar de pescarlo descuidado, lori aterrizó sin complicaciones. Incluso levanto ambas manos como un gimnasta acertando un salto.

Kanna se percató de su presencia y lo miró despiadadamente.

—¡Oh, esto es solo una coincidencia! —Una mentira evidente para quien sea. De inmediato buscó esconderse en la pared con Rita.

—Escuchaste mi confesión mientras te escondías detrás de la puerta.... Eres una basura... — se esforzó por ocultar su rostro en llanto, no antes sin limpiarse las lágrimas con la mano.

—¡Es porque te quiero! —lori respondió.

—Entiende la maldita situación. Suenas como un idiota. —Kanna iba recuperando su típica actitud indiferente, para ella ya era estúpido llorar.

—Hagamos un juego juntos.

—¿Entiendes cuando una persona la pasa mal?

—Te ayudará a mejorar tu mal humor.

—... —Kanna se sintió decepcionada al descubrir que la considera una chica malhumorada.

—Será interesante.

—Siempre te la pasas detrás de los Senpai.

—Oye, eso suena grosero,

—... —Kanna estaba demasiado molesta para responderle.

—Dragon-senpai, no estoy seguro si es un demonio o un dios.

—¿De qué...?

—¡Solo intentó decir que no te busques enemigos!

—No recuerdo haber dicho algo como eso...

—Solamente lo aclaro, me siento horrible por lo de hace un momento...

—... —Kanna se veía desinteresada por culpa de la poca empatía de lori y su falta de tacto al no saber leer la situación.

—Me gusta tu nuevo peinado.

—Sabes...



—No me gustan las faldas con muchos detalles.

—No entiendo nada de lo que intentas decir... —Kanna estaba confundida e Iori ni siquiera se daba cuenta.

—Si sigues yendo a jugar o ver películas tu sola, moriré de tristeza, ¿quieres dejar de hacerlo?

—Deja de meterte en...

—Invítame y te acompañaré.

—¿Ah?

—Nunca he ido a un karaoke, pero me encantaría intentarlo... tampoco tengo amigos con quien jugar, no debemos estar solos...

Kanna se sorprendió de escucharlo.

—¿La garra? Fue muy divertido.

—El peluche que arrojaste aquella vez, ¿tú lo ganaste? —Buscaba una respuesta mirando alrededor, evitando a Iori por temor.

—También recuerdo la cabina de fotos instantáneas.

—Ah... —Kanna exhaló indefensa ante cada testimonio de Iori.

—¿Qué pasa?

—Entiendo...

—¿Qué?

—Lo consideraré.

—¿Eh? ¿¡De verdad!?! —Iori saltó de emoción.

—Trabajaré en el guion del juego.

—Oh, ok.

—Ah.... —De nueva cuenta, Kanna respiró hondo.

—Te escuchas estresada.

—Con solo verte, pienso en demasiadas cosas, comienzo a creer que intentas lavarme el cerebro.

—¿Sabes qué? Hay una o dos cosas que me preocupan.

—No lo pareciera.

Era el típico Iori relajado de siempre.



—Siempre pensé que amaba los pechos, pero algo en ti me hace dudar de mí mismo, duermo con miedo todas las noches.

No era momento de decir cosas sin sentido e innecesarias, pero lori no era capaz de detenerse. Todo lo que pensaba, estaba saliendo por su boca. Podrías preguntarle cualquier cosa, y respondería sin mentir.

—Oye, no sueñes conmigo todas las noches, me da escalofríos.

—Imposible.

—¿Por qué?

—Porque te amo, ya te lo dije hace rato.

—...

Era la forma de ser de lori. Sería interesante ver si Kanna había dejado de llorar. Ella no quería que la vieran llorar, sobre todo si él la ve y más cuando es evidente su corazón roto... Ella no podía saber lo que su oponente pensaba, pero aun sabiéndolo, lori siempre confesaría sus sentimientos... Él no tenía miedo de que la chica de sus sueños se burlara.

—¿Todo eso lo dices en serio? —miró sospechosamente a lori.

—¿¡Crees que miento!?

—No puedo creer que un chico ame a una pervertida como yo.

—Uwah~ Vaya problema~

—¿Qué piensas de mí?

Mas preguntas problemáticas. lori cruzó los brazos e inclinó la cabeza. Sin duda sufría al pensar.

—Ugh~ He pensado mucho en tus muslos... Ah~ Siento curiosidad por los pechos en desarrollo por ser joven, pero he estado despertando cautivado por los traseros firmes y los pies, ¿no son hermosos?

—Confirmo que eres un estúpido...

—Mmm, sin duda no es tan malo. —lori asintió tras echarle un vistazo a las piernas de Kanna.

—Quiero dejarte en claro cuánto te odio. —Kanna intentaba esconder sus muslos con las manos.

—Como esperaba, decidí bien.

—Si nada de eso te molesta, podrás acompañarme. —Kanna desvió la mirada.

—¿Qué?

—¿Crees poder ganarme uno de esos peluches en la garra?



—¿Qué? ¿En serio? ¡Por supuesto! —lori se emocionó al escuchar su primera invitación. —  
¿Te encuentras bien de la cabeza? Sorata-senpai acaba de rechazarte...

—Creo que tu eres el que necesita ir al médico a que te revisen la cabeza. —Kanna se acercó a lori hasta estar lo suficientemente cerca para pisarle el pie.

—¡Waahhhh! —lori se tiró al suelo adolorido.

—Patético. —Kanna miró hacia abajo despectivamente.

—¡Tú...! ¡Eres un engendro maligno! —lori alzó la mirada para decirle eso con una voz llorosa. El viento sopló y la falda de Kanna se levantó.

Kanna luchó contra la corriente en un apuro por taparse. Pero, era demasiado tarde. Sorata no pudo ver bien desde su posición, pero lori vio un espectáculo desde abajo.

—¿No llevas panties? —lori preguntó sin pensarlo.

Kanna lo abofeteó sin dudarlo.

—¡Solo decía! ¡Cielos! ¡Tus panties!

—¡Cállate!

No era necesario describirlo, bastó con escuchar la cachetada en el rostro de lori.

Tras ver a lori y Kanna hablando de nuevo a su manera, Sorata bajó las escaleras sin llamar mucho la atención. Por su propia seguridad era lo ideal escapar antes de que descubrieran que estuvo presente cuando el viento sopló. No quería recibir el mismo castigo.

Rita lo siguió por detrás. Sus pasos eran muy elegantes y livianos, se veía de muy buen humor.

—Sorata, supiste manejar muy bien el asunto de Kanna.

—Oh... Ah... Si hubiera existido una manera de evitarlo, sin duda habría hecho eso. —Nunca lo entendió del todo, ni siquiera supo cuándo comenzó a herirla. Él la obligo a quitarse de en medio en su relación con Mashiro, —Supongo que debía darme cuenta antes.

—¿Tú solo lo descubriste?

—Chihiro-sensei me explicó que era el deber de las figuras paternas ayudar a sus crías cuando tienen problemas.

—¿Era una de esas historias donde el pajarillo considera como su madre a lo primero que ve?

—Fui quien descubrió el secreto de Kanna-san, pensó que eso nos volvía algo especial, y yo lo acepté.

—Suen a una hermosa historia de amor no correspondido.

—No pienso negar nada, por lo que esta vez te daré la razón.





Algunas cosas le hicieron preocuparse, durante ese tiempo, los sentimientos de ella fueron creciendo. Pero nunca se convirtieron en amor.

Bajó hasta el segundo piso, y se encaminó hacia la oficina del director, donde Mashiro lo esperaba. Rita lo acompañó en todo el camino.

—Como un ave... —Rita murmuraba.

—¿Qué?

—¿Lo sabes, Sorata?

—...

No supo cómo responder. La mirada de Rita pedía una respuesta que Sorata no conocía. Se limitó a retomar el rumbo a su destino original. Pero nunca dejó de pensar en la respuesta.

—Tu rostro me dice que lo entiendes muy bien.

Si...era tal como Rita asumía... Él era consciente de eso. Incluso desde antes de hablar con Chihiro...Sentía un vacío en su interior al pensarlo...

—Para Mashiro, creí que nunca fue especial mi personalidad ni mi aspecto, esas cosas eran inútiles para ella, al principio miraba a Mashiro como una tarea. Supongo que Sakurasou es su verdadera figura materna.

Era como la relación entre los polluelos y sus madres. No existía un verdadera vínculo. Mashiro simplemente admiraba a Sorata y dependía de él.

Por supuesto, Sorata no cree que eso sea todo. Si fuera el caso, no podría estar pensando en todo esto. Sería imposible hablar con Rita tan tranquilamente de este asunto.

Pasar tiempo con Mashiro en Sakurasou ha fortalecido su corazón hoy en día.

Su relación comenzó como una tarea cotidiana, cuidar a Mashiro. Sorata se maravilló con el trabajo de Mashiro y su talento, eso lo llevó a perseguir su propio sueño. Quería alcanzarla. Mezcló sus emociones y se confesó a la chica llamada Shiina Mashiro. Se han herido en ocasiones, y han ganado amor en cada herida. Incluso cree que Mashiro ha ido sintiendo lo mismo. Eso quiere hacerse creer para continuar.

Por esa esperanza... Ha dejado de sentir ansiedad.

—Necesito confirmarlo.

—¿Confirmar?

—Hoy me liberaré de esa tarea, de cuidar a Mashiro, abandonaremos Sakurasou... Me pregunto si seremos capaces de seguir juntos.

Un gran motivo los mantenía juntos. Si era posible seguir juntos tras romperlo, entonces existía la posibilidad de que fueran una verdadera pareja.



Desde que su relación comenzó, ¿cuánto tiempo han pasado juntos? Haciendo énfasis en los últimos dos meses del año pasado. Noviembre y diciembre. Cada uno vivió las festividades en lugares diferentes, los días en que nunca se vieron dominaban. Días donde nunca se dirigieron la palabra. Sorata abandonó su relación al trabajar en el juego.

—Hasta hoy nos ha unido Sakurasou y mi obligación de cuidarla.

Por fin se dio cuenta. Si no fuera por esos dos motivos, la situación sería mucho más complicada.

Ambos viven en Sakurasou y por eso nunca se dio cuenta antes. Era algo normal verla todos los días, eso lo incentivó a volverse su novio y creer que cumplía viéndola a diario. Hasta ver rota su promesa de pasar la navidad juntos pudo entenderlo. Pero, Chihiro y Jin le cuestionaron el por qué eran novios, ¿cuál era su motivo?

—Entonces..., Sorata ha optado por mantener la distancia. ¿aceptarás que Ayano se lleve a Mashiro?

No era su plan exactamente, pero, si en gran parte.

—Si decidiéramos obligarnos a salir juntos en este estado... sería una obligación para aparentar ser novios y no una verdadera cita... Suena muy triste... Me mentiría soñando que todo marcha bien, solo por vernos juntos, no necesito una mentira cuando en verdad la amo.

—... —Rita parpadeo impresionada al escuchar la increíble respuesta de Sorata, —Sorata es un soñador.

—¿Eso crees?

—Eres muy femenino.

—No te hagas ideas raras... —sonrió incómodo.

—Pero, es una manera muy bella de pensar. Siempre he creído que Sorata y Mashiro comparten un sentimiento especial.

—Me salvarías si eso resulta verdad.

—¿Sorata va a cambiar?

—Ah...

—Mashiro debe convertirse en adulta. —Rita sonaba emocionada, —No solo se trata de que Sorata lo entienda, quiero recordarte que debes aceptar ese hecho.

Sorata espera que ambos puedan crecer. Escuchar a Rita le hizo reír un poco antes de encontrarse con Mashiro.

### Parte 5:

---



Sorata y Rita se reunieron con Mashiro, quien los estaba esperando afuera de la oficina del director.

—¿Qué dijo el director?

—Dijo que lo entiende.

—Ya veo...

Seguramente comprendió que era una mejor opción para un problema creciente. De cualquier forma, los alumnos de tercer año pronto terminarán su ciclo. No tuvo inconveniente en apresurar ese momento para Mashiro.

—¿Qué te pareció Inglaterra después de tanto tiempo?

—Me la pasé dibujando manga.

—¿En serio?

Miró a Rita para confirmar las palabras de Mashiro. Él se sorprendió ligeramente. Aunque, recordándolo bien, Rita también se la pasó enviándole modelos 3D para que Sorata los revisara. Era un secreto entre ambos.

—¿Qué tal las vacaciones de Sorata?

—Visité la casa de mis padres para año nuevo, pero no fueron muy distintas a las tuyas, estuve trabajando en el juego y revisando la tarea de Yuuko.

—Oh...

No distinguía si eso le interesaba o era su manera de sobrellevar la conversación.

—...

—...

Parecía el final de su charla. No siempre le preocuparon esos silencios. Lo preocupante es que son secuelas de su pelea navideña. Es un espectro incómodo. La distancia entre Sorata y Mashiro no se ha acortado nada.

Al ver la situación de esos dos, Rita suspiró decepcionada.

Cuando regresaron a Sakurasou, ya eran las 11.

Prepararon el almuerzo y terminaron de comer antes de que fuera tarde. Ayano la recogería casi de noche, por lo que era necesario preparar su equipaje para entonces.

Sorata terminó de comer su Okonomiyaki y caminó hasta la habitación de Mashiro decidido a empacar con ella. Colocó una maleta café sobre la cama, y comenzó a llenarla de ropa y ropa interior. ¿Bastará con ropa para una semana? El shampoo no será necesario porque hay en el hotel. Aunque no hubiera, Ayano asumió encargarse de esos artículos.



Tomó 15 minutos preparar todo.

—Mashiro ¿hay algo más que quieras llevar?

Mashiro miraba a Sorata desde un extremo de su cama.

—A Sorata.

—¿Eh?

—Quiero llevar a Sorata.

No sonaba como una broma. Mashiro rara vez bromeaba.

—Es físicamente imposible que entre ahí. —Si lo intentara, su adorable maleta se rompería.

—Mentalmente estás en esa maleta.

—¿Cómo es eso?

—Sorata necesita imaginarlo.

Los ojos de Mashiro decían que iba muy en serio con llevarlo en la maleta. Era una mezcla de poder y ternura en sus ojos. No ha cambiado nada la atmosfera desde navidad, pareciera que Mashiro quiere terminar con esa carga.

—Te entiendo. Llévame mentalmente.

—... —Mashiro era capaz de desnudarlo con esos ojos transparentes.

—Necesito mi teléfono.

Sorata lo recogió del escritorio y se acercó a la cama para entregárselo. Activó la cámara del celular y se sentó a lado de Mashiro. Se juntaron hombro con hombro para caber en la foto. Y giraron el teléfono para tener la cámara de frente.

—¿Sorata?

—Di queso.

Se escuchó un click confirmando la fotografía. Era hora de revisar el resultado.

Sorata se ve torpe y Mashiro inexpresiva. Sus ojos redondos le dan un toque divertido. Solo quedaba colocarla como fondo de pantalla.

—¿Te gusta?

—Esto no luce bien. —Mashiro escondió el celular.

—¿Eh? Pienso que es una foto genial.

—Borrar. —Mashiro se apresuró. —Volvamos a intentarlo, Sorata.

—Bueno, entiendo.



Cuando ella no se dio cuenta, envió la primera foto a su celular; Sorata repitió el mismo proceso de apuntar la cámara en su dirección.

—Aquí vamos, queso. —Sorata sintió calor en su mejilla.

Sin darse cuenta de cuando sucedió, la foto se tomó. No supo lo que sucedió exactamente. Mashiro miraba hacia otro lado despreocupada y sin remordimiento por su travesura.

Era inútil molestarse. La evidencia radicaba en la palma de su mano, en la fotografía. Solo era cuestión de mirar la pantalla. Mashiro besó la mejilla de Sorata. Sorata se veía sorprendido y ahora era él quien se veía torpe.

—Me encanta.

—No es una buena foto.

—Sorata ¿siempre tienes esa cara de torpe?

—¡Me tomaste desprevenido!

¿Qué pasaría si alguien viera esa foto?

—Bien.

Le quitó el teléfono a Sorata. Parece que aprendió muy bien de él, pues la eligió como su fondo de pantalla reemplazando a la anterior. Se veía muy satisfecha.

—Mashiro... —Era el mejor momento para hablar. De confesar sus sentimientos...

—¿Eh?

—Amo a Mashiro.

—...

—Amo a Mashiro más que ayer, más que hace una semana y más que hace un mes.

—Um.

—Quiero estar junto a Mashiro y espero sea por siempre.

—Um...

—Deseo eso tanto como mi sueño.

—... —Mashiro no dijo nada al respecto. Es notorio que ella se niega a asentir.

—Incluso mi sueño es igual de importante que lo nuestro.

—... —Mismo resultado, seguía sin recibir respuesta. Tuvo que ser interrumpido por otra persona.

—Disculpen. —Era Ayano, quien esperaba en el vestíbulo.



Era la hora en que recogería a Mashiro.

—¿Sorata no siente dolor?

—...

—He sufrido por permanecer a lado de Sorata...

—¿De verdad?

—Para mí, doloroso partir...

—Mashiro...

—Me duele pensar en Sorata. —Apretó su pecho con ambas manos, —¿cuánto me amas?

Una pregunta directa a su amor por ella. Precisamente porque la ama, es que sufre ahogado en sus sentimientos y no logra estar satisfecho. Incluso a él le duele el pecho apenas comete un error. Es cuando no duele, que empieza a carcomerlo la culpa. Lo peor es pensar lo que pudo suceder de haber elegido a la otra pareja. Se siente presionado.

Pero existen cosas buenas. Ese mismo amor por ella le hace sentir felicidad hasta por la más mínima actividad juntos. Ambos alegran al otro con solo pensar en ellos. Cree que superaran las dificultades y acortaran cualquier distancia con ese amor.

Lo complicado es poder personificar esos sentimientos... Han tenido que hacerlo cada uno por su parte.

—Shiina-san, ¿estás en tu habitación? —Ayano-san preguntaba por ella.

Mashiro cargó su maleta con ambas manos, —Te llamaré más tarde, —dijo Mashiro antes de darle la espalda.

—Lláname todos los días, por favor.

Era muy poco...

—También mándame mensajes.

Pero, dada sus circunstancias, luce como la mejor opción.

—¿No estarás ocupado?

—Seguramente.

—¿Hablares, aunque no tengamos nada de que hablar?

—Claro.

—¿Es porqué Sorata y yo somos pareja? —Mashiro preguntó nerviosa.

—No. —Sorata negó con la cabeza.

—¿Entonces?





—Porque amo a Mashiro. —Por primera vez la miró seguro de sus palabras.

—... —Por un momento, Mashiro pensó en tantas cosas que no supo contestarle.

—Yo...

—...

—No lo sé. —Las manos sujetando la maleta comenzaron a temblar, se veía insegura, —hay momentos en que odio a Sorata.

—Ya veo...

—Um.

—¿Qué sientes ahora mismo? —Ya sabía la respuesta sin necesidad de preguntar. A pesar de ello, la boca de Sorata imploraba escucharla de ella misma.

—No me gusta Sorata.

Fue directa.

Él se había preparado, pero el mundo se volvió oscuro al escucharla. Mashiro solo dio la vuelta y abandonó la habitación.

—...

Sin palabras, Sorata la miró partir.

Los pasos de Mashiro se alejaban más y más a la distancia. Escuchó su conversación con Ayano.

—Pero, a pesar de eso... —Murmuró a solas en la misma habitación donde Mashiro se despidió. Quería confirmar sus sentimientos con su corazón, —Mis sentimientos por ti, jamás cambiaran...

Así es, permanecerán intactos. Esos sentimientos mantenían en pie a Sorata.

Hoy se escribió lo siguiente en el registro de Sakurasou:

[Mashiro-sama ha decidido abandonar Sakurasou por un tiempo. No hay una fecha para regresar. Atte: Maid-chan.]



## CAPÍTULO 4:

### LOS COLORES DE SU PINTURA JUNTOS

た

く

は

柱

た

+

+

は

た

+

は

### CAPÍTULO 4: LOS COLORES DE SU PINTURA JUNTOS.

#### Parte 1:

—Eres una distorsión viviendo en el fondo de mi corazón. —cantaba la frágil voz de lori desde la cocina.

Domingo 15 de enero.

Hoy para la suerte de los estudiantes, el área metropolitana de Tokio ha sido golpeada por una nevada como no se ha visto en años. No ha dejado de nevar intensamente desde que comenzó en la madrugada, e incluso ahora siendo tarde, un mundo blanco y desolado los rodeaba.

Es posible apreciar una enorme escultura de oso polar en el jardín desde la ventana en la cocina, Misaki la hizo durante la mañana. Se ve muy real con sus dos patas en el aire a punto de lanzarse sobre su presa. Cualquier niño lloraría de solo verla.

En el comedor se han reunido la mayoría de residentes en Sakurasou, es una escena un poco inusual. El orden en la mesa es; Kanna, lori, Ryuunosuke, Sorata, Rita, y Misaki. Solamente faltan dos personas, Chihiro se encuentra trabajando en la escuela y Mashiro vive en un hotel cerca de su editorial.

—¿¡Cómo quieren que componga una canción de amor y odio para un personaje tan tierno!?

—lori se encuentra leyendo la historia de uno de los personajes.

La mesa estaba llena de diseños para personajes dibujadas en hojas de papel 4ª. Rita y Misaki fueron las encargadas de todo. Perro, gatos, y mapaches con un toque de fantasía, también había un oso entre ellos.

—Hay demasiados animales. —Kanna se molestó al escuchar las quejas de lori.

—¡Es demasiado! ¡Este gato es amante de Fatamata! ¡Wanko es adicta al adulterio y el mapache es diabético!

—¿Tiene algo de malo? —Ignorando a lori, Kanna buscó ayuda en Sorata.

—Tenía una idea muy diferente de los personajes....

—¿En serio? —Kanna agachó la mirada decepcionada.

—Mira. —Por algún motivo, lori se emocionó mucho.

—Pero, lo consideraré algo único e increíble.

—¿De verdad? —lori tenía una expresión complicada.



—¡Todo es perfecto, Kouhai-kun! —Misaki aprobó enérgicamente cada propuesta de Kanna para la historia de los personajes.

Ryuunosuke y Rita siguen esperando la explicación de Sorata. No han dejado de mirarlo desde que comenzó la reunión. Kanna también siente esa presión.

—Tampoco estoy de acuerdo con este tipo de trasfondos oscuros para animales tan adorables, son demasiado.... Es importante que los jugadores los encuentren divertidos.

—Creí que lo entenderías con solamente ver los personajes. —Iori le remarcó su error a Kanna.

Ella quería ignorarlo, aunque tuviera la razón, —Tonterías, —disimuló apartando la mirada.

—Kanna-san, ¿crees poder hacerlo lucir como una comedia?

—...

Evitó responder. Kanna miró sus propios apuntes y los diseños sobre la mesa. Pasaron unos 5 segundos... —Lo intentaré. —dijo ella, —Tras escuchar la explicación de Sorata-senpai, creo tener una idea en mente.

—Bien, tienes iniciativa. —Rita sonrió.

Ryuunosuke permaneció calmado como de costumbre.

—Kanna-san, lo siento, pero necesito que te pongas a trabajar en la historia.

—Entendido.

—¡Hemos terminado la reunión! —Sorata aplaudió para señalar el fin de su discusión.

Cuando regresó a la habitación 101, prendió la computadora e hizo una llamada para aprovechar el tiempo de carga de la computadora.

Estaba llamando a Mashiro.

Desde que Mashiro partió con Ayano, la ha llamado todos los días. También le envía e-mails. Casi siempre hablaban de como Rita le pedía medidas corporales dudosas a Ryuunosuke, como Ryuunosuke le rechazaba, o cuando Iori salía de bañarse en ropa interior y después Kanna lo reprendía.

Mashiro siempre respondía tranquila. Sin ese tacto entre amantes, no puede surgir la dulce atmosfera que ambos necesitaban. La situación empeoraba, con el pasar de los días, las respuestas de Mashiro se volvían más vacías.

Durante los últimos tres días...las llamadas desaparecieron... Ahora mismo, el teléfono ha estado marcando y nadie contestaba.

—¿Acaso saliste...?

Si compartieran una conexión, ella debería recibir una notificación cada vez que la llama.



—...

La primera vez que no contesto es posible que estuviese dormida. Pero, han pasado tres días, aunque quisiera evitar pensarlo, queda claro que ella lo está evitando.

—Mashiro... —Sorata escuchó un ruido a sus espaldas y giró, era Rita de pie en el marco de la puerta. Debió cerrarla con seguro...

—¿Por qué nunca tengo privacidad en Sakurasou?

—¿Desde cuándo te molestan esas cosas, Sorata?

—Siempre lo he dicho. Nunca me callaré ante tal injusticia.

—No me importa lo que pienses, préstame eso. —Rita lanzó sus manos sobre el celular de Sorata. Siguió intentado llamar a Mashiro y justo ahora una voz robótica pidió dejar un mensaje al final del beep

—¿Mashiro? Acepta los sentimientos de Sorata y correspóndele. —Era una voz tranquila, pero con una intención poderosa. —¿Dejaras caer toda responsabilidad en Sorata? ¿no harás nada al respecto? Tu misma lo dijiste antes, quieres ser la amante de Sorata, ¿todo eso era una mentira?

—Rita, escúchame.

—Guarda silencio, Sorata. —dijo en el instante.

—... —Sorata siguió sus órdenes sin objeción.

—¡Si sigues con esa actitud, Sorata se cansará de ti! —Rita cerró la tapa del teléfono y se lo devolvió. Sorata lo aceptó diligentemente, —Necesitas decirle las cosas claras a Mashiro, Sorata.

—Eso dices tu.

—Sin duda pasan por una situación terrible, no confrontes el problema, no ayudará en nada que seas el único dispuesto a solucionarlo. —Rita estaba tan molesta como él.

Sorata se rascó la cabeza buscando una respuesta, —no me gusta cuando lo dices de esa manera, Rita.

—¿Eh? —Rita inclinó la cabeza dispuesta a seguir explicándole el problema.

—Quiero que siempre estés del lado de Mashiro.

—... —en un esfuerzo por entenderlo mejor, Rita lo miró con sus ojos cristalinos.

—No tienes idea de qué esté pensando Mashiro, y como nunca ha sido buena comunicándose con palabras... ¿No crees que quizá las malinterpretas?

—Puede ser, pero... —Rita quisiera decirle que las cosas son diferentes, pero...



Sorata fue más rápido y siguió hablando, —No existe otra que comprenda mejor a Mashiro, que Rita... Te lo suplico, Rita, sin duda debes apoyar a Mashiro.

—Si te sientes bien con eso, lo haré... —Los ojos de Rita eran filosos y sus mejillas se inflaron al molestarse, —aunque me lo pidas, pienso que Mashiro tiene la culpa.

—Tampoco puedo culparla.

—Sorata causó todo esto.

Él solo mostró una sonrisa incómoda al recibir el regaño de Rita. —En realidad, pienso que es una situación interesante. —Sorata eligió las palabras que Rita esperaba.

—...

El aura de enojo rodeando a Rita desapareció. Su mirada nunca se relajó y parecía mantener su intención de culpar a Mashiro. Su actitud cambiará dependiendo de las intenciones de Sorata.

—Nunca deseeé que sucediera, pero cuando Mashiro partió con lida-san, he avanzado mucho con el desarrollo del juego.

—...

—Nunca creí que aprovecharía muy bien el tiempo sin Mashiro... —Sintió un sabor amargo al mencionarlo. Se sentía miserable. Aunque tratara de negarlo, era una verdad.

Con la ausencia de Mashiro, han reducido drásticamente las interrupciones. Puede trabajar cuanto quiera sin distraerse. Ya no sufre por prometer citas que nunca llegarán todos los días. También se ha liberado de la responsabilidad de cumplirlas. Sorata ha descubierto lo frustrante que era todo eso.

Eran hechos. Ahora comprende cómo se sentía.

—No quiero decir que esa fuera mi verdadera intención por la cual acepte que se fuera. Pienso en Mashiro todas las noches antes de irme a dormir. Me siento solo e inquieto. Quiero hablar, y en algunas ocasiones...solo por un instante quiero abrazarla con todas mis fuerzas. Son tantas emociones acumuladas, que a veces llego a sentirme muy ansioso. No hay nada que pueda hacer al respecto.

No siempre van en la misma dirección los sentimientos y las acciones, un mismo sentimiento o deseo puede tener un sabor diferente dependiendo de estar feliz o triste. Cuando uno está ocupado a cuando se tiene todo el tiempo del mundo. El tiempo se vuelve un factor importante para las emociones.

Cuando trabaja sin contratiempos y todo marcha bien, tiene tiempo para encontrarse con Mashiro. Sin embargo, es complicado pensar en cualquier cosa cuando el juego sufre algún retraso.





Mashiro es importante. Desea que el sueño de Mashiro se convierta realidad. Pero no puede abandonar su sueño por ella. Cuando menos lo espera, aparece un nuevo problema en el juego. No sabe muy bien qué debería priorizar, pero cree que sin darse cuenta ya ha respondido a sus sentimientos. Ahora cree que Mashiro hace lo mismo, por eso mismo evita a Sorata, ¿será solo eso?

—No culpo a Mashiro. —Eran palabras poderosas para él. Incluso le provocaron una sonrisa.

No puede tirar todo a la basura por salir a buscarla. A Mashiro tampoco le agradaría enterarse si Sorata decidiera hacerlo. Pero si llegara a ser necesario, sería una terrible contradicción. En verdad no quiere llegar a ese punto, pero en caso de eso...

—¿Puedo preguntarte una cosa, Sorata?

—Espero sea una pregunta simple.

—Es muy fácil.

—Dime.

—¿Han cambiado tus sentimientos por Mashiro?

—Han cambiado. —Sorata no la hizo esperar una respuesta.

—¿Sorata?

—Desde que ya no puedo verla todos los días, he pensado mucho más en Mashiro. He empezado a pensar...

—...

—Que mis sentimientos han cambiado.

—Está bien. —Por primera vez, Rita parecía satisfecha.

—Si, sin duda han cambiado. —Sorata habló tan bajo que apenas él se escuchó.

### Parte 2:

Han pasado dos semanas desde la charla con Rita, hoy era 3 de febrero.

En este día, Sorata comió el desayuno de Misaki y fue hasta el edificio de la compañía de videojuegos desde temprano para aclarar algunos detalles referentes al campamento de desarrolladores.

Desde anteayer, la escuela les permitió a los alumnos de tercer año faltar a clases. Resulta bastante conveniente para Sorata, quien estaba trabajando en su juego.

La reunión de hoy con Totsuka y Hayakawa será para definir el contenido de la versión final.



—Vaya, parece que el desarrollo del guion avanza favorablemente, tendrán tiempo para acoplar todo a finales de febrero como acordamos, aceptaré si lo entregan el 1ero de marzo.

—Claro. —Sorata asintió a la sugerencia de Totsuka.

Kanna ha trabajado a marcha forzada para completar el guion. Es una semana ella entregaría todo el trabajo completo. La calidad es indudable. Ha preparado un drama que al leerlo, resulta bastante cómico.

Iori halagó a Kanna cuando terminó de leerles su avance.

—Eres impresionante...

—No es la gran cosa, cualquiera podría escribirlo. —Kanna dio una respuesta casual, sin mostrar mucho interés.

La mitad del guion y cinemáticas ya han sido integradas al juego mediante el motor creado por Ryuunosuke. Es un juego de aventura en formato 2D, aunque los personajes están en 3D y es posible rotarlos. Gracias a eso, la pantalla de carga era asombrosa. Kanna la miraba cuando se le escapó un “En verdad se convertirá en un juego”, en una mezcla de sorpresa y desconcierto.

—¡Sorata-senpai, tenemos problemas! ¡Esa chica sonrió por un instante!

—No sonreí. —Kanna negó sus sentimientos.

—No, lo vi claramente, sonreíste.

—No lo hice.

—¡Vuelve a hacerlo! —Iori nunca ocultó su asombro y seguramente hasta disfrutó verla sonreír. Desafortunadamente, Kanna dejó de sonreír al instante. Ahora miraba a Iori como si se tratara del algo desagradable.

Hasta hace un mes, Iori iba demasiado atrasado en la sección musical, algo que logró corregir en poco tiempo. Ha producido varias canciones incluso con letra en un tiempo récord. Era obvio que la influencia de Kanna le había favorecido. Lo interesante de todo esto es que, mientras Iori avanza en la banda sonora, Ryuunosuke ya no estaba sobre de él y en cambio ahora asiste a Sorata, lo que ha favorecido al balance en el diseño de niveles.

Sus planes para el resto del mes ya estaban hechos. Hay cosas por arreglar y que requieren atención, pero creen que conseguirán terminar a tiempo. Ayer le dijo esto a Ryuunosuke:

—Oye, Akasaka. ¿Piensas que tendremos la versión final para finales de mes?

—Es complicado.

—¿Cuál es nuestro estado actual?

—Sigo son saberlo. Según las expectativas de Kanda... Puede que incluso yo dude de ti.



—Debo admitir que hemos mejorado mucho...

—Sin embargo, estamos por entrar en un punto crítico.

—Entiendo...

Es el mismo punto que cruzaron cuando estaban a punto de terminar de desarrollar su proyecto del festival cultural, el gato galáctico nyaboron. Esto es mucho más grande. Es necesario corregir demasiados detalles, también solucionar muchos bugs en los ítems. Todo eso, hacía latir con fuerza su corazón.

—Bien, Kanda-san.

—Si. —Sorata respondió al llamado de Totsuka.

—Cuando tengan todo listo, pasaremos a la revisión.

El cuerpo de Sorata se estremeció de solo escucharlo. Ha llegado a la recta final. Su juego pronto vería la luz.

Hayakawa escribía en una libreta color azul oscuro a un costado de Totsuka, —Se ha decidido que el 8 de marzo se llevará a cabo la revisión.

El mismo día de su graduación. Eso no le afectaba en nada, era un evento exclusivo para el comité, Sorata no necesita presentarse en las oficinas.

—Si piensas que no pueden terminar el juego a tiempo, tu siguiente oportunidad será el 28 de marzo. —Totsuka y Hayakawa lo miraron como si su mera mirada le preguntaran, “¿qué elegirás?”

Él tenía la respuesta. Tomó esa decisión desde el principio. No perderá su oportunidad. Como en su primer intento, confrontará al comité con un nuevo juego rítmico. Sorata espera ganar la aprobación del comité. No duda ni por un instante del trabajo que ha hecho hasta ahora. Ha trabajado con un equipo fenomenal. Ryuunosuke, Iori, Rita, Kanna, y Misaki lo han ayudado. Algunas veces sufren, pero tampoco puede negar su confianza en ellos.

Sorata tomó una bocanada de aire antes de contestar, —aceptare que el comité proceda con la revisión del 8 de marzo. —habló claramente.

—Perfecto, avisaré de inmediato.

—Muchas gracias.

La fecha de su batalla final ha sido definida.

Tras concluir con la junta y dejar el edificio. Sorata no regresó directamente a Sakurasou. Tomó el tren, pero no bajó hasta dos estaciones después. En aquella estación se encontró con anuncios de manga y revistas. Es la estación más cercana a la editorial de Mashiro.

Mientras iba leyendo los anuncios amarillos se aseguró de salir por el lugar correcto del subterráneo. Ya que vino a la junta, decidió hacerle una visita a Mashiro.



Desde hace un mes que no ha visto su rostro. Tampoco ha escuchado su voz desde hace dos semanas. Se volvió costumbre no contestar el teléfono. En ocasiones responde a sus e-mail, pero son solo palabras cortas como «Si» «claro» «entiendo». Respuestas sin ningún sentimiento. No es lo adecuado para un par de amantes.

Buscando llegar al fondo del problema, contactó a Ayano por adelantado antes de visitarla.

Entró al lobby del hotel. Ya está acostumbrado a la recepción del edificio de la compañía, pero eso no lo salvó de ponerse nervioso al conocer un nuevo lugar tan elegante.

En la parte izquierda del vestíbulo había una cafetería. Ayano le dio instrucciones, “Llevaré a Shiina-san, para que nos reunamos en la cafetería de abajo.”

Cuando se paró en la entrada de la cafetería, una mesera se acercó a él. Sorata le explicó que se reuniría con otras personas. Miró al interior del lugar, pero no encontró ninguna silueta parecida a la de Ayano o a la de Mashiro. Le echó un vistazo a su reloj. Llegó cinco minutos antes de la hora acordada.

—Sígueme, por favor, —la mesera lo llevó hasta su lugar. Miró por la ventana. Entonces, finalmente vio a Ayano.

Sorata aprovechó para pedirse un café mezclado. La taza costaba 600 yenes. Lo consideró muy caro, pero igual no tenía opción. Le dio un trago, y aprovechó la oportunidad para reportarse con Ryuunosuke mediante un email.

[La revisión será el 8 de marzo]

[Ok]

Una respuesta blanda considerando el tema.

[¿Sólo eso?]

[¿Qué más quieres que diga?]

[Nada, olvídalo.]

[Regresa cuando soluciones tus problemas]

Para Sorata fue sorpresivo que lo conociera muy bien. Sorata decidió guardarse la respuesta. Creyó que se le ocurriría algo bueno, pero nunca llegó a su mente. Ryuunosuke envió un mail más, basto con abrirlo para darse cuenta que era un mensaje hecho por Maid-chan.

[No estoy muy segura de qué tan receptivo pueda ser Sorata-sama, por eso mismo me tomaré la molestia de explicar el mensaje anterior de Ryuunosuke-sama. Tu buen amigo Ryuunosuke-sama intenta ayudarte para que soluciones las cosas con Mashiro-sama]

[Akasaka lo dejó claro, ¿por qué decidiste escribir eso? ¡No soy tan torpe!]

[Oh, me sorprendes]



[Me estoy convirtiendo en un adulto]

[Si Sorata-sama es un adulto, ¿será capaz de reconciliarte con Mashiro-sama? Al parecer he hablado de más. Esperaré a escuchar buenas noticias por parte de Sorata-sama adulto respecto Mashiro-sama. Mis mejores deseos. Atte: la idol favorita de todos: Maid-chan]

Ahora era una idol...

—Haa... —Guardó el teléfono en su bolsillo y le dio otro sobro al café. Pudo ver a una persona entrando a la cafetería.

Era Ayano. Iba vestida con una blusa blanca, y una chaqueta azul. Hacía juego con su falda y la enorme bolsa que cargaba en su hombro.

Se preguntaba si Mashiro llegaría más tarde. Pero era probable que no. La mirada triste de Ayano lo explicaba todo.

—Lo siento. —Se sentó en la misma mesa que Sorata y se inclinó antes que nada saltándose la presentación.

Incluso la mesera se confundió un poco al verla.

—¿Qué hay de Mashiro?

—Mi intención era sorprender a Shiina-san, mantuve en secreto que Kanda-kun vendría hoy hasta hace unos momentos... —Ayano le pidió al mesero que se acercara y le pidió, —lo mismo que él por favor, —tras la interrupción, —Supongo que me equivoqué, Shiina-san está durmiendo ahora mismo... No despertó ni aunque le grité.

Sus instintos le decían a Sorata que era una mentira. Ayano se esforzó en mentirle... —Ella fue quien te pidió mentirme para no verme.

—¿Eh...? —Las cejas de Ayano se levantaron tras ser descubierta.

—¿Tuve razón? —la miró a los ojos, ella solo hizo un intento para sonreír.

—Lo siento, prometí mantener el secreto. Creí que se emocionaría... Pero cuando fui por ella a la habitación y le expliqué, me dijo que no quería verte. —Incluso era complicado explicarlo para Ayano. Era complicado expresar los sentimientos de Mashiro. —Es mi culpa por meter en problemas a Kanda-kun, —Ayano quiso ahogar su dolor dándole un sorbo al café.

—Supongo que así piensan los adultos. —Sorata hizo una amarga sonrisa.

—Si quieres puedo llevarte a su habitación.

—Me encantaría, pero...es muy complicado.

A juzgar por su rostro, era evidente que pasó mucho tiempo intentando convencerla. Por eso mismo, Sorata no quiere molestar a Mashiro, pero...

—Aceptaré la oferta.



—Mesera. —Ayano llamó a la mesera para pagar la cuenta. Sorata sacó su cartera para pagar su parte, Ayano se rio y le explicó que ella se encargaría.

Salieron de la cafetería y subieron en el ascensor hasta el séptimo piso. Al bajar, caminaron hasta el final del corredor. Ninguno de los dos dijo una palabra en todo el camino.

—Aquí es.

Se detuvieron frente a la puerta del cuarto 701. Sorata no espero más y tocó el timbre.

Pudo escuchar los pasos de una persona al otro lado de la puerta.

—¿Ayano? —Esa voz pertenecía a Mashiro. Era imposible confundirla. Seguramente está parada justo detrás de esa puerta.

—Mashiro. Soy yo. —dijo Sorata.

—¿¡Ah!? —Fue bastante notorio como salió huyendo al instante.

—Lo supuse... —Sorata se recargó en la puerta y sacó su celular. Entonces llamó al teléfono de Mashiro.

Ayano, para no interrumpirlo, le avisó en voz baja, —te esperaré abajo. —Se imaginó que la reconciliación llevaría tiempo. Sorata simplemente le asintió. Mientras Ayano se alejaba, ella volteó una vez más para decirle, —Lucha por ella.

Sorata presionó el celular contra su oreja decidido a conseguirlo. Escuchó el tono de espera. Puede que incluso apagara el celular y tampoco mostraba intenciones de salir.

—Mashiro, sal por favor. Escúchame un momento. —Tampoco alzó mucho la voz para evitar molestar a los demás huéspedes.

—... —El tono de espera seguía sonando y Mashiro no se asomaba tampoco.

Cuando creyó que la situación no cambiaría. El tono de espera se vio interrumpido.

—¿Mashiro? —preguntó por ella.

—... —sin respuesta.

Sin embargo, escuchaba su respiración. Mashiro contestó la llamada. Eso le ayudó a calmarse, perdió toda la fuerza en sus pies. Sorata cayó al piso con la espalda en la puerta de la habitación de Mashiro, se sentó sobre el piso del hotel.

—¿Has comido bien? ¿Has sido buena con lida-san? —No sabía de qué hablar. Eran las cosas que pensó cuando ella respondió su llamada. Fue hasta un rato que ella habló...

—He comido... —esa voz causaba cosquilleos en sus tímpanos.

—¿De verdad?

—Ayano dice que he engordado un poco.





—¡Increíble!

—Sorata, me siento muy feliz... —una voz más baja de lo habitual. Se pregunta si es la emoción por hablar con él tras tanto tiempo.

—No basta con imaginarme si has engordado. Quiero verte.

—No veré a Sorata hasta conseguirlo.

—¿Por ese motivo me has evitado? —Sorata quiere descubrir cómo decirlo, llegar a hablar del motivo por el cual ha venido hoy. No aceptará venir de tan lejos para solo contar historias sin sentido. Si no lo confrontan, jamás darán el salto necesario. Sorata y Mashiro se encuentran en el limbo.

—No...

Existe una zona muerta entre las palabras de Sorata y Mashiro.

—Solamente estoy bromeando, no es necesario que respondas.

—No quiero ver a Sorata.

Una flecha lo atravesó en su punto ciego. Atravesó su pecho sin piedad.

—Me has sorprendido. —Sorata río tras responderle. Siente que le será imposible seguir hablando sin reír a la mitad.

—Vete a casa.

—¿Sigues molesta por lo de navidad?

Existen otros motivos. Él lo ha descubierto en este tiempo. Esta es solo la punta del iceberg, el problema reside desde más abajo.

—No.

—Entonces... —Sorata sintió como desaparecieron los nervios cuando caminó por el pasillo.

—Si viera a Sorata en estos momentos, querría verlo todo el tiempo. —por primera vez escuchó su voz al otro lado de la puerta, —cuando habló con Sorata, quisiera nunca dejar de hablar, te quiero a mi lado.

—Quiero ver el rostro de Mashiro, hablar frente a frente.

—No.

—¿Por qué? —sintió un poco de miedo al preguntar. Existe la posibilidad de recibir un ataque fatal.

—No quiero dejar ir a Sorata.

—Será un placer.



—Quiero que te quedes conmigo hasta mañana.

—...

—Quiero que te quedes aquí conmigo mañana, y por siempre.

—Será un poco complicado. —Sorata fue honesto.

Justo ahora es muy importante supervisar el juego y preparar la versión final para su revisión. Hace unas horas se decidió la fecha en que el comité tomara una decisión.

—Cuando pienso en Sorata, no entiendo nada.

—No sé...

—Yo tampoco lo entenderé jamás... —la voz de Mashiro era frágil, —aunque estoy sola, me siento rodeada, —no es como si fuese a llorar, —amo a Sorata... —tampoco es un grito de auxilio... —no odio a Sorata. —es como si ella quisiera confesar sus sentimientos...

—Quiero que el sueño de Sorata se vuelva realidad.

Tampoco era rabia...

—Pienso que el sueño de Sorata no debe cumplirse...

Tampoco era un llanto.

Es posible que Mashiro pensara en todo esto en el instante que llegó al hotel. Tras su separación, ella descubrió sus sentimientos, al igual que Sorata... Por ese motivo, Mashiro ha mantenido la calma desde que comenzaron a hablar. Ha entendido ser incapaz de comprenderse a sí misma y admitido sus sentimientos.

Su voz se veía afectada por la voz en su cabeza enfrentándose a sus sentimientos...

—Si no tienes tiempo para pasarlo conmigo, no soy capaz de apoyar el sueño de Sorata...

—... —Ella le dejó las cosas claras, Sorata tenía las palabras listas. Pero, escaparon tan pronto respiró. Su pulso se aceleró. La boca se le secó, y se le pusieron los ojos en blanco.

—Por ese motivo, no puedo ver a Sorata.

¿Existirá una manera de solucionar este problema?

Desde que salen juntos, han pasado muy poco tiempo en pareja y se va acortando con los días. El manga de Mashiro ha ido teniendo una mejor recepción y sus ventas se elevaron, por su parte, Sorata se ha ocupado del desarrollo de su juego. Por eso mismo, sus citas han ido desapareciendo, no fue capaz de mantener su promesa navideña de pasar el día ellos dos a solas.

Lo considera una historia sarcástica. Los errores han sido una constante desde que los sueños de ambos han ido adquiriendo forma.



Es necesario soltarse las manos para poder dar ese estirón y alcanzar sus sueños. Su ruptura llegaría el mismo día que no vuelvan a pasar un día juntos como en navidad. Ambos eran el error del otro.

Es imposible convertirse en un adulto inteligente diciendo que no le importa su sueño solamente por estar frente a la otra persona. Creía que esa flama única en los amantes podía vivir siempre y cuando actuara como un buen novio, era la manera de calmar esa hambre que deja seguir deseándola, lo hacía creer que todo marchaba bien.

Cuando mantuvieron una distancia donde eran incapaces de verse todos los días, creía que las llamadas eran su cita. La distancia vuelve inestable el corazón. Sorata y Mashiro no son tan fuertes para creer en el otro con solo puros pensamientos. El amor no es capaz de satisfacerse solamente por pensar en la otra persona.

—No quisiera ser una plaga para Sorata, y eso mismo he sido hasta ahora.

—Ya me acostumbré.

—Lo odio. ¡No quiero ver a Sorata!

Ese grito se escuchó hasta el pasillo. Mashiro sufría al cargar con sus emociones...

—Mashiro, quiero que recuerdes una cosa.

—...

Esperó un poco antes de decirlo. Respiró profundo para encontrar inspiración. Apartó el teléfono de su oído y levantó la mirada.

—Siempre será así, amo a Mashiro y solamente a Mashiro. —Sorata reunió fuerzas y le habló directamente.

—...

Nadie respondió desde el interior de la habitación.

—Porque incluso ahora estoy esperando, te esperaré en Sakurasou, sin importar cuándo decidas regresar.

—...

Pensó que solamente molestaría a Mashiro si permaneciera más tiempo afuera de su habitación.

—Llárame más tarde. —Sorata se puso de pie y se alejó.

Cuando regresó al lobby, llamó a Ayano, quien se encontraba en la cafetería esperándolo. Al parecer pidió pasta para almorzar mientras Sorata hablaba con Mashiro. Aprovechó la oportunidad para preguntarle a lida-san sobre algo que le ha estado preocupando.

—lida-san.



—¿Qué sucede?

—Sobre Mashiro, ¿ha surgido algún problema con sus manuscritos?

—Todo marcha bien. De hecho, ha mejorado muchísimo en las expresiones. Siempre las consideré su debilidad... Especialmente cuando los personajes se preocupaban el uno por el otro. Ha dedicado mucho más tiempo al manga ahora que antes y me contó que tiene la intención de aumentar el número de páginas... Es impresionante.

—Me preocupaba el estado del manga, pero me siento tranquilo de escucharte decir eso.

El sueño de Mashiro no se ha visto afectado. Sabe exactamente lo que es importante. Esa era Mashiro.

—lida-san, te llamaré si sucede algo.

—Haré lo mismo, Kanda-kun.

—Bien.

Así terminó la reunión de Sorata y Ayano en la cafetería, era hora de tomar el subterráneo. Tomará un tren y regresará a su ya familiar estación Geidaimae.

Cuando cruzó la salida, miró la hora en su celular. Eran las dos en punto. Regresó demasiado temprano porque sorpresivamente la junta terminó a las 10 de la mañana.

Sorata se dirigió al distrito comercial de empedrado rojo.

Su pesar es grande. Nunca lo imaginó, va cargando la impresión de ver a Mashiro. Las palabras y sentimientos de Mashiro han ido apoderándose de la mente de Sorata.

Si no tienes tiempo para estar conmigo, no puedo apoyar los sueños de Sorata.

Esas palabras no lo dejarían en paz. Mashiro le dio ese sueño de crear su propio videojuego, no se supone que comprometa a Mashiro.

—¿Es eso posible? —un murmullo tortuoso escapó de sus labios. Con esa pinta ha ido caminando por el distrito comercial.

—¡Viejo, quiero lo mejor de tu mercancía!

Escuchó una voz enérgica. Postura inclinada al frente, cuerpo bien desarrollado y bastante familiar.

Misaki bailaba frente a la pescadería.

Es extraña, ¿Por qué siempre está llena de energía y destaca donde sea?

Su canasta se ve llena de carne y licor. Mirándola bien, no es la cantidad de licor que la señora Mitaka pueda sopor!!tar.

— ¡Misaki-senpai!



Ella volteó de inmediato.

—¡Oh, Kouhai-kun! ¡Nuestro encuentro estuvo destinado desde hace cientos de años! ¡Si, me lo esperaba! —Ella dejó caer bolsas llenas en las manos vacías de Sorata sin pedirle permiso. Eran increíblemente pesadas. Hay una platija gigante. Cinco filetes de bacalao y otros tipos diferentes de pescado.

—¿Te comerás todo esto tu sola?

Era posible hablando de Misaki.

—¡Hoy Sakurasou tendrá una fiesta!

—Nadie me dijo nada. ¿Qué tipo de fiesta?

—¡Festejaremos hasta su graduación! ¡Demos lo mejor de nosotros y hagamos una fiesta! — Misaki está muy segura de sí misma. No sonaba como una broma...

—Ya veo...

No tiene escapatoria, solo podía aceptar. Cuando terminen con los ajustes del juego, no cree volver a tener tiempo para cocinar o comer porque estará ocupado. Lo esperaba desde que comenzó el año, por eso ha disfrutado de la comida hasta este momento.

Sorata ha ido caminado a lado de Misaki desde que se encontraron en el distrito comercial. El hará sus compras en otro momento.

—Ahh —sus quejidos eran involuntarios.

—¿Qué tienes, Kouhai-kun? ¡Te ves sin energía!

—Es porque... —prefería no contarle.

—¡Creí que te habías cargado de energía Mashiron!

Todos en Sakurasou estaban enterados de que Sorata visitaría a Mashiro. Eso incluía a la vecina casada.

—No tuve oportunidad de verla. —Su voz sonaba miserable.

—Eh~ ¿Por qué?

—Ella dijo que no quería verme.

—Ya veo~ —Misaki se mostró apenada.

—Bueno, logramos charlar un poco.

—¿Cómo se encuentra Mashiron?

—Dijo que no lo entendía. Cuando piensa en mí, ve a muchas de ella misma... Ella quiere estar conmigo y a la vez no. Tampoco puede apoyar mi sueño de desarrollar videojuegos...esa es su conclusión.



—Ya veo~ —Misaki asintió.

—¿La entiendes? —Sorata no se siente con los ánimos para explicar todo lo sucedido.

—Mashiron está enamorada. —Su Senpai afirmó con su clásica sonrisa.

—¿Eh? —Y el sonó muy torpe.

—¡Yo me siento igual, siempre veo a muchas yo!

Sorata no entendía la razón, —creo que podré sobrevivir, me encantaría que Misaki-senpai me dejara a solas. —el dolor se reflejaba en su sonrisa quebrada.

Misaki no se vio afectada y continuó hablando.

—Quiero estar siempre junto a Jin. Pero no quiero molestarlo. No quiero que me odie por ser una plaga. Pero, en ocasiones, me dan ganas de visitarlo de vez en cuando en Osaka, así me siento. —Sin aviso, sacó un apio gigante de una de las bolsas.

—...

Pareciera que ella comprendió todo el problema con la breve explicación de Sorata. Siendo honesto, eso lo impresionó.

—Me enamoré de Jin y descubrí muchísimas cosas que desconocía. —Blandió el apio como una espada, —¡El amor es una serie de luchas contra lo desconocido! —apuntó a Sorata con la punta del apio.

Gracias a eso, una increíble reflexión se vio arruinada, a pesar del apio, Sorata apreció las palabras de corazón de Misaki.

—Entiendo. —Aceptó la verdad.

Él perseguía a Mashiro, sentía celos de su talento, y descubrió lo miserable que él mismo era. Quería reformarse, quería superarse, en esa lucha descubrió su sueño.

Persiguió lo invisible, lo anhelaba, aunque lo hiciera apresuradamente... En un momento la manera perfecta de protegerse era hiriendo a otra persona. Ha descubierto lo desconocido, pero en su interior.

Misaki estaba en lo correcto.

Salir con Mashiro le enseñó muchas cosas de él que desconocía. Nacieron nuevas emociones al enamorarse. Hasta hace poco conocía muy poco de él. Solo conocía las cosas malas, descubrió muchas cosas que preferiría ignorar.

Sin embargo, era una realidad que daría su siguiente paso al frente cuando enfrentara sus emociones. La realidad de conocer una nueva faceta en él.

Dos Sorata, uno bueno y otro malo.

Nada era en vano...





—Bien, Kouhai-kun.

—¿Qué?

—Como Mashiron se encuentra en conflicto, es indudable que ya te alcanzará, Kouhai-kun.

—¿Qué? —Sorata alzó la voz al escuchar esa suposición.

Siempre era Sorata quien perseguía a Mashiro. Misaki invirtió los roles. Es imposible creer en su suposición. Sentía la urgencia de explicarle los motivos para pensarlo.

Misaki le dio la espalda a su kouhai... —¡Kouhai-kun, sácale ventaja a Mashiron y corre!

Era el siguiente paso.

A pesar de ello, Sorata...

— ¡Si! —Aceptó el apoyo de Misaki.

No entiende del todo sus palabras. Quiere engañarse en creerlas. A pesar de la incertidumbre, cree que ha aprendido algo importante.

Misaki nunca dejó de sonreír mientras caminaban juntos.

Eso le hizo pensar a Sorata que todo estaría bien.

### Parte 3:

Febrero terminó en un abrir y cerrar de ojos.

Ha llegado el momento en que los nervios causados por los exámenes llegan al punto más alto. Sorata ha aprovechado lo mejor posible su tiempo cuando los exámenes no son el tema principal. Su esfuerzo lo reservó para terminar la versión final de Rhythm Battlers.

Sakurasou se convirtió en el estudio de tres personas; Sorata, Ryuunosuke, y Rita. No existía ninguna otra prioridad. Ryuunosuke salió de Sakurasou una sola vez en el mes, el 12 de febrero se presentó al departamento de artes de la universidad Suimei para tomar la prueba de aptitudes en programación que solicitaban para ingresar.

—¿Estás seguro de aprobar? —Rita le preguntó en el instante que cruzó la puerta.

—Me dieron la aprobación al instante. —Ryuunosuke les mostró la hoja que lo respaldaba.

Ya no sorprendía nada tratándose de Ryuunosuke. Aunque muchos cuestionen sus métodos, puede crear cosas impresionantes. No mucho después de que Ryuunosuke terminara sus pruebas, el juego quedó terminado.

Gráficos, sonidos, y escenarios fueron recopilados para crear el juego. Cuando terminaron de ordenar los niveles se encargarían de ajustar detalles y el debug.



Rita, Iori, Kanna, y Misaki son el equipo dedicado a jugar y encontrar fallas. Anotarán cada problema en una herramienta diseñada para recopilar los problemas que todos podrán ver en tiempo real, Sorata revisará los problemas del motor de juego y Ryuunosuke los que surjan a causa de la programación. Como otra de sus tareas, Sorata debe solucionar todo lo relacionado a la composición del nivel, y corregir los bugs antes de que afecten el área de Ryuunosuke.

Sorata y Ryuunosuke los irán corrigiendo según su importancia. Una vez arreglen un problema, actualizarán la aplicación de reportes y cambiarán el estado del problema a «modificado». Si el usuario que lo encontró comprueba en el juego que ya no sucede, entonces ahora cambiarán ellos mismos el estado a «Corregido».

Sería imposible corregir y recordar tantos problemas por solucionar sin la herramienta, hay demasiados números y sus cerebros no lo aguantarían.

—Oh, maldición, ¡Han encontrado diez problemas más!

—Deja de llorar, Kanda. Todos son muy pequeños.

—Es extraño. Estoy viendo casi trescientos casos en pantalla.

—Cuando se trata de un RPG grande, suelen ser 2000 para empezar y después sobrepasa los 3000. Esto es muy poco trabajo. Prepárate para recibir más. Es preciso revisar hasta el último.

—Soy un masoquista.

—Mueve más las manos y menos la boca.

Unos 20 días después, Ryuunosuke trajo todo el equipo de su habitación a la de Sorata con el fin de reducir los tiempos y agilizar la comunicación. Se olvidaron de caminar a la habitación del otro, y ahora trabajaban juntos en el escritorio de Sorata. Hablan cuando quieren o necesitan trabajar en una sección en específico, y revisan los avances del otro.

Sorata se fue hartando de su lucha contra los bugs que no disminuía su número sin importar cuantos corrigieran, pero, al mismo tiempo, sabía que era un paso importante para completar el juego.

Casi se vuelve diabético cuando a solo tres días de la presentación encontró uno capaz de congelar el juego... Le tomó dos días a Ryuunosuke solucionarlo.

—¿Cuál era la causa?

—El juego no guardaba los datos correctamente en la memoria interna.

—... —Sorata no tiene ni idea de qué era eso y menos sabía cómo solucionarlo.

—Guardaba datos basura y se saturaba. —Ryuunosuke decidió explicarle al ver el rostro confuso de Sorata. Parecía que ni siquiera lo entendió con la explicación. Eran cosas que solo Ryuunosuke entendía, —el punto es que lo solucioné.



—Oh, perfecto.

Tras la crisis, llegó el día prometido. El último día de febrero.

Al atardecer, Sorata, Ryuunosuke, Rita, Iori y Kanna se reunieron en la habitación de Sorata. Miraban atentos a la pantalla de la computadora. Todos se asombraron al ver el extenso código del juego.

Toda la información se fue recopilando poco a poco. Tras unos minutos, apareció un anuncio confirmando la transferencia de archivos a un disco. Entonces se abrió la bandeja de disco de la computadora y pudieron ver el ROM dorado.

Sorata lo sujetó con sus temblorosas manos y lo guardó en una caja para discos de plástico. Escribió sobre ella, «ROM: Rhythm Battlers» con un plumón.

Rita, Iori, y Kanna tragaron saliva y miraron nerviosos todo el tiempo el disco. Ryuunosuke era el único tranquilo como siempre, aunque podría estar feliz, de vez en cuando mueve la cabeza al igual que un gato al sentir curiosidad.

—¿Lo hemos terminado? —Rita rompió el silencio.

—Lo hemos logrado.

—¡Hurra! —Iori brincó de felicidad.

—Haa~ ¿En verdad terminamos con esto? —Kanna cayó vencida sobre el suelo. Jugarlo una y otra vez para encontrar bugs la destrozaron mentalmente.

Todos se veían aliviados por la noticia.

Sorata sintió como si algo creciera dentro de su cuerpo, como si una extraña energía emanara de él. Aunque luchara por ocultarlo, no es algo que pudiera controlar. Era explosivo, violento, una euforia imposible de contener. No conseguiría soportarlo. Tampoco estaba obligado a hacerlo.

—Oh~ ¡Al fin! —Levantó como si se tratase de un trofeo el disco en el aire con ambas manos. Antes de caer desplomado sobre su cama.

—Si lo haces, sin duda será el final...

Se sintió incomodó y sorprendido.

—No entiendo por qué te relajas tanto. —Ryuunosuke era frío como siempre.

—Si tú lo dices.

Para ser honesto, cuanto más avanzaban en el programa, más necesitaban hacer para completarlo. Sin importar cuanto trabajaran, los bugs no desaparecían, todo lo contrario, crecían. Lo único que disminuían eran los días para la entrega. Ha temido que el tiempo se agote y el trabajo incrementa.



—Me sentí impaciente cuando apareció el bug hace tres días.

Ryuunosuke río al escucharlo. Rara vez muestra alguna expresión facial.

—Podemos decirle adiós a los días buggados. —Rita miró a Ryuunosuke con una sonrisa radiante, —ahora que tienes tiempo, Ryuunosuke, mañana tendremos una cita.

—No sé de qué hablas ,idiota.

—¿A quién le dices idiota? —Rita se le acercó amenazante. Él retrocedió temeroso.

—Hemos terminado con la versión final, pero quedan cosas por hacer.

—¿Eh? ¿Qué?

Iori quedó destrozado. Kanna congelada. Justo cuando vieron la luz al final del túnel, han dado marcha atrás, no tienen alternativa.

—Hoy pueden tomarse el día.

—Vaya.

—¿En serio?

—Como tendremos tiempo antes de la presentación, lo importante es seguir reduciendo la cantidad de bugs, no esperemos por el resultado del comité.

Sorata miró al techo de su habitación cansado.

—Entiendo.

—Eh~ ¡Vayamos a jugar un rato!

—Si, Ryuunosuke. Es importante distraernos.

Kanna asintió ligeramente.

—Bien, Akasaka. —Tras escuchar al equipo, Sorata tomó un respiro.

Aunque no los viera directamente, podía sentir la mirada de todos sobre él.

—¿No sería adecuado tomar un descanso mañana? Hemos hecho un esfuerzo sobrehumano, estoy de acuerdo con Rita e Iori.

Ahora las miradas se postraron en Ryuunosuke.

—Si Kanda lo dice, bastara con un día.

—¡Lo lograste~! ¡Te amo, Sorata-senpai! —Iori corrió hasta los brazos de su Senpai.

—¡Wow, aléjate, Iori! —En su intento por zafarse, ambos cayeron sobre la cama, topándose cara a cara.

—Ryuunosuke, ¿podemos tener una cita?



—Les di el día libre a ustedes.

—Si Ryuunosuke saliera conmigo, mi cansancio se curaría.

—No lo creo, mi estrés está creciendo ahora mismo. —Ryuunosuke salió corriendo de la habitación. Obviamente, Rita lo persiguió.

—¡Espérame, Ryuunosuke~!

Los rezagados escucharon la persecución hasta la siguiente habitación.

—¡Una cita! ¡Yo también quiero tener una cita!

—Quiero dormir mañana todo el día.

Kanna destrozó sus sueños. Un momento, esos dos tienen clases normales mañana.

—¡Bien, hoy me esforcé mucho, déjame tocarte los pechos!

Una petición desvergonzada y ridícula. Antes mencionó que le gustaban los muslos de Kanna, ¿esto no es ir demasiado lejos? Es difícil entender el razonamiento de Iori.

Kanna se armó con un diccionario que encontró, —Estás muerto. —y lo enterró en la cara de Iori.

—¡Gyaaa! —Iori aceptó el castigo directo en su rostro. Con eso seguramente se iría a dormir.

—¡Vaya, eres salvaje! —Cuando logró levantarse, Iori se proponía a quejarse, pero Kanna ya no estaba ahí. —Vamos, espera un poco. —Una nueva persecución comenzó.

—...

Solo quedaron Sorata y sus diez gatos. Caminó por el cuarto, en ocasiones estiraba el cuerpo, y repetía todo desde el principio. Cuando se fue a la cama, los gatos fueron rodeando su cuerpo hasta sentirse caliente.

Su consciencia lo ha ido abandonando. Seguramente estaba más cansado de lo que creía. Esas ideas desaparecieron en poco tiempo, pues se quedó dormido sin darse cuenta.

### Parte 4:

Al día siguiente, el reloj marcaba las dos cuando Sorata despertó.

Cuando se despertó con la gata blanca, Sakura, en su estómago, se levantó para llegar como pudo con sus ojos entre cerrados hasta la cocina. Su reto era no caer dormido a medio camino.

—Vaya...

Se sentía raro cuando miró a su alrededor. Todo estaba muy silencioso. Miró al techo en busca de señales de vida en el segundo piso, pero no escuchó nada.



La razón se volvió clara. En la mesa de la cocina se encontró con una nota hecha para ponerlo al tanto.

Hemos enviado la ROM por correo. Misaki, Iori, Kanna y Ryuunosuke fueron al parque de atracciones nacional del ratón. -Rita.

Iori le advirtió que se saltaría las clases, pero Kanna... es algo que no puede elogiarle, aunque no le cae nada mal. Había una ligera línea extra hasta debajo de la nota.

Sorata debería invitar a Mashiro.

No precisamente Rita le sugiere invitarla al parque. Quiere ayudarlo a mejorar su relación. No, no solo Rita lo quiere, todos en Sakurasou piensan lo mismo.

Ayer Iori le hizo una pregunta complicada, "Sorata-senpai, ¿vas a romper con Mashiro-senpai?" a lo que Kanna contestó, "Si Senpai no soluciona las cosas, no me rendiré", de eso hablaron antes de quemar el disco.

Ryuunosuke sigue siendo Ryuunosuke, él solo lo mira de vez en cuando, pero lo comprende.

Misaki visita a Sorata en su habitación todos los días y Jin le pide detalles de la situación por teléfono cuando lleva tiempo sin enterarse de nada. Siempre charlan cuando necesita orientación.

Incluso cuando caminaba por el distrito comercial-

—¿Sigues peleado con Mashiro chan? No pueden seguir así, ojalá se solucionen las cosas.

—Kanda, amigo. Me apena mucho todo lo que han pasado.

Siempre se preocupaba la carnicera y dueño de la pescadería. No había una sola persona a la que no le encantaría verlos juntos de nuevo. A él le complacería responder a sus expectativas. Sentirse bien a lado de Mashiro. Sorata no quiere seguir alejado de ella.

—Bueno, no es necesario recordármelo.

Si existiera una manera de solucionarlo fácilmente, lo habría probado antes. Pero como no existe, se ha visto obligado a soportar esta pena por varios meses.

—...

Por algún motivo, Sorata emprendió una caminata hasta el segundo piso. No se detuvo hasta pararse frente a la puerta del cuarto de Mashiro, la habitación 202. Antes de tocar, tomó aire y se preparó mentalmente.

—...

No hubo respuesta. Era de esperarse. Mashiro vive en un hotel. En el último mes se han ido calmando las cosas en internet y el interés por la vida privada de Mashiro, Ayano le contó hace poco que, "Pienso que pronto podría regresar a Sakurasou", pero Mashiro era quien se negaba, "No quiero volver a casa". Su motivo, Sorata.





—Voy a entrar.

Abrió la puerta tras pedir permiso como acostumbraba.

Encontró una habitación limpia. Un escritorio, una cama, y nada de vida. No había presencia de Mashiro. Le resultó doloroso de ver esa habitación vacía, y cerró la puerta de un golpe.

Bajó las escaleras y desayunó a pesar de ser muy tarde. Comió a solas. Tras terminar de desayunar, se lavó la cara y regresó a su cuarto. Ya pasaban de las 2:30.

No hay nada pendiente por hacer hoy.

—¿Debería tomar mis cosas e ir a la escuela?

En una semana se graduaría. Mañana regresaría a trabajar en su juego de nuevo, hoy es su único día para descansar. Puede que resulte muy complicado traer de vuelta todas las cosas que ha dejado en su pupitre el mero día de la graduación.

Pensando en ir trayendo sus cosas, Sorata se puso el uniforme.

—Ya vuelvo. —Le dijo a un Sakurasou vacío y partió solo a la escuela.

Se sentía un poco cansado. ¿Será el hecho de pensar en que utilizará este camino por última vez el día de su ceremonia? ¿O por qué se ha vuelto a poner el uniforme de Suimei?

—... —es posible que ninguna de esas cosas sea el verdadero motivo. La realidad, es que nunca le ha gustado caminar solo hasta la escuela.

Siempre lo acompañaba Mashiro. Así solía ser...

Cuando conoció a Mashiro, creí que era una injusticia... Su existencia se convirtió en su rutina de los últimos dos años. Nunca le permitió caminar sola ni de camino a la escuela sin preocuparse un instante.

Sorata se ríe de sí mismo al recordar esos momentos.

—Aunque se graduaría en una semana, no puedo controlar este sentimiento...

Dijo esas palabras en esperanza de que el viento se las llevara, pero en cambio, resonaron y se repitieron con fuerza dentro de su cabeza.

Sorata llegó a la escuela cuando dieron las 3 en punto, los chicos de primero y segundo iban de salida. Era una marcha de estudiantes saliendo por las puertas del colegio. Se cambió los zapatos y guardó los suyos en el viejo casillero que ha usado estos años.

De camino a las escaleras, se cruzó con un grupo de chicos que se dirigían al club de beisbol. Sus uniformes blancos estaban manchados a la altura del pecho, las rodillas y sus traseros. Cuando se gradúen, esos uniformes estarán más sucios.

El pasillo está lleno de estudiantes corriendo de un lugar a otro. Hay mucha vida por todos lados, llegó justo a la hora de la limpieza.



Pasó por el segundo piso. Toda esa vida en la escuela cambió cuando llegó hasta el tercer piso y vio los salones de tercer año, era una atmosfera diferente al resto de la escuela. Incluso sintió como si la temperatura bajara. No había rastro de personas ahí. El único ruido era el de los estudiantes en los pisos de abajo. Era una escena triste.

Fue más duro ese golpe cuando entró a su salón. El mero sonido de la puerta al abrirse le quemaba por dentro.

Había treinta pares de sillas y pupitres. Todos vacíos. Era un lugar que conocía muy bien, y a la vez se sentía como estar en un salón desconocido por primera vez, a pesar de que ha cursado su último año de preparatoria en este mismo salón.

Fue hasta pararse al frente de la clase como si se presentara por primera vez, y desde ese lugar caminó hasta su pupitre.

Se sentó en él. Se sentía como el asiento de otra persona. Recordaba cada mancha sobre la madera de su escritorio y al abrirlo vio todos sus libros y cuadernos...

Fue tomándolos poco a poco para regresar a casa. Aunque no tardó mucho, algo le impedía levantarse e irse. Dio un vistazo a la pizarra. No había nada escrito en ella.

Otra vez escuchó el ruido de los otros estudiantes jugando afuera.

Cerró los ojos y respiró hondo. Mientras respiraba lentamente, pudo apreciar el sonido de la puerta de su salón abriéndose.

—Ah, —la tomó por sorpresa.

La chica se percató de la presencia de Sorata. Sorata nunca abrió los ojos, escuchó como sus pasos se acercaron lo suficiente hasta llegar a su lado.

—Kanda-kun.

Conocía esa voz. Era agradable y bastante familiar. Un timbre que sobresalía al de todos. Sabía que era Nanami, por eso mismo abrió los ojos.

—¿¡Eh!? —Se sorprendió al abrirlos. Ciertamente era Nanami en su pupitre y también miraba directamente a Sorata a los ojos. Sin embargo, no era la Nanami que Sorata conocía bien.

—¿¡Quién eres!?

—Soy Aoyama Nanami. —Lo miró frunciendo el ceño.

—¡Cierto, Aoyama! ¿¡Aoyama!?

—No es para que armes tremendo escándalo.

—¡Lo siento! —Era difícil pedirle que no se sorprendiera, pero había una diferencia crucial con la Nanami que él conocía.

El cabello de esta chica es corto.



La cola de caballo y emblema de Nanami desapareció.

Es muy corto.

—No es muy extraño. —Nanami se arregló su nuevo peinado con ambas manos. Pareciera que ni ella se acostumbraba del todo a él.

—N-No es que no te recuerde, es diferente... Es la primera vez que te veo con el pelo corto, Aoyama.

—¿No tienes otra cosa que decir?

—Te ves bien... —no tardó mucho en responder.

—No te permitiré que le digas eso a nadie más que a Mashiro.

—Lo que digas. —Era la decisión correcta.

—Tampoco le digas que te lo ordené.

—Tendré cuidado.

—Bien —Nanami río con las manos en la cintura.





—¿Por qué te lo cortaste así tan de repente?

—Para mí no fue algo repentino.

—¿Entonces?

—Lo corté pensando que cambiaría mi estado de ánimo tras fallar en las audiciones del año pasado. —Sus ojos melancólicos miraban a Sorata, —Kanda-kun nunca desaparecía de mis pensamientos cuando intentaba hacer algo.

—... —sinceramente no sabía cómo responder a eso.

—Entonces, comencé a verlo como un símbolo de mí corazón roto.

—Pero, ¿por qué no lo cortaste antes?

—¿No quieres preguntar el motivo verdadero?

—En realidad no... —Su mirada iba directo a ese corte de cabello nuevo. No dejará de verlo hasta acostumbrarse.

—No me mires de esa forma, me avergüenzas.

—Es mi culpa.

—Aunque lo disfruto, pero...

—¿Pero...?

Nanami comenzó a sonreír como en los viejos tiempos mientras tomaba asiento a su lado. Ella miraba al pizarrón como él hace unos instantes. Sorata la imitó. También prestó atención al resto del salón vacío.

—Sería hermoso si pudiéramos volver a ser amigos como antes cuando mi cabello crezca de nuevo y tenga su aspecto original.

Nanami murmuró lo suficientemente alto para que solo ellos escucharan. No solían pensar en cosas complicadas, siempre se divertían juntos. Era muy inocentes en ese entonces... Los sentimientos seguían guardados en sus corazones y él nunca los descubrió...

—Eso será imposible...

—...

Se rompió el muro de silencio entre ambos.

—No creo poder volver.

—Ya veo...

—Pienso que no volveré a ser como antes, me esfuerzo por no hacerlo, dentro de una semana nos graduaremos de Suimei y nuestra vida como estudiantes de preparatoria quedará en el pasado.



—Uhm...

—Nunca regresaré, caminaré al futuro. No lo olvidaré, no lo ignoraré, ni alteraré mis recuerdos... No estoy seguro de qué hacer, o cómo avanzar... A diferencia de esos días, no me queda más opción que creer que existe un futuro esperándome.

A comparación del rostro serio de Nanami al escucharlo, Sorata se aguantaba las ganas de reírse de sus propias palabras.

—Esa es una de las cosas que me gustan de ti, Kanda-kun.

—¿De qué hablas?

—Es malo rendirse.

—Oh...

—Fue bastante intenso y hasta me sentí nerviosa al escucharte. —Nanami se secó las lágrimas en sus ojos. Sorata se preguntaba qué eran los sentimientos en su interior.

—¿Puedes dejar de expresar tus sentimientos sin pensar en las consecuencias?

—De esa manera podrás creer en el mismo futuro.

—¿Eso es un cumplido?

—Tu sabrás.

—¿Entonces?

—Por ese motivo es que la gente se acerca a Kanda-kun. La gente cambia. Me pregunto si Kanda-kun también ha cambiado...

—Siento que sigo siendo el mismo.

Nanami rio al escucharlo. Es una cara nueva de ella para Sorata. No la recuerda haber visto antes.

—Puede que tengas razón. Dime, ¿qué haces sólo en la escuela?

—Vine por mis cosas en el pupitre... Y de alguna manera terminamos en esto.

—La graduación está muy cerca, ¿será al atardecer?

—Supongo....

—Ah, ¿dónde está Mashiro?

—¡Ugh! —Casi se ahoga al escuchar ese nombre. Nanami lo mencionó sin previo aviso.

—¿Debo fiarme por aquel artículo en internet?

—Oh, sobre eso...





—Hay rumores de que ha peleado con Kanda-kun en la escuela y su separación es inminente. ¿Qué paso entres ustedes?

—¿No puedes evitar ese tema, Aoyama?

—Me encantaría olvidarlo si pudiera. —Era mitad broma, la otra mitad era una autentica preocupación.

—Lo siento...

—No tienes nada de que disculparte.

—Siempre te preocupas por mí, Aoyama...

—¿Yo?

—Todos han sido muy amigables conmigo últimamente.

—¿Y eso? —Nanami reía de nuevo.

—Bueno, no es que me moleste, pero, Misaki-senpai juega conmigo todos los días y Jin-san me llama todas las noches... Incluso Akasaka me preguntó, “¿Te encuentras bien?”. Iori y Kanna también se preocupan. Pasa lo mismo en el distrito comercial al ir de compras.

—Ninguno puede dejar solos a Kanda-kun y a Mashiro, porque Kanda-kun nunca dejaría solo a nadie, por eso no podemos dejarte caer.

—Eso...me pone muy feliz...

Es una relación mutua. No solamente es preocupación...Existen muchos sentimientos involucrados.

Se siente libre de culpa. Porque ama a esa persona, es importante para él. Su cuerpo logra encontrar fuerzas en ese sentimiento. Es un sentimiento puro que no busca ganar nada ni tampoco es prisionero.

—¿Cuál es el motivo de su pelea?

—Verás... —Sorata se tragó las palabras que quiso expresar.

—...

—Kanda-kun... —Nanami se tragó sus palabras antes de decir cualquier cosa.

—...

—¿Kanda-kun...? —Nanami se reclinó para verlo de cerca con cierto aire misterioso.

—Como me imaginé, no soy capaz de hablar de eso contigo, Aoyama...

—...

—Fui muy insensible.



—Kanda-kun, has madurado. —Nanami lo miró sorprendida.

—¿Te molestaría dejar de sorprenderme?

—Bueno, yo soy quien quería evitar mencionar a Mashiro. —Nanami suspiró.

—Ugh, supongo que tienes razón...

—Sería demasiado extraño ver a un Kanda-kun inteligente.

—Eso sonó humillante.

—Estoy en buenos términos con Mashiro. —Sería mentira decirle que todo estaba bien. Sería peligroso contárselo. Aunque seguro no era la intención de Nanami. —Intento manejarlo de la mejor manera.

—¿Cómo? —Ella sabía ser persuasiva.

—... —A Sorata no se le ocurrió nada. Siempre resuelve los problemas conforme aparecen.

—Parece que no tienes ningún plan.

—Me dejaste sin palabras.

—Ahh... —Nanami dio un suspiro de aflicción. Se notaba decepcionada. A pesar de eso, era como si algo le alegrara, —Hoy es mi turno de ayudarte.

—¿Eh?

—¿Dónde está Mashiro?

—Supongo que en el hotel trabajando en su manga.

Nanami escuchó la respuesta a su pregunta y no tardó en sacar su celular. Buscó en su lista de contactos e hizo una llamada. ¿Quién contestará? A juzgar por su conversación sólo podía tratarse de una persona.

—¿Ah? Mashiro.

Su miedo se materializó.

—¡Aoyama! —la llamó asustado. Pero, Nanami ni siquiera le prestó atención.

—Ahora mismo estoy a solas con Kanda-kun en la escuela. —Confesó sin remordimiento. Sorata sintió como su corazón dio un brinco. Tenía miedo.

—Oye, Mashiro.

¿Cómo se estará tomando todo esto? Él solo puede escucharla y esperar noticias.

—Si Mashiro no necesita a Kanda-kun, yo me lo quedaré.

—¿Eh? —Nanami colgó y guardó el celular de nuevo en su bolso, —Ah~, Me sentí muy nerviosa. —Nanami se apretó el pecho tratando de recuperar la compostura, —No estoy



acostumbrada a esto, —comenzó a reírse tras probar suerte con un papel de villana. —  
Mashiro vendrá, tienes que hablar con ella y decirle todo.

—¿Vendrá?

Sorata no está muy seguro de esa posibilidad. Hoy debería trabajar en su manga. Además,  
ella le dejó muy en claro que no quería verlo. Se negó rotundamente en volver a Sakurasou.

—Lo hará.

A diferencia de las palabras de Sorata, las de Nanami tenían poder sobre Mashiro.

—Definitivamente vendrá. —Insistía en convencer a Sorata.

—¿Por qué estas tan segura?

—Si los roles se invirtieran, y ella me lo dijera... me asaltaría un mar de dudas y solamente  
Kanda-kun podría salvarme. —Era honesta, su sonrisa de dolor lo decía todo.

—Aoyama...

—Ella vendrá por ti.

—Ah...

—Bueno...es hora de que el villano desaparezca. —Nanami se levantó con su bolso en  
hombro, —oh, casi lo olvidaba.

—¿Hmm?

—Aunque ustedes dos terminen, no saldría en busca de Kanda-kun.

Por primera vez, Sorata vio una sonrisa que desconocía de Nanami.

—¿Eh...? —todo eso confundía a Sorata.

—Kanda-kun...

Podía entender el resto sin que lo explicara. No quería permitirle a Nanami decirlo.

—Si quiero vencer a Mashiro, lo haré adecuadamente. —Por primera vez, Nanami sonreía sin  
sentir dolor.

—Me encantaría entenderlo mejor. Supongo que ya nos veremos en el futuro.

—Así será. —tras despedirse, Nanami salió huyendo del salón.

El cielo ha ido tiñéndose de rojo. Esa era la postal de Sorata desde la ventana de su antiguo  
salón.

—Me preguntó si de verdad vendrá...

Nanami le aseguró que Mashiro vendría por él, pero no estaba del todo convencido.



—¿Sabrá venir hasta aquí sola? —Su mente le respondió, eso era imposible... Sería inútil seguir esperando a que venga.

Ya habían pasado de las 4:30 p.m. Puede salir del hotel y tomar un taxi para llegar sin problemas. Sin embargo, es difícil imaginarse a Mashiro haciendo eso por sí misma.

Mientras trataba de pensar en otras posibilidades, escuchó pasos en el corredor.

—...

Guardo silencio para escuchar con atención. Alguien venía hacia su salón. Se escuchaba casi como si estuviera corriendo. Incluso se escuchaba la respiración agitada de esa persona.

No podía tratarse de Mashiro. No conseguía imaginársela corriendo y sin aliento para encontrarse con Sorata. Él mismo luchaba por convencerse de que era otra persona. Si la esperara, sentiría una gran decepción al no verla.

La duda solo iba creciendo conforme los pasos se acercaban hasta él. Por lapsos se olvidaba de respirar por la incertidumbre de no saber quién iría a entrar. Parece ya estar cerca...

Falta muy poco.

Los pasos se han detenido frente a la puerta.

Entonces...

—¡Sorata!

Alguien lo llamó desesperadamente al abrir la puerta. Sorata quedó atraído por la silueta en el corredor.

—Haa... Haa —Mashiro fue quien abrió la puerta. Su cabello estaba hecho un desastre y su respiración sonaba muy agitada. —Haa...

Trataba de buscar apoyo, tenía ambas manos apoyadas contra sus rodillas, se notaba el dolor en todo su cuerpo.

—Mashiro... —Cuando la llamó por su nombre, ella levantó su mirada. Sus ojos brillaron al verlo. Solamente dejó de mirarlos para inspeccionar con detalle el salón.

—... —Es la mirada de un depredador buscando a su enemigo natural, —¿Dónde está Nanami?

—Se fue.

—Maldición... —Mashiro tosió y se dejó caer sobre la puerta del salón.

—O-Oye, ¿te encuentras bien? —Sorata corrió para ayudarlo a levantarse. Ella lo sujetó y no hizo nada. En lugar de alejarlo, ella lo miró con sus ojos húmedos, no podía aguantar su llanto por mucho más tiempo.

—Sorata, ¿Nanami ya te hizo suyo?



—Nadie me ha tomado.

—¿De verdad? —Se apoyo más en Sorata.

—Digo la verdad.

—¿No mientes?

Su voz reflejaba su fragilidad, su miedo y su tristeza...

—No estoy mintiendo, jamás te mentaría...

—Desde navidad... No, mucho antes de navidad, dejé de ser la amante de Sorata...

—No digas eso...

Mashiro se tapó los oídos con las manos como si luchara contra sus propios pensamientos. Sorata fue quien las sujeto para impedir que siguiera haciéndose daño.

Mashiro temblaba al mismo tiempo que buscaba el rostro de Sorata con la mirada.

—Mashiro.

—¿Qué? —Se notaba nerviosa y ansiosa por escucharlo.

—Tengamos una cita ahora.

Mashiro pegó un brinquito sin soltarse de Sorata al escuchar su propuesta. No paró de pestañear repetidas veces hasta asimilarlo, —¡También quiero salir contigo ahora!

Ya estaba decidido.

—Ah, pero... Yo...

Mashiro se percató del desastre que era su cabello. Al mirarla de cerca, también se dio cuenta de su mala elección de ropa. Solamente se puso un abrigo por encima de su pijama.

Para ocultar la frágil figura de Mashiro, Sorata abotonó su abrigo. Nadie sospecharía que debajo lleva puesta su pijama. Al ver sus pantalones por debajo del abrigo, se preguntó si estaría bien salir en ese estado. Solamente se le ocurría ir a una tienda de conveniencia.

—Wow, tienes un look bastante peculiar. —Sorata arregló su cabello lo mejor que pudo.

—Temía que me robaran a Sorata.

—¿Crees qué me dejaría tomar por otra chica?

Sorata tomó la mano de Mashiro, ambos corrigieron su postura y caminaron por el corredor dejando el salón atrás.

—Sorata, ¿a dónde iremos?

Sin responder su pregunta, Sorata disfrutó caminar tomando a Mashiro de la mano.



Sentía como si el corredor se hubiese alargado. Ese mismo pasillo llevaba hasta el salón de arte donde Mashiro estudiaba.

—Desde que Mashiro llegó a Sakurasou, he recorrido este mismo camino todos los días.

—...

—Siempre venía por ti.

—Hubo veces en que yo iba hasta tu salón.

—Fueron cinco veces, lo recuerdo bien.

—Seis.

—¿Eso era necesario?

—Es muy importante.

Cuando llegaron hasta la puerta del salón de arte, ambos miraron adentro.

—Pero, en los últimos días, has faltado tú.

Las clases durante la tarde son únicamente para practicar. Hay algunos estudiantes dentro del salón. Algunos limpiaban sus pinceles y otros seguían pintando.

En lugar de entrar al salón, Sorata emprendió de nuevo la marcha hasta el siguiente edificio caminando por el mismo pasillo que los conectaba.

—Al principio, me sentía nervioso al caminar por aquí.

Mashiro esperaba sus palabras con la mirada siguiendo sus labios.

—Los estudiantes como yo rara vez vienen a este lugar.

Ese edificio era únicamente utilizado para las prácticas de los estudiantes de arte. En el segundo piso habían salones con piano donde los estudiantes de música podían ensayar, el tercer piso era el hogar de Mashiro dentro de la escuela.

—En este mismo edificio conocí a Misaki-senpai, en esa ocasión ella misma me hizo esa pregunta, “¿qué sentido tiene que venga un estudiante normal aquí?”

En el departamento de música de Suimei, los exámenes de ingreso para los estudiantes de artes son demasiado complicados. Solamente los mejores consiguen ingresar.

Mientras charlaban, llegaron al salón de arte.

Abrieron la puerta y entraron tomados de la mano.

Ese tinte rojo del cielo iluminaba el interior del aula. Es igual a aquel día. El día en que se le confesó a Mashiro...

Ese día, Mashiro estaba detrás del lienzo.





—Aquí dibujabas.

Recordó como los maestros solían orientar a los alumnos ahí mismo. No pudo evitar replicar a uno de ellos, —Enfócate en la pintura y no te distraigas.

—Nunca lo necesité.

—¿De verdad?

—Siempre pensaba en Sorata.

—...

—Esperaba a que Sorata llegará.

—Ya veo.

—En ese entonces, ya me gustabas.

Sintió calidez al escucharla. Su corazón se enciende al escuchar los sentimientos de Mashiro por primera vez. Sin embargo, Sorata siente como si ella dudara de esos mismos sentimientos ahora. Eso no quitaba el fuego en su corazón.

Ambos dejaron el salón de arte y bajaron hasta el primer piso. Se cambiaron de zapatos en la entrada y caminaron hasta la puerta principal. Sus manos nunca se separaron. No le importaba que lo vieran los otros estudiantes con sus clubes.

—Sorata.

—Hmm.

—Todos nos miran. —Mashiro miraba sus manos juntas.

—De cualquier forma, ya casi nos graduaremos, no me interesan los rumores.

La siguiente vez que Sorata regrese a la escuela será para la ceremonia de graduación.

—¿Hmm?

—Estos son nuestros últimos días en la escuela, démosles algo de que hablar.

—De acuerdo.

Ambos rieron mientras cruzaban las puertas de la escuela, ahí se encontraron con un taxi estacionado justo afuera, el conductor los miraba como si tuvieran asuntos pendientes... Sorata pensó un poco mientras el conductor salía del vehículo para confrontar a Sorata.

—Ah, me alegra que haya regresado.

Específicamente, esperaba a Mashiro.

Sorata comprendió el motivo de su queja. Por fin descubrió cómo es que Mashiro consiguió llegar tan rápido a la escuela, la respuesta estaba frente a él.



—¿Cuánto es? —preguntó al sacar su cartera.

El taxímetro marcaba 15 mil yenes. Era de esperarse que la billetera de Sorata no contara con ese dinero. Parece que necesitarán pedir prestado a los residentes de Sakurasou.

—Yo traigo. —Mashiro sacó 10 mil yenes de su abrigo.

—¿¡Qué!?

—Ayano me lo dio en caso de necesitarlo...

—¡Debiste pagarle si traías dinero!

El conductor asintió ante las palabras de Sorata.

—Sorata dijo que nunca fuera de comprar sola.

—Esto no es como ir de compras, tienes que pagar un servicio, no entiendo por qué solamente recuerdas mis palabras en el peor momento...

Al final le pagaron con 20 mil yenes al taxista y este les dio su cambio.

—Bien, fue un placer traerla. —Hizo una reverencia y regresó a su auto. Ambos lo vieron hasta perderlo de vista.

Entonces, sintió la vibración de su teléfono, quería decir que alguien la llamaba. Era Ayano.

—Hola, habla Kan...

—¿¡Kanda-kun!?

Ni siquiera lo dejaron terminar de decir su nombre cuando casi le perforan el tímpano.

—¿Está Shiina-san contigo? No la encuentro por ninguna parte... Pregunté en recepción, dicen que la vieron salir hace una hora.

—Ella está aquí conmigo, te la pasaré. —le cedió el teléfono a Mashiro.

—¿Ayano? Si... Lo siento, eh... uhm...ah... —tras tres minutos de conversación su llamada concluyó.

—Se molestó.

—Es natural, viniste sin avisarle. —Sorata trató de consolarla mientras guardaba su celular.

—No será necesario que regrese.

—¿lida-san?

—Le dije que me quedaría con Sorata.

—Ya veo...



En los últimos días ha bajado la euforia por conocer todo acerca de la vida íntima de Mashiro en internet, y Mashiro también ha mejorado su productividad respecto al manga.

En solo una semana se graduarían. Ella ya no tenía ningún motivo para seguir viniendo a la escuela.

El plan original de Ayano era que Mashiro regresara a Sakurasou desde hace un mes. Creía que era lo más conveniente.

Pronto terminaría este día. Ya había comenzado a oscurecer, Sorata y Mashiro esperaban su tren en la estación Geidaimae. Un lugar que ha recorrido día tras día para llegar a la escuela.

Hay muchos estudiantes en la estación, todos iban de regreso a sus casas. Son pocas las amas de casa cargando algunas bolsas en la estación. Seguramente compraron los ingredientes para la cena familiar.

Antes de entrar a la estación, se acercaron a una parada de autobuses vacía. Dejó que Mashiro tomara asiento y ambos se miraron de frente sin dejar de tomarse de la mano. Incluso sujetó la otra mano libre de Mashiro cuando esta se la extendió.

—Mashiro, ¿lo recuerdas?

—Aquí fue la primera vez que conocí a Sorata.

Aquel día, Chihiro le pidió un favor. Le contó que su prima llegaría a la ciudad, y que si podía hacerle el favor de recibirla... Su única foto de referencia era de hace diez años, por eso estuvo esperando encontrarse con una niña pequeña.

—Creí que llegarías en tren.

Mashiro bajó de un taxi ese día.

—Me alegro que eligieras un taxi.

Sintió como una chispa recorrió todo su cuerpo y quedó paralizado de solo verla.

—En ese entonces, no sabía nada acerca de ti.

Era normal. Porque Chihiro nunca le contó nada.

—Aunque Mashiro es una increíble pintora, es pésima viviendo sola. Lo único que sabía acerca de ti es que querías dibujar manga... desconocía todo acerca de ti, te consideraba una chica maravillosa y con eso bastaba para hacerme feliz.

—...

—Sin importar eso, amaba a Mashiro.

Al principio creyó que cualquier hombre se enamoraría de ella con solo verla. Una chica hermosa es capaz de robarte el aliento. Es simple. Sin embargo, para Sorata, ese no era el único motivo. La oportunidad de vivir bajo el mismo techo cambió todo por completo.



—Oye Sorata.

—¿Qué?

—Amo a Sorata.

—Si.

—Sorata es importante.

—Ugh...

—Mi manga es importante.

—Lo sé.

Él siempre se ha visto a lado de ella. Ha luchado por alcanzarla, es la persona más talentosa que ha conocido, y a quien admira.

—Dibujar es lo mío.

—También lo sé.

La pintura y dibujar es su vida. Hablando de Mashiro, no suena a algo imposible. Sorata cree que es la mejor manera de describirla.

—Espero que el sueño de Sorata se vuelva realidad. —La voz de Mashiro era muy débil, — solamente deseo que eso no me quite a Sorata.

—Ah...

—Me es imposible cambiar este sentimiento.

Mashiro apretó con fuerzas las manos de Sorata.

—Lo sé.

—Todo lo que Sorata me ha dado...

—...

—Todo el amor que Sorata me ha dado... No sé cómo demostrarlo.

—Ah

—No quiero entregarte...

—Bueno, entonces disfrutemos juntos. —Levantó a Mashiro jalándola de ambas manos hasta ponerla de pie.

—¿Sorata?

—Si no quieres que todo sea en vano... Si no puedes decidirte... Si no quieres rendirte, tienes que dar tu mejor esfuerzo ahora mismo.



—¿Aunque no pueda tenerte por siempre?

—Aunque no siempre estemos juntos... supongo que algún día lo superaremos.

—Eso quiero... —Mashiro murmuró esperanzándose. Abrió sus ojos por completo para admirar a Sorata, —Lo intentaré...

Con esa sonrisa, Mashiro lo juró ante él.

Hoy era 1 de marzo.

Al final del día se escribió lo siguiente en la bitácora de Sakurasou:

[Me he divertido mucho en mi cita con Ryuunosuke. -secretaria- Rita Ainsworth.]

[No fue una cita – Respuesta al mensaje anterior – Akasaka Ryuunosuke]

[ ¡Muki~! ¡Nunca te perdonare esa cita con Ryuunosuke-sama en el parque de atracciones! – Respuesta al mensaje de arriba – Maid-chan]

[Como dije antes, no fue una cita – Akasaka Ryuunosuke]

[Me divertí como si fuera un fin de semana. Me gusta esto de saltarse las clases – Himemiya Iori]

[Fue divertido – Hase Kanna]

[Oye, tu sombrero con orejas de ratón te hacia ver genial – Himemiya Iori]

[Misaki-san me obligó a usarlo, no tuve opción – Hase Kanna]

[Para dejar evidencia. Adjuntaré algunas de las fotos que nos tomamos frente al castillo – Rita Ainsworth]

[Kanna se ve adorable. También quería ir – Shiina Mashiro]

[¡Genial, mañana volveremos a visitar el parque de diversiones del ratón! Para que Mashiron lo conozca~ - Mitaka Misaki]

[He vuelto – Shiina Mashiro]

[¡Ya nadie usa correctamente esta bitácora! – Kanda Sorata]

### Parte 5:

La semana previa a la graduación fue bastante tranquila.

Mashiro regresó a su habitación en Sakurasou desbordando pasión por su manga como en los viejos tiempos, y Sorata ha ido probando cambios y corrigiendo problemas con la versión final de Rhythm Battlers. Aunque de cierta manera se han reconciliado, y según ellos tienen citas, ninguno de los dos sale de su habitación.



Simplemente ahora pasan el tiempo juntos. Todos los días cocinan arroz juntos, se desean las buenas noches antes de irse a dormir y se saludan por las mañanas con una sonrisa. En ocasiones, Mashiro visita a Sorata en su habitación acompañada de su libro de bocetos y hasta se imaginan una familia. Para lo único que salen es cuando compran los ingredientes de la cena en el distrito comercial.

No suelen hablar mucho, no tienen un tema, les basta con guardar su distancia. Ambos creen que es lo mejor que pueden hacer si quieren permanecer juntos.

Es igual a como estaban antes de salir juntos.

Era un estado natural imposible de evitar.

—Sorata.

—¿Qué sucede?

—Solo quería decir tu nombre.

—¿Y eso?

No tenía ningún significado profundo, pero tampoco era inútil. Era algo que Mashiro hacía varias veces a lo largo del día. Decir su nombre y sonreír. Sorata creía que esa era una muestra de la felicidad que sentía Mashiro desde que comenzaron a salir.

Envueltos en esa felicidad, vivieron su última semana como estudiantes en Sakurasou.

8 de marzo. Día de la ceremonia de graduación.

La ceremonia para despedir a Sorata, Mashiro y todos los estudiantes de tercer año dio inicio a la hora señalada.

Habían alrededor de mil estudiantes reunidos en el gimnasio incluyendo al staff de la escuela, se sentía un ambiente de festejo en el lugar.

Toda la ceremonia se desarrolló sin problemas. Muy diferente comparado con la del año pasado. Este año evitaron que alumnos espontáneos dieran discursos no autorizados.

Sin embargo, era notorio que le pidieron a seguridad vigilar todo el tiempo a los estudiantes de Sakurasou, durante toda la ceremonia, había staff de seguridad y profesores que se acercaban de vez en cuando para echar un ojo sobre de ellos. Algunos estudiantes le hacían preguntas como, “¿Harás algo increíble este año?”, pareciera que todo el auditorio tenía grandes expectativas de ellos.

Las personas a su alrededor y con recuerdos del año pasado, se sentían muy decepcionados.

Era necesario aclarar las cosas, Misaki y Jin fueron los que organizaron todo el alboroto hace un año. Sorata nunca estuvo enterado de que Misaki daría el discurso de clausura. Eso tomó por sorpresa a Sorata y al resto, sobre todo porque nunca se enteraron aun viviendo bajo el mismo techo en Sakurasou.





Cuando el discurso de clausura de este año terminó sin ningún incidente, pudieron apreciar a los maestros liberarse de un gran estrés. La experiencia del año pasado les dejó un enorme trauma. Incluso le hace sentir un poco apenado.

Les entregaron su reconocimiento a todos los graduados y con eso la ceremonia llegó a su final. Tras cantar la canción de despedida, los profesores dedicaron unas palabras y Sorata, junto con el grupo de estudiantes, fueron despedidos.

Los estudiantes del departamento de música se preparaban para tocar.

Entre ellos, Sorata encontró un rostro familiar. Iori. Esquivó a otros estudiantes hasta llegar al piano en frente de todos. Tras dar un respiro, se sentó en el banquillo del piano y postró sus manos sobre las teclas.

Había incertidumbre en todo el auditorio. Todos lo sabían. Que este pianista se fracturó el brazo a los tres meses de entrar a la escuela. Para cualquier profesional era un retiro adelantado... Incluso esa misma idea lo atormentaba al recuperarse.

Luchó por bloquear sus malos pensamientos, por eso se tomó un tiempo antes de comenzar. Tras un largo silencio, las notas sonaron con gran fluidez. El coro lo acompañó unos momentos después.

Al principio, Iori lucía como cualquier estudiante nervioso al presentar un examen con miedo a toparse con una pregunta complicada.

Con cada nota y la construcción de una melodía en conjunto con sus compañeros músicos, ese nerviosismo fue desapareciendo. Iori disfrutaba cada momento en el escenario, Sorata pudo notar como se veía lleno de seguridad en sí mismo.

Técnicamente hablando, todos los estudiantes del departamento de música poseían una habilidad para tocar de manera impresionante.

Si un profesional los escuchara, diría que es una presentación muy buena.

Pero, para Sorata era un regalo por parte de su Kouhai.

Cuando la canción terminó, todos se levantaron de sus asientos para ovacionarlos. Era la muestra de gratitud del público hacia Iori y su técnica con el piano. Sorata aplaudió su resurrección en el piano.

Fue algo muy complicado, pero nunca dudó de la habilidad de Iori para superarlo, Sorata es quien aplaudía más fuerte de entre todo el público.

Mientras tanto, Iori en el escenario respondía a esos aplausos con sus manos en el aire. Su maestro de música tuvo suficiente de su efusividad y lo arrastró fuera del escenario tomándolo del cuello, "No te emociones tanto".

—¡Gugh! —El micrófono alcanza a captar el dolor de Iori.

Algunas estudiantes rieron ante esa escena cómica.



Sorata fue uno de esos. Ryuunosuke sonrió, Nanami era una mezcla entre una risa culpable y pena, Rita lo despedía con una mano en el aire. Mashiro siempre miró en silencio como apartaban a Iori de su público.

Aparte de eso, no sucedió nada relativamente emocionante, así concluyó la ceremonia de clausura.

Al terminar la ceremonia, Sorata y sus compañeros regresaron a su antiguo salón de clases para una última lección.

Su profesora, Shiroyama Koharu, los recibió con lágrimas y ninguno sabía cómo responder a eso. Ella se limitó a decir unas últimas palabras como su profesora, —¡Les felicito por conseguir graduarse!

Ella sonreía. Las chicas lloraron al escucharla. Nanami era una de esas chicas llorando. No ha parado de sollozar desde que terminó la ceremonia.

—¡Aoyama, por favor!

—¡Sí! ¡Todos de pie! —La voz de Nanami, la chica al frente de la lista de asistencia, respondió a la orden de su maestra. Entonces todos los alumnos al unísono gritaron, —¡Muchas gracias, profesora!

Algunos estudiantes comenzaron a tomarse fotos con Koharu, otros con sus compañeros y otros escribían dedicatorias en sus anuarios.

Hubo un chico que escribió un mensaje de despedida en el pizarrón. Las palabras más comunes en el salón eran elogios a su vida estudiantil e incluso salían a compartir su emoción con sus Kouhai. Incluso algunas confesiones guardadas hasta el último momento...

Nadie se iría a casa tan pronto. Todos querían despedirse. Esperaban seguir en contacto con sus compañeros para reunirse en el futuro. Compartían sus números telefónicos y los registraban en su celular. Era imposible ir a la escuela y no pasar por este momento al final del curso. Sorata lo imaginaba, tampoco sería fácil salir del salón sin que alguien lo detuviera.

Sorata se dejó abrazar por la euforia de su graduación.

—Kanda, hora de irnos. —Ryuunosuke se levantó de su asiento.

—Ah...

Tienen cosas importantes que atender hoy.

Muy pronto deberían recibir los resultados del comité respecto a su juego. Los dos chicos caminaron hasta el tejado. Cuando abrieron la puerta y salieron, ahí se encontraron con Mashiro, Rita, Iori, y Kanna esperándolos.

Formaron un círculo y se sentaron en el piso. Era el mismo orden como cuando se sentaban al cenar en Sakurasou.



Kanna, Iori, Ryuunosuke, Sorata, Mashiro y Rita.

Sorata dejó su celular en el centro de ese círculo.

Son las 11 de la mañana, Totsuka le dijo que la reunión del comité sería a las 10, a estas horas deberían contarles el resultado.

—No ha sonado, —señaló Iori.

Entonces la pantalla del celular se iluminó. Apareció el número de la compañía, era el número desde el cual siempre lo contactaba Totsuka.

—...

Era un ambiente tenso.

Sorata estiró su mano para alcanzar el celular sin controlar sus latidos. Respiró profundo y presionó el botón para contestar.

—Sí, habla Kanda.

—¡Han pasado la prueba del comité, felicidades! —La voz emocionada de Totsuka se escuchó claramente. Se saltó toda la formalidad de presentarse y les dio la noticia.

El mundo se detuvo, una electricidad recorrió el cuerpo de Sorata. No paraba de temblar, sentía que iba a estallar. Sin darse cuenta, su cuerpo abrió cada poro en su piel para liberar el calor en su interior.

Le encantaría llorar o decir algo al respecto, pero estaba afónico. Solamente se escuchaba su respiración agitada. Quiere compartir este sentimiento con todos. Pero es incapaz de articular una sola palabra.

Todas la miraban se fijaban en Sorata... Ryuunosuke, Rita, Iori, Kanna y Mashiro abrieron los ojos sorprendidos.

—¡Lo conseguimos, hemos pasado las pruebas!

Iori saltó de su lugar. Después se arrodilló como si estuviese rezando. Por su parte, Kanna exhaló con todas sus fuerzas. Tras darse los cinco, Rita hizo un esfuerzo por abrazar a Ryuunosuke tomándolo por sorpresa. Ryuunosuke se escondió detrás de Sorata, sus instintos le hicieron percibir el peligro.

Mashiro dijo en voz baja, —Felicidades.

Sorata recordó en ese instante a Mashiro, la única imagen capaz de hacerlo recobrar la cordura.

—¿Kanda-san?

—Oh, cierto, lo siento... Lo siento mucho... Le agradezco en nombre de cada miembro de este gran equipo.



—De ser posible, espero verlos a todos en nuestra reunión mañana a las 3 P.M. Discutiremos todos los detalles acerca de la comercialización.

—Entendido, ahí estaremos. —tembló al escuchar la voz de Totsuka aún al teléfono. Era su sueño hecho realidad.

—Otra vez estarás muy ocupado.

—Daré mi mayor esfuerzo.

—Esta vez será mucho más divertido. —le contó Totsuka.

—¡Genial! —El corazón de Sorata estaba lleno de expectativas y felicidad.

—Gracias por ser parte de nuestro campamento.

—¡Muchas gracias a toda la compañía!

La llamada terminó. Hizo un esfuerzo por estabilizar su respiración. Y dejó caer su celular sin darse cuenta.

—Kanda.

Al mirar hacia adelante, Ryuunosuke extendió su mano.

Sorata la tomó expresando todas sus emociones. Sentía su cuerpo entumido por la felicidad. Era lo único capaz de demostrarle que no era un sueño, todo era muy real...

El cielo despejado compartía la euforia de Sorata libre de sus problemas...

—¡Excelente, celebremos la graduación de Kouhai-kun, Mashiron, y Dragón, así como el éxito de Rhythm Battlers! ¡Kanpai!

—¡Kanpai!

Esa misma noche, la olla de nabe fue servido en la mesa de Sakurasou como dictaba la tradición. Habían varios carteles en las paredes con palabras como «Felicidades» y «Graduación», uno solo de ellos decía «victoria». Cada plato en la mesa fue preparado personalmente por Misaki.

Hay un total de nueve personas reunidas en la mesa. Además de los residentes de Sakurasou; Sorata, Mashiro, Ryuunosuke, Rita, Iori, Kanna y Chihiro. Para esta ocasión se han sumado su vecina Misaki y la hermanita de Sorata, Yuuko.

—Iya~ Increíble~ ¡El pescado quedó delicioso!

Misaki se miraba de muy buen humor.

La felicidad de graduarse y pasar la prueba del comité ha contagiado a todos.

—Fue impresionante la presentación de Iori con el piano. —Rita lo elogiaba mientras cortaba un trozo de cangrejo.



—Tus manos han sanado.

—Desde que volví a practicar casi no siento dolor. —Iori rio un poco avergonzado.

—¿Te la pasaste practicando en secreto para sorprender a los Senpai? —Kanna decidió delatarlo.

—¿No te dije que lo mantuvieras en secreto?

—Supuse que ibas a confesarlo o querías que yo lo hiciera, —el rostro de Kanna demostraba que se salió con la suya.

—Tu...

Kanna simplemente ignoró las quejas y amenazas de Iori.

—Iori le estuvo insistiendo al profesor de música que le dejara adaptar las partes del coro, lo hizo genial.

—Wow.

Iori se puso a comer de prisa cangrejo para ocultar su bochorno.

—Oh, casi lo olvidaba, hermanita de Kanda. —Chihiro dejó su cerveza al recordar un pendiente.

—¿Eh? —Yuuko preguntó a su manera con cangrejo en la boca.

—Vivirás en Sakurasou a partir de abril.

Sorata se sorprendió al escuchar tan absurdo anuncio y hasta saltó de su lugar. Kanna abrió la boca y se le cayó un trozo de comida al no creerlo.

—¡Lo logré! —Yuuko fue la única que levantó los brazos declarando su victoria.

—Ha sido enviada a Sakurasou por pasársela pegando dibujos torpes por toda la escuela y los dormitorios. —Su tutora le explicó los motivos antes que le preguntaran.

—¿Seguías haciendo esa tontería...?

—¡El espíritu de lucha de Yuuko jamás se rindió!

Nadie sabía de qué hablaba.

—Pero, Sorata-senpai ya no estará aquí en abril. —Kanna fue la primera en aclarar todo.

—¿Eh? ¡Nooo! —Es increíble lo torpe que puede llegar a ser Yuuko, su cerebro nunca lo esperó.

—¡Onii-chan, esto es terrible!

—¡Lo único terrible es tu cerebro!

—¡Idiota!



—Yo no soy el idiota. —esas palabras impulsaron a Sorata a tomar un alga y metérsela en la boca a Yuuko.

—¡Wakame! (alga marina)

Era el alga favorita de Yuuko. Con eso se olvidaría del tema. La estupidez de Yuuko no conocía límites.

—Le hermana de Sorata-senpai sí que es idiota, ¿no? —lori murmuró convencido de ese hecho.

—Soy mejor estudiando que tú, te superaré.

—Eres una idiota.

—Tu eres la idiota.

Kanna miró a lori como si viera una causa perdida.

—Kanna-san me ha enseñado a estudiar antes de los exámenes.

Ella en verdad apreciaba eso. Incluso durante el tiempo que Sorata se la pasó ocupado con el desarrollo de su juego, Yuuko lo visitaba antes de los exámenes y eso resultaba bastante molesto. Kanna fue quien le ayudo a estudiar para evitar que distrajera a Sorata.

—Si piensas poner a prueba mi amistad con Kanna-chan, nunca me vencerás.

—Yuuko sí que tiene problemas.

—¡Mira, Onii-chan! ¡Las tomé en los últimos dos días!

Yuuko le mostró la parte trasera de su celular. Había una foto pegada. Era Yuuko besando la mejilla de una notablemente estresada Kanna.

—¡Mira esto! —Ahora le mostró una fotografía guardada en su celular.

La primera imagen era de un karaoke. Le tomó una foto a la chica cantando. La chica trataba de ocultar su rostro con su mano libre, sin duda no quería que se la tomaran. La siguiente foto era de un arcade. La misma chica del karaoke abrazaba con dulzura a un peluche que ganó en la garra mecánica.

Sorata bajó el celular para comparar a Kanna con la de la foto.

—Kanda-san insistía demasiado en que la acompañara, al final terminé aceptando.

Se veía muy feliz. La imagen de ella abrazando al peluche lo decía todo.

—Oye, ¿qué no prometiste acompañarme? —lori reclamó al enterarse de las fotografías.

lori decía la verdad, prometieron ir juntos a un arcade y después al karaoke.

—Como Kanda-san me acompañara desde ahora, ya no te necesito.





—En verdad... quería ir contigo. —sus manos cayeron rendidas sobre la mesa, lori no pudo soportar su rechazo.

—Yo no sabía nada al respecto.

—Deberían ir los tres la próxima vez. —Sorata le ofreció una solución a lori.

—No quiero. —Kanna rechazó la oferta dejándolo sin posibilidad.

—Soy la única persona que Kanna-chan necesita. —Yuuko proclamó a Kanna como su territorio, es difícil ver como rivales a Yuuko e lori.

—Agh~ Siempre creí que de verdad querías salir conmigo~ —lori resbaló de su asiento y apenas se sujetaba de la mesa, quedó devastado, se quejaba en voz alta esperando que Kanna lo escuchara.

Kanna pretendía no hacerlo, tomó otro pedazo de cangrejo y lo partió con las tijeras.

—¡Kouhai-kun, has hecho todo lo que soñabas! —Misaki golpeó la mesa haciendo que todo sobre ella se moviera.

Sorata recordó la graduación del año pasado. En ese entonces, le prometió a Misaki, quien acababa de graduarse de Suimei, que cumpliría todas sus metas como estudiante antes de graduarse...

—Increíble... —se llevó una sorpresa al recordar esa promesa y saber que la cumplió. Al mirar atrás puede darse cuenta de todas las cosas importantes que vivió.

En verano, lori como estudiante de nuevo ingreso fue enviado a Sakurasou de inmediato. Al poco tiempo, la estudiante de honor, Kanna, también fue transferida a Sakurasou por un motivo absurdo.

Todas las habitaciones de Sakurasou volvían a estar llenas, y los días ajetreados regresaron. Nunca abandonó sus estudios para convertirse en desarrollador de videojuegos en ese tiempo. Llegó a sentir como si el mundo se derrumbara a su alrededor.

Mashiro y Nanami le confesaron sus sentimientos y eso le causó el mayor sufrimiento en su vida hasta la fecha. Hasta tuvo una pelea con Ryuunosuke.

No fue un año muy divertido. Sufrió al encontrar una respuesta para todos. Hubo muchos momentos donde era imposible no sentirse mal. Sin embargo...

—Nunca estuve seguro de si podría lograrlo cuando hablamos aquel día.

—...

—Pero jamás he pensado que me encantaría repetir todo para tomar mejores decisiones, en lugar de eso, pensar en todo lo superado me trae tranquilidad... —ahora mismo solo puede pensar en el arrepentimiento que le causan algunas de sus decisiones, —Supongo que todo valió la pena, —esa fue su conclusión dedicada a su Senpai.



—¡Genial, lograste entenderlo, Kouhai-kun! —como regalo, Misaki le ofreció una pieza de cangrejo, es algo muy especial porque ella siempre pelea por el cangrejo.

—Oigan, ¿a dónde fue Mashiro? —Rita inclinó la cabeza.

Justo ahora, el lugar a la izquierda de Sorata estaba vacío.

—Persiguió a Sakura hasta el jardín. —Kanna les contó sobre su paradero. Al mismo tiempo se tapa una oreja para no escuchar las quejas de Iori por no invitarlo.

Sorata miró por la ventana. Aunque la ventana da vista al jardín, no veía rastro de Mashiro. No tuvo más opción que levantarse y caminar afuera. Debajo del árbol de cerezo en el patio trasero de Sakurasou, se encontró con Mashiro.

—... .. —permaneció a su lado sin decir una palabra.

Cuando ella se percató de la presencia de Sorata, Mashiro abrazó a Sakura. Los ojos de ella y el gato miraban con asombro al árbol.

—Aún no florece.

Las flores siguen encerradas. Será hasta marzo cuando florezca.

—Faltan unas dos semanas para que florezca.

Para ese entonces, Sorata y Mashiro dejaron de ser residentes de Sakurasou.

—Lo siento mucho.

—No hay problema.

Se quedaron juntos admirando el árbol de cerezo por un rato.

Detrás de ellos se escuchaban las alegres voces de sus compañeros festejando en la cocina. Pareciera que los juegos habían comenzado y Misaki era el origen del ruido. Iori declaró como regla desnudarse a quien sea que perdiera, Kanna se negó a participar en ese instante.

—Sorata.

—¿Hmm? —Miró a Mashiro con expectativa.

—Quiero pedirle un favor a Sorata. —Sorata podía verse en el reflejo de los ojos de Mashiro.

—¿Qué podría ser?

—Quiero cuidar de Mizuho, Tsubame y Sakura.

El gato en el pecho de Mashiro ronroneó y maulló al escucharla.

—...

—...



Nunca se esperó esa petición por parte de Mashiro. No pudo evitar parpadear unas veces para comprender sus palabras.

—¿Podrás cuidarlos?

—Lo haré bien.

—Pregunto en serio.

—Claro.

—¿¡De verdad!?

—De verdad.

—...

No sonaba como una broma. Por supuesto, nunca bromearía con eso. Mashiro estaba decidida. Eso era un poco complicado.

—¿No quieres?

Apreciaba mucho la oferta. Hasta ahora había contemplado que Misaki conservara a Tsubasa y Komachi. Suele sentirse sola y extraña a su marido viviendo en una casa tan grande.

Respecto al resto, los gatos siameses Aoba y Asahi permanecerían con Chihiro. Kanna e Iori cuidarían de ellos.

Los seis gatos restantes; Hikari, Nozomi, Kodama, Mizuho, Tsubame, y Sakura se irían con Sorata, le causaba dolores de cabeza encontrarles un hogar. Si Mashiro se queda con tres, su problema se reduciría a la mitad.

Sin embargo, falta un problema por solucionar. Es uno muy grande y lo complicado que pueda resultar para Mashiro cuidar de tres gatos.

—¿No es mucha responsabilidad cuidar a tres gatos? Deberías comenzar con uno solo. — Quiso explicarle las dificultades.

—No quiero separarlos, suena triste.

Era comprensible.

—¿Lo hablaste con Rita? —Si Rita será su compañera de cuarto, lo ideal es tener su aprobación.

—“No hay ningún problema, siempre y cuando te hagas responsable”. —Incluso infló su pecho para imitarla, aunque no se parecen en nada.

—Debes actuar como su madre.

—Cuidaré de ellos apropiadamente.

—Eso dicen los niños pequeños cuando encuentran un gato en la calle.



—... —Mashiro nunca dejó de mirarlo a los ojos, ella no se rendiría.

—¿Cómo se te ocurrió?

—Me volveré independiente.

—...

—Me convertiré en una mujer adulta cuidadora de gatos.

Es difícil imaginar de dónde sacó esa idea. Sorata siente un poco de culpa.

—¿Segura qué podrás cuidarlos?

—Rita ayudará.

—¡Siempre pensaste en dejarlo todo en manos de Rita!

—Son buenos gatos. —Mashiro frotó la cabeza peluda de Sakura contra sus mejillas.

—Ya veo...

—¿Sorata?

—Mizuho, Tsubame, y Sakura quieren a Mashiro.

—Genial...

—Nya~ —Sakura estaba feliz de estar en brazos de Mashiro.

—Oye, Sorata.

—¿Quieres algo más?

El rostro de Mashiro era distinto, era muy serio.

—Hay algo muy importante, —había nerviosismo en su voz.

Sorata sabía de qué se trataba. Por eso mismo...

—Lo sé...

—...

Sorata miró el árbol de cerezo sin sorprenderse por lo que pudiera ocurrir.

—Lo sé, por eso mismo... Quiero que me escuches primero...

—Ugh... —Mashiro tampoco quiso hablar, solo imitó a Sorata y miró el árbol de cerezo.

—Mashiro.

—¿Sorata?

Ninguno de ellos apartó la mirada del árbol... Antes de seguir, Sorata respiró hondo y no dudó en sus siguientes palabras.

---



—Lo mejor será que terminemos ahora.

Sus palabras se volvieron más frías con esa brisa primaveral.

—... —Mashiro aceptó sus sentimientos sin decir nada.

Fue lo que aprendió en esta semana. Nunca salieron juntos ni se divertieron como una pareja normal, ni siquiera coquetean ni pasan intimidad. Todos los días se levantaba para despertar a Mashiro de debajo de su escritorio, la vestía, y comían el desayuno juntos.

Durante el resto del día cada uno trabajaba en lo suyo. Sorata era un desarrollador de videojuegos y Mashiro una mangaka. En ocasiones cuando Mashiro tenía hambre iba a la habitación de Sorata para comer Baumkuchen. En las tardes ella se daba un baño y era Sorata quien secaba su cabello y la peinaba.

Nunca sucedía nada especial.

Eso era todo.

Esos días tan tranquilos le hicieron darse cuenta. Él disfrutaba su tiempo con Mashiro desde antes que salieran juntos... Ambos lo hacían... Descubrieron que eran tal para cual...

Es muy difícil encontrar el tiempo para estar juntos.

Respetar el sueño de Mashiro, pero su propia meta es igual de importante, no quisiera terminar su relación con Mashiro. Pero llegará el momento donde ambos necesiten enfocarse en sus objetivos, y los dos sufrirán por ello. Cuanto más caminan para alcanzar sus sueños, más se han distanciado... Ese momento llegó antes de lo esperado... Ya han sido heridos por la inevitable realidad.

Sorata creía que nada iba mal, pero sus sentimientos fueron viéndose afectados. Sus verdaderos sentimientos nunca cambiarán. Mientras ambos sigan con la idea de permanecer como novios, ninguno podrá apoyar el sueño del otro. Cada uno tiene su propio sueño por cumplir. Nunca encontrarán el tiempo para estar juntos. Y algún día, ese sentimiento de amor se corromperá y convertirá en odio.

Era una verdad tan dolorosa... Aun cuando se amaran, creen que lo mejor es separarse.

—Es lo mejor.

—También creo que es lo ideal. —respondió la voz favorita de Sorata.

El viento nunca paró de soplar.

—Bien...

Un silencio incómodo.

—Ahora puedo apoyar el sueño de Sorata... —su rostro reflejaba una mezcla entre felicidad y tristeza.



—Buena suerte con tu manga. —Sorata dijo las palabras aprisionadas en su corazón.

—Espero que Sorata siga trabajando duro.

Fue ahí cuando pudo ver una sonrisa que desde hace mucho no mostraba Mashiro, ningún sentimiento negativo tenía cabida, era pura dulzura. Era su mejor sonrisa jamás antes vista.







...

Ella me enseñó muchas cosas.

La conocí.

Me enamoré.

Comencé a ser deslumbrado por ella... ...la envidiaba.

Ella me mostró la realidad.

Quise alcanzarla. Salí detrás de ella.

Me enamoré de ella con locura...

Ese sentimiento es la llama en mi corazón.



CAPÍTULO FINAL:

DEBAJO DEL ÁRBOL  
DE CEREZO

10

### CAPÍTULO FINAL: DEBAJO DEL ÁRBOL DE CEREZO.

Tras salir del auditorio de la universidad de artes Suimei, pudo sentir la brisa del otoño. Sorata llevaba puesto su traje, se había aflojado un poco la corbata y miraba al cielo.

Era un día despejado y con nubes parecidas al algodón de azúcar. Los rayos del sol eran muy cálidos.

Gracias a la generosa luz del sol, los cerezos han florecido una semana antes de lo esperado.

Todos los árboles a las afueras del auditorio usado para la ceremonia de graduación estaban llenos de flores. Sin duda la mejor época para graduarse.

Hay estudiantes tomándose fotos por todas partes para recordar este momento. Los chicos portaban trajes y las chicas kimonos.

Así es como deberían lucir todas las graduaciones universitarias.

Este Sorata de 22 años y recién graduado de la universidad Suimei disfruta de su graduación.

—¡Sorata-senpai~!

Al escuchar su nombre, buscó a la persona que lo llamó. De inmediato distinguió a Iori saludándolo con ambas manos, iba corriendo para alcanzar a su Senpai.

Su Kouhai vestía una camiseta blanca holgada, y unos jeans negros. Iba desfajado. Sorata inmediatamente distinguió sus emblemáticos audífonos en el cuello.

—¿Viniste solo para felicitarme?

—He descubierto la verdad y debo contártela. —No parecía que haya venido para felicitar a Sorata, — Los pechos gigantes no son mejor ya que te aleja, la justicia verdadera son los pechos pequeños porque te acercan a su corazón.

Las personas a su alrededor miraban confusas preguntándose a qué venían las palabras de Iori. Incluso Sorata lo miraba sin entender nada. Le encantaría que Iori se detuviera. Incluso la chica de pelo corto detrás de Iori lo miraba con desprecio.

—Vaya, me sorprende las tonterías que dices. —Sorata le dio un golpecito en la frente para callar a Iori.

—¡Ouch! ¡Ouch! ¿¡Por qué lo hiciste!?

La chica detrás de él era nada más y nada menos que Kanna. Llevaba una camisa y una mini falda.



Un par de medias negras le cubren las piernas acompañadas de unas botas que cubrían sus tobillos. Kanna miraba con desprecio a Iori tras acomodarse las gafas. A pesar de su molestia, eso no la hizo olvidarse del motivo para venir hasta aquí.

—Felicidades por haberte graduado.

—Muchas gracias. Parece ser que ambos siguen llevándose bien.

Ambos son estudiantes de la universidad de artes Suimei. El próximo mes comenzarán su tercer año.

Kanna se unió a la facultad de literatura.

Ha continuado escribiendo libros como novelista. Iori fue quien sorpresivamente no ingresó a la facultad de música, se unió a la facultad de artes visuales para estudiar efectos de sonidos para videojuegos, todo para crear y mejorar su técnica para bandas sonoras.

—¿A qué te refieres con que nos llevamos bien? —La mirada fría de Kanna ahora iba dirigida a Sorata.

—Quiero decir que se ven bien juntos.

—No diría lo mismo. —Kanna fue directa.

—¿Qué dices? Todo va bien. Bastante bien. —Iori opinaba lo contrario.

—He dicho que no.

Aunque no lo pareciera, estos dos son novios. Ambos comenzaron a salir cuando entraron a su tercer año de preparatoria. Kanna puso algunas condiciones al principio, pero los sentimientos de Iori no han cambiado en dos años.

Saldré contigo si ganas la competencia nacional de piano.

Sorata asistió a ese concurso, y fue testigo de la ovación de pie que recibió Iori. Fue una presentación espectacular.

Durante el evento, Sorata se encontró por pura coincidencia con la hermana mayor de Iori, Saori.

—Ni siquiera yo recibí una ovación como esa, —Sonaba como una exageración por parte de Saori. Había venido desde Australia para ver la presentación de su hermanito. La acompañaba el ex presidente del consejo estudiantil, Souichiro Tatebayashi.

—¿Envidia? —Souichiro preguntó.

A juzgar por la mirada frígida de Saori, puede decirse que él chico la conocía lo suficiente para dar en el clavo.

—No es que quien lo haga primero lo haga mejor. Una presentación perfecta es imposible de comparar con una presentación que conmueva el corazón del público.



El significado de esas palabras tenía mucho sentido tras escuchar la presentación de Iori. Él sufrió con la fractura de su brazo, en ese momento juró que nunca participaría en otra competencia.

Tras comprender sus propios sentimientos, decidió no participar como el hermanito de Saori, él quiso mostrarle a la audiencia su propio talento. Esa audacia le garantizó los aplausos del público presente.

Al ver toda esa efusividad, era una pena que no ganara el primer lugar... Fue una derrota frustrante.

—Es el fin de mi juventud... —Iori se deprimió al perder su única oportunidad de salir con Kanna, —No quiero volver a hacer nada. Si tan solo me tragara la tierra en estos instantes..., —nada lo consolaría.

Hasta que Kanna al ver su esfuerzo pasar a depresión dijo, —agh, bien... tengamos una cita.

Aunque todo comenzó como compasión, ambos crearon una relación honesta. Han pasado dos años desde ese momento.

—Yo los veo muy bien. Los felicito. —Sorata se sentía un padre orgulloso al ver a sus dos polluelos.

—Como no he encontrado a un hombre verdadero que me satisfaga, seguiré utilizándolo. — Una tsundere verdadera.

—Ehhh, yo también tengo que soportar tu pecho plano...

—Iori, recuerdo que hace unos momentos gritabas que los pechos grandes no se comparaban con los pechos pequeños que te acercan al corazón.

—¿Puedes dejar de recordar mis palabras?

La pura mirada de Kanna bastó para congelarlos.

—Ah... hablando de recordar cosas, ¿no vas a encontrarte con Ryuunosuke-senpai? —Iori cambió de tema a conveniencia. El miedo a ser regañado por Kanna estaba presente.

—¿Eh? ¿Akasaka no vino a la ceremonia de graduación?

—Esta mañana antes de que Sorata-senpai saliera, Rita-senpai vino por él. En ese momento lo sacó arrastrando de la casa.

—¿En verdad?

Actualmente Sorata, Ryuunosuke e Iori viven juntos. Tras graduarse de Suimei, Sorata y Ryuunosuke rentaron un edificio viejo no muy lejos de la universidad, y desde entonces lo utilizan como su área de trabajo.





El edificio se encuentra al otro lado de la universidad, pero sobre la misma calle que Sakurasou. A pesar de estar en la misma calle, la zona es muy diferente. Era un lugar interesante para un nuevo comienzo.

Desde que Iori entró a la universidad, comenzó a vivir con ellos.

Respecto al desarrollo de videojuegos, aunque han pasado por dificultades, todo ha marchado de maravilla. Sorata cumplió su sueño de establecer su propia compañía de videojuegos antes de que Iori viviera con ellos. El equipo de tres hombres era Sorata, Ryuunosuke e Iori.

Cuando necesitaban manos al comenzar un nuevo proyecto, le rogaban a Rita, Misaki y Fukaya Shiho, todas estudiaban animación.

—¡Iré a buscar a Dragón-senpai!

—¡Espera!

Iori salió corriendo hasta perderse en medio de la multitud. Kanna no tuvo opción más que seguirlo.

—Bastaría con llamarlo... —Sorata murmuró cuando el par salió huyendo. Entonces sacó su celular.

—...

Nadie contesto, suficiente para guardarlo de regreso.

Tras pensarlo un rato, Sorata decidió que no era obligatorio encontrarse con un chico que ve todos los días. Aunque no pensara verlo hoy, han hecho una promesa. Este día se reunirán el grupo de amigos que vivió aventuras en Sakurasou.

Sorata, Ryuunosuke, Iori, Kanna, Misaki, Jin, Nanami, Chihiro, y Mashiro.

En ocasiones suele reunirse por separado con algunos de ellos. Entraron a la misma universidad a excepción de Jin-senpai, pero no tienen las mismas clases, por eso solamente tiene oportunidad de encontrarse en la cafetería. Sin embargo, existen tiempos en los que no hablan entre ellos incluso por meses.

Es estos últimos cuatro años, Sorata nunca ha visto a Mashiro.

Suele enterarse de sus proyectos y cómo se encuentra gracias a Rita, quien vive cerca de Sakurasou.

—...

El simple hecho de pensar que se reunirá con Mashiro lo pone muy nervioso. Con el fin de aclarar su mente, Sorata decidió salir del ajetreo por la graduación.

Salió por la puerta principal con destino a Sakurasou. Apenas salió y vio a una multitud. ¿Qué estará pasando ahí? Se preguntó.



Parece que las personas se han reunido para ver la pelea de una pareja. Quiso pasar de largo, pero no podía hacerlo. Entre los espacios que dejaba la gente reunida, pudo distinguir los rostros de Rita y Ryuunosuke. Sorata tuvo que atravesar la multitud para encontrarse con esos dos.

Era extraño ver a Ryuunosuke usando traje. Sus pantalones ajustados resaltaban mucho su cuerpo delgado. Debido a su rostro femenino y pelo largo, parecía una chica vistiéndose de chico.

No solamente Ryuunosuke llamaba la atención de los transeúntes, Rita también era muy atractiva. Es una chica rubia, con un suéter verde y un lápiz labial rosa que resaltaba sus labios.

—La próxima semana regresaré a Inglaterra. —exclamó Rita.

—Lo sé. No has dejado de repetirlo los últimos meses.

—Puede que no nos volvamos a ver.

—Debería celebrarlo.

—Hablo en serio, volveré a Inglaterra. ¿Ok?

—¿Ajá? —Ryuunosuke era frío como siempre.

—Sin importar mis esfuerzos, ¿jamás saldrías conmigo?

—Así es. Ya te lo he dicho muchas veces.

Rita miró al suelo vencida y deprimida.

—Entiendo...me olvidaré de Ryuunosuke. —era notoria la tristeza en sus palabras, —Quiero pedirte una última cosa.

—Me niego.

—Me rendiré si me das un beso ahora mismo.

—¡Me niego!

—¿Por qué?

—¿¡Cuántas veces más tengo que escuchar tu “última cosa”!? ¡En los últimos 4 años me has pedido 28!

Ha pasado una vez al mes desde que entraron a la universidad. Algunas veces lo obliga a acompañarla de compras, en otras darle un regalo de cumpleaños, ir al zoológico, al museo, etc...

Se han convertido en una de las parejas más famosas de la escuela, todos creen que son novios.



—Hoy de verdad es mi último día.

—Aunque lo fuera, me niego.

—¿Por qué?

—¡No te besaría frente a tantas personas!

—¡Entonces lo harías si estamos a solas! —Rita encontró el lado bueno en sus palabras.

—¡No me refería a eso!

—Vayamos al estudio. ¡Nadie nos verá ahí y el sonido no se escapará! —Rita se lanzó sobre de Ryuunosuke para abrazarlo frente a toda la multitud.

—¡Agh, déjame ir! —Ryuunosuke forcejeó, pero era demasiado tarde. Hasta que pudo ver a Sorata en medio del alboroto.

—¡Ah, Kanda! ¡No te quedes viendo y sálvame!

—Siendo honesto, todo se solucionaría si aceptaras salir con Rita.

Era una respuesta del corazón. Sorata siempre lo ha creído. Sorata es el único que conoce los verdaderos sentimientos de Ryuunosuke. Ya hablaron de esto antes.

—Oye, Akasaka... ¿qué sientes verdaderamente por Rita? —fue en los primeros días tras establecer su compañía.

—Nada en realidad.

—Alguien se acercó a ti con muchas ilusiones. ¿Eso te molesta? Puede ser un poco intensa, pero es hermosa, y tampoco es una mala persona.

—Ella solamente siente atracción física.

—¿Qué te sucede?

—Nos encontramos en el momento más importante para establecer nuestra compañía. No puedo pensar en otra cosa. Si tienes un método para pensar en dos cosas, por favor cuéntamelo.

—... —Sorata no podía reclamarle. Él rompió con Mashiro para seguir este sueño. Por un momento, comprendió los sentimientos de Ryuunosuke.

Pero un presentimiento le decía que Rita tomaría la ofensiva en cuestión de tiempo.

—¡Ves, hasta Sorata me da la razón! ¡Tengamos una cita!

—¡Deja de decir tonterías! ¡Suéltame! —Ryuunosuke luchaba por zafarse. Pero, Rota no lo soltaría.

—Ahhh... Ryuunosuke, no me toques ahí en público...



—¿¡Eh!?

Cuando menos lo esperó, una textura suave envolvía su mano, Ryuunosuke se sonrojó al instante que lo entendió. Parecía que botaría humo de sus orejas.

—¿Ugh?

—Sobre eso...es un poco complicado para mí decirlo..., —Rita habló en voz baja.

—¿Qué?

—Mashiro...no vendrá hoy...

—...

En ese momento, Sorata se quedó mudo y con la boca abierta.

—Entiendo... —le costó demasiado esfuerzo decir algo.

—Estará ocupada trabajando en su manga...

—Después de todo, el siguiente capítulo será el final de su serie.

Mashiro se ha convertido en una mangaka popular. Desde que comenzó la serialización de su manga, ha ganado varios premios, su éxito ha sido tal que consiguió un adaptación a anime y un CD drama.

Ella es muy popular.

Las ventas de su manga han superado los miles por ejemplar, y su éxito se ha mantenido hasta su volumen 19. Son números impresionantes para la mangaka exitosa de esta generación.

Tras cinco años de publicación, su manga está próximo a terminar. El final será publicado en el ejemplar de abril. No le sorprende enterarse que ha estado muy ocupada planeando el final. Debe ser el momento más importante de su carrera.

—Esperaba que ella viniera al menos para verte...

—No hay problema. Te lo agradezco, Rita.

No es que Mashiro estuviera evitando a Sorata de nuevo. Solamente quería concentrarse en el final de su manga. Han pasado cuatro años desde la última vez que se vieron. Era extraño... Aunque viven sobre la misma calle, nunca tuvieron la oportunidad de verse.

Hubo una ocasión donde distinguió la silueta de Mashiro junto a Rita cuando regresaban de las compras, a pesar de estar muy cerca, Sorata se perdió la oportunidad de saludar a Mashiro porque él estaba muy ocupado, precisamente tenía una llamada con Fujisawa Kazuki.

—Bien, Sorata. Nos vemos más tarde. —Rita se llevó arrastrando a Ryuunosuke.



—¡Ya suéltame!

—Si no te arrastro, podría perderte entre la multitud.

—¡Eso no importa, será fácil encontrarte por tu cabello rubio! —De cierta manera, Ryuunosuke se quejaba, pero al mismo tiempo, quería seguir con ella. Incluso una persona entre la multitud dijo, —Parece que la relación entre Ryuunosuke y Rita marcha bien.

—¿Eh?

Cuando Sorata dio la vuelta se encontró con Nanami. Llevaba puesta un kimono verde con mangas azul cielo. Había flores de cerezo decorando su kimono, era como si un viento trazado las echara a volar.

—Ohh. —Sorata se sintió conmovido al verla.

—¿Q-Qué? —Nanami se sintió avergonzada al ver su expresión.

—Como me imaginé, eres el ejemplo exacto de cómo usar un kimono.

—¿Qué?

—Digamos que, cuando Rita usa kimono, pareciera que está haciendo cosplay.

Esa cabellera rubia y ojos azules no encajaban en un kimono. Sorata creyó que se veía más natural en una chica como Nanami. Le llamó mucho la atención ver su cabello arreglado. Pareciera que volvió a crecer en el transcurso de estos 4 años, no se parece al que llevaba cuando se graduaron de Suimei.

—Tu cabello, ha crecido otra vez.

—Kanda-kun, siempre dices lo mismo cuando nos vemos.

La última vez que se vieron fue hace unos meses, es raro que coincidan en la escuela.

—¿En serio?

—Si.

Nanami infló sus mejillas, molesta como si quisiera preguntarle, “¿No vas a decir otra cosa?”

Sin saber cómo reaccionar, ambos dieron una vuelta por el lugar. Era complicado permanecer mucho tiempo en el mismo sitio porque todos querían fotos grupales.

—¿Qué tal tu trabajo como actriz de voz?

—He tenido personajes menores.

—Vaya, empiezas desde abajo.

—He participado en audiciones para personajes principales, pero no he conseguido uno que resalte...



—Suenan a una competencia dura.

—En efecto, solo hay un personaje para cientos de aspirantes.

Nanami consiguió entrar a una agencia de talentos, pero las cosas no iban tan bien, ¿el problema será la agencia?

—No me rendiré. —Nanami se veía decidida, —Mañana tengo otra audición.

—Ojalá consigas ese papel.

—Uhm... ¿Qué hay de ti, Kanda-kun? ¿Cómo ha ido todo con la compañía?

—Bueno, nos esforzamos por seguir en eso, aunque sufrimos dolores de cabeza cuando nos atrasamos y por las comisiones de publicación.

Un mal paso y el futuro de la compañía se derrumbaría. Deben ser muy cuidadosos con cada decisión. Aunque algunas ideas parezcan atractivas, no puedes incluir todo sin consultarlo antes. Deben apegarse a las fechas y el presupuesto.

—Pero, supongo que todo eso le divierte a Kanda-kun, ¿no?

—¿Eh?

—No has parado de sonreír cuando hablas de tu trabajo.

Sorata se puso nervioso cuando Nanami le contó sobre su cara. Eso la hizo reír mucho.

—Han pasado dos años desde que fundaron la compañía.

—Si.

—El tiempo pasa muy rápido, ha sido un abrir y cerrar de ojos.

Esas palabras eran muy especiales para Sorata, porque esos dos años también han marcado un cambio en Nanami.

—Ya tengo 22 años, no lo puedo creer.

—Si. Cuando estábamos en preparatoria siempre dije que seríamos adultos cuando cumpliéramos 20, pero no ha sido tan malo crecer.

—Pienso que Kanda-kun ha madurado mucho.

—¿Eso crees?

—Yo soy quien no ha cambiado mucho.

—Aoyama es quien en verdad maduró desde hace tiempo.

—¿En serio?

Nanami desvió un poco su mirada. Ese gesto resaltaba sus pestañas arregladas para la graduación. Cuando iba en preparatoria no utilizaba maquillaje, comenzó a hacerlo en la





universidad. También se compró tacones altos e incluso adelgazo sus piernas con ejercicio. Era un poco triste no poder verlas ahora por culpa del kimono.

Hay otras cosas que cambiaron. Sorata nunca se dio cuenta cuándo fue que volvieron a tener una conversación con naturalidad. No sucedió nada especial, solamente sus sentimientos por Sorata se curaron con el tiempo.

De acuerdo con Rita, Nanami también ha mejorado su relación con Mashiro. Una vez al mes cenar todas juntas; Misaki, Rita, Mashiro, Kanna y Nanami. No se comparaba a aquellos tiempos en Sakurasou, pero sin duda ayudaba a refrescar la memoria y disfrutar la compañía. Recordando aquellas fiestas salvajes de preparatoria.

—Necesito buscar a Chihiro para pedirle las llaves de Sakurasou. —Cuando pasaron por las puertas de la universidad, Nanami se separó de él para ir a los dormitorios de Suimei.

—Supongo que te acompañaré, no tengo nada mejor por hacer.

—Será mejor que Kanda-kun salude a Mitaka-senpai y a Misaki-senpai primero... O, mejor dicho, asegúrate que ella no haga nada raro. No sé cómo decirlo, pero... Hace una semana la visité y contó que quería un show de fuegos artificiales para su graduación.

Sin duda sonaba como un plan de Misaki. Ir al extremo es su estilo.

—Entendido, yo la detendré.

Si hiciera un recuento, Sorata jamás ha logrado frenar ninguno de sus planes.

—Genial, nos vemos más tarde.

De esa manera, sus caminos se separaron con una mano en el aire para despedirse.

—Ya nos veremos. —Sorata emprendió su camino a Sakurasou.

Sorata estuvo acostumbrado a este camino por mucho tiempo, pero tras no utilizarlo en estos cuatro años, le parece un poco diferente según sus recuerdos.

El piso agrietado ha sido reparado y también construyeron nuevas casas. Son condominios lujosos que nunca imaginó en ese lugar. Ver nuevas cosas le incomodaba un poco por alterar sus recuerdos.

Al pasar cerca de unos juegos infantiles, pudo distinguir a una pareja conocida.

—¡Oye, Kouhai-kun!

—¿Qué hacen aquí, chicos?

Se supone que se reunirían en Sakurasou, ellos estaban jugando en un parque para niños.

—Pasamos a la tienda para comprar unas cosas. Chihiro me encargó comprar mucha cerveza.

—Ahora hasta Himemiya-kun es un adulto que puede beber\*. (N.T: La edad legal en japon es a los 20)



Jin se graduó hace un año de la universidad de Osaka y regresó a vivir con su esposa. Desde entonces han vivido en la misma calle que él junto a los dos gatos que Sorata le encargó a Misaki. Según Misaki, ella seguía sin graduarse, aunque su ceremonia fue hace un año.

—¡Vivo una graduación eterna!

Sorata no comprendía del todo sus palabras. Parece que la graduación de hace un año no afectaba a los aliens.

Los proyectos como animadora de Misaki han ganado mucha popularidad y cada uno de sus anuncios causa gran expectativa. Su último proyecto importante fue hace un año, resultó en un éxito.

Hace poco trabajó en el video promocional para la canción de una cantante famosa, también ha dirigido los comerciales de algunas cadenas de dulces.

—Tienes razón, Jin-san.

—¿Hmm?

—Quiero preguntarte unas cosas acerca del trabajo... ¿Estás libre a finales de mayo?

—¿Un nuevo videojuego?

—Si.

—Como actualmente solo llevo guiones para animes semanales, supongo que tendré tiempo... Escucharé tu propuesta.

—Genial, te mandaré más detalles por la tarde.

—... —Jin dio un respiro. Miraba a Sorata con intriga.

—¿Qué sucede?

—Suelen decir que la vida universitaria es como una flor, no la has visto en cuatro años, y otra vez andas pensando en hacer un nuevo juego.

—Ella tampoco ha tenido tiempo, no hay nada que pueda hacer al respecto. ¿Qué hacen en este lugar? ¿Esperan tener un hijo?

—Posiblemente.

—¡He escuchado bastantes rumores de Dragón!

—No sé de qué pueda tratarse pero, ¿qué escuchaste?

—¡Shihon se unirá!

Misaki suele llamar Shihon a Fuyaka Shiho. Ella comenzará a trabajar con ellos para el siguiente juego, eso lo discutirán después.

—Bueno, nos vemos más tarde. —Jin tomó a Misaki de la mano y se disponían a partir.



—Los acompaño si quieren.

—Es malo acompañar a una pareja cuando quieren pasar un rato a solas. —Jin era sarcástico.

—Ya entiendo. Disfruten su tiempo a solas.

Jin río y se fue acompañado de Misaki. Misaki se despidió de Sorata y partió con su esposo. Una vez más, Sorata emprendió su camino cuando no pudo ver más a sus dos Senpais.

Al poco tiempo, Sorata ya estaba sobre la misma calle en donde estaba Sakurasou. Sentía nostalgia al volver a ese camino que recorrió incontables veces.

Sintió un cambio en el aire. Era como volver a casa. Tras unos pasos pudo ver ese viejo edificio de madera. En la entrada, una placa con el nombre de la residencia, Sakurasou tallado en madera.

Tomó aire y miro a su antiguo dormitorio. Un lugar donde vivió las mejores experiencias de su etapa como estudiante de preparatoria.

Como ya nadie vive aquí, no percibe esa atmosfera llena de vida que solía sentirse. Los últimos estudiantes que vivieron en Sakurasou fueron Iori, Kanna y su hermanita Yuuko. Nadie ha pisado el edificio desde su graduación.

Apoyó su mano sobre la puerta. Al abrirla, el óxido crujió. Caminó hasta la entrada lentamente. Con cada paso sentía el pasar de los años que ahí vivió.

Finalmente llegó a la puerta, intentó abrirla, pero estaba cerrada con llave, por más que forcejeara no se abriría. Se supone que Nanami iría por la llave, ella debió llegar primero aquí.

No entrar le dio un sabor amargo.

Era su hogar, todos los días al terminar las clases venía a Sakurasou, incluso al salir de la universidad, sentía la necesidad por regresar, ahora mismo quisiera hacerlo.

—...

No tiene sentido esperar, Sorata decidió ir al jardín trasero. Lo primero que vio al ver el jardín fue un hermoso árbol de cerezo. Todas sus flores le daban la bienvenida a casa. El viento arrancaba algunos pétalos, pero eso era parte de su encanto.

Sorata nunca se cansaría de tan hermosa postal.

Esa belleza lo llevo a darse cuenta que había alguien debajo del árbol.

Era una chica dándole la espalda.

—...

La lluvia de cerezo solo causaba más tensión y expectativa.

Frente a él se encuentra la espalda que ha luchado por alcanzar toda su vida.



El viento sopla y despeina ese manto dorado.

En ocasiones lo arregla con sus manos tan blancas como la nieve, es como un hada. El corazón de Sorata se emocionó y palpitó con fuerza de emoción.

Ella estaba aquí.

Un color de ojos tan claros que reflejan su alma. Ojos piadosos. Esa piel blanca como la nieve. Es como una escultura de cristal, tan frágil que siempre existe ese miedo de verla romperse, una presencia extraña pero muy poderosa. Es la misma presencia mágica que vio por última vez hace cuatro años en el mismo lugar.

—Mashiro... —la llamó, a como solía hacerlo todos los días.

—Hace mucho tiempo que no te veía... Sorata.

Esa voz sacudió el pecho de Sorata.

—Rita me dijo que no vendrías.

—¿Por qué dijo eso? —Mashiro inclinó su cabeza al no entenderlo.

—Eso me dijo.

—Sorata es divertido.

—Yo soy quien debería decir eso... No has cambiado en nada...

—... —ella sigue sin entenderlo.

—¿Todo bien con el manga?

—No del todo.

—¿Por eso has venido?

Su reencuentro no es como se esperaba. A pesar de eso, Sorata lo disfrutaba con todo su corazón. Los sentimientos de ambos se mezclaban en el aire. Estaba a punto de estallar por tener a Mashiro frente a él.

—¿Se encuentran bien Mizuho, Tsubame y Sakura?

—Están bien.

—¿Tu cómo te sientes, Mashiro?

—Me siento muy bien, ¿qué hay de Sorata?

—Ahora que lo dices, no me he resfriado en los últimos 4 años.

Era mejor no tocar el tema de sus sentimientos por ahora... Es lo correcto. Cuando entró a la universidad, hicieron una última revisión a los bugs de Rhythm Battlers, preparaban la versión



de lanzamiento y también planificaron la promoción del juego, al mismo tiempo comenzaron a planear su segundo juego.

Mientras sus compañeros trabajaban en ello, Sorata por su cuenta estudiaba cómo fundar una compañía. Gracias a la ayuda de Kazuki, supo qué hacer y cómo hacerlo.

Para la primavera de su tercer año, Sorata fundo su propia compañía gracias a las ventas de sus dos juegos.

Sus días como desarrollador de videojuegos y universitario eran una realidad. Por fin alcanzó con sus propias manos todo lo que soñaba con conseguir. No se arrepentía de nada. Se divertía todos los días. Se sentía realizado.

—Sorata es un idiota.

—¿Qué acabas de decir?

—No te has resfriado.

—No puedes insultar a la gente por eso.

—Si puedo, —Mashiro sonrió alegremente.

La sonrisa de Mashiro ya no era la de una chica, sino la de una mujer adulta que Sorata miraba por primera vez. El resto de la figura que amaba Sorata, seguía ahí debajo del árbol de cerezo.

—...

Es imposible que dejara de ser atractiva.

—Sorata ¿qué sucede?

—Eh...

—No dejas de mirarme.

—Te ves hermosa.

Mashiro tiene el encanto suficiente para hipnotizarlo. No se arrepiente de serle sumiso.

—Acabo de tomar un baño.

—No me refiero a eso, también tomaste uno hace 4 años.

—¿Hace cuatro años me veía sucia?

—Eras hermosa en ese entonces, pero ahora te ves mucho más hermosa.

—Bien. —Mashiro sonreía nerviosa y al mismo tiempo halagada.

—¿A qué se debe esa sonrisa?

—Estaba muy nerviosa



—...

—Me ponía nerviosa la idea de ver a Sorata otra vez, estoy feliz de que me llamas hermosa.

—Mashiro se sonrojó y evitó el contacto visual.

—¿Puedo acercarme? —hizo un esfuerzo por ocultar su vergüenza mirando a otro lado.

—Ugh...

Era la respuesta que esperaba, con su aprobación, Sorata camino hasta estar junto a ella. Ambos admiraron el árbol de cerezo. Era hermoso, se parecía tan frágil y hermoso al mismo tiempo.

—¿Sorata creció? —Mashiro lo miró finalmente.

—He crecido un poco desde que entré a la universidad.

Mashiro puso una mano sobre la frente de Sorata para medirlo.

—Has crecido.

—Bueno, quisa crecí de otra manera...ahora soy el presidente de mi compañía.

—No lo pareces.

¿Cuántos años tomaran para que ese título le quede?

—Oye Sorata. —Mashiro miró de nuevo al árbol de cerezo.

—¿Qué sucede?, —Sorata hizo lo mismo. Cuanto más lo mirara, más hermoso le parecía.

—¿Qué opinas de una ex pareja que se reencuentra cuatro años después?

—¿De qué hablas...?

Mashiro nunca apartó su mirada del árbol.

—No me decido qué título ponerle al capítulo final.

—Oh, hablas del manga...

Originalmente su historia se basaba en Sakurasou. Los protagonistas de su obra comenzaron a salir, pero se separaron por culpa de sus trabajos. Finalmente, se reencontraron con el pasar de los años.

Su reunión sucede durante el capítulo final. Es un momento perfecto para recordar sus momentos juntos...

El penúltimo capítulo fue lanzado hace solo 5 días. Termina justo cuando ambos intercambian miradas, el final será lanzado hasta dentro de un mes. Sorata sentía mucha curiosidad por cómo termina.





—No estoy seguro de lo que ellos harán, pero... —Sorata causó la misma tensión que en el manga... —Mashiro...

Ella volteó, —¿Qué? —Girando su cuerpo en su dirección.

—He amado a Mashiro durante estos 4 años.

—Tsu... —Mashiro abrió los ojos sorprendida.

—Te amo más que hace 4 años. —Sorata sujetó las manos de Mashiro con delicadeza.

—Puede que volvamos a pelear, —Mashiro protegió su pecho con ambas manos.

—Si.

Ella tenía razón.

—Seguramente nuestros sentimientos volverán a correr peligro.

—Si.

Mashiro tenía la razón en todas esas cosas.

—A pesar de eso...

Sus sentimientos han permanecido en letargo por 4 años, hoy finalmente se abren como las flores en primavera, el reloj lo ha llevado atrás en el tiempo como cuando se despidieron.

—¿Qué haremos?

—Esta vez, podremos con todo.

Esos cuatro años dejaron de ser un peso sobre sus hombros. En ese momento, creyó romper la barrera frente a él y dar un paso a la adultez.

Al ver a Mashiro, encontró lo único que le faltaba, una prueba contundente de que es hora de comenzar. Quiere cargar con esas emociones en su corazón. Quiere expresar todos sus sentimientos que guardó para el momento que volviera a reunirse. Solo espera no ser el único con esas intenciones.

Mashiro miraba silenciosamente.

—...

Ni una palabra al respecto. Poco a poco fue extendiendo su mano hasta tomar la de Sorata.

—Tienes razón..., —levantó la mirada para encontrarse con sus ojos, —Solo nosotros dos.

Esas palabras fueron el preludio de la sonrisa más pura jamás vista en Mashiro.

El viento los envolvió y los pétalos de cerezo volaron a su alrededor. Era como si una deidad los bendijera...

Sorata fue quitando los pétalos sobre la cabeza de Mashiro.



—Toma, —le mostró uno de ellos.

—Sorata también tiene pétalos encima.

—¿Eh?

—Me rindo.

Mashiro actuaba testaruda, Sorata no lo entendió hasta que sintió sus suaves labios.

Fue un beso muy corto.

Cuando Mashiro dio un paso atrás, tenía una sonrisa malvada, similar a la de un niño tras cometer una travesura. Cometió el crimen perfecto. Tras cuatro años, pudo ver ese rostro de nuevo.

Lo tomó por sorpresa, al igual que el ruido que escuchó por detrás.

—¡No me empujes! ¡Misaki-san! ¡Uwah~!

—Cuidado donde tocas.

—¡Misaki-senpai, van a descubrirnos!

—¡Aléjate extranjera!

Todas eran voces familiares. Lo mismo podía decir de los rostros cuando miró atrás.

Iori estaba debajo de todos, Kanna encima de él, Nanami y Misaki se cubrían detrás de ella. Jin estaba un poco retirado de ellos, pero sonreía orgulloso, Chihiro lo usaba como cobertura. Rita abrazaba a Ryuunosuke alejados del resto.

— ¡O-Onii chan! ¡Yuuko jamás perdonara a Mashiro-chan!

Yuuko era la única indignada del grupo. Era difícil comprender cómo es que ella consiguió entrar a la universidad de artes Suimei con calificación perfecta y recomendación, incluso entró a la facultad de literatura con Kanna. Eso hubiera sido imposible si Kanna no la hubiera ayudado con los exámenes...

—No necesito la aprobación de Yuuko. —Sorata estaba cansado de escucharla.

—Así es —, Mashiro asintió para respaldarlo.

—¡Gah!

—¡Fue una escena conmovedora! —Misaki derramaba lágrimas.

—Te he amado estos últimos cuatro años —Jin quería repetir la confesión de Sorata para avergonzarlo.

—¡Yo también! ¡Yay! —Misaki se lanzó en brazos de Jin. Era como la heroína de un musical. Nadie estaba seguro si había entendido lo que intentó hacer Jin o lo mal interpretó.



—¿Desde hace cuánto están mirando?

—¿No puedes suponerlo tú mismo? —Nanami reía.

—¿Desde el principio?

—Nos pusimos de acuerdo para reunirlos a ustedes dos. —Rita se veía muy contenta al ver que su plan ocurrió con éxito. Sorata no pudo evitar mirar a Ryuunosuke.

—¿Akasaka te ayudó?

—No tenía motivos para oponerme.

—Ya veo...

Hasta Ryuunosuke sonreía maliciosamente como Rita.

—¡Siempre supe que Sorata-senpai lo conseguiría! —Iori estaba muy feliz y orgulloso de su Senpai. Apparently, todos conspiraron por la felicidad de Sorata y Mashiro.

—Bueno, no estoy muy segura de cuánto durarán, pero los felicito. —Chihiro respondió a su manera.

—Les agradezco a todos por esto.

—¡Genial, no olvidemos tomar una fotografía para recordar el momento! ¡Quiero a todos debajo del árbol de cerezo! ¡Es la reunión de Sakurasou!

Jin sacó una cámara digital y reunió a todos debajo del árbol alrededor de Sorata y Mashiro.

Misaki empujó a Mashiro para que se acercara a Sorata. Ella lo miró a los ojos. Sorata entendió que era el momento perfecto para tomarse de la mano...

Ya vio alejarse su mano una vez...no lo volvería a permitir.

Esta vez no cometerá ese error, por eso la sujetó con fuerza. Mashiro respondió apretando más fuerte.

Cuando el temporizador llegó a cero, la cámara tomó su fotografía conmemorativa.

La sonrisa de cada uno era más bella que el árbol de cerezo mismo. Solamente tomó cuatro años para que maduraran las verdaderas flores de Sakurasou.





### Palabras del autor.

Estoy seguro que les esperan muchas cosas en el futuro. La realidad llegó a herirlos, sufrieron con problemas triviales. Disfrutaron juntos, y reían alrededor de la olla de nabe.

Lloraron, rieron, pelearon... Todo eso lo hicieron dentro de Sakurasou, sus vidas serán como cuando vivieron juntos en aquel dormitorio.

Ya no necesitarán de una tutora ahora que han crecido.

A todas las personas que conocí mientras trabajamos juntos.

Les agradezco.

Gracias a ustedes logré terminar mi obra.

A todos los que me apoyaron.

Solo tengo una cosa que decirles, lo digo de todo corazón.

Muchas, muchas gracias.





**¡FINALMENTE LA HISTORIA PRINCIPAL DE SAKURASOU HA SIDO TRADUCIDA  
COMPLETAMENTE AL ESPAÑOL!**

**SOY DASWARRAH, EL TRADUCTOR QUE DECIDIÓ COMPLETAR ESTA NOVELA AL  
ESPAÑOL, Y QUIERO APROVECHAR PARA CONTAR UN POCO DE MI EXPERIENCIA.  
SOLIA SER UN ESTUDIANTE DE ARTES EN LA ESCUELA AL IGUAL QUE NUESTROS  
PROTAGONISTAS, CUANDO HAKU ME ASIGNÓ EL TRABAJO NO TENÍA NI IDEA DE QUE  
TRATABA. LEÍ LOS PRIMEROS VOLUMENES YA TRADUCIDOS Y RETOMÉ A PARTIR DEL  
6TO. HE DISFRUTADO TRADUCIR CADA PALABRA Y HE SENTIDO EMOCIONES AL  
HACERLO MIENTRAS RECORDABA MI EXPERIENCIA PERSONAL COMO ESTUDIANTE DE  
ARTES, LA FRUSTRACIÓN DE SORATA ERA ALGO QUE COMPRENDÍA. SI AUN SON  
ESTUDIANTES, NO TEMAN A ARRIESGARSE Y PREPÁRENSE PARA ESE SUEÑO  
IMPOSIBLE. SI YA TERMINARON SUS ESTUDIOS, ESPERO RECUERDEN LOS MOMENTOS  
EXTRAÑOS QUE SE VIVEN EN PREPARATORIA.**

**DEDICO TODO MI TIEMPO TRADUCIENDO A LAS PERSONAS QUE DISFRUTAN,  
DISFRUTARÁN Y DISFRUTARON DE ESTA OBRA. ¡SOY OTRO FAN COMO USTEDES! UN  
AGRADECIMIENTO ESPECIAL A SAEKANO TRANSLATIONS Y TODO EL EQUIPO DETRÁS  
DE LA EDICIÓN. ¡DE MIS POCOS MOMENTOS SIMP, LE AGRADEZCO A CIERTA AMIGA  
POR PRESENTARME ESTA SERIE CUANDO MÁS LO NECESITABA!**

**¡VAMOS VAMOS EN EL SIGUIENTE PROYECTO QUE CONCLUYA Y EN EL FUTURO CUANDO  
SEA PROFESIONAL!**  
**-DASWARRAH**



**SAEKANO TRANSLATIONS  
23/05/2021**





***EN MEMORIA DE:***

***LA MADRE DE HAKURYUUKO, LÍDER  
DE SAEKANO TRANSLATIONS***

***Q.E.P.D***